

93  
21



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**EL PCM EN LOS AÑOS DE TRANSICION  
(Avances y retrocesos de la izquierda mexicana)**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA Y  
ADMINISTRACION PÚBLICA (CP)

P R E S E N T A :  
MA. TERESA RAFAELA RAMIREZ ALVA

MEXICO, D. F.

1994

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre por el amor y el apoyo de toda la vida,  
porque lo que soy se lo debo a ella.

A Brenda, Edgar, Yasmín y Ángel, porque a pesar de  
nuestras diferencias nos amamos profundamente.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN . . . . .	1
<u>PRIMERA PARTE. EL PARTIDO</u>	
I) CONSIDERACIONES TEÓRICO-HISTÓRICAS DE LOS PARTIDOS. . . . .	13
1. <u>El partido político</u> . . . . .	14
2. <u>El sistema de partidos</u> . . . . .	19
3. <u>El estudio de los partidos</u> . . . . .	23
(La influencia del ambiente). . . . .	25
4. <u>El sistema organizativo</u> . . . . .	30
(La coalición dominante). . . . .	31
5. <u>El cambio organizativo</u> . . . . .	35
(Amalgama y circulación de élites). . . . .	37
II) EL PARTIDO COMUNISTA . . . . .	41
1. <u>El partido que concibió Marx</u> . . . . .	42
2. <u>La Primera Guerra Mundial y la ruptura del</u> <u>movimiento obrero europeo</u> . . . . .	46
(Surge una nueva esperanza llamada Internacional Comunista) . . . . .	47
Notas a la primera parte. . . . .	54
<u>SEGUNDA PARTE. EL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO</u>	
III) BREVE RECUENTO HISTÓRICO DEL PCM. . . . .	62
1. <u>Orígenes (1919-1929)</u> . . . . .	63
2. <u>Clandestinidad y represión (1929-1935)</u> . . . . .	72
3. <u>El cardenismo (1935-1940)</u> . . . . .	76
4. <u>La crisis (1940-1957)</u> . . . . .	78
5. <u>Superación de la crisis (1957-1962)</u> . . . . .	85
6. <u>Trabajo y represión (1963-1968)</u> . . . . .	90
7. <u>Época de cambios (1969-1974)</u> . . . . .	96
Notas a la segunda parte. . . . .	106

## TERCERA PARTE. EL PCM Y LA TRANSICIÓN DE LA IZQUIERDA

IV. LA TRANSICIÓN TEÓRICO POLÍTICA DEL PCM . . . . .	113
1. <u>El ambiente</u> . . . . .	113
(El sistema de partidos y la reforma política). . . . .	121
2. <u>El PCM sus últimos años</u> . . . . .	129
2.1 La gestación de los cambios profundos . . . . .	130
2.1.1 El XVII y XVIII Congresos Nacionales. . . . .	132
2.2 El XIX Congreso Nacional. . . . .	142
3. <u>Unidad de la izquierda: PCM, PMT, PPM, PST, MAUS y MAP.</u> 181	
3.1 A la mitad de camino. . . . .	186
3.2 Las discusiones teóricas. . . . .	189
3.3 Los acuerdos políticos. . . . .	197
3.4 La fusión . . . . .	199
4. <u>Una primera explicación de la transición.</u> . . . . .	203
V. EL PSUM ¿experiencia afortunada?. . . . .	208
1. <u>Las elecciones presidenciales de 1982</u> . . . . .	209
2. <u>Construcción orgánica y lucha interna</u> . . . . .	212
2.1 El Primer Congreso Nacional . . . . .	213
2.2 El Segundo Congreso Nacional. . . . .	217
2.3 La fractura del PSUM. . . . .	220
3. <u>¿Porqué el PMS?</u> . . . . .	226
Notas a la tercera parte. . . . .	233
CONCLUSIONES . . . . .	239
BIBLIOGRAFÍA . . . . .	249
HEMEROGRAFÍA . . . . .	253
ENTREVISTAS. . . . .	254
SIGLAS UTILIZADAS. . . . .	255

## INTRODUCCIÓN

La exigencia de una transición democrática en México se ha convertido en el clamor de amplios sectores de la sociedad. La lucha contra el presidencialismo y el partido de Estado ha sido, desde 1968, tenaz y diversa. El desarrollo económico nacional ha cambiado la fisonomía de nuestro país de manera vertiginosa, sobre todo en el último sexenio; sin embargo, no ha ocurrido así en el ámbito político, el autoritarismo de un Estado que quiere dejar de ser benefactor y no deja de ser paternalista cuando de decisiones políticas se trata, restringe los derechos políticos de una sociedad que ha cumplido la mayoría de edad desde hace mucho tiempo, ya que es capaz de organizarse sin asesoría gubernamental, además elaborar propuestas para su propio desarrollo económico, político y social.

No cabe duda que los últimos cambios en materia electoral son espacios que el sistema político mexicano ha venido abriendo a la sociedad desde 1977, en cuanto reconocerle derechos políticos, pero estos espacios se han abierto por la presión que ha ejercido la sociedad civil hacia el régimen. El surgimiento de nuevos actores político-sociales, como consecuencia de la rápida transformación que hemos vivido a partir de las históricas luchas estudiantiles que este año cumplieron su 25 aniversario, transformaciones que se reflejaron en las nuevas formas de lucha de los mexicanos que se negaron a que sus sueños quedaran aplastados en Tlatelolco. Los 70's fueron años de radicalidad extrema donde algunas organizaciones actuaron en la clandestinidad debido a la dura represión, la lucha guerrillera y la guerra sucia, implementada por el Estado, causaron gran conflictividad en aquellos años.

La reforma política de 1977 vino a calmar el enfrentamiento entre las organizaciones sociales y el aparato represivo gubernamental, que amenazó con la desestabilización total del

régimen. Pero la crisis económica se agudizaría en los 80's, lo que no permitió al Estado mexicano, entre otras cosas, continuar de manera controlada una apertura que le devolviera la legitimidad sin ceder espacios sustanciales de poder.

Las transformaciones que trajo consigo la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE), dieron a la lucha política nuevas herramientas de expresión, y aunque la mayoría de las organizaciones sociales la criticó de insuficiente, éstas la tomaron en sus manos convirtiéndola en un triunfo de la movilización de los diferentes sectores sociales que exigían una mayor apertura. La lucha en los 80's se fue transformando conforme el ambiente se modificaba.

La lucha guerrillera fue perdiendo los pocos espacios que tenía y fue la lucha política la nueva arma que retomaron importantes grupos sociales, preocupados y comprometidos con la transformación democrática en México.

La vida en nuestro país durante los setentas sólo se puede comprender recorriendo la formación social mexicana, más puntualmente lo que daría paso al México moderno después de la Revolución de 1910, recordemos que las secuelas de esta, llevaron al caudillo triunfante, Plutarco Elías Calles, a organizar una estructura política que garantizara que las diferencias dejaran de dirimirse en el campo de batalla. Este nuevo espacio para solucionar los conflictos sería el Partido Nacional Revolucionario (PNR), el cual, en su propio origen, cargaría con la figura indivisible del caudillo.

Fue en el sexenio de Lázaro Cárdenas que las instituciones surgidas de la revolución se consolidarían dando paso a la institucionalización del presidencialismo, como pieza clave del sistema político mexicano, junto con un partido corporativo que pretendía abarcar en su seno a toda la sociedad. La propia

institucionalización de la Revolución Mexicana en un partido político, el PRI, excluyó de tajo la existencia de un sistema real de partidos en México, a pesar de que había otros, incluso más antiguos que el propio PNR.

Mientras, en algunos países de la Europa de la posguerra los partidos políticos se convirtieron en verdaderos instrumentos de lucha-política, con presencia de la clase obrera o de las capas medias en el parlamento, en México vivíamos un sistema de partidos de fachada: un partido de Estado, partiditos alimentados por el propio sistema y algunos de existencia efímera; una oposición, en sus orígenes beligerante, pero desde hace algunos años catalogada como leal, el PAN, y un partido satanizado en la clandestinidad, el PCM. Los partidos políticos en México tuvieron una presencia mínima en la sociedad y una incidencia nula en la toma de decisiones, por lo tanto carecieron de importancia.

Sin embargo el movimiento real, principalmete de la década de los sesentas a la fecha y la exigencia de una apertura democrática que garantice los derechos políticos, han ido transformando a los partidos políticos, junto con las organizaciones no gubernamentales (ONG'S) como son los colonos, los defensores de los derechos humanos, las feministas, los ecologistas, los que luchan por la presentación de los presos políticos, por la autonomía indígena, entre otros, en actores fundamentales de las transformaciones reclamadas desde hace más de dos décadas. Hoy la defensa del voto se convierte en eje de las conquistas no sólo políticas, sino de reivindicaciones de tipo económico y cultural. Una transición política no puede ser concebida sin la participación amplia y plúral de la sociedad en su conjunto, esta transición deberá contemplar forzosamente a los partidos políticos como organizaciones que representan intereses de diversas capas de la sociedad. Esta transición que niega a cristalizarse ha tenido como uno de sus preámbulos la transformación lenta del sistema de partidos, que de ser un sistema de partido de Estado,



antidemocrático y autoritario (como hegemónico pragmático lo cataloga Sartori) entra en un movimiento que impulsa la sociedad mexicana, donde la presión política lo ha obligado a ceder espacios, encaminándonos hacia un sistema de partidos semicompetitivo y seguirá con esta característica mientras no haya una transición democrática real.

La apertura a la que me he referido ha significado, al mismo tiempo, un importante avance en la liberalización política con vistas a la plena democratización del régimen. Es por ello que en los últimos años el estudio de los partidos ha cobrado importancia en México.

Precisamente, el considerar a los partidos como actores imprescindibles de la transición democrática, fue uno de los motivos que originó la presente investigación. Otro motivo, que me causó aun más inquietud, fue observar y vivir la vorágine del neo-cardenismo en 1988, que dio origen, en un primer momento, al Frente Democrático Nacional (FDN) y posteriormente, tras la calificación del proceso electoral que otorgó el triunfo al candidato del PRI, a la formación de un nuevo partido: el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Sin embargo al delimitar el objeto de estudio, decidí investigar a una de las corrientes que formó el PRD, la de los ex-comunistas, ello implicaba estudiar las diferentes transiciones que sufrió la izquierda a lo largo de los años 80's. Esta parte de la izquierda mexicana que inició en 1981 con la transformación del Partido Comunista Mexicano (PCM) en Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y que en 1987 se convirtió en PMS. De particular importancia resultó saber cuáles habían sido los motivos que llevaron a esta parte de la izquierda mexicana a abandonar su ideología socialista e ingresar a un proyecto de nuevo partido (PRD) que no se concibió en ningún momento como partido de clase y tampoco apareció el socialismo como su objetivo, ni principal ni

secundario. Su proyecto de documentos básicos (Programa, Estatutos y Principios) así lo constatan, lo mismo las modificaciones a estos documentos en su I y II Congresos Nacionales.

Para precisar nuestro objeto de estudio se plantearon las siguientes preguntas: ¿cuáles fueron los cambios teórico-ideológicos de la izquierda mexicana que le permitió este salto tan vertiginoso (ocho años), en su concepción misma de partido?; ¿cuáles fueron los acuerdos políticos que permitieron la transición PCM-PSUM-PMS-PRD entre organizaciones tan diversas, incluso consideradas por algunos como enemigas?. La búsqueda de respuestas nos remitió de manera ineludible a la historia del PCM.

Fue al abordar los últimos años de existencia del PCM que nos encontramos con una veta rica y poco estudiada sobre las transformaciones teórico-políticas de este partido, base fundamental de las transiciones. El entusiasmo por conocer más esta organización política nos llevó a convertir lo que sería la primera transición (PCM-PSUM) en el objeto de estudio de la tesis.

El estudiar a un partido político que se transformó hace más de diez años parecería intrascendente, pero si tomamos en cuenta que fue el pilar de una serie de transiciones que son hoy el partido antirrégimen más importante de nuestro país, le da valor en sí mismo.

Por otro lado, esta transición significó la desaparición en México de un tipo de partido que se convirtió en un mito por muchas décadas: el Partido Comunista.

Los últimos años del PCM, y su transformación a PSUM, también significaron una ruptura con la vieja izquierda mexicana y el inicio de nuevas y más amplias formas de participación política de grandes capas de la sociedad, las cuales anteriormente se mantenían

al margen o no coincidían con los postulados de la izquierda mexicana.

Esta transformación ideológica dentro del PCM no fue fácil, por el contrario, fue un proceso muy largo que culminó en una fusión de diversos partidos de izquierda que no sería una continuidad del Comunista Mexicano, aunque éste fuera hegemónico, sino que constituyó la semilla de un nuevo partido.

El estudio del PCM en sus años de transición nos enfrentó a diversos problemas, por ejemplo, cómo estudiar a un partido político, cómo estudiar a un partido comunista y además en un país con las peculiaridades del mexicano.

Para analizar los años de cambio en el PCM, en la primera parte del trabajo, *El Partido*, me fue de gran utilidad hacer un rescate del bagaje teórico-metodológico sobre el estudio de los partidos, aunque sin ser exhaustivo.

Esta primera parte representó un esfuerzo por aclararme, entre otras cosas, qué es un partido político, cómo funciona internamente, cómo se vincula con el ambiente, cuáles son las características particulares de los partidos comunistas, cuáles son las diferencias de otros tipos de partido, cómo se estudia a los partidos políticos, cómo se estudia a los partidos en México. La búsqueda de respuestas me llevó a la literatura sobre el estudio de los partidos y a revisar algunos trabajos que analizan casos en particular, con la sorpresa de que en México este tipo de investigación es muy limitada y que incluso a nivel internacional los trabajos recientes son escasos y además poco conocidos en nuestro país.

Así pues, la primera parte esboza conocimientos básicos sobre el partido político en general y el partido comunista en particular, también rescata algunos conceptos que me fueron útiles

para analizar a nuestro objeto de estudio: el PCM en sus años de transición.

La segunda parte, **El Partido Comunista Mexicano**, es un breve recuento de su historia, que nos fue muy útil para conocer su desarrollo y su actuación política a lo largo de seis décadas. Esta parte está dividida en forma cronológica de acuerdo a los diferentes momentos que vivió ese partido y que fue dándole sus propias características, rescatando en todos los períodos la influencia a nivel organizativo e ideológico que tuvo sobre el partido el comunismo internacional, su posición frente a las elecciones, el problema de la unidad y las condiciones del desarrollo nacional, entre otras.

También nos encontramos algunos elementos que se presentaron de manera constante en el desarrollo del partido y que marcarían su trabajo y su transición a otra forma organizativa en 1981, tal es el caso del trabajo que realizó con otras organizaciones no sólo socialistas sino también algunas cercanas al nacionalismo revolucionario, lo que significó que a pesar de ser comunista siempre estuviera involucrado con su propio proceso nacional. También resaltamos las luchas internas que se resolverían al estilo del comunismo estalinista y que fueron una constante a lo largo de su historia, aunque en los últimos años fue visiblemente atenuado, éstas adquieren formas más democráticas de solución.

Este recuento histórico abarca hasta 1974, ya que considero que su XVII Congreso Nacional, realizado en 1975, marca el inicio de los cambios profundos que culminarán en 1981 con la creación del **PSUM**.

La tercera parte, **El PCM y la transición de la izquierda**, es la parte central de la investigación, donde para el análisis de las transformaciones elaboré un marco ambiental internacional y nacional, además de abordar el sistema de partidos en México

prevaleciente en esos años. El análisis de los cambios tiene dos ejes centrales y uno secundario, el primero es la discusión teórica, imprescindible para comprender a la izquierda; el segundo se refiere a los acuerdos políticos, elemento determinante de la transición, y el secundario es la organización interna del partido; y lo pongo como secundario porque no era el objetivo central detallar la estructura orgánica del PCM, sin embargo, la propia investigación me remitió a ella, siendo vital para los cambios, aunque estas transformaciones organizativas no están abordadas de manera puntual, sí en aquellos aspectos determinantes para la transición.

De particular relevancia, en esta parte, fue el XIX Congreso del PCM, ya que contó con las discusiones teóricas y organizativas que, me atrevo a afirmar, han sido las más importantes de la izquierda mexicana en todo el siglo XX, y, por tanto, base fundamental de los cambios políticos de la nueva izquierda. Gran parte de estos cambios se plasmaron en la construcción del PSUM, y aunque ya no realicé un seguimiento tan meticuloso, sí considero necesario investigar los resultados de esta primera transición que tuvo sus avances y retrocesos, lo que me permitió comprender nuestro proceso político actual y también elaborar las conclusiones sobre la transición del PCM, que tiene que ver directamente con la transición de la izquierda mexicana.

Finalmente el trabajo en todas sus partes trata de hacer un análisis de la transformación no sólo de un partido, sino del fenómeno de los partidos políticos y sus cambios en la sociedad del México contemporáneo.

Por último quiero agradecer, en primer lugar, los apoyos académicos que recibí a lo largo de mi trabajo. Me es difícil plasmar en papel la gratitud infinita que tengo para mucha gente igualmente importante:

- Gracias a la Mtra. Olivia Gall, que abrió en sus alumnos el interés por investigar temas históricos, por haberme alentado cuando la investigación era sólo proyecto y por haberme enseñado tanto.

- Gracias a la Dra. Elvira Concheiro, por su exigencia, su paciencia y por haberme llevado de la mano durante todo este tiempo. Mi más grande reconocimiento por su labor como investigadora y mi cariño por todo lo que me ha dado tan desinteresadamente.

En segundo lugar quiero hacer extensivo mi reconocimiento a la labor que realiza el Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A.C. (CEMOS A.C.) y agradecer todo el apoyo que me brindaron, tanto material como moral para la investigación, a todos los que día a día, a pesar de los problemas siguen yendo a recuperar la historia de los luchadores sociales de este país.

Gracias a su Director el Sr. Arnoldo Martínez Verdugo, al Sr. Gerardo Unzueta, al Sr. Luciano López, al Sr. Gerardo Peláez, al Sr. Encarnación Baldovinos, al Sr. Alejandro Miguel, a Carmelita, a Socorro, a Alicia, a Ariel y muy especialmente a mi amigo Isafías Rojas.

También quiero agradecer el apoyo económico que me brindó por un año la Dirección General del Personal Académico (DGAPA) y a la misma UNAM que por una conquista laboral del ~~STONAM~~ nos brinda a los estudiantes-trabajadores prestaciones económicas como las que recibí.

Y por ser lo más significativo para mí quiero agradecer a todos mis amigos, su amistad, su cariño y su apoyo, ya que siempre que flaqueaba ahí estuvieron para reanimarme, espero no olvidar a ninguno: Felipe Villanueva, Eva Leticia Orduña, Patricia Gómez, Rosario Lozano, Estela Hernández, Luis Fernando Martínez, Miguel

Ortiz, Froylán Yescas, Adolfo Miranda, Alejandro Pérez, Carlos Castillo, Elías Cruz, Martha Serna, Antonio Hernández, Brenda Maldonado, Alejandro Manrique; Jessica Rico, Luis Bravo, Silvia Rocha, Enriqueta García. También mi agradecimiento a mis combativas compañeras de trabajo en la DGAE-SUR. Y mucho más que agradecimientos para ti, mi querido Joaquín.

Por último quiero agradecer a mi padre, que aunque hace años no esta conmigo, fue mi primera influencia en cuanto a escuchar sobre la organización y lucha de los obreros y sembró en mi la inquietud por el conocimiento.

**Ma. Teresa R. Ramírez Alva.**

Cd. Universitaria, octubre de 1993.

**PRIMERA PARTE**

**(EL PARTIDO)**



"Donde quiera que existen partidos políticos, cada uno de ellos encuentra la razón de todo mal en el hecho de que no sea él, sino su contrincante, el que empuña el timón del Estado".

**K. MARK**

## CAPITULO I) CONSIDERACIONES TEÓRICO-HISTÓRICAS DE LOS PARTIDOS

Es en este siglo cuando los partidos políticos se convierten en los organismos de participación de la vida pública más importantes para la sociedad y aparecen en todos los países del mundo. Es difícil cuantificar la cantidad de variables que se dan de un país a otro dependiendo de su tradición política y cultural, de los procesos sociales específicos y de las influencias externas, lo que le da una connotación particular a cada partido, pero no sólo hay una diferenciación de país a país sino de una organización a otra, aunque éstas se desarrollen en el mismo territorio.

La discusión en torno a la conceptualización del partido político ha cobrado en México una relevancia con la que no contaba hace apenas unos años, sin embargo, las elaboraciones teóricas sobre los partidos políticos han sido hechas, en su gran mayoría, en el continente europeo y a pesar del esfuerzo de algunos estudiosos por elaborar una teoría general de validez universal del partido, la mayor parte ha llegado a la conclusión de que por ahora no se puede hablar de una teoría del partido político ya que los partidos presentan características diferentes dependiendo del lugar y el tiempo de su desarrollo concreto y de su propia estructura organizativa.

La amplitud del material y el tiempo que se requiere para investigar lo referente a la conceptualización del partido político sería en sí misma una investigación muy amplia, y no es mi objetivo. Sin embargo considero necesario elaborar un breve marco teórico-metodológico para ubicar mi objeto de estudio: El Partido Comunista Mexicano (PCM). Esta parte servirá para aclarar, entre otras cosas, qué es un partido político y conocer cuáles fueron las características particulares de los partidos comunistas, así como su desarrollo histórico, además de visualizar al partido en su interior, en su sistema organizativo y su evolución; pero

principalmente, para entender cuáles fueron los factores que llevaron al PCM a plantearse cambios profundos, tanto ideológicos como políticos, a fines de la década de los 70's, hasta su disolución en 1981, para dar paso a un nuevo partido: el PSUM.

En esta primera parte también quiero rescatar algunas herramientas analíticas que me ofrece uno de los estudios más recientes sobre los partidos políticos, elaborado por el politólogo Italiano Angelo Panebianco.<sup>1</sup> Estas herramientas me serán de utilidad para tratar de explicar cuáles fueron los factores que condujeron al PCM a este cambio profundo en sus últimos años de vida.

A pesar de que hoy se cuestiona la funcionalidad de los partidos y se destaca su inoperancia como garantes de la participación social y la organización política de los individuos, en los países en vías de desarrollo, como México, la lucha por la democracia ha fincado muchas de sus esperanzas en la instauración de un verdadero sistema de partidos, lo mismo que en otros países de América Latina.

Mientras, Europa occidental, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, impulsó de manera acelerada y exitosa la lucha por el poder a través de los partidos políticos, en nuestro continente, particularmente en México, y a pesar de que la aparición de los partidos data de fines del siglo XIX, éstos han adquirido verdadera relevancia de manera reciente.

## 1. El partido político

La palabra partido se deriva del latín, del verbo partire, que significa dividir y entra en el vocabulario de la política de manera significativa hasta el siglo XVIII; Giovanni Sartori hace la

siguiente referencia: "La palabra 'partido' expresa básicamente la idea de parte, y la palabra no es en y por sí misma, un término derogatorio: es una imagen analítica."<sup>2</sup>

Considero interesante plantear algunas reflexiones que sobre el partido político han elaborado importantes estudiosos del tema, para ello he recurrido a algunos autores a nuestro alcance. Sólo quiero plantear de forma breve algunas definiciones sobre lo que es un partido político, con el objetivo de tener un primer acercamiento al estudio de ellos: para Sartori, quien me fue muy útil para comprender algunos conceptos, "Un partido es cualquier grupo político identificado por una etiqueta oficial que se presenta a las elecciones y puede sacar en elecciones (libres o no) candidatos a cargos públicos".<sup>3</sup> Por su parte Maurice Duverger, en su obra clásica Los partidos políticos, nos dice: "un partido no es una comunidad, sino un conjunto de comunidades, una reunión de pequeños grupos diseminados, a través del país (secciones, comités, asociaciones locales, etc.) ligados por instituciones coordinadoras."<sup>4</sup>

Weber considera que los partidos, son "una asociación... dirigida a un fin deliberado, ya sea éste -objeto- como la realización de un programa que tiene finalidades materiales o ideales, o personal-, es decir, tendiente a obtener beneficios, poder y honor para los jefes y secuaces o sino tendiente a todos estos fines conjuntamente."<sup>5</sup> Otro autor de concepción parecida es Schumpeter quien afirma "Un partido no es ... un grupo de hombres que se propone promover el bienestar público 'conforme a un principio en el cual están todos de acuerdo...' Un partido es un grupo cuyos miembros se proponen actuar concertadamente en la lucha competitiva por el poder político."<sup>6</sup> Por otro lado Otto Stammer, nos dice: "El moderno partido político puede ser considerado como una asociación de voluntad que representa, con medios políticos y en el campo de acción política del Estado, determinados fines, en

general ideológicamente fundamentados, apoyándose para ello en los intereses de determinadas capas de la población. Es una asociación de voluntad más o menos establemente organizada, que lucha por el poder en y fuera del Estado."<sup>7</sup>

Para Angelo Panebianco "La única respuesta posible es que los partidos -al igual que cualquiera otra organización- se distinguen por el específico ambiente en el que desarrollan una específica actividad. Sean cuales fueran los demás posibles escenarios que comparten con otras organizaciones, sólo los partidos operan en la escena electoral y compiten por los votos. Esto permite distinguir a los partidos por una cierta actividad (ligada a un ambiente determinado) que no tienen en común con ningún otro tipo de organización."<sup>8</sup>

Por su parte Jean Charlot pone cuatro condiciones para poder llamar partido a una organización: que sea una organización durable, cuya esperanza de vida política sea mayor a la de sus dirigentes; una organización local bien establecida y aparentemente durable, manteniendo relaciones regulares y variadas con el escalón nacional; la voluntad deliberada de los dirigentes nacionales y locales de la organización de tomar y ejercer el poder solos o con otros, y no simplemente de influir en el poder; el cuidado, finalmente, de buscar un sostén popular a través de las elecciones o de cualquier otra manera.<sup>9</sup>

Este esbozo breve proporciona elementos para comprender qué es un partido político y entrar a la discusión en términos generales; como por ejemplo que es un grupo político, una asociación, la lucha por el poder político, quien o quienes representan a diferentes capas de la sociedad, como se opera en la escena electoral, entre otras; aunque será de más importancia, para este trabajo, conocer las características de un tipo específico de partido: el comunista.

El investigar a un partido político, el PCM, me llevó en un primer momento a formularme una pregunta en apariencia fácil de contestar ¿qué es un partido político?: Un partido es, en principio, una instancia creada por hombres, con inquietudes e intereses comunes para organizarse y actuar de manera conjunta en la vida política de su país y llevar al ámbito público las demandas de X o Y sectores de la población con el firme propósito de influir en la toma de decisiones que conlleven a cambios, y además buscando el poder político. Con los cambios que sufre la sociedad, algunos partidos, dependiendo del ambiente donde se desenvuelven, sufren un proceso de institucionalización<sup>10</sup> lo que determina su supervivencia-desaparición y su incidencia-marginación de procesos sociales específicos, tras este tránsito el partido cambia sus objetivos e intereses o tiende a desaparecer, los que superan el umbral de supervivencia<sup>11</sup> cambian su forma organizativa dando paso a un nuevo partido político el cual, hasta hoy, sigue funcionando en una sociedad cambiante.

Esta breve reflexión, aunque parcial, nos introduce a la utilización de un lenguaje que se ha popularizado en México conforme los partidos políticos y las organizaciones sociales han ganado espacios en la vida política nacional. Como mencioné hace un momento, los escenarios donde se desenvuelven los partidos son determinantes para comprender su actuación y su evolución, los cuales son elementos fundamentales en mi estudio sobre los últimos años del PCM. El escenario particular, pero no único de los partidos, es el sistema de partidos en el que vive y este sistema ha evolucionado dependiendo de cada sociedad en particular, en la tercera parte del trabajo analizaré de manera específica cual era el sistema de partidos en México, durante los años que abarca mi estudio, sin embargo considero que el sistema de partidos donde actúa una organización política será uno de los marcos ambientales determinantes en el desarrollo y evolución de los partidos, por

ello abordaré con mayor amplitud al sistema de partidos en el punto 2.

Antes de seguir con "el sistema de partidos" quiero agregar sólo un elemento más referente al partido de oposición, considerando que el PCM fue durante toda su existencia de oposición.

La manifestación más visible de la oposición en la actualidad está dada, excluyendo la extraparlamentaria, por los partidos políticos como agentes agregadores de la demanda política.

Existen dos categorías, entre otras, que son importantes en la Ciencia Política y que decidí retomar por ser útiles para el tipo de partido que estudiaré, la oposición antirrégimen y la antisistema.

Oposición antirrégimen. Se propone un cambio de las reglas del juego del régimen político (relación gobierno-oposición, reglas de acceso al poder, rol de los medios de comunicación masiva etc.)

Oposición antisistema. Se propone, además de lo mismo que el antirrégimen, cambiar el sistema socioeconómico, la relación entre los grupos sociales, etc.

Resalto este punto pensando en el desarrollo histórico del PCM que por sus orígenes muy particulares, donde destaca la influencia del comunismo internacional, nace y actúa una parte de su vida como un partido antisistema, sin embargo, como veremos al analizar su evolución teórico-política, esta parte de la izquierda mexicana transitaría por un camino difícil hasta convertir su organización en un partido antirrégimen. Las transiciones PCM-PSUM, PSUM-PMS y PMS-PRD, no sólo significaron cambios de nombre, sino un cambio

profundo en la concepción misma de la organización y sus métodos de lucha.

## 2. El sistema de partidos

A lo largo del trabajo resaltaré de manera constante el peso que le estoy otorgando al ambiente donde realiza sus actividades el partido, es decir, cuáles son las condiciones económico y político-sociales predominantes donde actúa el partido político. Por ello más adelante dedico un inciso a la importancia que reviste el análisis del ambiente para estudiar cualquier organización social.

Para hablar de la existencia o no de un sistema de partidos tenemos forzosamente que detenernos en las características del sistema político en el cual se enmarca.

Los sistemas políticos actuales han tratado de implantar sistemas democráticos que no sean sólo ideales, sino que funcionen en las sociedades modernas, por ello algunos teóricos han dividido a la democracia en dos categorías, formal y sustancial. Para el desarrollo de este punto sólo haremos referencia a la democracia formal. Las reglas cada vez más perfectas que estipula la democracia, para catalogar a un sistema político como democrático, tiene como procedimientos universales, entre los más conocidos, los que a continuación señalamos:

- 1) "El máximo órgano político, a quien está signada la función legislativa debe estar compuesto por miembros elegidos directa o indirectamente, con elecciones de primer o segundo grado, por el pueblo;
- 2) "Electores deben ser todos los ciudadanos que hayan alcanzado la mayoría de edad sin distinción de raza, de religión de ingresos, posiblemente también de sexo;



- 3) "Todos los electores deben tener igual voto;
- 4) "Todos los electores deben ser libres de votar según su propia opinión formada lo más libremente posible, es decir en una libre contienda de grupos políticos que compiten por formar la representación nacional;
- 5) "Ninguna decisión debe limitar los derechos de la minoría".<sup>12</sup>

Y aunque no se establece cuantas de estas reglas deben ser observadas para que un régimen pueda llamarse democrático, el sistema de partidos está directamente ligado con el grado de democracia de los regímenes políticos.

Los sistemas de partidos son el resultado no sólo de factores sociales sino de factores institucionales, tales como leyes electorales, actuaciones de élites políticas y sociales, la difusión de ideologías, etc.

La definición tradicional y más difundida del "sistema de partidos" destaca la característica de competencia. "La temática pertinente de los sistemas de partido está dada por los modelos de interacción entre organizaciones electorales significativas y genuinas en los gobiernos representativos, gobiernos en los cuales tales sistemas adoptan predominantemente (bien o mal) las funciones de producir las bases para una eficaz autoridad y definir las alternativas que pueden ser decididas por los procedimientos electorales."<sup>13</sup>

Otros elementos para comprender qué es un sistema de partidos los tomamos de nuestros autores analizados, para Duverger, cuando varios partidos coexisten en un mismo país las formas y las modalidades de la coexistencia definen el sistema de partidos del país considerado, "... la comparación de los diversos partidos permite determinar elementos nuevos de análisis, inexistentes en

cada comunidad de partido aislada: el número, las dimensiones respectivas, las alianzas, la localización geográfica, la repartición política, etc. Un sistema de partidos se define por cierta relación entre todos estos caracteres."<sup>14</sup>

Giovanni Sartori dedica una de sus obras más importantes a estudiar los sistemas de partidos, he acudido a ella y retomado la siguiente cita que es muy ilustrativa: "un sistema de partidos es precisamente el sistema de interacciones que es resultado de la competencia entre partidos."<sup>15</sup> Sin embargo el autor considera que cada partido (desde dentro o estudiado aisladamente) como sistema, es como tal un microcosmos por cuenta propia, un sistema político en miniatura. Un sistema de partidos reconoce el disenso e institucionaliza la oposición, un sistema de Estado partido niega la validez del disenso e impide la oposición.

Siendo catalogado el sistema de partidos en México, en los años a los que corresponde mi estudio, como de partido casi único o partido de Estado, decidí exponer lo referente a los sistemas de partido único y algunas caracterizaciones del pluripartidismo ya que nos serán de mucha utilidad para ampliar el análisis sobre la transición del PCM.

Sistema de partido único. Estos sistemas tienden a ser el producto de la acumulación de fracturas; creadores de grupos fuertemente diferenciados en la sociedad. "Un sistema con partido único, es en efecto, el producto de las tentativas de una élite<sup>16</sup> política por organizar y legitimar el dominio de una fuerza social sobre otra en una sociedad bifurcada",<sup>17</sup> que puede tener bases sociales, económicas, raciales, religiosas o étnicas.

Los sistemas de partido único pueden ser exclusivistas o revolucionarios:

El exclusivista intenta mantener las fisuras en la sociedad, conservar el monopolio del poder y restringir permanentemente la participación política, como el sistema de Liberia, el de Turquía kemalista o la China nacionalista.

El revolucionario intenta recomponer la sociedad sobre bases distintas después de haber destruido o asimilado a los grupos sociales derrotados, como el Partido Nacional Socialista, el sistema comunista y el PRI de México.<sup>18</sup>

Para Sartori no existen sistemas unipartidistas, a este caso él le llama sistema de Estado, en el cual la canalización del partido sirve a los fines del Estado, y no a los de la sociedad.

La América Latina de los 70's y hasta mediados de los 80's, se caracterizó por la predominancia de gobiernos militares, con sistemas de partidos no competitivos,<sup>19</sup> es decir, los partidos, producto de ello no disputaban realmente el poder al partido de gobierno. A este tipo de sistema Sartori lo caracteriza como sistema de partido predominante y lo ubica en la zona del pluralismo de partidos, "el sistema de partido predominante es de hecho un sistema de más de un partido en el que la rotación no ocurre en la práctica."<sup>20</sup> El partido se las arregla para ganar siempre una mayoría absoluta de los escaños en el parlamento que no significa necesariamente de los votos, lo apoya una mayoría ganadora, está al borde de la zona competitiva, aunque no se produzca una alternancia de hecho en el poder no está excluida y permite la oposición.

La competición electoral puede estar falseada, e inclusive suprimida en realidad por los fenómenos clientelistas; esta falsificación se basa también en una multitud de casos en la intervención del Estado, como por ejemplo, cuando impone por vía constitucional, o de los hechos, una radical limitación en el

abanico de partidos amparados en un régimen legal. "Así ocurre, también, cuando las autoridades se valen del mismo procedimiento, adecuándolo, además, al obstáculo que significan los pequeños partidos ornamentales, destinados únicamente a reforzar la legitimidad seudo democrática de un gran partido de gobierno, como es el caso de México, Senegal y de otros países de Europa Oriental."<sup>21</sup>

La creación de un sistema de partidos "autorizados" en un régimen autoritario impone cierto número de condiciones apremiantes en un proceso electoral:

1. Uno de los partidos ocupa inevitablemente, una posición privilegiada, ya que se sabe que es el que apoya al gobierno, y entonces se beneficia con un trato favorable más o menos visible por parte de las autoridades. Las leyes electorales pueden aplicarse en su provecho.

2. Los dirigentes de otros partidos pueden encontrar muchas dificultades, y el proceso de autorización mismo tenderá a restringir su número. Cualquiera que sean las opciones de los dirigentes opositores (voluntad de objetar al régimen autoritario, su legitimidad histórica, la Constitución que ha adoptado, las instituciones clave que apoyan al régimen), estarán obligados a garantizar públicamente el orden institucional existente.<sup>22</sup>

### 3. El estudio de los partidos

Mucho se ha discutido y se sigue discutiendo en torno al método para estudiar a los partidos políticos; existen, entre otras, dos argumentaciones que se contraponen entre si. La primera considera que es necesario elaborar modelos y estudios comparados de diversas organizaciones, los aspectos que se repiten se

convierten en concepto y posteriormente se podrá elaborar una teoría para el estudio de cualquier partido político.

La segunda se opone terminantemente a lo anterior, ya que considera que cada partido es distinto de acuerdo al momento histórico y al ambiente<sup>23</sup> en que se desenvuelve cada uno, por lo tanto asegura que ningún modelo funciona para explicar casos con sus propias particularidades.

Una tercera posición, con la cual yo coincido, es la que trata de rescatar elementos de las dos anteriores, aunque resulta un tanto difícil hacerlo ya que nuestra formación profesional muchas veces se limitó a líneas de pensamiento muy cerradas, donde lo que rebasara estos límites se consideraba erróneo. Ello a partir de una óptica que prevaleció mucho tiempo en el ámbito académico. Afortunadamente elaborar un trabajo pos-caída del muro de Berlín y ante la crisis de los grandes paradigmas teóricos, nos permite rescatar elementos diferentes de las propuestas metodológicas, que quizá antes hubiesen sido rechazadas de forma tajante.

Decidí, para mi trabajo, retomar algunas herramientas teóricas elaboradas por Angelo Panebianco, desarrolladas en su libro Modelos de partido. Esta decisión ha sido tomada considerando que es uno de los estudios más recientes y que si bien es cierto está elaborada en base a casos de países desarrollados, maneja una serie de herramientas que nos serán de gran utilidad para el análisis de nuestro objeto de estudio: el PCM, además considero que es uno de los trabajos más amplios y serios que se han realizado para analizar la estructura organizativa y los cambios tanto orgánicos como ideológicos de los partidos políticos. Lo anterior no quiere decir que vaya a enmarcar mi análisis sólo en las categorías elaboradas por Panebianco, pero sí me auxiliaré de algunas.

## La influencia del ambiente

Para abordar este punto parto del principio de que toda organización está implicada en una multiplicidad de relaciones con su entorno. Existen al respecto principalmente dos propuestas que son muy comunes: una que hace hincapié en la tendencia de la organización a adaptarse al ambiente de forma pasiva, y la otra que se refiere a la tendencia de la organización a dominar el ambiente transformándolo. Sin embargo ninguna de las dos explica totalmente la complejidad ambiental.

En la Ciencia Política existe a menudo la tendencia a considerar que el "ambiente relevante" para los partidos es ante todo el escenario electoral. Sin embargo, a pesar de ser el escenario distintivo (junto con el parlamentario) de este tipo de organizaciones, el escenario electoral es sólo uno de los ambientes en que operan los partidos. La sociedad entera constituye en realidad el ambiente de cualquier organización.<sup>24</sup>

Los planteamientos de Michels y sus seguidores sugieren que la complejidad de una organización está esencialmente en función de su tamaño; mientras que para otra escuela<sup>25</sup> la igualdad de condiciones y la complejidad ambiental al generar una presión en favor del incremento de la complejidad organizativa, hace que la conflictividad dentro de la organización sea más elevada.

Según algunos estudios,<sup>26</sup> sólo las organizaciones que hayan desarrollado en su seno una amplia descentralización de las decisiones serían capaces de funcionar en ambientes altamente inestables; mientras que las organizaciones más centralizadas estarían mejor adaptadas al funcionamiento en ambientes estables. En el caso de los partidos, cuanto más inestable es el ambiente, mayor es la incertidumbre que el partido experimenta lo que significará fuertes conflictos internos.

Algunas organizaciones operan en ambientes muy amenazadores y hostiles que ponen en peligro su propia supervivencia, algunas de ellas en trance de formación tropiezan con barreras ambientales y pueden no llegar a superar el umbral de supervivencia. Un mismo ambiente puede ser muy hostil hacia determinadas organizaciones y muy liberal respecto a otras. Por lo tanto, cuanto mayor es la hostilidad ambiental, tanto más unida tiende a estar una organización, las amenazas externas tienden a aumentar la cohesión de los grupos.

Las organizaciones no se limitan a adaptarse, sino que en muchos casos ejercen una influencia autónoma sobre el ambiente, y por tanto están en condiciones, al menos en cierta medida, de parar los golpes que surgen de los cambios y presiones ambientales. Un aspecto crucial de la relación entre los partidos y su entorno es el de la actividad de conquista o defensa del dominio,<sup>27</sup> del territorio de caza<sup>28</sup> del partido, del que depende su identidad organizativa.

### Los escenarios

Los escenarios representan las distintas mesas de juego en las que el partido participa y de las que extrae, en una cuantía proporcional al resultado de los distintos juegos, los recursos necesarios para su funcionamiento.

Los procesos de intercambio y negociación que se verifican entre los partidos y las demás organizaciones en los distintos escenarios, configuran las áreas externas de incertidumbre de la organización. Son áreas de incertidumbre porque cualquier ambiente es potencialmente mudable, por definición.

En el escenario electoral tiene lugar la competencia entre los partidos por el control de unos mismos recursos (los votos) y el

escenario parlamentario constituye en sí mismo, una fuente de depresiones que condiciona el entorno de los partidos.

Un escenario electoral extremadamente simple será aquel en que sólo existan partidos opositores<sup>29</sup> y no competidores.<sup>30</sup> Un escenario complejo será aquel en que existan, además, uno o varios partidos competidores. Naturalmente el grado de complejidad del escenario se incrementará en función del número de competidores que tenga cada partido y de la fuerza de atracción de aquellos sobre su territorio de caza.

El resultado de una situación de incertidumbre ambiental debida a la complejidad (a la presencia de competidores), es favorecer la división y la inestabilidad de la coalición dominante, suministrando de este modo armas a las minorías existentes en la organización.

Cuando la complejidad es elevada, el ambiente desestabiliza la organización y amplía el margen de maniobra de los distintos grupos que se combaten dentro de ella y que mantienen líneas políticas enfrentadas. La razón es que al resquebrajarse la identidad se reduce el control que la coalición dominante ejerce sobre la distribución de los incentivos.

Por lo tanto, cuanto más institucionalizado se halle un partido (cuanto más autónomo será respecto a su entorno), más atenuado será el impacto que la incertidumbre ambiental ejerce sobre la inestabilidad de la organización: un elevado nivel de institucionalización funciona, en efecto, como reductor de la incertidumbre ambiental. El nivel de institucionalización influye directamente en las características del escenario electoral, pero no es el único, existen muchos, e independientes entre sí. Pueden además producirse cambios sociales que incidan de modo profundo sobre la fisonomía de la base social de los partidos, sobre su



territorio de caza. El escenario electoral se ve influido por, e influye sobre, muchos otros escenarios en lo que está presente el partido.

En un escenario parlamentario, un partido de oposición que conquista un número de escaños suficientes para formar un grupo parlamentario (de acuerdo con las reglas de cada parlamento), tiene unas posibilidades de actuar incomparablemente superiores a las de un partido que no consiga organizarse como tal grupo.

### Las alianzas

Un ambiente caracterizado por la presencia de competidores es un ambiente complejo y por tanto imprevisible. El competidor es el único realmente peligroso que cualquier opositor (en sistemas pluripartidistas) ya que le disputa el mismo territorio de caza.

Cuando las condiciones ambientales obligan a partidos competidores a establecer alianzas, se crea en ambas organizaciones problemas de identidad organizativa. "La consecuencia paradójica... es que las alianzas más estables (en los casos en que llegan a establecerse) son las alianzas entre opositores (ideológicamente lejanos) y las más inestables, las que se dan entre competidores (próximos ideológicamente)".<sup>31</sup>

La estabilidad organizativa de un partido depende de su capacidad para defender su identidad. Esa identidad se ve amenazada, sin embargo, por la existencia de competidores; y aún más si entre los dos competidores no existe hostilidad, sino que se establece una alianza. Las alianzas entre partidos competidores deterioran la estabilidad de los partidos incrementando la incertidumbre ambiental. A su vez, el debilitamiento de la estabilidad organizativa del, o de los partidos, hace que una

alianza entre competidores sea necesariamente precaria. En ciertos casos puede darse una alianza estable entre partidos ideológicamente próximos, pero para ello debe darse alguna de las condiciones siguientes:

- 1) Que los dos partidos sean competidores sólo en apariencia, y que en realidad, a pesar de ciertas semejanzas en su sistema de símbolos (los objetivos ideológicos que definen el territorio de caza), se dirijan a electores sociológica y políticamente distintos. Ese puede ser, por ejemplo, el caso de la alianza entre un partido socialista (territorio de caza: obreros y empleados de cuello blanco) y un partido de la "nueva izquierda" (territorio de caza: estudiantes e intelectuales de orientación radical).
- 2) Que uno de los dos miembros de la alianza sea demasiado débil e incapaz, por tanto, de ejercer una atracción real sobre el territorio de caza del otro.<sup>32</sup>

Si una alianza es difícil de concertar, un proceso de fusión lo es mucho más, aunque dado el primero se pueden crear expectativas para transitar al segundo. Algunas de estas dificultades se derivan mucho más de las enemistades recíprocas entre estos aparatos de funcionarios que de las diferencias programáticas.

Las alianzas estables son rarísimas en política. "Y la principal explicación, más que la 'mala voluntad' de los líderes, hay que buscarla en los efectos de tipo organizativo y político que generan en las organizaciones las presiones del entorno".<sup>33</sup>

Al abordar el estudio de los años de transición del PCM, encontraremos los elementos ambientales que fueron determinantes para los cambios ideológico-políticos que sufrió esta parte de la izquierda mexicana, pasando antes por su recuento histórico donde

hubo largos períodos de inestabilidad que significarían fuertes conflictos internos. Aunque en los 70's, período de inicio de los cambios profundos, la hostilidad ambiental contribuyó a la cohesión al interior del partido.

La entrada del PCM a la legalidad con el logro de su registro en 1979, lleva al partido a un nuevo escenario, el electoral, lo cual le permite una nueva dinámica de alianzas con otros partidos que surgieron al calor de la reforma política, pero al mismo tiempo entrar en una competencia por los votos. Los cambios que experimentaría el partido, hasta su transformación en 1981, en un nuevo partido, traería fenómenos como los arriba mencionados: ampliación del margen de maniobra de los distintos grupos, enfrentamiento de líneas políticas, reducción del control que ejercía la coalición dominante al transformarse el PCM en PSUM, aumento de su presencia social por medio de su participación parlamentaria, establecimiento de alianzas con organizaciones competidoras cercanas ideológicamente, lo que causó desestabilidad en el nuevo partido, sin embargo, las particularidades ambientales del México de principios de la década de los 80's van a permitir que estas alianzas vayan evolucionando para convertirse en fusiones que significaron avances para la izquierda partidista mexicana, aunque tuvo también sus retrocesos, lo que abordaré con detalle en la tercera parte. Mientras tanto terminaré de desglosar nuestras herramientas analíticas.

#### 4. El sistema organizativo

El sistema organizativo es uno de los puntos a que Panebianco dedica un análisis muy preciso y amplio, no pretendo hacer un resumen de esta parte ya que en mi análisis no utilizaré todas las categorías, así que retomaré sólo aquellas que me auxiliarán en mi estudio.

## La coalición dominante

Es un hecho confirmado por todas las investigaciones sobre los partidos, que los principales recursos del poder tienden a concentrarse en manos de grupos reducidos, a este grupo Panebianco le llama coalición dominante.

"La coalición dominante de un partido está integrada por aquellos actores, pertenezcan o no formalmente a la organización que controlan las zonas de incertidumbre<sup>36</sup> más vitales... Una coalición dominante es por tanto siempre una construcción esencialmente precaria. Puede desintegrarse ante el choque con fuerzas externas (las élites minoritarias"<sup>35</sup>).

Panebianco utiliza mucho más el término coalición dominante que el de élites, sin embargo son casi lo mismo, aunque como veremos en el último punto de esta parte (el cambio organizativo) se pueden diferenciar, por lo pronto diré que un grupo de élites conforman la coalición dominante, lo que Duverger llamó "la oligarquía dirigente"<sup>36</sup> y Bobbio<sup>37</sup> define como "...la teoría que afirma que en toda sociedad el poder político, o sea el poder de tomar e imponer, aun recurriendo en última instancia a la fuerza, decisiones valederas para todos los miembros del grupo le pertenecen siempre a un círculo restringido de personas".

Para mi es muy importante comprender qué es y cómo funcionan las coaliciones dominantes en los partidos ya que en nuestro estudio resulta de suma utilidad esta categoría analítica para comprender el cambio ideológico y organizativo del PCM.

La fisonomía de la coalición dominante puede ser examinada desde tres puntos de vista: su grado de cohesión interna, su grado

de estabilidad y el mapa de poder a que da lugar en la organización.

El grado de cohesión interna depende del control que sobre las zonas de incertidumbre se tenga. La distinción principal es la que se establece entre partidos subdivididos en facciones (grupos fuertemente organizados, también llamados fracciones) o tendencias (grupos débilmente organizados). En un partido donde los grupos internos se configuran como facciones, el control sobre las zonas de incertidumbre estará disperso, por lo tanto, la coalición dominante se hallará poco cohesionada. En cambio en un partido donde la lucha interna se desarrolle en base a tendencias, el control sobre las zonas de incertidumbre estará más concentrado, por lo tanto la coalición dominante estará más cohesionada.

#### GRADO DE COHESIÓN INTERNA EN EL PARTIDO

División interna	Control sobre las zonas de incertidumbre	Coalición dominante
Facciones	Dispersa	(-) Cohesión <sup>38</sup>
Tendencias	Concentrado	(+) Cohesión Unidad.

Lo importante en cualquier caso es que siempre la coalición dominante es una alianza de alianzas, una alianza entre grupos que a su vez son coaliciones de grupos más pequeños.

Grado de estabilidad se refiere a los intercambios horizontales (entre élites), y en particular al carácter estable o

precario de los compromisos en el vértice de la organización. Una coalición dominante unida es estable, pero no siempre una coalición dividida (en facciones) es inestable. "Se dan casos en los que una coalición dominante dividida consigue mantenerse estable a través del tiempo mediante compromisos recíprocamente aceptables entre las facciones que la integran".<sup>39</sup>

El mapa del poder organizativo es la relación entre las distintas áreas organizativas del partido;<sup>40</sup> así como las relaciones<sup>41</sup> entre el partido y otras organizaciones.

El grado de cohesión de estabilidad y el mapa del poder organizativo dibujan la fisonomía de la coalición dominante en un partido, a la cual Panebianco llama configuración. Aquí cabe recalcar que los cambios en la composición de la coalición dominante no tienen porqué producir alteraciones en su configuración. La composición de la coalición dominante se refiere a las personas que en concreto forman parte de ella, es decir los individuos con nombre y apellido. Los cambios no significan necesariamente la destitución de estos hombres por otros, sino cooptación o inclusión de otros hombres.

### El liderazgo

El papel que juegan los líderes en los partidos es uno de los puntos que más llama la atención en este tipo de trabajos, los estudiosos de los partidos coinciden en que el liderazgo es uno de los elementos por el cual se puede definir una organización y juega un papel fundamental en su sistema organizativo, aunque sea dentro de límites que es preciso identificar caso por caso, los líderes, en los distintos niveles organizativos, disponen de una cierta capacidad de maniobra. El liderazgo se convierte pues en un dilema organizativo, consiste en la presencia simultánea de potentes

mecanismos que tienden a limitar en todo momento la libertad de maniobra de los líderes y de los continuos esfuerzos de éstos por huir de aquellos límites y por ampliar lo más posible su libertad de maniobra.

### La línea política

La línea política es, quizá, uno de los conceptos más importantes para entender cualquier partido político. "Una línea política es, principalmente, un instrumento que ayuda a mantener la identidad del partido y, sólo en segunda instancia, una guía para la acción".<sup>42</sup>

Una línea política es el medio o el conjunto de medios, cuya concreción es indispensable para dar suficiente credibilidad a la causa y para nutrir, de este modo, su función de centro simbólico de identificación. Si la línea política pierde credibilidad, la propia identidad del partido se resquebraja, al menos hasta que no se adopte una línea política de recambio.

El <<medio>> (la línea política) sólo puede distinguirse del <<fin>> (los objetivos oficiales dictados por la ideología organizativa), en un plano puramente analítico. Cuando se producen cambios en la línea política también lo ideológico se recompone, al menos en parte.

Cuando abordemos el estudio de la transición del PCM y la influencia de los cambios en la izquierda mexicana tendremos que analizar detalladamente los cambios en la línea política, cambios fundamentales en la nueva concepción del militante de izquierda y su partido.

## 5. El cambio organizativo

El cambio organizativo es otra de las herramientas de gran utilidad para mi trabajo, ya que la transformación del PCM en PSUM, además de significar un salto ideológico de gran magnitud, fue sin duda también un cambio organizativo que repercutiría a lo largo de los 80's en las otras organizaciones de izquierda en México y que permitiría una evolución rápida de estos actores políticos.

En torno a este tema del cambio organizativo en los partidos políticos existen dos tesis, digamos de consenso, entre historiadores y politólogos, que se disputan el campo:

- La primera plantea el cambio como la consecuencia, prevista y querida (intencional), de las decisiones del grupo dirigente, orientadas a mejorar el rendimiento de la organización.
- La segunda contempla el cambio como el resultado de un relevo generacional.

La tesis de carácter intencional de los procesos de cambio, "tiene su punto fuerte en la constatación empírica de que, efectivamente, muchos actores organizativos disponen al menos de una cierta 'libertad de acción' y la usan con una cierta continuidad para adoptar decisiones que inciden sobre las organizaciones y que modifican al menos parcialmente determinadas características de aquellas".<sup>43</sup>

También se plantea este cambio como exógeno y endógeno:

- El exógeno, inducido desde fuera, son los cambios que se producen en el entorno, los que inducen a la organización a adaptarse al cambio o renovarse. El entorno, al modificarse,



plantea un desafío a la organización, al que ésta responde transformándose ella misma.

- Un cambio endógeno es sobre todo el fruto de los cambios en la distribución del poder que tiene lugar dentro de la organización.

Para Panebianco un cambio de orden organizativo es un cambio en la configuración de la coalición dominante del partido. Un cambio del orden organizativo sólo puede considerarse como tal si modifica la relación entre los grupos existentes en la organización.

El cambio del orden organizativo puede desglosarse en tres fases:

- 1) La primera fase se abre a raíz de alguna crisis organizativa desencadenada por fuerte presión ambiental.
- 2) La segunda fase es la sustitución del grupo dirigente, la disolución de la vieja coalición dominante y formación de nuevas alianzas, un recambio en la cúpula;
- 3) La tercera fase es la reestructuración de la organización, cambio de fisonomía, cambian las reglas del juego, las reglas por las que se rige la competición interna para hacerse del control sobre el partido, por ejemplo reestructuración del organigrama.

Hay una redefinición de los objetivos oficiales de la organización con el fin de legitimar al nuevo grupo en el poder. Una redefinición de ese tipo es necesaria para mostrar a los miembros de la organización que el relevo del grupo dirigente tiene motivaciones <<profundas>> y <<nobles>>, ligadas a los destinos de la organización y no solamente el fruto de <<banales>> rivalidades o de ambiciones personales.

A veces (excepcionalmente) se trata de una modificación a los fines últimos, que altera radicalmente la identidad de la organización y vuelve a definir en profundidad su territorio de caza (como cuando un partido socialista declara que ha dejado de tener el socialismo entre sus objetivos); más a menudo lo que se producirá será un cambio de línea política.<sup>44</sup> Después de este ciclo se puede considerar terminada la crisis organizativa, resuelta mediante una reestructuración del orden antes existente.

El cambio de la composición de la coalición dominante (la disolución de la vieja alianza y la formación de una nueva) al introducir cambios en la fisonomía de la organización, termina por provocar también un cambio en la configuración de aquélla y una alteración en todo el sistema de intercambios en el seno de la organización. Es decir, no cambian sólo las personas que integran la coalición dominante, sino también sus relaciones internas y las que mantiene con los otros elementos que integran la organización. Se producen cambios en su grado de cohesión (los grupos existentes en su seno se hallan -más o menos- organizados), o bien en su grado de estabilidad (las relaciones entre los grupos son ahora -más o menos- susceptibles de avocar a compromisos o compensaciones recíprocas satisfactorias). Se modifica el mapa del poder en la organización: el organigrama sufre notablemente alteraciones que entran en la coalición dominante (o son expulsadas de ella) o ven reforzada -o debilitada- su posición).<sup>45</sup>

### **Amalgama y circulación de élites**

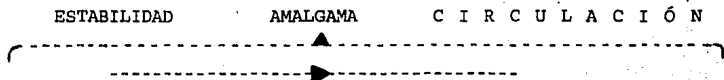
Las organizaciones difieren enormemente entre sí. Pero cualesquiera que sean las actividades que desarrollan y los beneficios o perjuicios que procuran a los hombres, invariablemente todas ellas sirven también para garantizar, perpetuar o acrecentar el poder de

aquellos que las controlan, de las élites más o menos restringidas que las dirigen.

El concepto de élite está totalmente ligado al de coalición dominante. Cuando se experimenta un cambio organizativo, la coalición dominante se muestra incapaz de resolver los problemas, por lo tanto las élites minoritarias representan la aventura, el salto a lo desconocido, una redefinición de la línea política que implica la reestructuración de las relaciones con el entorno y que, por tanto, modifica al menos en parte la identidad de la organización. Las élites minoritarias son aquellos grupos que al haber estado hasta ese momento excluidos del poder, no son considerados responsables de la crisis organizativa y que además dicen estar en posesión de la receta para salir de la crisis.

Michels señaló que los cambios en la oligarquía de un partido se representan bajo la forma de una "circulación de las élites", es decir, de una sustitución brusca y radical de un grupo dirigente por otro. En la mayoría de los casos más que una "circulación" lo que se produce es una "amalgama".<sup>46</sup>

Una amalgama son los cambios en la correlación de fuerzas entre los distintos grupos en lucha que tienden hacia compromisos graduales y apenas perceptibles en ocasiones; "el que el 'amalgama' sea un resultado más probable que la 'circulación' se debe a que los miembros de la organización puedan llegar a aceptar una cierta redefinición de la identidad organizativa... pero no una sustitución pura y simple de una cierta identidad organizativa, por otra distinta (como se produciría en el caso de la 'circulación')".<sup>47</sup>



A medida que nos movamos desde el polo izquierdo (estabilidad) hacia el derecho (circulación), tanto más profundo será el cambio en el orden organizativo que se producirá como consecuencia de un relevo (cada vez más amplio) en la coalición dominante y tanto más importantes serán las alteraciones que se produzcan en las reglas del juego y en la configuración de los objetivos oficiales del partido.<sup>48</sup>

El cambio organizativo será, en la mayor parte de los casos, la consecuencia de un estímulo externo (ambiental), que viene a insertarse en el conjunto de factores de tipo interno que estaban ya de por sí 'socavando' la estructura de poder (incluidos, por ejemplo, los cambios generacionales). El estímulo externo hace, por tanto, de catalizador, acelerando un proceso de transformación de la estructura de poder (es decir, de la distribución de recursos entre los distintos grupos), cuyas precondiciones ya existían con anterioridad. Y, en cambio, en la estructura de poder (de acuerdo con la teoría del 'desarrollo político') estimula la innovación en materia de organización. Sin embargo, si no existe tanto el reto planteado por el entorno como las precondiciones internas, (si no sólo uno de esos dos factores) el cambio no se producirá.<sup>49</sup>

Los cambios actúan sobre toda la organización, pero la velocidad e intensidad de transmisión de una zona a otra, está en función del nivel de institucionalización, si ésta posee una coherencia estructural elevada, la interdependencia es alta y lo serán también la velocidad e intensidad de promoción del cambio, pero ninguna organización puede escapar por completo a su pasado, por muy radicales que sean los cambios, siempre quedarán las huellas del modelo originario y seguirán siendo visibles y numerosas.

Como mencioné al principio, no ha sido mi intención rescatar los trabajos teóricos que se han elaborado para analizar a los

partidos, pero considero que lo vertido en estos puntos nos ayuda ha comprender, aún más, al partido que estudiaremos en nuestra segunda y tercera parte, sin embargo, antes de pasar a ello es necesario detenernos en un capítulo II, para desglosar la conceptualización del Partido Comunista y su desarrollo histórico.

Los actores políticos que dieron vida al PCM estuvieron inmersos la mayor parte de su historia en el Comunismo Internacional, y como vimos en este primer capítulo, las organizaciones, a pesar de sus cambios organizativos, conservan las huellas del modelo originario.

El estudio del PCM, además de ser el análisis de un partido político, tiene la particularidad de ser comunista, esto le otorgó no sólo en México características que los propios estudiosos de los partidos políticos reconocen. Hay que analizar de manera diferenciada a otros partidos.

Por ello tendremos la necesidad de ver, para el análisis de sus últimos años, a nuestro objeto de estudio desde dos ópticas: la primera que lo ubica como una organización con características propias de un partido político y la otra que lo convirtió por su peculiaridad comunista en casi un templo del sacrificio y la entrega a la causa del socialismo. A lo largo de la investigación tendremos que tener presente estos dos elementos para entender mejor la historia y el cambio organizativo del partido de izquierda más importante desde principios de siglo y hasta su disolución, en 1981, el cual dio paso a otro partido que se convertiría, tras dos transiciones más, en la oposición política más importante de nuestros días junto con otros partidos, organizaciones y personas a título individual.

## CAPITULO II) EL PARTIDO COMUNISTA

Los mismos autores que han estudiado a los partidos reconocen que las características particulares de los partidos comunistas los distingue de los demás, tanto en sus orígenes como en su concepción y organización, por ello el capítulo II lo dedicaré al análisis del PC y su desarrollo histórico.

El objetivo central de esta investigación, es analizar y explicar los cambios teórico-políticos que sufrió un partido de izquierda en México: el PCM.

El estudio de este partido me ha llevado en un primer capítulo a elaborar un esbozo general sobre los partidos y cómo abordar su estudio, sin embargo el PCM, el cual se transformó en 1981, tuvo una característica particular: fue un Partido Comunista. Por lo tanto, las peculiaridades de los Partidos Comunistas nos llevan a hacernos nuevas preguntas, ¿quiénes fueron los comunistas mexicanos?, ¿de dónde surgieron?, ¿cómo se organizaron?, ¿cuáles eran sus objetivos?, ¿en qué creían?. La mayor parte de estas preguntas encontrarán respuesta en la segunda parte de este trabajo, sin embargo es fundamental conocer cuál fue la fuente teórica, desde el punto de vista histórico concreto, de donde se abasteció el pensamiento de los comunistas mexicano.

Si bien es cierto que el PCM poseía algunas de las características de los partidos en términos clásicos, el llamarse comunistas les otorgó algunas propias. Las interrogantes planteadas hace un momento nos llevan directamente a pensar en la influencia del triunfo de la revolución socialista de octubre y la difusión de una corriente de pensamiento que se proyectó a nivel mundial con el impacto del triunfo bolchevique en la Rusia zarista: el marxismo.

En ninguna parte de su obra los autores del Manifiesto del Partido Comunista, Carlos Marx y Federico Engels, presentaron en forma sistemática una teoría del partido proletario, su naturaleza y sus características. "Marx y Engels vieron al partido como un momento del desarrollo del proletariado, sin el cual 'éste no puede actuar como una clase'. Para que la clase trabajadora 'sea lo bastante fuerte como para triunfar en el día decisivo' escribió Engels a Trier en 1889, debe 'formar un partido independiente, distinto de todos los demás y opuesto a ellos, un partido clasista y conciente' ".<sup>50</sup>

### 1. El partido que concibió Marx

Para Marx y Engels, en el movimiento real radicaba la posibilidad del nuevo conocimiento de la sociedad y de la actividad tendiente a la transformación del mundo. Precisamente lo que más influyó a las organizaciones obreras, fue la concepción de Marx sobre un partido del proletariado al que denominó Partido Comunista.

"Marx descubre en el proletariado la clase que, por tener 'cadenas radicales', es la única capaz de realizar la emancipación radical de los hombres, es decir, no sólo emanciparse a sí mismos, sino a la humanidad entera, 'de todas las clases de esclavitud' ".<sup>51</sup>

Para Marx y Engels, el comunismo es el cambio que madura en la sociedad a partir del surgimiento y desarrollo del capitalismo industrial. El comunismo lo requiere y lo puede llevar a cabo el proletariado industrial. "Según Marx y Engels, para conquistar ese cambio, será necesaria una revolución que trastoque de fondo la organización social, el régimen de propiedad y la forma de pensar y ver el mundo.

"Por ello, como decía Engels, de lo que se trata es de impulsar un amplio movimiento político revolucionario, es decir, aquél que se propone la revolución, como primer paso para la modificación radical de las relaciones sociales".<sup>52</sup>

Para Marx y Engels, el comunismo no era un Estado nuevo al que se llegaría algún día, sino el movimiento tendiente a la anulación y superación del estado de cosas predominante, expresándolo de la siguiente manera: "Para nosotros, el comunismo no es un Estado que debe implantarse, ni un ideal al que haya que sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera el estado de cosas actual."<sup>53</sup>

La concepción de Partido Comunista en Marx y Engels no fue en ningún momento un modelo de partido, debería ser una organización del proletariado que actuara en "el movimiento real".

Desde su formación, los partidos políticos obreros fueron un vehículo en la difusión del pensamiento de Marx y Engels. En el seno de estos se forjó, no sin dificultades, la corriente propiamente marxista, y en los primeros tiempos de ese proceso pudieron intervenir en forma directa los fundadores del socialismo revolucionario.<sup>54</sup>

Las tres organizaciones más importantes en las que participaron Marx y Engels fueron: la Liga de los Comunistas (1847-1951), la Asociación Internacional de los Trabajadores (1864-1872) y el Partido Socialdemócrata Alemán (1875). "La liga era para Marx y Engels el intento más importante hasta entonces, de formar un partido comunista con un programa claramente definido y una concepción teórica con bases científicas. El Manifiesto es en realidad el primer programa basado en la nueva concepción y, para sus autores, resumía las bases teóricas del comunismo y la táctica del partido."<sup>55</sup>



En el Manifiesto del Partido Comunista sus autores señalan que, "si bien los comunistas no forman un partido aparte, opuesto a los otros partidos obreros", tienen sus peculiaridades de donde resalta que "teóricamente, tienen sobre el resto del proletariado la ventaja de su clara visión de las condiciones de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario".<sup>56</sup> De allí se desarrolló la concepción de que "el partido socialdemócrata primero y el comunista después, en la acepción que adquirió en el siglo XX, era portador externo del 'socialismo científico' (como se denominó al marxismo) en la clase obrera, la cual se agregó, era incapaz por sí sola de arribar al conocimiento científico, a partir de ello, el partido de los marxistas fue definido como el terreno de la fusión entre la teoría revolucionaria y el movimiento obrero, como la 'vanguardia del proletariado'".<sup>57</sup>

#### El partido en sentido histórico y en sentido efímero

Marx hizo una distinción entre el partido en sentido histórico y el partido en sentido efímero, distinción importante para nuestro trabajo, ya que gran parte de los cambios que sufriría el PCM en sus últimos años se basaron en una relectura de Marx y Engels y uno de los planteamientos que retomarían los últimos comunistas mexicanos para transformarse, serían precisamente el partido en sentido efímero e histórico. El partido en sentido histórico "es el desempeño de la crítica y la práctica consecuente..., es la actividad teórico política dentro de un cauce organizativo preciso aunque cambiante, encaminada a lograr la comprensión de las condiciones reales de existencia del proletariado, las posibilidades de éste como clase y su participación en la emancipación social de los hombres... El partido histórico no puede existir indefinidamente sin el desarrollo de los partidos organizados",<sup>58</sup> este desarrollo corresponde al partido en sentido efímero, "las estructuras que responden a condiciones políticas

precisas, que cambian continuamente conforme se modifican esas mismas condiciones... La concepción y la práctica política de Marx y Engels se contraponían continuamente a toda conservación de formas de lucha y normas organizativas al margen de los nuevos y cambiantes requerimientos del movimiento revolucionario.<sup>59</sup>

"El 'partido efímero', en la concepción de Marx, recoge al 'partido en el sentido histórico' pero no lo agota. Dicho de otra forma, las organizaciones específicas pueden proponerse desempeñar un papel relevante en la lucha política, e incluso lograrlo, pero el movimiento tenderá a generar expresiones que irán más allá de los partidos organizados.. la gran tarea de descubrir... las condiciones reales de existencia política del proletariado, así como... de sus posibilidades como clase..., rebasan de por sí el alcance de las organizaciones específicas".<sup>60</sup>

El PCM trató de ser, al igual que el resto de partidos comunistas del mundo, el partido vanguardia de la clase obrera, para ello se apoyaron en la interpretación teórica de Stalin conocida como marxismo-leninismo, sin embargo, esta práctica política de los comunistas los llevaría a actuar y sostener un partido más en sentido "efímero" y a la negación del partido en "sentido histórico". Hoy día, incluso, cuando Marx parece pasado de moda, en la práctica algunos partidos, al buscar su renovación para responder a las nuevas condiciones de la lucha político-social y no desaparecer, responden al planteamiento del partido en sentido histórico.

Finalmente, necesitamos como elemento necesario para comprender los cambios en el PC conocer su origen y trayectoria, por ello, de manera breve, expongo la historia de la Internacional Comunista.

El nacimiento del PCM estuvo ligado directamente con el surgimiento de la Tercera Internacional, mejor conocida como Internacional Comunista (IC), por ello rescatamos algunos elementos históricos y teóricos en los que se fundamentó la IC, ya que su influencia fue determinante en los primeros años de vida del PCM, así como más tarde influiría la línea política del estalinismo, aunque de manera diferente.

## 2. La Primera Guerra Mundial y la ruptura del movimiento obrero europeo.

El Partido Socialista Alemán (PSA), nacido en 1875 y donde participaron Marx y Engels, como ya mencionamos, fue la organización obrera más importante de fines del siglo pasado donde el pensamiento marxista echó raíces profundas y fue en el seno de este partido, a finales de los años ochentas del siglo pasado, donde surge la propuesta, impulsada entre otros, por Engels (Marx ya había muerto) de formar una nueva organización obrera de nivel internacional, recordemos que la AIT había desaparecido en 1872, "...sin nombre y estatutos, las propias necesidades de un movimiento obrero más armado, llevaba de nuevo a la coordinación internacional de los trabajadores, que al tiempo se le conocería como Segunda Internacional. Organización que tendría su sustento en los recién formados partidos obreros y su cabeza en la socialdemocracia alemana".<sup>41</sup> Con gran impulso nació en 1889, pero ha pesar de proponerse la toma del poder por parte del proletariado, el proceso de institucionalización del Partido Socialista Alemán (PSA) y por consecuencia su alto grado de burocratización, causó una serie de enfrentamientos al interior de la Segunda Internacional, lo que los dividió de manera irreconciliable tras la crisis desatada por el inminente conflicto bélico entre las potencias económicas, esta crisis conduciría a la Primera Guerra Mundial.

A grosso modo, el enfrentamiento interno en la Segunda Internacional giró en torno a un punto esencial: la participación o no participación del movimiento obrero en la guerra, esto implicaba, claro, la defensa de la patria. Para Lenin, quien ya era entonces un líder revolucionario reconocido, era inaceptable orientar al movimiento obrero hacia la toma de las armas, ya que consideró esa guerra como un enfrentamiento entre intereses imperialistas de las grandes potencias, así Lenin calificó a las dos tendencias de la Segunda Internacional en "una oportunista y otra revolucionaria" que a su vez correspondía a una nueva división entre "chovinistas e Internacionalistas".<sup>62</sup> Influenciada en un porcentaje mayor por el PSA, al que dominó su exacerbadísimo nacionalismo, éstos lograron el fiel de la balanza.

Finalmente, en 1914 la Segunda Internacional decidió orientar a los obreros a la participación en la guerra y dio a conocer su posición en "El manifiesto de Basilea". El costo de esta decisión fue muy alto para el movimiento obrero europeo, una ruptura profunda que los alejaría de la lucha coordinada.

### **Surge una nueva esperanza llamada Internacional Comunista**

El cuatro de marzo de 1919, "la Conferencia Internacional de los 'partidos proletarios revolucionarios', reunida en Moscú, resolvía, tras un amplio debate y con la abstención de la delegación alemana, 'constituirse como Tercera Internacional y adopta el nombre de Internacional Comunista (IC)'.<sup>63</sup>

La IC estuvo marcada en sus orígenes por dos hechos de suma importancia: primero, por la división del movimiento obrero y después, por la revolución Rusa, "acontecimiento que para los revolucionarios de aquella época, marcaba el inicio de la

revolución obrera a nivel mundial",<sup>64</sup> por lo tanto la IC fue una agrupación para la revolución mundial.

El hombre más influyente de la IC fue sin duda Lenin, que tras el triunfo de la revolución bolchevique en 1917, estaba totalmente convencido de que una revolución a nivel mundial tenía grandes posibilidades de vencer, por ello gran parte de su trabajo lo dedicaba a la organización de la IC y escribía "la IC sabe que para alcanzar más rápidamente la victoria, la asociación de los trabajadores que lucha por la aniquilación del capitalismo y la creación del comunismo debe tener una organización rígidamente centralizada. La IC debe realmente representar en la práctica un partido comunista unitario de todo el mundo, los partidos que actúan en cada país no son más que secciones de aquélla".<sup>65</sup>

Lenin estaba totalmente imbuido en el pensamiento de Marx y coincidía con su planteamiento sobre el partido en sentido histórico y en sentido efímero, por lo tanto, basándose en sus análisis teóricos y en su valoración política sobre las diversas condiciones predominantes en un momento dado en un determinado país, el partido tenía que adoptar diferentes tácticas organizativas, "Lenin se orientó unas veces hacia un partido restringido de cuadros y otras hacia un gran partido de masas, con estructuras internas que fueron desde el verticismo conspirativo hasta la más amplia democracia".<sup>66</sup> Su experiencia en la organización del Partido Socialista de Rusia y las grandes luchas revolucionarias que impulsó en su país le permitían escribir ya desde 1913 que el partido "ha sabido adecuar sus formas a las condiciones cambiantes, ha sabido modificarlas según las exigencias del momento".<sup>67</sup> Para Lenin la idea de vanguardia centralizada, comprometida en la tarea de fundir la teoría y la conciencia socialistas con el movimiento espontáneo de los trabajadores, era fundamental, incluso cuando se le pedía orientación para las fuerzas revolucionarias de países como los de Asia y América Latina

recomendaba "adaptar, reflexionar, encontrar las formas específicas, formular las respuestas concretas",<sup>68</sup> tal era su actitud frente a los movimientos y fuerzas revolucionarias de estos países.

Por lo anterior Lenin, convencido de que el momento histórico requería de la tarea titánica de la revolución permanente, insistiría en diferenciar a la IC de la Segunda Internacional, ya que esta última había previsto y favorecido la formación en todos los países de un modelo de partido obrero, con los diferentes componentes socialistas, por lo tanto en completa ruptura con el reformismo y las políticas centristas, y con los dirigentes que se identificaran con ellas y al contrario de los viejos partidos de la Segunda Internacional, estructurados en torno a la actividad parlamentaria, pacífica y legal, los nuevos partidos comunistas no debían tener "ninguna confianza en la legalidad burguesa", y en cambio, habían de prepararse para combinar la "actividad legal con la clandestina".

Lo anterior refleja la claridad de Lenin con respecto a Marx y la fundamentación original de la IC. Desgraciadamente la nueva esperanza sufriría un viraje de ciento ochenta grados tras la muerte de Lenin.

#### La bolchevización de la Internacional Comunista

En 1924, tras una larga enfermedad, muere Lenin. Inmediatamente se desató la lucha entre los dirigentes del partido bolchevique, misma que se reflejaría en la IC, subordinando totalmente a ésta a la problemática del partido soviético. "La IC es un eslabón de las luchas internas en el partido bolchevique...El debate es muy amplio, pero en su centro está la cuestión del poder y de la formación de facciones".<sup>69</sup> En la lucha entre los dirigentes

soviéticos se utilizó la imagen de Lenin como medio para despejar el camino al poder. "Así Bujarín, Zinóviev, Stalin, elaboran cada uno su versión del pensamiento de Lenin con la finalidad de ganar supremacía política en el partido y Estado soviéticos".<sup>70</sup>

El V Congreso de la IC celebrado ese mismo año fue el punto clave de la rotación de la concepción original de la IC, marcó el alejamiento de la teoría marxista del Partido Comunista, que fue durante los primeros años el motor de la IC impulsada por Lenin. Fue en este congreso donde se aprobó la "Tesis sobre la bolchevización de los partidos comunistas", que planteó entre otras cosas; la detención de la revolución mundial, recordemos que este V Congreso se llevó a cabo inmediatamente después del fracaso de la revolución alemana (noviembre de 1923).

La necesidad de impulsar frentes únicos contra el fascismo, no consideró la democracia interna como principio absoluto, aconsejó encontrar aliados concretos, por voz de Grigor Zinóviev "la pequeña burguesía es eventual aliada del proletariado en la revolución,...El leninismo debe ser la única brújula de los partidos comunistas del mundo entero. Todo lo que se aleje del leninismo, se aleja del marxismo. Una desviación particularmente peligrosa del leninismo es el trotskismo".<sup>71</sup>

Y fue así que en nombre del "leninismo" se llamaría, primero, a liquidar completamente a la corriente de Trotsky, después, con el predominio de Stalin, se llevarían a cabo expulsiones, persecuciones y, finalmente, asesinatos.<sup>72</sup> Desgraciadamente esta trágica historia se extendería por medio de los brazos de la IC, de forma distinta en cada país donde su partido comunista pertenecía a la IC. A América Latina aunque el marxismo llegó "cojo", tuvo un impacto importante adquiriendo su propia fisonomía de país a país.

En la historia del marxismo latinoamericano se distinguen tres períodos a partir de la revolución rusa:<sup>73</sup> a) período revolucionario (años 20's a 1935) en que los marxistas caracterizaron la revolución en América Latina como socialista y antiimperialista simultáneamente; b) período estalinista, (mediados de los 30's a 1959) en que la interpretación soviética del marxismo fue hegemónica, y por tanto, también la doctrina de Stalin sobre la revolución por etapas, definiendo la etapa de América Latina como democrático nacional; y c) el nuevo período revolucionario (a partir de la revolución cubana) en que surgieron corrientes radicales cuyos puntos de referencia comunes fueron la naturaleza socialista de la revolución y la necesidad de la lucha armada. Concepción que aún permea a organizaciones guerrilleras en nuestros días en algunos países latinoamericanos como Colombia, Perú y Guatemala entre otros. Pero en los países restantes la década de los ochentas fue de suma importancia en la reelaboración teórica sobre el uso de la lucha armada como único medio posible para la toma del poder.

La revaloración de la democracia y la participación en procesos político-electorales ha llevado a un gran número de organizaciones a cobijarse de la nueva legalidad, producto de las luchas sociales. En muchos casos, luchas armadas como en El Salvador, han dando paso al debilitamiento del militarismo y el autoritarismo en casi toda la América Latina.

En la mayoría de los países latinoamericanos existen aún partidos comunistas que nacieron a partir del triunfo de los bolcheviques, y en algunos períodos de su historia fueron muy importantes en sus procesos nacionales como por ejemplo el PC Venezolano y el propio PCM, como veremos más adelante. Sin embargo hoy en día, tras la caída del muro de Berlín y la desintegración de la URSS, al igual que en el resto del mundo, los partidos



comunistas en América Latina están desacreditados y han perdido su capacidad organizativa.

El fenómeno de la renovación de la izquierda en el mundo también afecta a nuestro continente y muchos partidos se han ido renovando en los últimos tiempos, sin embargo, como dice Panebianco, siempre llevarán consigo las huellas de sus orígenes. El PCM, y sus sucesores al igual que los demás partidos comunistas del mundo que aún existen, conservan, unos más otros menos, características que los identificaron a nivel mundial como una gran familia, la del Comunismo Internacional.

Esta familia se reconoció a lo largo de su historia por esas características particulares mencionadas. Los grandes partidos obreros nacieron con dos reivindicaciones fundamentales: la reforma política (sufragio universal y completa igualdad de todos) y la reforma social de los medios de producción.

El Partido Comunista significó por largo tiempo un instrumento de emancipación individual, su formación y difusión se vinculó con un desequilibrio del Estado representativo, determinado por una causa social: la unión de un vasto sector de la sociedad civil, constituida por los trabajadores, que provocó una tendencia a la unión general.<sup>74</sup>

Los partidos comunistas, incluyendo el mexicano, se caracterizaron por un alto nivel organizativo y un ambiente hostil hacia ellos, siendo esta la constante, por ello revestía de gran importancia contar con esta organización. Otro rasgo distintivo consistía en su cohesión ideológica, que era uno de los eslabones más fuertes que sostenía al partido a pesar de todos sus problemas.

Los orígenes, la evolución histórica, el ambiente, los escenarios, el sistema de partidos, el cambio organizativo y demás

conceptos que he desglosado en esta primera parte, son elementos útiles para llevar adelante nuestra investigación no sólo de manera empírica sino también con algunas herramientas teórico metodológicas e histórico concretas. Además nos servirán incluso, para analizar y comprender no sólo la transición del PCM en otro tipo de partido: el PSUM, sino también para visualizar más adelante y reflexionar sobre los fenómenos actuales en torno a la evolución tanto de los partidos políticos y del sistema de partidos en México, como del propio sistema político mexicano.

## NOTAS A LA PRIMERA PARTE

1. Panebianco, Angelo. Modelos de partido. Td. Mario Trinidad. Ed. Alianza Universidad. Madrid, España 1990. 512 pp.
2. Sartori, Giovanni. Partidos y sistemas de partidos, 1. Ed. Alianza Universidad. Madrid, España 1987 pp. 20-21
3. Ibid. p. 91
4. Duverger, Maurice. Los partidos políticos. FCE. 12ava reimpresión. México, D.F. 1990 pp.46-47.
5. Bobbio, Norberto, Nicola Matteucci. Diccionario de política. Ed. Siglo XXI, México. 4a. edición 1986 p.1183
6. Sartori, G. Op. cit. p. 84
7. Lenk, K., F. Newman. Teoría y sociología críticas de los partidos políticos. Ed. Anagrama. Trd. Ignacio de Otto. Barcelona, España 1980 p. 61
8. Panebianco, A. Op.cit. p. 34
9. Charlot, Jean. Los partidos políticos. Ed. Hispánicas. Segunda edición, 1991. México, D.F. p. 24.
10. Aunque no abordaremos el concepto institucionalización, sólo queremos señalar, que la entendemos como la consolidación de la organización política. Lo característico de un proceso de institucionalización logrado es que para la mayoría el "bien" de la organización tiende a coincidir con sus fines. Todos los partidos tienen que institucionalizarse en una cierta medida para sobrevivir.
11. El umbral de supervivencia es la dimensión mínima por debajo de lo cual una organización carece de recursos necesarios para institucionalizarse. (Panebianco. Op.cit. p. 387)
12. Bobbio, N. Op.cit. pp. 506-507
13. Eckstein "Parties political: Party system", en International, encyclopedia of social sciences. N.Y. 1968 p.438. en Bobbio, N. Op.cit. p. 1506
14. Duverger, M. Op. Cit. p. 231
15. Sartori, G. Op.cit. p. 231

16. Ver: En este mismo capítulo en el subinciso 5 (La coalición dominante).
17. S. P. Huntington, S. H. Moore (Eds), *Authoritarian Politics in moder society. The dynamics of established one-party systems*, N.Y. y Londres, 1979. en Bobbio Op. cit. p. 1510
18. Ibid. p.1510
19. Aunque es necesario mencionar que de manera reciente algunos países de América Latina han experimentado transiciones democráticas, algunas muy débiles y otras en vías de consolidación como el caso de Argentina y Brasil. La dispersión de las fuerzas políticas tradicionales ha tenido, entre otras consecuencias, la toma de gobierno por la oposición vía electoral, por ejemplo:
- Argentina.** Carlos S. Menem candidato del Partido Justicialista (PJ), 1989.
- Bolivia.** El hoy finado presidente Silez Suazo, dio el poder a la oposición, al candidato de una coalición de partidos, Jaime Paz Zamora, 1989.
- Brasil.** La oposición consiguió el poder del Estado en 1985 al Sr. Tancredo Neves electo Presidente por el Colegio Electoral en la primera elección presidencial libre que da la victoria a un miembro de la oposición. En 1990 el Partido Reconstrucción Nacional lleva al poder, por votación directa a Collor de Melo.
- Costa Rica.** El candidato del opositor Partido Unidad Social Cristiana, Rafael Calderón Fournier, triunfa en las elecciones, 1990.
- Ecuador.** El candidato de la oposición de izquierda democrática Rodrigo Borge ganó las elecciones presidenciales, 1988.
- El Salvador.** El candidato de la Alianza Republicana Nacionalista, Alfredo Cristiani fue electo Presidente, 1989.
- Guatemala.** El candidato de la oposición del Movimiento de Acción Solidaria, Jorge Serrano Elías, ganó las elecciones presidenciales, 1990.
- Honduras.** El candidato de la oposición del Partido Nacional, Rafael Leonardo Callejas ganó las elecciones presidenciales, 1989.
- Nicaragua.** La candidata de la Unión Nacional Opositora, Violeta Barrios fue electa Presidenta, 1990.
- Perú.** La Alianza Popular Revolucionaria (APRA) 1980-1985, y en 1990 se da una nueva rotación cediendo el poder a Alberto Fujimori del movimiento Cambio 90. (Cfr. Russo, Juan J. Oposición e consolidamento democrático, casi di Argentina, Italia e Spagna. Tesis Dott. Firenze, Italia. pp. 41-42 y Ramos, Daniel. Oposición democrática y procesos electorales: los casos de España y México. Tesis Doctoral. Universidad de Alcalá, España. 1991. pp.53-54)

20. Sartori, G. Op.cit. pp. 250-251
21. Hermet, Guy. Alain Rouquié y J.J. Linz. ¿Para que sirven las elecciones?. Trd. Diana I. Galak. Ed. FCE, primera reimpresión 1986. México. p.25
22. Ibid. pp. 138-139
23. Definiremos ambiente en el subinciso siguiente de este mismo apartado.
24. Panebianco. Op.cit. p.45
25. Garrabo, J. "Organizational Adaptation To Environmental Chance, en F. Baker (Ed), Organizational System, cit., pp. 196-215. en Panebianco. Op.cit. p. 385
26. Lawrence, P.R. Lorsch, Organization and Environment. Managing Differentiation and Integration, Cambridge, Harvard University Press, 1967. en Panebianco. Op.cit. p. 386
27. Para cualquier organización es vital desarrollar una estrategia de dominio sobre el medio que la rodea que tiene como misión reducir la incertidumbre ambiental, garantizar a la organización contra las sorpresas que puedan surgir del ambiente.
28. Una función de la ideología organizativa consiste en definir un territorio de caza: la reserva sobre la que la organización establece sus derechos y en relación con la cual se define la identidad organizativa tanto "externa" (a los ojos de los que no forman parte de la organización) como "interna" (ante los miembros de la organización), y se establecen las relaciones de conflicto (lucha por los mismos recursos) y de cooperación (intercambios de recursos diferentes) con las demás organizaciones. Por ejemplo, la autodefinición de los partidos como "partidos de obreros", "partidos católicos", etc., delimita un territorio electoral -los obreros, los católicos- y determina de por sí una situación de conflicto y/o de cooperación con todas las demás organizaciones que <<pescan>> en el mismo territorio.
29. Los opositores no superponen su territorio de caza, no hay competencia.
30. Los competidores son otros partidos o grupos organizados (movimientos colectivos, organizaciones terroristas, etc.) que actúan sobre el mismo territorio de caza del partido, que exhibe pretensiones hacia los recursos electorales fundamentales del partido.
31. Panebianco. Op.cit. p.412

32. Ibid. pp. 413-414

33. Ibid. p. 416

34. Las zonas de incertidumbre son aquellos factores cuyo control permite a ciertos actores desequilibrar en su favor los juegos de poder, las principales zonas de incertidumbre se pueden situar en seis actividades vitales para la organización:

1) La competencia. Es el <<poder del experto>>. En virtud de la división del trabajo en la organización, el poseedor de un <<saber especializado>> controla, gracias a él, una fundamental zona de incertidumbre.

2) Las relaciones con el entorno. El entorno que rodea a una organización es para ésta la principal fuente de incertidumbre. Por ejemplo el electorado, la estipulación o redefinición, o alimentación de alianzas con otras organizaciones, o bien establecer los temas sobre los que se entablará el conflicto con ellas, entre otras tareas de relación con el entorno.

3) La comunicación. Quien tiene la capacidad para distribuir, manipular, retrasar o suprimir la información controla un área fundamental de incertidumbre y tiene en sus manos un recurso decisivo en las relaciones de poder.

4) Las reglas formales. Recurso del control (definición y manipulación) de las reglas organizativas. Establecer las reglas formales significa en primer lugar fijar el <<campo de juego>>, elegir el terreno en el que se desarrollarán los conflictos, las negociaciones o los juegos de poder con los otros actores organizativos.

5) El financiamiento. Quien controla los canales a través de los cuales afluye el dinero que sirve para financiar la organización, controla otro recurso crucial.

6) El reclutamiento. Decidir sobre quien puede o no entrar a formar parte de la organización.

Lo característico de cualquier regla es ser a un tiempo un instrumento de control, un recurso en manos de los líderes, pero también una garantía para los otros actores organizativos, que pueden recurrir a ella para defenderse de la discrecionalidad de los líderes. (Cfr. Panebianco. Op.cit. pp. 84-89)

35. Panebianco. Op.cit. p. 91

36. Cfr. Duverger. Op.cit. p. 181, 185

37. Bobbio, N. Op.cit. p. 590

38. El grado de cohesión es el que define si los intercambios verticales (élites-seguidores) están concentrados en pocas manos o bien dispersos entre una pluralidad de líderes.

39. Panebianco. Op.cit. p.91
40. Algunas áreas son el parlamento, los dirigentes nacionales del partido o los dirigentes estatales, etc., y las cuales pueden ejercer un predominio sobre toda la organización.
41. Estas relaciones pueden ser de predominio de subordinación o de cooperación.
42. Panebianco. op. cit. p.93
43. Cfr. G. Zalmán et.al. en Panebianco. p.450
44. Panebianco. Op.cit. 454-456
45. Ibid.
46. Michels, Robert. Los partidos políticos. Vol.I. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina. 2a. reimpresión 1979. pp.206- 207.
47. Panebianco. Op.cit. p. 465
48. Panebianco. Op.cit. p. 465
49. Ibid. p. 453
50. Stone, John. Mothy. Teoría marxista del partido político/I. Col. Cuadernos de pasado y presente No. 7. Ed. Siglo XXI. 8a edición, 1983. México, D.F. p. 52-53
51. Concheiro Borquez, Elvira. EL PARTIDO. La concepción y la práctica de Marx y Engels. Tesis para optar por el grado de Doctor en Sociología. FCPyS-UNAM. 1989, pág. 165.
52. Ibid. p. 177.
53. Cfr. Concheiro Bórquez, Elvira. Op. Cit. p. 177.
54. Concheiro, Elvira. Op. Cit. p. 141.
55. Ibid. p. 30.
56. K. Marx y F. Engels, Manifiesto del Partido Comunista, Ediciones de Cultura Popular, México, 1979. p.35
57. Concheiro, Elvira. Op.cit. pp. 187-188.
58. Ibid. p. 197.
59. Ibid. p. 197.

60. Ibid. p. 197.
61. Ibid. pp. 160-161.
62. Lenin, V. I. "Prólogo a la recopilación 12 años". en Obras Completas T. XIII: Ed. Akal. Madrid España. 1977. p. 311.  
También ver: Lenin, V. I. "La bancarrota de la II Internacional" Op.cit. T. XXII pp. 303-356 y "El oportunismo y la bancarrota de la II Internacional". Op.cit. T. XXIII. pp. 71-87, 191-203.
63. Concheiro, Elvira. "La Internacional Comunista, 70 años han pasado". La Jornada. Perfil. 16 de marzo, 1989.
64. Concheiro, Elvira. "El partido obrero revolucionario en la tercera internacional". en Memoria. Vol. III. No. 27 julio-agosto, 1989. p.288.
65. Lenin, V. I. T. XXXI. p. 278. en Hobsbawm, Eric J., Haupt, Georges, et.al. Historia del marxismo. La época de la III Internacional. (I) T. 8. Ed. Bruguera. Barcelona, España, 1983.
66. Hobsbawm, Eric. Op.cit. p. 426.
67. Lenin, V. I. "Obras Compeltas". T. XIX. p.385 en Hobsbawm, Eric Op.cit.
68. Concheiro, Elvira. Op.cit. p. 290
69. Concheiro, Elvira. "La IC 70 años...." Op.cit.
70. Concheiro, Elvira. "El partido obrero...." Op.cit.
71. Zinóviev, Grigori. "Tesis sobre la bolchevización de los partidos de la Internacional Comunista adoptadas por el V plenario ampliado del ejecutivo de la Internacional Comunista". en V Congreso de la Internacional Comunista. Segunda parte. Ed. Pasado y presente. No. 56. Buenos Aires, 1975. pp. 192-193, 208.
72. Concheiro, Elvira. "El partido obrero...." Op.cit. p. 292.
73. Turner, Jorge. "Las etapas del marxismo en América Latina", en Memoria. Vol. III. No. 27. julio-agosto 1989 p.7
74. Cerroni, Umberto. Teoría marxista del partido político/I. Col. Cuadernos de Pasado y Presente, No. 7, Ed. Siglo XXI, 8a. edición, 1983, México, D.F., p. 13.



**SEGUNDA PARTE**

**(EL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO)**

"Aceptar la pesada liturgia de la conspiración, amoldarse, dar el ejemplo; olvidar el yo pequeño burgués, aplastarlo, es otro de los primeros pasos en el decálogo del buen comunista".

TINÍSIMA

(Elena Poniatowska)

### CAPITULO III. BREVE RECUENTO HISTÓRICO DEL PCM

La historia del Partido Comunista Mexicano ha sido contada desde diversos puntos de vista, con objetivos particulares. La mayoría de los trabajos de investigación han profundizado en algún período en particular de la vida del Partido.

Aquí hemos estudiado al PCM en sus últimos años, sus años de transición, los que lo convirtieron en el actor más importante del proyecto PSUM. Para poder analizar este período fue necesario conocer la historia de ese partido y por ello considero importante incluir en el cuerpo del trabajo un apartado histórico.

No pretendo en este capítulo contar la historia completa del PCM, sino destacar momentos y acontecimientos relevantes que le fueron dando sus características particulares, muchas de las cuales conservaron como organización política hasta su disolución en 1981.

La evolución de este partido de la izquierda mexicana lo convirtió en los años 70's en una de las organizaciones más importantes de oposición al régimen, ya que su permanencia a lo largo de seis décadas en la lucha constante por conseguir un cambio no sólo político, sino económico, su trabajo permanente como partido político, e incluso sus propias crisis, lo llevaron a finales de esta década a plantearse la necesidad de cambios radicales en su organización y en su propia concepción de partido, con la finalidad de convertirse en verdadero artífice de la lucha por la democracia y el socialismo.

Este recuento histórico lo he elaborado de manera cronológica, con criterios propios tomados de momentos relevantes que vivió ese partido y que se han rescatado de los trabajos consultados. Se han ubicado en cada período algunas líneas de seguimiento, tales como: los planteamientos de unidad con otras organizaciones; la

concepción de su línea política; la influencia de la Internacional Comunista y del comunismo internacional; su trabajo electoral; sus luchas internas; su relación con el gobierno; así como su participación en los movimientos de masas, y en particular, el ambiente donde se desenvuelven los comunistas en sus últimos años como partido, sus discusiones teóricas y sus acuerdos políticos con otras organizaciones.

Intento dar una visión general para observar a los comunistas y su partido como entes, con una historia que determinará sus acciones en los años de transición. En esta parte trato de desmitificar a los comunistas como los seres extraordinarios "que comen niños", así como de ser los "mártires" que otorgaban la vida por sus ideales. Los comunistas mexicanos fueron hombres de carne y hueso, preocupados por el desarrollo de su país, que buscaban ganar posiciones políticas para llevar adelante un proyecto en el que creyeron firmemente durante muchos años: El Comunismo.

Sus tácticas estaban enmarcadas en el ambiente particular de la vida nacional que les tocó vivir en sus diferentes épocas, y con la connotación que los hizo diferentes a los demás partidos: la fuerte influencia del movimiento comunista internacional.

## 1. Orígenes (1919-1929)

### La ilusión de convertirse en la vanguardia del proletariado

En torno a los orígenes del PCM hay aun poca investigación, sin embargo existen evidencias claras del antecesor de ese partido: el Partido Socialista Mexicano (PSM).

En cuanto a su fundación existen varias versiones, incluso algunas de ellas encontradas, y que en su mayoría tratan de demostrar su veracidad basándose en documentación, testimonios y

otras evidencias históricas que demuestren la autenticidad del dato. Extraeremos de la memoria histórica algunos hechos, sobre los cuales, pueden existir interpretaciones diversas<sup>1</sup>, son importantes para entender cómo y porqué se funda un Partido Comunista en México.

Lo anterior nos lleva a plantear de entrada la siguiente interrogante: ¿Cómo aparecen en México los primeros comunistas?

El antecedente inmediato anterior del PCM lo encontramos en el año de 1911, ni más ni menos que en pleno movimiento armado. En este año un grupo de obreros e intelectuales emprende el esfuerzo con perspectivas de duración, aunque incipiente, por crear un partido obrero influenciado por el socialismo científico de Marx.<sup>2</sup> "El 20 de agosto de aquel año surge el Partido Socialista Mexicano bajo el impulso de Adolfo Santibáñez, Lázaro Gutiérrez de Lara y el artesano de origen alemán Pablo Zierold. A través de distintas reorganizaciones y de conflictos marcados por la lucha contra el anarquismo declinante y el reformismo en ciernes, el PSM emprende la tarea de convocar al Primer Congreso Socialista a escala de todo el país, donde se formará el núcleo que va a tomar a su cargo la organización del Partido Comunista Mexicano a finales de 1919".<sup>3</sup>

El triunfo de la revolución rusa de 1917 tuvo un gran impacto en los movimientos sociales mexicanos que se mantenían aun convulsionados, la Revolución Mexicana estaba apenas saliendo del conflicto armado y se gestaba un nuevo Estado. Las noticias sobre la formación de un Estado obrero, tras el triunfo de la revolución bolchevique, causó gran conmoción mundial que por ende también influyó en la sociedad y en la esfera gubernamental del México de aquella época, es en esta última donde se acuña la palabra "bolsheviki" como sinónimo de agitador social, agente internacional, enemigo de la nación, entre otros, todos ellos con el fin de desprestigiar a los activistas sindicales o campesinos, debido al terror que desencadenó en algunos sectores de los

políticos mexicanos la difusión del triunfo de los bolcheviques al otro lado del mundo.

El 4 de marzo de 1919 se funda la III Internacional o Internacional Comunista (IC) encabezada por Lenin, y aunque México no era un país importante para la IC, resultaba ser un punto clave por su cercanía a los Estados Unidos, es por esta razón que ese mismo año apareció un enviado ruso para América Latina, el agente Borondin, "aquí supo por la prensa de la existencia de grupos socialistas y anarquistas favorables a la revolución rusa y de inmediato se puso en contacto con ellos. Fue así que los invitó a participar de la convocatoria que el mes de marzo de ese año había planteado la recién fundada IC para formar una nueva organización internacional de trabajadores que lucharán por conquistar en sus países, los triunfos de los bolcheviques en Rusia".<sup>4</sup>

Es importante tomar en cuenta lo anterior para comprender que si bien, por un lado, la presencia de este agente de la IC juega un papel de catalizador en la fundación de un partido comunista, con miras a ingresar a esta organización de carácter internacional que causaba grandes expectativas; por otro lado también es cierto que varios mexicanos junto con algunos "slakers"<sup>5</sup> contaban ya con organizaciones que se estaban articulando con vistas a convertirse en un partido político de características socialistas, y además de que había antecedentes del pensamiento marxista en los movimientos sociales mexicanos.

En torno a la fundación del PCM hay una serie de datos encontrados y algunos coincidentes, entre estos últimos hay un consenso en cuanto a que el movimiento comunista, como corriente de ideas y como partido político, comenzó a integrarse en México a partir del Congreso Nacional Socialista realizado en el D.F. en agosto de 1919 donde participaron grupos con tendencias distintas y que lograron, con algunas escisiones, fundar el Partido Socialista Mexicano (PSM). Es importante aclarar que si bien uno de

los grupos convocantes era un PSM, el nuevo PSM surgido del congreso aglutinó a un número mayor de militantes, sin embargo la unidad de los socialistas duraría sólo cuatro días, las fricciones durante el congreso trajeron como consecuencia la escisión de uno de los grupos participantes encabezado por Linn A.E. Gale, un "salker" radicado en México. Él y un reducido grupo de inconformes crearon el Partido Comunista de México, fundado el 7 de septiembre<sup>6</sup>.

Posteriormente y ante la inconsistencia y ruptura del PSM, los dirigentes, entre los más importantes José Allen, Richard Francis Phillips y Manabendra Nath Roy (indú), en sesión extraordinaria el día 24 de noviembre del mismo año<sup>7</sup>, decidieron dar por terminado al PSM y crear el Partido Comunista Mexicano.

El historiador Barry Carr "se preocupa por establecer con gran precisión el carácter de minisecta y membrete artificial con cara a la exportación del PC de M de Gale. No muy diferente es el caso del PCM de Roy-Philips. Un estudio comparativo de ambos partidos comunistas, permitiría en esta etapa, verlos a ambos con características similares: Afiliación: entre 20 y 40 miembros, presencia en el movimiento obrero: nula; estructura nacional: ninguna en el caso del PCM; militantes solitarios en varios estados en el caso del PC de M; dedicación central: propaganda y correspondencia con el exterior. Prensa: Libertario, página de El Heraldó (en inglés) y El Soviet el PCM, y Gale's Magazine (en inglés), el PC de M".<sup>8</sup>

Una de las razones no declaradas, de la disputa entre los dirigentes de ambos partidos fue por ganar el reconocimiento de la IC, lo que les daría derecho a un delegado al segundo Congreso de la misma a realizarse en Moscú.

La llegada del agente soviético Borondín a México, su acercamiento con el PCM y particularmente con el indú Roy, fue la

ventaja que obtuvo el PCM sobre sus contricantes para ganar el reconocimiento de la IC y el derecho de enviar su delegado. Además sus miembros fundaron el Buró Latinoamericano<sup>9</sup>.

Durante los siguientes dos años cada partido tomaría caminos distintos, mientras el PCM se enfilaba hacia una posición radical, el PC de M moderaría su discurso ante el ataque gubernamental, su participación en el movimiento obrero se vería disminuida y fue Gale, prácticamente sólo, quien con gran entusiasmo sotendría al partido, hasta que en abril de 1921 fue expulsado del país acusado de "labor perniciosa como agitación, y escribir difamando a México". Obregón iniciaba una purga en los medios de la izquierda radical.<sup>10</sup> La deportación de Gale le daría el golpe final al PCdM.

No pretendemos profundizar en la discusión que aun hoy existe sobre la fundación del PCM, pero es importante señalar los esfuerzos que realizaron los primeros comunistas por unificarse, a pesar de sus diferencias y tras dos años de experiencia dan un paso importante a fines de 1921 al realizar su I Congreso Nacional, del 25 al 31 de diciembre.<sup>11</sup>

### El antiparlamentarismo del PCM

El PCM en sus orígenes sostuvo una posición antiparlamentaria, resultado de la influencia del pensamiento anarquista que predominaba en las luchas obreras y campesinas de la época. Así pues, los primeros comunistas conocían más de anarquismo que de comunismo, sin embargo su vinculación a la IC los iría influyendo de manera determinante.

En febrero de 1921 Manuel Díaz Ramírez, Secretario General del PCM, es designado por el pleno del Comité Central (CC) como delegado al III Congreso de la IC a celebrarse en Moscú del 22 de junio al 12 de julio del mismo año.



Estando en el Congreso, en una plática de pasillo, "Ramírez explicó a Lenin la posición antiparlamentaria sostenida por el PCM como una conducta temporal y pasajera, a lo cual Lenin contestaría: 'Que México se puede permitir temporalmente tal actitud antiparlamentaria, dadas las condiciones del país, su poco desarrollo industrial, su débil proletariado numérica e ideológicamente, puede pasar, pero que si en Alemania, el Canadá y otros países ocurre lo mismo es intolerable; es un crimen contra el proletariado y la revolución...'"<sup>12</sup>

La posición antiparlamentaria del PCM no fue modificada en su I Congreso, pero fue planteada por primera vez la tesis de la posibilidad de "transformar la Revolución Mexicana en una Revolución Proletaria".<sup>13</sup> Fue hasta el II Congreso del PCM realizado el 10 de abril de 1923 cuando se toma el acuerdo de modificación de la táctica abstencionista.

### El trabajo comprometido

La participación de muchos de los miembros del PCM en el movimiento revolucionario le permitía vincularse de manera natural con la realidad nacional, por ello se explica que, tras este II Congreso, el PCM haya apoyado abiertamente las candidaturas de Obregón, primero y de Calles, después. En estos primeros años el PCM tuvo que avanzar con paso lento buscando en primer lugar su propia identidad y luchando por sobrevivir; y en segundo lugar vinculándose con un movimiento social del cual pretendía ser la vanguardia. Existen en este período dos elementos de suma importancia para nuestro trabajo: el ambiente predominante en México a principios de los años 20's, donde el país aún se convulsionaba, la inestabilidad posrevolucionaria era palpable; así como el desarrollo al interior del partido y su inserción al movimiento real y su vinculación al movimiento comunista internacional: la IC. Vayamos por partes.

Para entender un poco más a estos hombres llamados comunistas, rojos, bolshevikis, etc., es importante resaltar su trabajo en el movimiento mexicano. Existe en estos años una constante en cuanto a su voluntad al trabajo con el ala progresista del gobierno en beneficio de la organización de los trabajadores del campo y la ciudad, su participación en la formación de la Liga Nacional Campesina (LNC) es un ejemplo; así como el trabajo de los líderes agrarios de filiación comunista Úrsulo Galván y Manuel Almanza en la organización de la Liga de Comunidades Agrarias en Veracruz, quienes encabezaron grandes luchas por los derechos del campesino, y tuvieron la oportunidad de viajar a Moscú, lo que los impulsaría a fundar la Internacional Campesina con esa visión de la IC de la revolución mundial, además de que en su trabajo en Veracruz recibieron el apoyo del entonces Gobernador Adalberto Tejeda. Pero Tejeda no es una excepción, los comunistas se vincularon también con Francisco J. Mújica, Gobernador de Michoacán; Felipe Carrillo Puerto, Gobernador de Yucatán y Ramón P. de Negri, Secretario de Agricultura.<sup>14</sup> Fue con estos demócratas radicales que el PCM tuvo la oportunidad de impulsar políticas de trabajo unitario en el campo, su participación en los movimientos les permitió crecer como partido, formar cuadros, crear su propio periódico "El Machete" y vincularse con intelectuales, incluso contar en sus filas con algunos muralistas de gran importancia en la vida política y cultural del México en esos años.

Sin embargo estaban lejos de convertirse en la vanguardia del proletariado ya que el movimiento obrero estaba dominado, en su mayoría, por el moronismo que controlaba a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM); mientras que otra parte de los obreros fueron fuertemente influenciados por el anarquismo, estos últimos aglutinados en la Confederación General de Trabajadores (CGT). Durante la segunda mitad de los años veinte los comunistas participaron en estas dos centrales de manera destacada, sin embargo la línea oficialista adoptada por Luis N. Morones y los

ataques de la CGT al comunismo, los obligó a plantearse la necesidad de crear una tercera central.

A partir del pleno de septiembre de 1928, el PCM se orientó a promover la creación de la tercera central. El 17 de noviembre, quedó constituido el consejo organizador de la Asamblea de Unificación Obrera y Campesina por las siguientes organizaciones: Confederación de Transportes y Comunicaciones, Federación Obrera de Tamaulipas, Confederación Obrera de Jalisco, Liga Obrera y Campesina de Coahuila, Cámara del Trabajo de Nuevo León, Confederación de Sindicatos Obreros y Campesinos de Occidente, Federación Obrera de Nuevo León, Federación de Obreros y Campesinos de Michoacán y Confederación de Sindicatos Obreros de Nayarit.

Del 26 al 30 de enero de 1929, tuvo lugar la Asamblea de unificación con la presencia de 397 delegados que representaban a 116 mil obreros y 300 mil campesinos, agrupados en 315 sindicatos y 80 federaciones agrarias. La Asamblea decidió constituir la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM) y nombró secretario general a David Alfaro Siqueiros y secretario general honorario a Julio Antonio Mella, asesinado 15 días antes, en homenaje a su contribución al programa y la táctica de la CSUM.<sup>15</sup>

En ese mismo año, 1929, el PCM estaba organizando su participación electoral independiente a través de la formación del Bloque Obrero y Campesino (BOC) en conjunto con otras organizaciones. El partido se inscribió al proceso electoral y fue registrada la candidatura a la presidencia de la República del General Pedro Rodríguez Triana,<sup>16</sup> además contaba con un miembro en la Cámara de Diputados, el comunista Hernán Laborde, pero este trabajo de incipiente participación electoral se vio interrumpido por la rebelión de una parte del ejército que sumió al país en una gran crisis, aunado esto a la recesión económica del 29 a nivel mundial.

## La línea externa causa confusión interna

Durante el Tercer Congreso de la IC se esbozó una política denominada de "frente único" con la socialdemocracia y los centristas (La Unión de Viena, conocida como "Segunda y media"). Bajo la premisa de que los comunistas buscaban la unidad del proletariado, a pesar de la política divisionista de socialdemócratas y centristas, la IC plantea el apoyo a la consigna de la "Unidad del Frente Proletario".

Esta política fue adoptada en México por el PCM al igual que por los partidos comunistas de muchos países del mundo, por ello una buena parte de los años 20's el PCM colabora e incluso a apoya al gobierno.

Sin embargo, tras la muerte de Lenin (1924), se desataron las luchas internas en el Partido Comunista Ruso (bolchevique) ВКР (b). Estos conflictos se reflejaron al interior de la IC, donde los rusos predominaban. Una de las discusiones de los bolcheviques se convertiría en "ley" para los miembros de la IC adoptada en su V Congreso: la tesis sobre "La Bolchevización de los partidos de la IC". Ya en este período existía un gran intercambio entre el PCM y la IC, así que cuando el VI Congreso de la IC modifica su llamado de frente único, que en ese momento les funcionaba bien a los comunistas mexicanos y adopta una línea sectaria llamando a combatir a la burguesía nacional, declara como enemigo número uno a la socialdemocracia, que fue considerada como el "fascismo social", y pone fin a su tesis de "la revolución permanente".<sup>17</sup> Todo esto causa confusión en los militantes del PCM ya que existían vínculos de colaboración con la llamada burguesía nacional o socialdemocracia.

Al ser liquidada la revuelta escobarista y en franco ascenso la violencia anticomunista, se reúne el pleno del CC (julio 1929) para hacer un balance de la actividad del PCM y trazar las líneas

principales de su actuación futura. Dicho pleno, además "intentó enjuiciar el desarrollo de México desde la revolución y 'poner al día' al PCM en lo que se llamaba entonces la bolchevización de los partidos comunistas. Fue en este pleno donde se trasladaron al interior del PCM los aspectos más sectarios, primitivos y dogmáticos de la línea aprobada por el VI Congreso de la IC. Es verdad que algunos de estos elementos sectarios ya se habían implantado en el interior del PCM, aunque no del modo absolutista como se establecían en las resoluciones de julio".<sup>18</sup>

Así, 1929 marca el fin de la primavera del PCM y el inicio de una etapa de sectarismo. La lucha política interna estaba muy polarizada, el PCM perdió aliados, se dividió la Liga Nacional Campesina (LNC) y una parte se alió al gobierno; Hernán Laborde fue desaforado con la acusación de haber apoyado a los alzados; cuerpos paramilitares del Gobierno Federal asaltaron y clausuraron las oficinas del CC y la redacción de "El Machete" y se desató una represión generalizada contra los comunistas y las organizaciones de izquierda y democráticas como la CSUM y el BOC.

## 2. Clandestinidad y represión (1929-1935)

### La consigna era la bolchevización del PCM

Al inicio de los años de la clandestinidad comunista, el gobierno de Emilio Portes Gil -con el que dio comienzo el llamado Maximato- se anotó uno de los logros cruciales en la institucionalización política: el convenio con la alta jerarquía eclesiástica que finalizó la sangrienta rebelión cristera, al tiempo que se efectuaba, a marchas forzadas, el desarme de las huestes agrarias y del movimiento campesino en su conjunto.

En cuanto a su política hacia los comunistas, el gobierno orilla a la clandestinidad al PCM, tras la clausura del local del partido, llevada a cabo el 6 de junio de 1929.

En el ámbito internacional estos años fueron de aguda recesión económica, los países capitalistas por lo tanto vieron en el comunismo una amenaza para ellos tras el llamado de la IC a combatir a la burguesía. El gobierno portesgilista estaba influenciado por esta política anticomunista y antisoviética del imperialismo anglonorteamericano y como concesión a las presiones internacionales, en 1930, el Gobierno de México rompe relaciones diplomáticas con la Unión Soviética.

La represión y persecución de los comunistas mexicanos significaron asesinatos, encarcelamientos y deportaciones de revolucionarios extranjeros. "Los mitines y manifestaciones fueron reprimidos en general, se cometió el asesinato de 19 comunistas en Matamoros, La Laguna, Coahuila; fueron asaltadas las oficinas del Socorro Rojo Internacional (sección México), del Sindicato de Panaderos de Puebla y de la Cámara del Trabajo Unitaria del DF y Valentín Campa, Rafael Carrillo, José Revueltas, Federico Camps, Miguel A. Velasco, Juan de la Cabada y muchos otros militantes sufrieron prisión, detenciones y secuestros".<sup>19</sup>

La represión debilitó al partido en esos años, pero también pesó la línea sectaria adoptada de la IC, con la consigna de la bolchevización de los partidos comunistas, que para las condiciones de México no resultaba comprensible y sin embargo sí causaba estragos al interior de la organización. Por ejemplo, se lanzaron críticas virulentas a organizaciones progresistas de la época, lo cual llegó a extremos tales como romper sus relaciones amistosas y camaraderiles con el revolucionario nicaragüense César Augusto Sandino, además de implantar una organización celular rígida e incluso intolerante.

### A pesar de la obscuridad chispeaba la organización

En estos duros años de clandestinidad y sectarismo lo que le permitió sobrevivir al PCM fue su impulso organizativo. Cuando se divide la LNC el PCM llama al establecimiento del Comité pro nueva organización nacional campesina. La división de la LNC fue el resultado de conflictos entre sus líderes y la infiltración oficial; el asesinato de J. Guadalupe Rodríguez agudizó la división de los comunistas, ya que el grupo de Úrsulo Galván responsabilizó a la dirección del PCM por estos hechos, pretendiendo justificar su conducta capituladora. "Colocado en esta actitud, Galván se adhirió de modo más abierto a las posiciones de Tejeda y comenzó a coquetear con el gobierno de Portes Gil. La LNC entró en una división que la llevaría poco tiempo después a su disgregación".<sup>20</sup>

Por otro lado el PCM llamó a la unidad con los grupos obreros que se separaban de la CROM, entre ellos estaban los líderes Vicente Lombardo y Fidel Velázquez, e impulsó el crecimiento de la CSUM.

En el plano electoral creó su Comité Electoral Nacional y solicitó su registro ante Gobernación el cuál fue rechazado argumentando fin de plazo. Aún sin registro participó en la campaña para elegir diputados, lo que le permitiría "tener vínculos con grupos populares que escapaban al mero trabajo sindical o agrario. La participación electoral, pues, coadyuvó al mantenimiento de la continuidad política en la lucha de los comunistas".<sup>21</sup>

En 1934 Hernán Laborde fue elegido candidato presidencial del Bloque Obrero y Campesino (BOC) y se articuló una tendencia hacia la unidad sindical. La llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia de la República no cambiaría, en principio, el sectarismo en el que había caído el PCM, el cual, influido por la IC, catalogaba al gobierno cardenista como defensor del latifundismo y del imperialismo y al Partido Nacional Revolucionario (PNR) instrumento

del imperialismo yanqui que estaba realizando la facistización del país.

### La luz aparece acompañada de dos sucesos separados

La superación de esta etapa de clandestinidad vuelve a marcarse por dos acontecimientos relevantes, uno internacional y otro nacional. El primero es la realización del VII Congreso de la IC, en 1935, donde se lanza la consigna de los frentes populares. Se pretendía demostrar que "la táctica de la toma del poder por vía electoral y mediante alianzas era válida".<sup>22</sup> Este congreso también llamó a la movilización contra el fascismo y la guerra. A nivel nacional, fue de suma importancia el rompimiento de Cárdenas con Calles y la expulsión del país de este último, lo anterior llevó a los comunistas a flexibilizar su posición frente al gobierno.

Así se lograba el ascenso de los movimientos populares con la política socialista del cardenismo y la nueva consigna de la IC, que llevaron al PCM a reelaborar su análisis sobre la realidad nacional y a considerar al PNR como factor decisivo en la formación del frente popular por su gran base de masas. "Así mismo el Partido Comunista opinaba que el gobierno de Cárdenas podía ser considerado como un gobierno nacional reformista con posiciones de izquierda, y que, en el PNR y el gobierno, los sectores burgueses nacionalistas, contrarios al imperialismo y a la reacción, tenían en sus manos la dirección".<sup>23</sup>

Esta nueva postura permitiría al partido vincularse totalmente a los grandes movimientos que surgirían con el cardenismo, crecer y fortalecerse internamente y vivir algunos de sus mejores años como partido político.



### 3. El cardenismo (1935-1940)

#### Los comunistas se sentían PCes en el agua

El período cardenista fue sin duda de esplendor para el PCM ya que por un lado se dio fin a la persecución de los comunistas, recuperaron su legalidad y los presos en las Islas Marías fueron liberados, y por el otro la flexibilización interna del partido, lo que le permitió emprender una política de alianzas con el movimiento obrero y campesino de gran importancia, recuperándose orgánicamente e influyendo de manera real en los procesos políticos y sociales de la época.

En 1935 es impulsada una política de unidad que llevaría a formar el Comité Nacional de Defensa Proletaria (CNDP) buscando la unidad del movimiento obrero, donde convergieron las dos centrales obreras más importantes del país, la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCEM) y la CSUM, esta última dirigida por los comunistas. Estas centrales, junto con grandes sindicatos nacionales, formaron la Confederación de Trabajadores de México (CTM), 1936, donde los comunistas tendrían un papel fundamental en sus inicios. "Esta central nació a la lucha del proletariado mexicano con un programa revolucionario, en el que se definía el establecimiento del socialismo como la finalidad mediata de la lucha de la clase obrera mexicana".<sup>24</sup>

No es exagerado afirmar que en esos años los comunistas tuvieron un gran trabajo sindical y que su acción pesó en la formación de la central obrera mexicana más importante de la historia contemporánea, además de que las tendencias socialistas de Cárdenas les permitieron trabajar en diferentes sectores con gran libertad.

Sin embargo, la unidad alcanzada en la CTM no dejaba de tener fisuras derivadas de las diferencias ideológicas y políticas en la dirección, el ejemplo más claro de la lucha entre las corrientes que integraron la CTM fue en el congreso constituyente donde estuvo a punto de romperse la unidad. El grupo encabezado por Fidel Velázquez amenazó con abandonar el congreso irritado porque Miguel Angel Velasco, exsecretario general de la CSUM, resultaba elegido en una primera votación como secretario de organización del comité nacional, la cartera más importante después de la secretaría general.

"Fue necesario que los comunistas y algunos de sus aliados retiraran la candidatura de Velasco, para que la gente de Fidel Velázquez desistiera de abandonar el congreso. Miguel Angel Velasco, finalmente, fue designado Secretario de Educación y Cultura".<sup>25</sup>

#### Unidad a toda costa: Un paso adelante y dos atrás

Para el año de 1937 el PCM se ve envuelto de nuevo en la confusión de seguir los lineamientos de la IC y adaptarlos a su realidad cotidiana. En esos años Lombardo estrecha sus lazos amistosos con Moscú y se declara "un comunista sin partido", lo que implicó un problema para el PCM ya que las diferencias en la CTM se profundizaban y el partido iba siendo marginado de la dirección mediante métodos amañados, lo cual orillaba a ese partido a romper con la Central, cosa que no hizo por las presiones que ejerció sobre su dirección Earl Browder, Secretario General del Partido Comunista de Estados Unidos y voz autorizada de la IC, además de amigo íntimo de Lombardo. La línea que impulsó Browder, por mandato de la IC, era fundar un partido único del proletariado, el PCM trató de seguir esta línea buscando la unidad con Lombardo. Así que, mientras el partido en su VI Congreso, realizado en enero de 1937, avanzaba un paso en su trabajo electoral (donde marcó claramente sus diferencias con el PNR sin romper con él y acordando

formar alianzas electorales para incorporar fuerzas democráticas y de izquierda) al mismo tiempo daba dos pasos atrás al llamar a combatir al trotskismo, siguiendo la línea autoritaria de Stalin y pronunciándose por una "unidad a toda costa" para no fracturar a la CTM, punto nodal de apoyo al cardenismo.

Mantuvieron esa política de "unidad a toda costa" aun cuando de manera antidemocrática los líderes comunistas habían sido expulsados de la central por el grupo de Fidel Velázquez. "Ante la defensa del gobierno, se admitían violaciones a los estatutos de la CTM y a su democracia interna, lo cual minaba su unidad y, en lugar de fortalecerla como organización obrera de clase, la debilitaba, como quedó demostrado posteriormente, al convertirse en fuerza de apoyo al poder burgués y parte integrante del sistema de alianzas que prevalece en el poder del Estado".<sup>26</sup>

Es lógico que ante la toma de esos acuerdos no se generara un consenso al interior del partido, hecho que desencadenó en el inicio de una crisis, que se agudizaría con el asesinato de León Trotski, con el relevo presidencial y con la adopción de métodos estalinistas bajo el consejo y la dirección de una comisión enviada por la IC, la cual se erigió en la dirección real del partido y expulsó a un número cualitativa y cuantitativamente importante de militantes. Todo ello condujo al partido comunista a la peor crisis de su historia.

#### 4. La crisis (1940-1957)

##### Primera fase: 1940-1948

En marzo de 1940 es elegido Dionisio Encina como Secretario General del PCM, lo cual "más que elección fue una imposición externa".<sup>27</sup> En este año se había manifestado de manera clara, en el grupo dirigente (Laborde-Campa-Velasco), una posición distinta

con respecto a la IC, al condenar el asalto que David Alfaro Siqueiros llevó a cabo contra la casa de Trotsky, refugiado en México. La dirigencia del PCM rechazó proporcionar los medios para el asesinato de Trotsky, lo cual era gestionado por un enviado de la IC. Consideraban que Trotsky ya estaba derrotado y su eliminación violenta traería "un gran daño para el PCM y el movimiento revolucionario de México, así como para el PCUS y el movimiento comunista internacional en su conjunto".<sup>28</sup> La intervención directa del PCUS en la comisión depuradora que destituyó la dirección de Laborde, expresó la pérdida de independencia política que provocaría por muchos años severas implicaciones.

A nivel internacional la situación no era distinta. La Segunda Guerra Mundial causaba enormes estragos y en el movimiento comunista internacional se habían consolidado la dirección autoritaria del estalinismo. Durante 1937 y 1938 en los procesos de Moscú, Stalin había eliminado a todos aquellos que se opusieron a su política interna, así como a la posición de la URSS frente a la guerra.

#### Lombardo es el elegido de la IC

La imposición de Encina en la dirección respondía a la línea de la IC, pues era un líder que no tenía la capacidad de contender con Lombardo, además garantizaba una ciega colaboración y por supuesto una obediencia incondicional a los designios del PCUS. Tal fue la manipulación de esta nueva dirección, que la comisión depuradora disolvió organizaciones y comités enteros en todo el país expulsando a cientos de militantes, lo que desmoralizó totalmente a los activistas comunistas. Aunado a esto prevalecía una campaña de desprestigio y persecución desatada por el asesinato de Trotsky.

Lombardo se erigió en esos años como el máximo líder del movimiento obrero, reconocido por el PCUS y la IC como el dirigente capaz de construir un partido único de la clase obrera en México. Por lo tanto el PCM quedó relegado a segundo lugar y fue sometido a Lombardo y a la IC.

La disolución de la IC, el 8 de junio de 1943, no tuvo mayor repercusión en México, la dirección no cambió su línea y el PCUS siguió ejerciendo una gran influencia en todos los partidos comunistas del mundo y nuestro país no fue la excepción.

"Un elemento ideológico (que) juega uno de los papeles más importantes en la crisis (fue), la concepción de los marxistas de ese período sobre la presunta vigencia de la Revolución Mexicana",<sup>29</sup> lo que en el IX Congreso se convirtió en una línea táctica de "unidad nacional" y se propuso, entre otras cosas: solucionar los conflictos laborales "sin acudir a la huelga o a paro", se eliminaron las células como forma organizativa de base, esto se tradujo en una apatía y en acritica por parte del partido hacia el viraje del programa económico del gobierno, que ya desde fines del sexenio cardenista se venía gestando, así como una aparente indiferencia ante el nuevo proceso de corporatización del movimiento sindical, el cual se fundamentaba en la "unidad nacional" para enfrentar los estragos de la guerra.<sup>30</sup>

El PCM fue prácticamente liquidado como fuerza política y sus sobrevivencia se dio casi por inercia y gracias al fuerte espíritu combativo de unos cuantos que lo sostuvieron en estos años.

#### Tocaron fondo y no se ahogaron

La crisis tocaba fondo ya desde el IX Congreso, realizado en 1944, donde se aprueba la táctica del fortalecimiento de la unidad nacional, la reorganización total del Partido Revolucionario

Mexicano (PRM) y el ingreso del PCM a éste. Y a pesar de que el fin de la guerra en 1946 favoreció en México un crecimiento económico, el movimiento sindical ya estaba sometido al gobierno de Avila Camacho. La situación no varió con su sucesor Miguel Alemán, no obstante que su proyecto de nación era distinto al cardenista. Desaparecían ante los ojos de todos los derechos ganados por obreros y campesinos en pro de la "unidad nacional", el viraje económico era palpable, evidente, los postulados de la Revolución Mexicana sólo servían para hacer discursos, en los hechos la industrialización del país y la inversión extranjera eran prioritarios y en lo que menos se preocupaba el gobierno era en las reivindicaciones de los sectores populares. A pesar de todas las evidencias y con el agravio del apoyo electoral que brindó el PCM a las candidaturas de Avila Camacho y Alemán Velasco, el X Congreso proclamó que "esta Revolución Mexicana se halla en una encrucijada... dicha encrucijada se ha ido desenvolviendo por la vía reaccionaria... nuestro partido no es de oposición... debemos criticar fuertemente los errores (del gobierno), así como apoyar las medidas progresistas que tome para desarrollar las tendencias antiimperialistas que se manifiestan y evitar que camine hacia su transformación en un gobierno reaccionario".<sup>31</sup> A pesar de estar en el fondo de su crisis, el PCM propuso la construcción de un Frente Democrático de Liberación Nacional (FDLN).

#### Segunda fase: 1948-1957

Durante estos años la cerrazón del grupo dirigente fue impresionante, quien se atrevía a protestar era expulsado del partido. La elaboración teórica fue prácticamente nula, no hubo prensa sistemática y sus publicaciones fueron escasas y pobres.

## La resistencia al cambio

En el ámbito nacional las condiciones para el desarrollo del movimiento obrero eran difíciles, el gobierno ponía mano dura y utilizaba a la CTM como medio para controlar a los sindicatos disidentes. Lombardo había sido expulsado por Velázquez de la CTM y al estar fuera impulsó la creación del Partido Popular (PP) en una búsqueda por enfrentar la grave situación de las organizaciones sociales. En la organización del PP, el PCM apoyó con algunos cuadros que incluso no regresaron al partido comunista, sin embargo este espíritu de colaboración exterior no variaba de fondo la política cerrada de la dirección encinista, y aunque el XI Congreso del PCM, en 1950, hacía una caracterización más objetiva del gobierno de Alemán y adoptaba como tarea central del movimiento revolucionario y progresista la organización del Frente Nacional Democrático Antiimperialista (FNDA), al interior mantenía una línea intolerante. A partir de 1950 la división del partido dejó de expresarse como enfrentamientos sin trascendencia entre militantes y expulsados, ya que de estos últimos no todos desaparecieron del activismo sindical, seguían conservando una ideología comunista y trabajaron en pro de una organización unitaria desde fuera del PCM.

## Los expulsados crean el POCM

Ya desde principios de los 40's, cuando es destituida la dirección de Laborde, éste y Campa, hombres muy activos, crearon Acción Socialista Unificada (ASU) y si bien su actuación en la vida política nacional es débil, mantiene el espíritu organizativo del proletariado y vocación unitaria. A su vez, los expulsados del Comité del D.F., que cuestionaban a la dirección por no querer dialogar con otros grupos, entre ellos Carlos Sánchez Cárdenas, Alberto Lumbreras y Miguel Aroche Parra, formaron el Movimiento de Reivindicación del Partido Comunista (MRPC). Las dos organizaciones (ASU-MRPC), junto con otros grupitos, impulsaron en 1950 un

Congreso de Unidad Marxista, de donde surgió el Partido Obrero y Campesino Mexicano (POCM) el cual proclamó la necesidad de la unificación de todos los comunistas de México.

La dirección del PCM se mostró agresiva ante los llamamientos de unidad del POCM, no así los cuadros medios y militantes de base para quienes la unidad se convirtió cada vez más en una cuestión prioritaria, sobre todo porque el POCM fue consecuente en su llamado a la unidad de los comunistas en los marcos del PCM.

En el campo electoral de 1951 se ratificó un pacto entre el PP y el PCM con la postulación de Lombardo como candidato a la presidencia de la república, y se pronunciaron por la acción conjunta con la Federación del Partido del Pueblo (FPP), el PC y el PP. Fue el PP quien firmó un pacto de acción conjunta con el POCM. Durante la campaña electoral, la dirección del PCM se mostró hostil ante el POCM.

A nivel nacional el enfrentamiento entre la "familia revolucionaria" provocó una gran agitación social en las elecciones presidenciales de 1952. La disidencia encabezada por Miguel Henríquez Guzmán acusó al gobierno de fraude en la elección de Adolfo Ruíz Cortinez como Presidente de la República, a partir de este momento el partido comunista cambia su posición ante el gobierno, la comisión política del PCM consideró triunfador a Henríquez y llamó "a la lucha y la unidad de las masas para hacer fracasar el fraude, la imposición y la represión del gobierno".<sup>32</sup> En el XII Congreso del partido, celebrado en 1954, se señaló que ante las concesiones y actos de capitulación de carácter reaccionario y antipopular del gobierno, la salida era la lucha abierta de masas, la unidad de acción de la clase obrera, la alianza de obreros y campesinos y la formación del FNDA. Sin embargo la dirección se siguió resistiendo al acercamiento con el POCM.



## Relevar a Encina no era fácil

En 1955 el PCM se propone luchar por su registro electoral y emprende una campaña de afiliación a nivel nacional, pero la sangría vivida en todos estos años de crisis era impresionante. Después de haber contado con 30 125 miembros en el período de Cárdenas, para mediados de los 50's apenas contaba con aproximadamente 2 000 militantes<sup>33</sup> quienes además estaban desvinculados de la lucha obrera que para el 56 empezó a vivir un repunte como consecuencia del inminente agotamiento del patrón de acumulación en México, el "desarrollo estabilizador", que golpeaba de lleno la economía de los trabajadores asalariados.

Relevar a Encina de la dirección del partido no era fácil, pero en el proceso de renovación del partido confluyeron tres elementos: 1) gran descontento en la base encabezado por el comité del D.F. 2) un movimiento de masas que rebasó la dirección del partido y 3) el XX Congreso del PCUS.

El repunte en el movimiento obrero agudizó el descontento al interior del PCM, la dirección seguía manejando el mismo discurso de 20 años atrás "unidad de acción", sin elaborar un análisis serio y de fondo de las nuevas condiciones de la lucha obrera, campesina y popular, mientras que por el otro lado los militantes se vieron envueltos en las luchas intergremiales y tuvieron que vincularse en el proceso de demandas de su centro de trabajo, lo que los orilló a un enfrentamiento con la dirección que desacreditaba las disidencias sindicales. El comité del D.F. era el más activo al cuestionar duramente la dirigencia de Encina.

A nivel internacional, el XX Congreso del PCUS, realizado en 1956, jugó un papel muy importante, ya que como mencionamos con anterioridad, ejerció una fuerte influencia en el PCM. "En sesión (secreta) del 25 de febrero, Nikita Jruschov rinde el informe sobre

el culto a la personalidad y sus consecuencias... Por el PCM asisten Dionisio Encina, Manuel Terrazas y J. Encarnación Pérez".<sup>34</sup>

En este informe se denuncian los crímenes de Stalin. El impacto del informe y la crítica abierta que se desata contra el estalinismo marcaría de forma determinante a la nueva generación de comunistas mexicanos, conocidos como la generación del 48.

## 5. Superación de la crisis (1957-1962)

### Cambiar era imposterizable: La lucha interna

A nivel nacional los años 57 y 58 se caracterizaron, como ya mencionamos, por un despegue del movimiento obrero que chocaba con la dirección del partido. Es difícil entender cómo un partido que pretendía ser la vanguardia del proletariado se negara, no ha dirigir, ya que no tenía la capacidad orgánica para ello, sino a respaldar los movimientos obreros. Este sería el punto clave del inicio de la lucha al interior del partido, ya que en contraposición con lo que decía la dirección, el movimiento real rebasaba el discurso.

La corriente renovadora dentro del PCM, llamada "distritista", por estar ubicada en el D.F., expresaba su inquietud ante estos acontecimientos.

En la primera fase de la lucha interna se enfrentaron las dos principales corrientes: los "distritistas" (Comité del D.F.) y los encinistas (mayoría del CC y la CP). La célula "Carlos Marx", encabezada por José Revueltas, apoyaba a los "distritistas".

A raíz de la derrota del movimiento ferrocarrilero las corrientes realizan su propio balance, mismo que resulta encontrado. La célula Marx criticaba la política del PCM durante el

movimiento, la cual había sido impulsada por los "distritistas". Encina estaba en la cárcel, y por lo tanto, su corriente se encontraba debilitada.

"Los encinistas son derrotados durante el pleno de julio-agosto de 1959, este pleno adopta la posición oficial del PCM...toma medidas políticas y organizativas importantes destinadas a terminar con la lucha interna. Así resuelve destituir de su cargo de Secretario General del PCM, Dionisio Encina, el cual se encontraba encarcelado, víctima de la represión gubernamental. De la misma manera destituye a otros encinistas de cargos importantes de dirección y sienta las bases para la realización de XIII Congreso. La corriente de la célula "Marx" es derrotada durante la VII Convención del PCM en el D.F. realizada en noviembre de 1959, después de la cual salen del PCM acusados de 'liquidadores' ".<sup>35</sup>

La última fase de la lucha interna se inicia con el surgimiento del grupo ultraizquierdista del comité del D.F., autonombrado "Bolchevique", y termina con la disolución de dicho comité y la expulsión de este grupo por el V pleno realizado en 1962. Todo lo cual se realizó después del XIII Congreso.

Este período es de suma importancia para entender la trayectoria de lo que podríamos llamar el nuevo PCM, que resurge con la llegada de la nueva dirigencia al partido. La lucha política desatada en esos años expresaba la necesidad de los nuevos líderes de izquierda para tener una incidencia real en el movimiento obrero que se estaba desarrollando, y confiaban en que el PCM podía superar su crisis y convertirse de nuevo en una fuerza política real. La dirección del PCM no constituía un "botín" en ningún sentido, ya que no remuneraba económicamente ni servía de trampolín más que para lanzarse al vacío. El interés de cada corriente era poder implementar su punto de vista sobre la actuación del partido y demostrar que su interpretación teórica era la correcta.

Los encinistas eran los representantes del estalinismo en México, eran pobres teórica y políticamente, además que despreciaban la democracia interna. Se habían formado en la etapa más oscura del estalinismo.

Los "distritistas" pertenecían en su mayoría a la generación del 48 y produjeron en esos años de lucha una buena cantidad de documentos desde la crítica radical a la dirección, hasta nuevos análisis sobre la realidad nacional y las tareas del partido. José Encarnación Pérez destacó como líder, pero a raíz de su encarcelamiento en 1959, Arnoldo Martínez Verdugo dirigió esta corriente y fue el autor de la resolución general del XIII Congreso.

La célula "Carlos Marx", encabezada por José Revueltas, tuvo una visión pesimista con respecto a la renovación del PCM, lo que consideraba imposible de acuerdo a su interpretación sumamente radicalizada. Para sus integrantes el partido comunista estaba imposibilitado de ser la vanguardia del proletariado, por lo que su existencia era injustificada.

Los "bolcheviques" sostenían posiciones que los "distritistas" calificaron de ultraizquierdistas, reivindicaron la lucha de clases, el enfrentamiento entre la clase obrera y la burguesía sin importar si es nacional o imperialista, la ideología proletaria expuesta por Marx, llevar a la clase obrera a la lucha política, emanciparla, teniendo al partido como su vanguardia, y fortalecer la lucha antiimperialista; y aunque los "distritistas" no se manifestaban en contra de estos postulados, su posición era mucho más moderada. Para ellos la lucha por el socialismo tenía que resolver la contradicción entre el pueblo (obreros, campesinos, pequeña burguesía urbana y una parte de la burguesía nacional) y por el otro lado el imperialismo y las fuerzas reaccionarias del interior.

## La generación del 48

Es de suma importancia para nuestro trabajo destacar que en este período de lucha interna, aparecen en la escena política del partido los hombres lo transformarían, y que algunos de ellos condujeron los cambios en los 80's, es decir la llamada "generación del 48". Entre ellos se encontraban Prisciliano Garza, J. Encarnación Pérez, Gerardo Unzueta, Arnoldo Martínez Verdugo, Luis Solís, Alejandro Pérez, Martha Bórquez, Alejo Méndez, Enrique Raya, y Edelmiro Maldonado. Con respecto a este grupo nos dice Martínez Verdugo: "No ingresamos con la idea del cambio, sino de participar en el movimiento, fue en el curso de la práctica que adquirimos conciencia de la situación. Fue poco a poco como llegamos a tener una conciencia de como era el movimiento en el partido, pero había otros compañeros que tenían más larga experiencia y nos la transmitían, poco a poco se fue formando la idea de hacer un cambio. Era muy difícil ya que existían estos tabúes de que lo que dictaba la URSS estaba bien hecho, la gente no tenía actitud crítica hacia eso... fue en el curso del trabajo que se formó la conciencia por dichos cambios.

"La organización del partido en el D.F. fue conformando una mayoría que planteaba la necesidad de restablecer un régimen democrático en el partido, reunificarlo, y reconocer que había gente que fue injustamente expulsada y quería seguir militando. El partido tenía que adoptar una política de alianzas y de independencia, sobre todo, el problema era la elaboración de la política del partido, el programa..."<sup>36</sup>

## Por fin el XIII Congreso Nacional

Del 27 al 31 de mayo de 1960 se celebró el XIII Congreso Nacional Ordinario del PCM. El Congreso tuvo que realizarse de manera clandestina debido a la represión desatada por el gobierno

de López Mateos. El Congreso se realizó bajo la dirección del Comité del D.F.

Entre sus acuerdos principales, el Congreso resolvió saludar los éxitos del campo mundial socialista y de la URSS; reconoció el gran ejemplo de la revolución china; impulsó la defensa de la revolución cubana que había triunfado apenas un año atrás, irradiando a toda América Latina su proceso revolucionario; y la convicción de que el socialismo podía implementarse de manera real a kilómetros de la URSS. El PCM, al igual que todas las organizaciones políticas y sociales de México y América Latina, se vieron impactadas por el triunfo de Cuba sobre el imperialismo norteamericano, lo que marcaría una nueva época en la concepción y en la práctica de las luchas de liberación nacional y del socialismo.

En este mismo Congreso, el PCM calificó al gobierno de López Mateos como un representante de la gran burguesía asociada al imperialismo reaccionario y formuló una clara política de oposición a éste.

A nivel interno, lo más importante fue el viraje de su orientación estratégica, aunque en rasgos muy generales y no exento de la vieja concepción que puso el acento en la lucha por la liberación nacional, "formuló la idea de una nueva revolución a la que denominó revolución democrática de liberación nacional".<sup>37</sup> Así mismo, se acordó dar una atención especial a la tarea de organizar el estudio de la teoría por todo el partido, adoptó nuevos estatutos, modificó el núcleo dirigente, se creó un Secretariado colectivo y se impulsó el restablecimiento de normas democráticas de funcionamiento. El enfrentamiento durante la preparación del Congreso y la salida del grupo de Revueltas, alejaron en este último las posibilidades inmediatas de fusión con el POCM, ya que la nueva dirección del PCM había tenido acercamientos con estos antiguos militantes del propio Partido Comunista aglutinados en el

Partido Obrero Campesino. Pero a pesar de que no se concretó en este momento una fusión orgánica, algunos militantes a título personal regresaron al PCM y las relaciones políticas con los demás se fueron distensando.

Para 1962 la dirección encabezada por Arnoldo Martínez se había consolidado, se venció a Encina, la célula Marx salió del partido antes del XIII Congreso y el grupo bolchevique, que era minoritario y local, fue expulsado. La nueva dirección se planteó como objetivo inmediato la lucha antiimperialista y la lucha por la democracia, a partir de una reinterpretación del marxismo-leninismo. Era imposible en esos años romper con esta concepción, que era el sustento ideológico del partido. La contradicción entre conservar la tradición teórico-ideológica del PCM y convertirse en una fuerza política real -a pesar de los cambios observados en la URSS, América Latina y México- fue durante muchos años el factor que retrasaría la transición de la izquierda mexicana a una nueva forma de partido, que fuera capaz de responder a las necesidades de una sociedad cambiante.

#### 6.- Trabajo y represión (1963-1968)

##### No siempre a la tempestad precede la calma

En este período, a nivel internacional los dos acontecimientos que más influyeron en los comunistas fueron: la revolución cultural china y la invasión en 1968 de tropas de Bulgaria, Hungría, República Democrática Alemana, Polonia y la URSS (Pacto de Varsovia) a Checoslovaquia, derivada de los acontecimientos conocidos como "La Primavera de Praga", acto que fue condenado de manera enérgica por el PCM, acusándolo de autoritario y antidemocrático. El PCM fue el único partido comunista del mundo que reprobó de manera pública la invasión a Checoslovaquia.

A nivel nacional, la participación de México en el proyecto denominado Alianza para el Progreso (ALPRO), impulsado por los EU (1961), tuvo una repercusión negativa para los movimientos independientes en general, y para el movimiento obrero en particular. La actuación de la ALPRO en beneficio de los intereses transnacionales norteamericanos no se reducía a asegurar las condiciones directamente relacionadas con la inversión, sino que además comprometía a los países signatarios de América Latina con la política anticomunista de EU.

"La ALPRO fue el mecanismo económico anticomunista considerado como la mejor carta del gobierno de Kennedy. Se suponía, con buena base, que los préstamos baratos que habrían de canalizarse por ese conducto resultarían una ayuda muy tentadora para los gobiernos latinoamericanos, aún condicionándolos a la aceptación de compromisos indignos".<sup>38</sup>

El gobierno mexicano obtuvo en la década de los sesenta créditos que exigían un compromiso con la prohibición de asistencia directa o indirecta a cualquier país comunista, "el gobierno mexicano aceptó sumarse al bloqueo contra Cuba".<sup>39</sup>

Por otro lado, uno de los acontecimientos más importantes de la época fue el trabajo realizado por el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), encabezado por Lázaro Cárdenas. El movimiento agrupó a numerosos intelectuales de izquierda y a miembros distinguidos de la "familia revolucionaria" que reclamaban una recuperación de la vertiente agraria de la Revolución. Esta organización impactó a nivel latinoamericano con la presencia de hombres de la talla de Salvador Allende, senador de la República de Chile; Francisco Julían, diputado brasileño; Alberto T. Casella, ex rector de la Universidad de Plata en Argentina, entre otros.

La defensa de la revolución cubana era uno de sus objetivos primordiales, además de presionar mediante movilizaciones populares



e incidir en el rumbo de la política exterior e interior del régimen. Sin embargo este proyecto, donde participó el PCM, se vino abajo con la coyuntura electoral que lo llevó a la división cuando Cárdenas otorgó su apoyo público a la candidatura de Díaz Ordaz. No obstante, un nuevo esfuerzo de unidad se dio con la creación del Frente Electoral del Pueblo (FEP) en 1963, que postuló a Ramón Danzós Palomino como candidato a la Presidencia de la República. También en esta coyuntura se dio la fusión entre el PPS y el POCM.

Otros acontecimientos nacionales de vital importancia marcaron la radicalización de los movimientos populares en este período.

Ante el endurecimiento del régimen diazordacista surgió la guerrilla campesina, en el sur con Lucio Cabañas y Genaro Vázquez Rojas; en el norte con Arturo Gámiz.<sup>40</sup> Y en la ciudad originó la creación de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), misma que dio inicio a la movilización estudiantil más importante en la historia de nuestro país, la cual marcó nuevas pautas en la lucha política de todos los sectores de la sociedad mexicana.

En este ambiente se llevó a cabo el XIV Congreso del PCM en diciembre de 1963. Este congreso armó al partido de un programa estructurado, sin embargo siguió caracterizando a la revolución venidera como "democrática de liberación nacional". En el programa subyacían apreciaciones erróneas sobre la contradicción principal; que aún se concebía entre la nación y el imperialismo. En el estudio de la realidad nacional, aspectos como la gran propiedad agraria, aún se interpretaban como "resabios feudales" y que todo ello implicaba la existencia de una capa de la burguesía nacional a la que se atribuía una vocación de lucha. Esta noción significaba no sólo una apreciación errónea: afectaba los alcances del proyecto y tenía efectos en la política de alianzas.<sup>41</sup>

Sin embargo, en este congreso el partido tuvo algunos avances, por ejemplo, la concepción de la Comisión Económica para América

Latina (CEPAL), sobre el carácter necesariamente progresista de la industrialización, dominaba a toda la izquierda y los medios académicos. El PCM cuestionó esta concepción y calificó de exageradas las virtudes del capitalismo de Estado.<sup>42</sup>

El inicio del nuevo sexenio, con Díaz Ordaz a la cabeza, significó la agudización de la represión a los movimientos sociales, incluido el PCM: el 12 de abril de 1965 la policía asaltó las oficinas centrales del PCM, del Frente Electoral del Pueblo y de la CCI, con el pretexto de aplastar un "complot comunista". En estos actos fueron detenidos Martínez Verdugo, Manuel Terrazas, Danzós Palomino y decenas de dirigentes más.

A pesar de estar en la clandestinidad, el PCM siguió activo, y es así como en marzo de 1966, junto con el Partido Popular Socialista (PPS), realizó la "Jornada Benito Juárez" de solidaridad con Vietnam. Los niveles de represión eran impresionantes, los comunistas al igual que otros luchadores sociales eran perseguidos. En estas condiciones el partido llevó a cabo su XV Congreso Nacional Ordinario en junio de ese año.

Este congreso significó un nuevo avance teórico y político al modificar la caracterización de la revolución. El nuevo programa la denominó "democrático-popular y antiimperialista". "Los estudios y discusiones en el interior del PCM concluían que el país se había internado en el camino del desarrollo capitalista desde mediados del siglo XIX y que 'en nuestros días, imperan plenamente las relaciones capitalistas de producción'".<sup>43</sup> Por lo tanto el propósito de la nueva revolución era actuar contra los monopolios y la gran propiedad capitalista sobre la tierra. Así, con este espíritu modernizador, borrarón del programa categorías como "feudalismo" o "semifeudalismo" referidas al examen de las formas de explotación en el campo.

Este congreso examinó de manera detenida las formas de lucha y la vía probable de la revolución como respuesta a lo que calificó de "métodos de violencia armada contra el pueblo" y la adopción por parte de la burguesía de "formas dictatoriales de gobierno", y ante la supresión de sus derechos electorales ya que en abril de 1966 le fue negado el registro electoral a los candidatos de la alianza PCM-PPS. Lo anterior, junto con otros elementos, llevaron al PCM a "la conclusión de que la vía más probable de la revolución sería la revolución armada".<sup>44</sup> En aquellas circunstancias el PCM llamó a la ciudadanía a expresar su repudio al "fraude" electoral tachando las boletas y escribiendo en ellas "RED" (Reforma Electoral Democrática). Otros de los acuerdos importantes de ese congreso fueron la elaboración de la línea política concreta, el llamado a la unidad de acción para demandar ampliación de las libertades democráticas, lucha contra la política represiva del gobierno, libertad a los presos políticos, reforma electoral democrática, modificación de la Ley Federal Electoral, vigencia real de la libertad de afiliación, reformas constitucionales para que las autoridades del D.F. fueran electas y supresión del artículo 125 del Código Penal Federal.

### El PCM y los estudiantes

La concentración demográfica en las grandes ciudades generó serios problemas, como la insuficiencia de servicios públicos y la progresiva competencia por los puestos de trabajo calificados y semicalificados. Los conflictos de los años 60's están directamente relacionados con los trabajadores de servicios públicos y pro demandantes potenciales de empleo con calificación, aunándose a ello una gran cantidad de conflictos agrarios y estudiantiles.

De los movimientos más importantes de esta década, que antecedieron al estudiantil, destacan el de médicos, que es desarticulado por el gobierno, y el resurgimiento del magisterial.

Las clases medias vuelven a hacer acto de presencia en un conflicto de mayor envergadura, el número de participantes en 1968 y las dificultades que enfrenta el Estado para su control es determinante.

Los estudiantes protestaron por las restricciones de orden político impuestas por el gobierno de Díaz Ordaz. El movimiento ante la represión tuvo un auge no previsto, uniéndose profesores de enseñanza media y superior, intelectuales y algunos grupos de obreros, campesinos y empleados.

Las demandas principales del movimiento estudiantil popular se resumen en la defensa y ampliación de las libertades democráticas; libertad de los presos políticos; derogación del "delito de disolución social"; defensa de la autonomía universitaria y de la integridad del Instituto Politécnico Nacional. Sin duda el movimiento estudiantil de 1968 da para una tesis en sí misma, en este pequeño apartado sólo queremos destacar la participación del PCM en los acontecimientos.

Es evidente que el movimiento estudiantil no fue una "conjura del comunismo internacional", acusación que utilizó el gobierno para justificar la represión.

En julio de 1968, la sede del CC del PCM y los talleres de La Voz de México, periódico del PCM, fueron ocupados por la Dirección Federal de Seguridad y el Servicio Secreto y aprehendidos decenas de militantes y dirigentes.

Si bien es cierto que el PCM no jugó un papel de dirección en el movimiento estudiantil, sí es importante su desempeño en la organización del propio movimiento. Los estudiantes del PCM participaban en las federaciones estudiantiles que antecedieron a la movilización de 68. En la organización de la CNED los cuadros del PCM y de la Juventud Comunista (JCM) contribuyeron

decisivamente. Ya desde principios de la década el PCM valoraba el movimiento estudiantil como una lucha que conduciría a cambios importantes: "Las condiciones actuales han madurado para la formación de una organización nacional unitaria de los estudiantes mexicanos, su constitución es una de las tareas de mayor trascendencia del momento".<sup>45</sup>

El PCM fue el único partido político que apoyó públicamente al Consejo Nacional de Huelga (CNH) en sus demandas, a pesar de estar en la clandestinidad y ser perseguidos sus miembros, los estudiantes "pescados", como eran llamados los militantes del PCM, estuvieron presentes en toda la lucha, e incluso algunos encarcelados en Lecumberri, junto a muchos otros estudiantes.

Tras la masacre del dos de octubre, el Presidium del PCM declara: "El gobierno del Presidente Díaz Ordaz ha dado uno de los pasos más francos en el camino hacia la dictadura policiaca y militar", y en diciembre, el primer secretario del PCM en el periódico Nueva Epoca declara: "Lo principal hoy es dotar al movimiento de una perspectiva clara que conduzca a una nueva ofensiva por la democratización del régimen político".<sup>46</sup>

El movimiento estudiantil de 1968 significó, no sólo para el PCM sino para toda la sociedad mexicana, el parteaguas del México contemporáneo y la aceleración de los cambios económicos, políticos sociales y culturales que llevarían al país a cambiar en sólo dos décadas un porcentaje importante de su fisonomía.

#### 7.- Época de cambios (1969-1974)

A nivel internacional 1968 fue un año de grandes movimientos de masas donde destacó el activismo estudiantil, cambios vertiginosos se dieron a partir de este cisma mundial en la cultura, la economía y la política. Los años setentas se

caracterizaron por la agudización de la crisis económica a nivel internacional, fuertes manifestaciones políticas surgieron no sólo en países capitalistas, sino también en el llamado bloque de países del "socialismo real". A pesar de la "cortina de hierro", se empezó a conocer la inconformidad de amplios sectores de la población en esos países, que cuestionaban al sistema y pugnaban por un socialismo democrático.

La URSS en esta década ya no era un centro político-ideológico de la izquierda con la importancia de otros años. Se buscaron nuevas vías nacionales y regionales. En América Latina los setentas fueron años de luchas cruentas donde la izquierda encabezó triunfos tan importantes como el de la Unidad Popular en Chile o la conquista de espacios político-militares por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), en Nicaragua.

A principio de los setentas la economía mexicana presentó serios problemas, era evidente el agotamiento del modelo económico de sustitución de importaciones. La política económica de Echeverría se planteó grandes objetivos, pero los resultados no fueron del todo halagadores, entre otras cosas por las fuertes presiones con las que se topó por parte de los grupos empresariales más poderosos. La administración planteó la necesidad de exportar más, reivindicó la intervención del Estado en la conducción de la economía; se pronunció por una mejor distribución del ingreso, por modernizar la planta industrial y por incrementar la productividad. Metas tan ambiciosas demandaban reformas profundas que no se llevaron a cabo en el sexenio.

Las realidad estaba muy lejos del discurso oficial. Hacia 1970 los monopolios habían crecido muy por encima de otros sectores económicos y los grupos monopolistas, integrados alrededor de los bancos, estaban ya en una situación inmejorable para disputarle el mando de la nación al Estado.<sup>47</sup> A pesar de los esfuerzos gubernamentales la crisis se iba agudizando golpeando directamente

a los trabajadores asalariados, pero también afectó la economía de los sectores de clase media, la reacción no se hizo esperar y el descontento se presentó en un proceso conocido como "insurgencia sindical".

Una de las batallas obreras de principios de la década de los 70's fue por el salario, que derivó en un decreto que establecía la revisión anual tanto de los salarios mínimos como de aquellos contenidos en los contratos colectivos de trabajo y en los contratos-ley. La nueva política laboral de Echeverría reforzó al INDECO, creó el INFONAVIT y posteriormente el Fondo para la Vivienda de los Trabajadores Mexicanos, se creó el FONACOT, se iniciaron las labores del Comité Nacional mixto de Protección al Salario y se aprobó la Ley Federal de Protección al Consumidor que creaba la Procuraduría Federal del Consumidor.

Los conflictos, huelgas y movilizaciones de estos años fueron múltiples, como ejemplo sólo mencionaremos algunos de los más conocidos CINSA/CIFUNSA, SPICER Liga de Soldadores, IACSA, TABAMEX, Tesorería del D.F., Movimiento Sindical Ferrocarrilero, etc.<sup>48</sup>

Otro de los agudos problemas de estos años fue la revitalización del movimiento estudiantil, por ello una de las tareas prioritarias del gobierno fue tratar de sanar la ruptura entre el Estado y los estudiantes en 1968. Por su parte los estudiantes intentaron profundizar y arraigar fórmulas de gobierno democráticas en muy diversas universidades del país. En las Universidades de Nuevo León, Puebla, Sinaloa, Guerrero, Oaxaca y en el Distrito Federal fueron sólo algunas donde los conflictos asumieron contornos más beligerantes, enfrentamientos entre estudiantes y autoridades locales. A pesar de los esfuerzos que desde el centro se realizaron para resolver estos conflictos, los asesinatos, las amenazas y la persecución fueron una constante de los acontecimientos. Una fecha trágica vino a interponerse en los propósitos de reconciliación del gobierno con los estudiantes: el

10 de junio. Varios muertos y un sinnúmero de heridos fue el saldo de la represión. La herida volvía a abrirse.<sup>49</sup>

Posterior a la represión del 10 de junio, conflictos en Puebla, Sinaloa, Guerrero y Oaxaca seguirían alimentando el enfrentamiento entre universidades y poder público. "En Puebla, por ejemplo, el gobierno encabezado por el gobernador provisional, Gonzalo Bautista O'Farril, desató en abril de 1972 una intensa campaña contra la Universidad de su estado con el propósito, diría él, 'de sacar a los comunistas' ".<sup>50</sup>

El proyecto económico ya de por sí tenía bastante descontentos a los empresarios, pero el asesinato de Eugenio Garza Sada, a finales de 1973 por un grupo guerrillero, hombre prominente del grupo Monterrey, y la apertura gubernamental a los refugiados del golpe militar en Chile ese mismo año, tensó aun más las relaciones entre el gobierno y los empresarios, tensión que los llevaría a un enfrentamiento directo a fines del sexenio.

#### El PCM toma nuevo rumbo

En junio de 1969 Arnoldo Martínez Verdugo, delegado del PCM, declaraba en la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros; "Es imposible e innecesario en la actualidad la existencia de cualquier forma de centro dirigente, mundial o regional, del movimiento comunista",<sup>51</sup> lo que significó una crítica abierta al PCUS, que no era común en la época. Esta posición se reafirmaría en el XXIV Congreso del PCUS, realizado en mayo de 1971, donde Martínez Verdugo declaró: "El internacionalismo presupone el respeto a la soberanía de los estados y a la independencia en sus asuntos internos".<sup>52</sup>

En diciembre de 1970, Martínez Verdugo presentó, en reunión plenaria del CC, el proyecto de tesis sobre los problemas del



desarrollo del PCM.<sup>53</sup> La tesis es de suma importancia para definir la nueva táctica del partido ante las condiciones predominantes ya que es sumamente crítica. A partir de allí se afianzó la idea de luchar por una revolución democrática en la perspectiva del socialismo, se puso en el centro la lucha contra las concepciones políticas válidas en cualquier momento y lugar. "Así se confirmó el objetivo de construir un partido político independiente y de oposición al gobierno y, asimismo, autónomo en relación con el movimiento revolucionario internacional".<sup>54</sup>

Con las difíciles condiciones políticas que había dejado la represión al movimiento estudiantil y de nuevo en la clandestinidad, el PCM adoptó la táctica de abstención activa ante las elecciones presidenciales de 1970 y las elecciones legislativas de 1973.

En diciembre de 1970, la JCM realizó su III Congreso Nacional donde debatieron sobre la situación y el futuro del movimiento revolucionario. Las posiciones radicales estaban a la orden del día, una fracción encabezada por Raúl Ramos Zavala, proponía se convirtieran en el "brazo armado" del PCM, lo que no fue aceptado. Ramos Zavala rompió con la JCM y con el PCM y formó una coordinadora de grupos armados, que se convirtió en la Liga Comunista 23 de septiembre.<sup>55</sup> Otro grupo desprendido de la JCM, y vinculado con la Liga, fue el de Camilo Valenzuela.

Estas fracturas al interior del PCM denotaban dos posiciones claras. Por un lado, la radicalización juvenil presionaba al partido en conjunto para adoptar posiciones enfiladas al enfrentamiento y la adopción de la vía armada para hacer la revolución; sin embargo el hecho de que el partido no apoyara a la JCM en su proyecto de guerrilla urbana, significaba la existencia de una posición que no coincidía con los jóvenes, era una posición más moderada que iría tomando forma y fuerza a lo largo de los 70's.

Antes de su XVI Congreso, el partido sufriría otra fractura encabezada por dos miembros del CC: Manuel Terrazas y Fernando Granados Cortés, quienes manifestaron su desacuerdo con la política internacional del PCM, el cual, entre otras cosas, había restablecido sus relaciones con el PCChino. Tampoco estaban de acuerdo con la caracterización del gobierno de Echeverría y con cuestiones programáticas; fundaron la Asamblea Nacional Permanente del PCM (ANPPCM) que posteriormente se convirtió en la Unidad de Izquierda Comunista (UIC). Pero una fracción de la ANPPCM, junto con el grupo de Valenzuela, formaron la Corriente Socialista (CS).

En octubre de 1973, se llevó a cabo el XVI Congreso del partido donde se planteó la necesidad de un nuevo programa para la realización de los fines de clase del proletariado: la revolución democrático socialista, la cual debería ser la tarea principal del partido. En ese congreso el PCM definió su proyecto "para resolver la actual crisis de la estructura económica-social, y para pasar a la creación de la nueva sociedad; la lucha porque la clase obrera se convierta en la fuerza principal del gobierno revolucionario, que exige su organización independiente, la elevación de su conciencia hacia el socialismo, la derrota del reformismo en su seno, su adhesión a la política proletaria; la construcción de una fuerza independiente de alternativas al sistema, forma en la que puede ser expresada la unidad revolucionaria -en primer lugar los estudiantes-, las capas medias de la población y las fuerzas políticas dispuestas a luchar por las transformaciones radicales necesarias al desarrollo de la sociedad mexicana; la lucha por la creación de las condiciones políticas para el desarrollo de esas fuerzas, cuyo medio puede ser la unidad de acción en torno a las demandas revolucionarias más generales y más inmediatas:

1. Libertad política para todos los ciudadanos;
2. Destrucción de la gran propiedad privada de la tierra;
3. Medidas eficaces para mejorar las condiciones de vida de todos los trabajadores;
4. Políticas exterior de la enseñanza y extensión del sistema

educativo; 6. Medidas contra la opresión y explotación monopolista".<sup>56</sup>

En este informe presentado por el CC al XVI Congreso Nacional Ordinario y tras caracterizar la crisis por la que atravesaba el país como una crisis "económico-social", se planteó que la alternativa del proletariado para salir de la crisis era la vía revolucionaria, lo que implicaba la interrupción de la vía capitalista y "la orientación del país hacia el socialismo".

"La tarea principal del Partido es la de luchar por conducir por ese camino a todas las fuerzas políticas actuales que se plantean transformaciones radicales. Se trata de imbuir a esas fuerzas de la perspectiva del cambio revolucionario en esa dirección, y situar las acciones precisamente en ese terreno: el del enfrentamiento de clase por la solución democrática y socialista.

"Se trata de la iniciación de un proceso actual, vigente, que sobre las bases actuales desemboca en una revolución.

"No hablemos de impulsar un programa de reformas más o menos radicales, sino de actuar hacia una revolución, pues consideramos que las soluciones que proponemos no son alcanzables sino con el cambio de bloque gobernante que se encuentra al frente del Estado, con la transformación misma del Estado y de toda su orientación política. 'Para cambiar el rumbo del desarrollo y las relaciones económicas que rigen al país -decimos en el proyecto-, no bastan las reformas, por profundas que sean: es necesario una revolución'. Esa revolución, que caracterizamos como revolución democrática y socialista, 'es el objetivo principal del Partido Comunista Mexicano, es su proyecto político para la creación de una nueva sociedad".<sup>57</sup>

Asimismo decidió no dar ningún apoyo y ninguna confianza al gobierno de Echeverría. Este proceso de radicalización no sólo se dio en el PCM sino en amplios sectores de la sociedad mexicana ante la difícil situación política y económica. Sin embargo los años 70's aún guardaban sorpresas, cambios vertiginosos que provocaron modificaciones en el escenario que había analizado el XVI Congreso, lo cual provocó un cambio de actitud principalmente por el ascenso de "la insurgencia sindical" y una reanimación del movimiento campesino y popular. La movilización reactivó a la izquierda mexicana organizándose en nuevos grupos, en especial surgidos del movimiento estudiantil. Mientras que los grupos guerrilleros sufrían fuertes descalabros, tanto militares como ideológico-políticos, que los fueron aislando sin opción hasta su desarticulación total.

Todo lo anterior influyó para el cambio de la línea política del partido, iniciado en el segundo pleno del CC posterior al XVI Congreso, el cual definió una orientación enfilada a la participación política legal de sus militantes y organizaciones. "El PCM debe orientarse sin vacilaciones a intervenir en todo proceso político, no solo nacional, sino localmente, esforzándose por alcanzar las metas principales. La espera de los grandes días es una ilusión sectaria"<sup>58</sup>.

En 1974 el VI pleno del CC del PCM se planteó como objetivo inmediato la búsqueda de formas unitarias que articularan la más amplia intervención de la izquierda en el proceso electoral. En su II Conferencia Nacional de Organización, diciembre del mismo año, resolvió emprender la lucha por sus derechos electorales. Estos acuerdos del partido reflejaban una nueva estrategia de lucha que daría sus primeros frutos en abril de 1975 con la declaración conjunta del PCM, PMT,<sup>59</sup> MOS y MAUS sobre una "acción organizada para combatir la negativa situación actual". Esta nueva táctica seguiría en ascenso y se aceleraría con la coyuntura electoral de la sucesión presidencial.

La mística del ser comunista estaba directamente relacionada con la "emoción" de la conspiración revolucionaria. Creían firmemente en la necesidad del cambio, de llevar adelante y conquistar grandes valores como la libertad, la igualdad, la justicia, la colectividad, la solidaridad, el comunismo.

Idear, contra el riesgo y el peligro; burlar a las autoridades por su abuso hacia los ciudadanos, era un deber del comunista, se consideraban a sí mismos defensores de la humanidad.

La bipolaridad mundial impuesta después de la Segunda Guerra Mundial convirtió por muchos años a la URSS en el ideal de sociedad, era el paraíso comunista. Esta misma bipolaridad ubicaba a los comunistas (aunque no lo fueran) como enemigos de los Estados Unidos, por lo tanto los convirtió en enemigos de la mayoría de los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana, la marca de comunista los convertía en enemigos sociales.

Los comunistas tuvieron una mística casi religiosa; la mayoría por convicción propia de compromiso social, y otra parte pensaba en llevar a México a ese paraíso del socialismo real. Actos heroicos tenían que realizar los comunistas para llevar adelante sus ideales.

La falsa mística era la militancia de tiempo completo y el compromiso de vida. Las exigencias de la militancia comunista no permitieron ampliar la membresía por las exigencias morales de rectitud, incluso intervenir en la vida personal de los militantes.

La experiencia de los 60's (cambio cultural a nivel mundial), y en específico el 68, influyó en la moral de los peces e influyó en la concepción de ser militante de izquierda.

Este cambio moral generado al emerger nuevos actores sociales, como el movimiento feminista, el movimiento de homosexuales,

movimiento de cristianos comprometidos (teología de la liberación), empujaron al PC a dejar su sectarismo y vincularse en forma más eficaz con la realidad.

Este breve recorrido por la historia del PCM nos proporciona indicadores sociales y políticos para conocer qué era el PCM y quiénes eran sus miembros, con lo cual podremos analizar los cambios que sufrió el partido a principios de la década de los 80's, cuáles fueron los elementos que lo llevaron a convertirse en PSUM junto con otras organizaciones de izquierda. En esta parte hemos observado que a pesar de épocas de sectarismo intransigente por parte del PCM, mantuvo una vocación de unidad y se enlazó de una u otra manera con los procesos sociales del momento histórico que vivía.

Esta parte nos ha sido de mucha utilidad para comprender la magnitud de los cambios ideológico-políticos que sufrió el PCM en sus últimos años de vida, cambios que, conociendo su historia, podemos afirmar no fueron fáciles, pero que sin embargo sí necesarios para no desaparecer como organización política. Aunque en nuestra tercera y última parte casi no regresaremos a los hechos históricos, si nos servirán para hacer el análisis de los cambios y los nuevos tiempos para esta parte de la izquierda mexicana.

## NOTAS A LA SEGUNDA PARTE

1. Ver: Barry Carr. "Los orígenes del PCM". en Nexos, No. 40. Abril 1981. pp. 37-47; Márquez Fuentes, Manuel. Octavio Rodríguez Araujo. El Partido Comunista Mexicano. (en el periodo de la Internacional Comunista:1919-1943). Ed. El Caballito. 2a. edición, 1973. México, D.F. 371 pp; Martínez Verdugo, Arnoldo Ed. Historia del comunismo en México. Col. Enlace. Ed. Grijalbo. México, D.F. 1985. 501 pp; Neymet, Marcela de. Cronología del Partido Comunista Mexicano. T. I. Ediciones de Cultura Popular. México 1981, 191 pp; Peláez, Gerardo. Partido Comunista 60 años de historia. T. I. (Cronología 1919-1968) Col. Realidad Nacional, 6. Ed. Universidad Autónoma de Sinaloa. México, 1980. 137 pp; Taibo, Paco Ignacio II. Bolsheviks. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925) Ed. Joaquín Mortiz. México, 1986. 418 pp.
2. Es importante plantearnos aquí como llega esta corriente de pensamiento a México, tomando en cuenta que las comunicaciones no eran tan avanzadas como hoy día y que el desarrollo cultural en México además de corto estaba totalmente dominado por el positivismo. El trabajo que más datos nos dió sobre el punto es el de Martínez Verdugo (ver bibliografía), donde nos dice que el desarrollo de la I Internacional, el triunfo y la posterior derrota de la Comuna de París (1871), y por consecuencia la represión y persecución, crearon un ambiente de grandes jornadas de solidaridad de la prensa, obrera y artesanal, esta enorme difusión salta el océano atlántico hasta México por medio de algunos emigrantes europeos que al instalarse en nuestro país se vincularon con el movimiento social y difundieron el pensamiento socialista y anarquista principalmente, influyendo las organizaciones de obreros y campesinos de manera importante, aunque hay que estar muy claros en cuanto a que el pensamiento marxista que llegó a México estaba muy lejos de ser puro y mucho más distanciado de servir de punto de apoyo contundente en los movimientos sociales de fines del S. XIX y principios del XX. (Ver: Díaz Ramírez, Manuel. Apuntes sobre el movimiento obrero y campesino de México. Eds. de Cultura Popular, S.A. México, 1974. 143 pp. También García Cantú, Gastón. El socialismo en México. Siglo XXI. Ed. Era, 4ª edición, 1984. México, D.F. 514 pp.)
3. Martínez Verdugo, Arnoldo, Ed. Historia del comunismo en México. Col. Enlace, Ed. Grijalbo. México, D.F. 1a. edición 1985. p.13
4. Sosa, Raquel. "La fundación de la Internacional Comunista y América Latina". La Jornada. Perfil. 16 de marzo, 1989.

5. Este término fue acuñado por el gobierno de los Estados Unidos para designar a los evasores del servicio militar en el periodo de la Primera Guerra Mundial; sinónimo de débiles, flojos, perezosos, huidizos. Este término es utilizado y explicado por -Taibo, Paco Ignacio II. Bolshevikis. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925). Ed. Joaquín Mortiz. México, 1986. p.23. -Los slakers "eran sindicalistas revolucionarios, socialistas, intelectuales de la bohemia roja de Nueva York y california, pacifistas. Militantes socialistas, cobardes llenos de sentido común, aventureros y vividores, luchadores románticos cuya idea de futuro no incluía la muerte en una enfangada trinchera perdida en Europa, ....". Así que emigraron hacia el sur (México) y asumieron su nombre dándole un nuevo sentido: evasores por motivos de conciencia.
6. Taibo, Paco Ignacio II. Op. cit. p.46
7. Martínez, Verdugo Arnoldo. Op. cit. p.27
8. Taibo, Paco Ignacio II. Op. cit. p. 330.
9. Sosa, Raquel. Op.cit.
10. Ibid, p. 122-123.
11. Ibarra, Eduardo. "Cronología comparativa", en Martínez Verdugo, Arnoldo. Op. cit. p.409
12. Díaz Ramírez, Manuel. "Hablando con Lenin en 1921" en Liberación, No. 8 Nov-Dic; 1957, p. 41. citado en Martínez Verdugo, Arnoldo. Op. cit. p.39
13. Márquez Fuente, Manuel. Octavio Rodríguez Araujo. El Partido Comunista Mexicano (en el periodo de la Internacional Comunista: 1919-1943). Ed. El Caballito. 2a. edición, 1973. México, D.F. p.96
14. Ramírez Alva, Ma. Teresa. Entrevista al Sr. Martínez Verdugo, Arnoldo. Julio-agosto 1992.
15. Martínez Verdugo, Arnoldo. op.cit. p. 91-92.
16. Ibid.
17. Márquez Fuentes, Manuel. Op. cit. p.149
18. Martínez Verdugo, Arnoldo. Op.cit. p.123
19. Peláez, Gerardo. "Los años de clandestinidad", en Martínez Verdugo, Arnoldo. Op.cit. p.138



20. Martínez Verdugo, Arnoldo. "Hacia el movimiento de masas", en MVA. Op.cit. p.111
21. Ibid. p. 138
22. Márquez Fuentes, Manuel. Op.cit. p.182
23. Pérez J., Encarnación. "El sexenio de Cárdenas", en Martínez Verdugo, Arnoldo. Op.cit. p. 158-159
24. Ibid. p.161
25. Sobre la formación de la CTM ver: Pérez, J. Encarnación. "En el sexenio de Cárdenas", en Martínez Verdugo, Arnoldo. Op.cit. pp. 161-167. Particularmenté el acta constitutiva de la CTM del día 22 de febrero de 1936 pp.163 y 164.
26. Ibid. p.177
27. Ramírez Alva, Ma. Teresa. Entrevista a Arnoldo Martínez Verdugo. México, D.F. Julio-Agosto, 1992.
28. Campa, Valentín. Mi testimonio. Memorias de un comunista mexicano. Ediciones de Cultura Popular, México 1978.p. 161
29. Unzueta, Gerardo. "Crisis en el partido, crisis en el movimiento", en Martínez Verdugo, Arnoldo. Op.cit. p. 198
30. Ibid. p. 211
31. Unidad democrática antiimperialista, México, Fondo de Cultura Popular, 1948. p. 80. (citado por Unzueta, Gerardo. "Crisis en el partido, crisis en el movimiento" en Martínez Verdugo, Arnoldo. Op.cit. p.443)
32. Ibarra, Eduardo. "Cronología comparativa", en Martínez Verdugo, Arnoldo. Op.cit. p. 443
33. Rojas Lugo, Jesús I. La lucha interna en el PCM durante los años de 1956 a 1962. Tesis. FCPyS-UNAM. México 1985 p.445
34. Ibarra, Eduardo. Op.cit. p.445
35. Rojas Lugo, Jesús I. Op.cit. pp. 245-246.
36. Ramírez Alva Ma. Teresa. Entrevista. Op.cit.
37. Méndez, Alejo. "Por la renovación del partido". en Martínez Verdugo Arnoldo. Op.cit., p.268

38. Fernández C., Paulina y Luisa Bejar A. "La década de los sesenta". en Evolución del Estado Mexicano Vol. III Consolidación 1940-1983. 3ª edición 1991. Ed. El Caballito. México, D.F. p.131
39. Ibid. p. 132-133.
40. Para ampliar la información sobre estos movimientos guerrilleros ver: Hiraes, Gustavo. "La guerra secreta, 1979-1978". en Nexos No. 54 junio, 1982. pp. 34-42
41. Barbosa, Favio. "Acción y búsqueda programática". en Martínez Verdugo Arnoldo Op.cit. pp. 279-280.
42. Para ampliar la posición del PCM al respecto ver: Martínez Verdugo, Arnoldo. Informe del CC al XIV Congreso Nacional ordinario (19 a 23 de diciembre de 1963), México, mm. Colección PCM-CEMOS.
43. Barbosa, Flavio. Op.cit. pp. 282-283.
44. Ibid. p. 286. Sólo un mes antes del Congreso fueron asesinadas cinco personas en un mitin en Atoyac, Guerrero. Lucio Cabañas, dirigente del PCM en la región, se remontó a la sierra.
45. Ibid. p.305
46. Ibarra, Eduardo. Op.cit. pp. 450-459.
47. Woldemberg, José y Mario Huacuja. "El sexenio de Luis Echeverría". en Evolución del Estado Mexicano. Op.cit. p. 170
48. Ibid. p. 167
49. Ibid. pp. 180-181
50. Ibid. p. 182
51. Ibarra, Eduardo. Op.cit. p.461.
52. Ibid. p.463
53. El informe completo está contenido en Martínez Verdugo, Arnoldo. Partido Comunista Mexicano. Trayectoria y perspectivas. Fondo de Cultura Popular. México, 1971. 116 pp.
54. Concheiro, José Luis. "En la lucha por la democracia y la unidad de la izquierda". en Martínez Verdugo Arnoldo. Op.cit. p. 336

55. Pero no sólo en el PCM hubo radicalización del sector juvenil, diferentes franjas de estudiantes vivieron un proceso de radicalización extrema. Se pensaba y se decía que los canales para el quehacer político democrático estaban cerrados, de ahí que un número significativo de activistas estudiantiles se decidieran a impulsar la guerrilla urbana. Surgieron agrupaciones como el Frente Urbano Zapatista, el Movimiento Armado Revolucionario los Comandos Armados del Pueblo, Las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo, y otros que se reivindicaron como única forma de lucha y transformación social vía armada. (Cfr. Woldember, José op.cit. p. 183). Ver también: Hiraes, Gustavo. op.cit.

56. Unzueta, Gerardo. Nuevo programa para la nueva revolución. Documentos del XVII Congreso del Partido Comunista Mexicano. Ediciones de Cultura Popular S.A. México, 1974 pp. 21-22

57. Ibid. p. 68-69

58. Rojas Lugo, Jesús I. El PSUM: Un partido para la lucha por la democracia y el socialismo. Tesis de maestría (inédita) FCPyS-UNAM, 1993.

59. En noviembre de 1975, se fundó el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y eligió a Heberto Castillo como su presidente. Esto significaba una dispersión más de la izquierda mexicana.

TERCERA PARTE  
(EL PCM Y LA TRANSICIÓN DE LA IZQUIERDA)

"Vale la pena ocuparse de la izquierda en América Latina porque al fin de la guerra fría y la caída del socialismo no han erradicado las causas de su irrupción en el escenario político y social. Hoy la pobreza, la injusticia, las abismales disparidades sociales arquetípicas, así como la violencia cotidiana y abrumadora, se erigen de nuevo en realidades insoslayables de la región".

JORGE G. CASTAÑEDA

## CAPITULO IV) LA TRANSICIÓN TEÓRICO POLÍTICA DEL PCM

### 1.- EL AMBIENTE

Es importante para este capítulo, eje de mi trabajo, visualizar la situación prevaleciente en los años que comprenden de 1974 a 1981, en tres planos: 1) a nivel internacional; 2) a nivel nacional; y 3) particularmente los movimientos sociales y la izquierda mexicana.

Lo anterior será de suma utilidad para comprender el ambiente en el que se desarrolló el PCM y los motivos que lo llevaron en 1981 a fusionarse orgánicamente con otros partidos para dar paso al PSUM, como uno de los experimentos más acabados y progresistas de la izquierda mexicana y un esfuerzo por salir de la marginalidad en la que había actuado la mayor parte del tiempo de su existencia.

Para desarrollar este punto nos guiaremos por dos ejes que serán fundamentales a todo lo largo de esta tercera parte de la investigación: las discusiones ideológicas y los acuerdos políticos. De esta manera se pueden contar con elementos suficientes para ofrecer una primera explicación de la transición.

#### Situación internacional

En 1974 la economía capitalista experimentó una recesión generalizada; por un lado, fue una crisis de sobreproducción con prácticas inflacionarias generalizadas, por otro, se trató de un nuevo y largo período caracterizado por una tasa de crecimiento de la producción menor a la de la etapa comprendida entre 1940-1948 y 1960-1966.

La sobreproducción, aunada a la disminución de la tasa media de beneficio provocó que la comercialización se contrajera viéndose afectado el sector primario de la economía. El resultado fue el cierre de empresas, despidos masivos, reducción general de la producción, contracción de los mercados del sector secundario y en algunos países, crisis monetaria.

El fracaso de la política económica keynesiana, la llamada "crisis fiscal del Estado", condujo a la política de austeridad económica implantada en la Europa capitalista, Estados Unidos y Japón. Esta crisis alcanzó a los países dependientes, incluso de manera más aguda. Las exportaciones de los países imperialistas se vieron limitadas, con lo que se cancelaba una de las opciones de solución, ya que el mercado eficiente interno estaba muy restringido y se originaba una guerra comercial entre Japón, EU y la Europa más desarrollada por el control de los mercados internacionales.<sup>1</sup>

En el plano político este período fue de grandes movimientos: la revolución portuguesa (1974-75), la revolución de Zimbawe e Irán y el triunfo de la revolución popular sandinista (1979), así como procesos revolucionarios ascendentes en El Salvador y Guatemala, aunados a los triunfos socialistas en Francia y Grecia. "En los países del socialismo realmente existente también hubo modificaciones. A su interior empezó a conformarse un movimiento contestatario, que pugnaba por un socialismo democrático con rostro humano y cuestionaba al sistema existente, cuyas expresiones eran la crítica al estalinismo iniciada en Yugoslavia en 1948, la Revolución Cultural China, la primavera de Praga en 1968 y las sucesivas luchas polacas que culminaron con la imposición del gobierno militar en 1981".<sup>2</sup>

Ya desde finales del decenio de los sesenta las seguridades comenzaron a derrumbarse. Las polémicas teóricas entre los partidos comunistas de la URSS, China y el eurocomunismo; la experiencia de

nuevas revoluciones; los crecientes problemas de los países socialistas; el desarrollo del pensamiento marxista y su penetración en amplísimas capas de la intelectualidad, pusieron a prueba esta doctrina y fueron socavando la inmovilidad de esas "verdades". Los movimientos estudiantiles del 68 penetraron la cultura en todos sus niveles, representando una especie de corte entre dos períodos. Se estaban creando las condiciones y la necesidad de una renovación profunda de la ideología del PCM.

Los 70's fueron de particular importancia para el movimiento comunista internacional ya que se abrió una etapa de crítica en los partidos comunistas de Europa occidental. De particular importancia fueron las discusiones internas sobre el Estado, la democracia y el socialismo, los cuales trazaron una línea renovadora en el movimiento obrero y comunista internacional que se hallaban insertos en las características económicas, sociales y políticas de los países capitalistas económicamente desarrollados.

Partidos Comunistas como el italiano, el francés, el español, el japonés, el británico y el sueco hicieron un cuestionamiento profundo hacia los países de Europa del este, provocando al interior de estos partidos enfrentamientos, que incluso terminaron en expulsiones, pero que también los hicieron entrar en un proceso de renovación interna al plantearse problemas nacionales de suma importancia y al elaborar propuestas de tránsito al socialismo más acordes con las condiciones de cada país. Algunos de estos partidos se quedaron en el intento.

Este movimiento influyó de manera determinante en el PCM, particularmente el "eurocomunismo" español y los trabajos del Partido Comunista Italiano (PCI). El "eurocomunismo" estuvo contrapuesto a la vieja guardia dogmática o prosoviética que se caracterizó en el caso español por una preferencia política de oposición a todos los niveles, menosprecio al proceso de consolidación democrática, contraposición de luchas sociales e



instituciones, interpretación con el bloque socialista. Concibieron al partido como una organización muy ideológizada.<sup>3</sup>

Por su parte, la opción eurocomunista española era similar a la del PCI, donde se planteó un nuevo fundamento del comunismo "el acuerdo entre fuerzas obreras y democráticas de Europa occidental, comunistas, socialistas, socialdemócratas y de inspiración cristiana".<sup>4</sup> En el Partido Comunista Español (PCE) no fue una corriente homogénea, se apreciaron diferencias múltiples de carácter político y generacional. Se distinguieron dos corrientes principales: los que consideraron el eurocomunismo como evolución particular del comunismo, asumiendo el pasado y el futuro de los comunistas como un todo diferenciado de los socialistas (reformistas), y aquellos otros para los cuales el eurocomunismo fue el inicio de una ruptura, no sólo con los países socialistas, sino con la tradición comunista. Debido a ello buscaron la convergencia con los socialistas, con los cristianos y con los liberales progresistas. Los primeros fueron ante todo comunistas y los segundos sobre todo europeos.

Esta corriente eurocomunista criticó principalmente la dirección personalista y autoritaria y el mal funcionamiento de los órganos colectivos, críticas que eran inaceptables por atentar contra el partido que se consideraba salvaría a la clase obrera siguiendo el ejemplo de la revolución de octubre.

Uno de los planteamientos más interesantes de este comunismo en vías de renovación fue el enfoque de los problemas económicos. La vía democrática al socialismo tendría que ser un proceso de transformaciones distintas a lo que había sido el modelo clásico, es decir, supuso la coexistencia de formas públicas y privadas de propiedad durante un largo período, para que cobrara toda su significación la etapa de democracia política y económica prevista en los programas políticos de los partidos, lo que no significaba todavía el socialismo pero que ya no era tampoco el dominio del

Estado por el capital monopolista, "se trata de preservar al máximo las fuerzas productivas y los servicios sociales ya creados reconociendo el papel que representa en ella la iniciativa privada".<sup>5</sup>

Las nuevas concepciones de la vía al socialismo en los países desarrollados comportaron ciertos matices sobre el papel y la función del Partido Comunista, este seguía siendo el partido de vanguardia, en la medida en que encarnaba verdaderamente una actitud marxista creadora. Pero ya no se consideró el representante único de la clase obrera, de los trabajadores y las fuerzas de la cultura. Reconoció en la teoría y en la práctica, que otros partidos de orientación socialista podían ser también representativos de unos u otros sectores de la población trabajadora, aunque sus planteamientos teóricos y filosóficos y sus estructuras internas no fueran iguales.<sup>6</sup>

La otra influencia importante de "renovación comunista", no sólo para el PCM sino para muchos otros partidos comunistas, fue en estos años el Partido Comunista Italiano. Asumiendo la inexistencia de modelos universales para la revolución proletaria, el PCI avanzó en las perspectivas del socialismo en un país capitalista avanzado, aportando y enriqueciendo la teoría marxista de la revolución con nuevas categorías que, manteniendo el contenido revolucionario del pensamiento teórico, desarrollaron nuevas condiciones históricas. Las aportaciones de Antonio Gramsci, Palmiro Togliati, Enrico Berlinguer, entre otros, a la formulación de la vía italiana al socialismo, permitieron al PCI superar su aislamiento del período fascista y constituirse en una poderosa fuerza en la guerra de liberación nacional, así como ser el primer partido de la clase obrera italiana y el Partido Comunista fuera del poder más importante de todo el mundo.

A pesar de no existir una organización comunista internacional, como lo fue en su tiempo la Tercera Internacional

(IC), los partidos comunistas de todo el mundo seguían siendo "partidos hermanos", por lo tanto estas discusiones en el PCI y el PCE trascendieron e influyeron a otros partidos comunistas en el mundo. Cabe señalar que la postura de los "eurocomunistas" fue censurada por los soviéticos, debido a ello su influencia no tuvo un gran impacto. Así también los cambios a nivel social y político llegarían a México influyendo, si no de manera fundamental, sí haciéndose presentes en el proceso de transición del PCM.

### Situación nacional

Durante el año de 1975, en nuestro país el enfrentamiento entre el gobierno y los empresarios era frontal. Los primeros decidieron construir la primera organización patronal sin tutela del Estado en el presente siglo. Así surgió el Consejo Coordinador Empresarial (CCE). En el último año de gobierno de Luis Echeverría la guerra no tuvo cuartel, y los últimos meses fueron particularmente difíciles. El hecho que dio origen a las hostilidades fue la toma de varios latifundios en el estado de Sonora, seguida por un paro patronal de los empresarios agrícolas del estado. El gobierno realizó una expropiación de cien mil hectáreas, de las cuales treinta mil eran de riego. Esto encendió los ánimos de los empresarios de todo el país, que convocaron a una huelga nacional como respuesta.

La fuga de capitales que tuvo lugar en 1976, calculada en 391 millones de dólares, generó graves consecuencias. Entre otras, se detuvo la inversión productiva y el Estado se encontró sin fondos, lo cual provocó una etapa de recesión económica; se anunció la primera devaluación en más de veinte años; culminando con un rumor surgido de los empresarios acerca de un supuesto golpe de Estado planeado para efectuarse en el aniversario de la Revolución Mexicana. "Así, en un clima de crisis económica y social, el gobierno de Echeverría entregó el mando a su sucesor. El nuevo

gobierno, para empezar, adoptó el programa sugerido por los empresarios, cuyos lineamientos prevalecieron hasta los años de la expansión petrolera. En 1976 la iniciativa privada había ganado la batalla".<sup>7</sup>

En 1976 encontramos una inflación creciente (que aumentó en un promedio de 14.2 por ciento entre 1971 y 1973 a uno de 18.8 por ciento entre 1973-1976), una drástica reducción de la inversión y de la producción en todas las áreas de la economía; un enorme déficit gubernamental acompañado de un inusitado crecimiento de la deuda pública externa (entre 1971 y 1976 tuvo un incremento medio anual del 29.8 por ciento, pasando de 4 545 millones de dólares en 1971 a 19 600 millones al finalizar el sexenio); un grave desequilibrio con respecto al sector externo, que se quiso corregir a través de la devaluación de la moneda en casi cien por ciento (se abandonó la paridad de 12.50 pesos por cada dólar, para fijarla en 23 pesos); así como una abierta y descarada fuga de capitales por parte de los sectores más pudientes del país.<sup>8</sup>

La situación de crisis en México se agudizó a pesar de las medidas correctivas del régimen de gobierno 1970-1976. Además de la devaluación del peso, el incremento de la deuda externa llegó a la cifra de 30 mil millones de dólares. Esta crisis se puso en evidencia con la disminución del PIB, con el incremento de la tasa de inflación y de las importaciones y con el aumento sensible del desempleo aunado a la imposibilidad relativa y creciente de dar solución en los marcos del ahorro interno a esta situación económica. El movimiento obrero volvió a despuntar con la movilización y los controles sobre el mismo y su burocracia sindical se debilitó significativamente durante este período.

El sexenio de José López Portillo se caracterizó por el "boom" petrolero, lo que traería cierto respiro económico algunos años. La importancia de los recursos descubiertos permitió a México variar las condiciones de la política económica acordada con el Fondo

Monetario Internacional (FMI) a finales de 1976. Con el auge petrolero se incrementó la posibilidad de divisas, tanto por las exportaciones como por el mayor endeudamiento externo. "Las exportaciones se multiplicaron por 13.9 veces de 1977 a 1981: pasaron de 993.5 a 13 827.5 millones de dólares en 1977 y a 72 millones en 1981" <sup>9</sup>. El petróleo sirvió de aval para conseguir estos recursos financieros frescos en los mercados internacionales de capital, esta relativa recuperación permitió al gobierno en 1977 impulsar un pacto entre obreros e industriales llamado Alianza para la producción y que brindó cierto grado de estabilidad, a lo que también contribuyó ese mismo año la reforma política -de la cual hablaremos más adelante- abriendo espacios de participación a la sociedad.

Sin embargo no fue posible conciliar de manera contundente el conflicto con los empresarios ni con el movimiento obrero, el espejismo de la bonanza duró muy poco tiempo y las consecuencias fueron más graves que las del 1976. En 1980 y 1981 el movimiento obrero retomó su combatividad e impulsó importantes huelgas como la de Mexicana de Aviación, dos movimientos en Teléfonos de México, con sus correspondientes requisas, el conflicto en General Motors, entre otros muchos, sin embargo estos fueron los más sonados.

En estos mismos años el precio internacional del petróleo sufrió una caída espectacular, con una repercusión muy grave en los países productores como el nuestro, además de los hidrocarburos disminuyeron los precios de algunos minerales y ciertos productos agrícolas mexicanos de exportación. Los precios de la plata, el café, el camarón, el algodón y el plomo, importantes fuentes de divisas nacionales, descendieron en los mercados internacionales en alrededor de 20 por ciento.<sup>10</sup> Todo ello provocó una merma del poder de negociación de México con el FMI.

Inflación, crecimiento del déficit del sector público, incremento en el déficit de la balanza de la cuenta corriente, de

la balanza de pagos y elevación inusitada de la deuda externa fueron el saldo negativo del milagro petrolero. Aunado a lo anterior, y con el propósito fundamental de financiar sus propios déficits internos, las economías centrales acudieron a una elevación significativa de sus tasas de interés. "Ciertamente esta alza se venía sucediendo desde 1971, pero entre 1979 y 1981 las tasas de interés subieron drásticamente".<sup>11</sup>

Con una política de irrestricta libertad cambiaria, la fuga de capitales fue incontrolable y cada vez mayor, los empresarios le dieron la espalda al gobierno, quien no pudo sostener su dinámica económica debido a la falta de divisas, dejándolo hundirse en 1982, y con él todo el sistema económico nacional en la peor crisis de los últimos 50 años.

Esta crisis económica afectó al sistema político mexicano, lo cual se expresó en diferentes terrenos, pero principalmente, en una pérdida sin precedentes de su hegemonía ideológica y en la crisis del ficticio sistema político electoral y de partidos, lo cual le hacía perder aún más la legitimidad política. El impacto directo que tuvo la crisis económica en los movimientos sociales y las fuerzas políticas, fue la entrada a un proceso de cambios que aún hoy día no ha culminado y donde el sistema de partidos y la reforma electoral han sido piezas claves de la transición política en México, por ello, a continuación haré un análisis de estos elementos.

### El sistema de partidos y la reforma política

Es fundamental para este trabajo aclarar cómo funciona el sistema de partidos en México. Quizá antes de ello tendríamos la necesidad de preguntar ¿existe realmente un sistema de partidos en nuestro país?. Responder esta interrogante no es sencillo, ya que el ambiente se ha modificado de forma vertiginosa en los últimos

años, y la propuesta de categorías elaboradas por Sartori,<sup>12</sup> donde el caso mexicano es de un partido hegemónico-pragmático, ya no es útil para explicar la realidad presente. Principalmente porque el estudio de Sartori data de mediados de la década de los 70's y es precisamente en esta década cuando las movilizaciones ciudadanas, expresadas de forma diversa como hemos visto, fueron modificando el ambiente y presionando para un cambio en el sistema, no sólo de partidos sino en el propio sistema político mexicano, aunque como sabemos actualmente sigue predominando el partido oficial, el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Sin embargo sí es importante conocer como funcionaba el "aparente" sistema de partidos en estos años ya que nos servirá para explicar la situación prevaleciente, para ello el estudio de Sartori nos es de gran utilidad. Para comprender aún más la complejidad del caso mexicano, existen dos autores que observaron al sistema de partidos en esa década: G. Hermet y J. Linz<sup>13</sup>. Para este capítulo es importante tomarlos en cuenta ya que este período (74-81) tiene aún muchas de las características que analizaron los autores mencionados.

Las tres tipologías coinciden en una cuestión fundamental: El sistema mexicano está estructurado por un partido hegemónico, de gobierno o privilegiado, y el resto de los partidos son de segunda, ornamentales o controlados, según el autor de que se trate; sin embargo en México, desde hace algunos años, se viene hablando de la existencia de un partido de Estado. Esta formulación introduce la relación entre el partido y otro elemento característico de nuestro régimen: el presidencialismo.<sup>14</sup>

El partido de Estado (PRI) cumple tareas centrales para el funcionamiento del sistema. Su primera misión consiste en consolidar "el predominio político e ideológico del Estado entre los trabajadores y pobladores, entre los líderes y caudillos políticos y entre la iniciativa privada". Se ocupa de organizar y

movilizar electoralmente a la ciudadanía. Se encarga de explorar las posiciones de los grupos políticos activos, con el objeto de reclutar a sus representantes y postularlos como candidatos. Se hace cargo "de una política de concesiones y castigos, de disciplina y premios a los líderes y grupos que actúan en la política nacional y local". Adopta "un papel activo en la lucha ideológica preparando a las masas para aceptar la política... del Presidente de la República. Se encarga de elaborar planes y programas de campaña, pero deja siempre en libertad al presidente para adoptar los matices necesarios. Finalmente, "se ocupa de enfrentar a la oposición en las contiendas electorales, ideológicas, sociales...".<sup>15</sup>

La oposición mexicana no ha sido homogénea, pero no sólo en términos ideológicos, las oposiciones electorales de mayor peso, desde la fundación del PNR (1929) a la elección presidencial de 1952, fueron producto de desprendimientos de la llamada "familia revolucionaria" (José Vasconcelos, 1929; Juan Andrew Almazán, 1940; Ezequiel Padilla, 1946; Miguel Henríquez Guzmán, 1952).

La otra oposición, la permanente, se expresa en tres vertientes. 1) El Partido Acción Nacional (PAN), fundado en 1939 como reacción de algunos grupos con poder económico ante la política reformista de Lázaro Cárdenas y la eventualidad de que su sucesor profundizara esa política. 2) La que representan los partidos Popular Socialista (PPS) y Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM). El PPS sólo en una ocasión postuló candidato presidencial propio: en 1952, Vicente Lombardo Toledano. El PARM, fundado en 1954 por viejos generales revolucionarios, nunca lo hizo. Y por último, 3) El Partido Comunista Mexicano (PCM), fundado en 1919 de ideología marxista, el cual estuvo cercano al gobierno sólo en el período de Lázaro Cárdenas.

De acuerdo a nuestro capítulo I, en el que retomamos algunas elaboraciones teóricas y conceptuales, podemos decir que en estos



años el sistema político mexicano además de caracterizarse por la existencia de un partido de Estado presenta tres modalidades opositoras: Según Linz, oposición leal (PAN); según Sartori, oposición antisistema (PCM); y desde el análisis de Valdez, los partidos paraestatales (PPS y PARM). Cabe aquí señalar que el sistema político mexicano excluye en estos años toda posibilidad de que la oposición democrática cumpla su función institucional de participación, límite, control y alternancia de gobierno, al mediatizar y condicionar los resultados de los procesos electorales.

La mayor parte de los análisis políticos coinciden en que el sistema electoral forma parte del sistema político y a su vez las elecciones en México como en otros muchos países, tienen que ver directamente con el sistema de partidos; este por su lado, también guarda relación estrecha, y en cierto sentido subordinada, con las elecciones, pero a diferencia de otros muchos países, en México tanto las elecciones como el sistema de partidos han sido determinados y controlados desde el poder instituido, por lo menos desde los tiempos de la dictadura porfirista.

"Las elecciones se han usado, desde el poder, para que este se legitime o se presente como legítimo; pero también desde el poder se ha intentado siempre que la oposición partidaria sea débil, incluso electoralmente".<sup>16</sup>

Podemos decir que hasta la mitad de la década de los setenta el sistema mexicano cumplía cabalmente con las características del modelo de Sartori, Linz y Hermet. No era un sistema competitivo, pero tampoco de partido único. El partido hegemónico toleraba la existencia de tres partidos reales secundarios -PAN, PPS, PARM- que nunca tuvieron posibilidades reales de contender por el poder negando el registro al PCM.

No obstante, en los últimos años las elecciones han empezado a ejercer una influencia importante sobre los procesos políticos en México, hasta fechas muy recientes la estabilidad política y el procesamiento del consenso se cifraron en los beneficios del crecimiento económico y en la estructura clientelista -corporativa del partido del Estado-. Pero los cambios profundos en la fisonomía del país en los últimos veinte años, los saltos modernizadores y urbanizadores que han modificado sensiblemente la estructura social del país, aunados a la explosión de la crisis económica y el agotamiento del modelo de desarrollo impulsado por el régimen posrevolucionario, han venido a transferir a las elecciones responsabilidades y cometidos nuevos, que les han otorgado un mayor peso dentro de la vida política nacional.<sup>17</sup>

Antes, la ley de reforma y adiciones de 1963, introdujo entre otros elementos, la novedad de los Diputados de Partido que habrían de dar la apariencia de pluralidad en la Cámara. Sin embargo, muy pronto, desde las elecciones de 1964, la población y el gobierno pudieron comprobar la incapacidad del PPS y del PARM para ganar legalmente el mínimo de diputados de partido, por lo que el gobierno se vio precisado a concedérselos graciosamente, bajo algo más que una interpretación flexible de la ley. De esta última elección a la de 1970, los partidos de oposición, salvo el PAN, demostraron una incapacidad creciente para mejorar sus puntos electorales. Paralelamente, la abstención fue incrementándose.<sup>18</sup>

En 1973, como demostración de que se intentaba una auténtica reforma política, se modificó una vez más la Constitución y se hizo una nueva Ley Federal Electoral. Se redujo artificialmente el número de miembros para registrar un partido; se concedieron franquicias postales y telegráficas así como tiempo en radio y televisión a los partidos registrados, disminuyó la edad para ser electo; y se facilitó la acreditación de diputados de partido al establecer 1.5 por ciento en lugar de 2.5 del total de la votación, reformas todas ellas menores, más bien demagógicas.

Los resultados de las elecciones de 1973 demostraron que tales reformas no lograron el objetivo para el que fueron ideadas: ni el voto por el PRI aumentó; ni la abstención disminuyó; ni la votación por la oposición distinta al PAN se vio incrementada; ni la credibilidad en el sistema se recuperó; ni la apariencia democrática y pluripartidista fue conseguida. En cambio la tendencia continuó con la misma pendiente.<sup>19</sup>

Para 1976, en este complicado marco el sistema de partido de Estado dejó ver su total agotamiento. Los partidos satélite, como para no perder la costumbre, optaron por apoyar al candidato del partido gubernamental. La oposición leal enfrentó una severa crisis interna y se quedó sin postular candidato presidencial. Así, José López Portillo resultó el primer candidato único con registro del México contemporáneo. Ante tal panorama, la abstención con respecto al padrón llegó al 38 por ciento, en la elección de diputados, y 31.3 por ciento en la presidencial. Esto, sin contar a los ciudadanos que ni siquiera se empadronaron.

Por lo que respecta a la oposición, hay que subrayar que fue la crisis de 1976, sin embargo, la que haría pasar al PAN de la oposición moral a la oposición real. Aún si puede sostenerse que obtuvo triunfos electorales importantes en ciertos estados antes de esa fecha -Yucatán, Baja California, etc.-, lo cierto es que nunca tuvo ni la fuerza ni la convicción necesarias para hacerlos valer políticamente frente al gobierno. Una cierta resignación fatalista, pero también una concepción puramente moral de la política, parecían siempre paralizar su capacidad para hacer política más allá de los períodos electorales y de la mera petición del voto ciudadano. De esta forma, al toparse con el descontento creciente de sectores empresariales y medios que le exigían posturas más radicales y combativas, el PAN sufrió un verdadero ataque de esquizofrenia política que culminó en su incapacidad para proponer un candidato presidencial y en una escisión de cuadros tradicionales importantes. Muchos observadores pensaron inclusive

que había sonado la última hora del panismo en México. La propia reforma política de 1977 se pensó por ello teniendo en mente el ascenso de la izquierda organizada, pero también la necesidad de renovar lo que parecía entonces una oposición leal totalmente desacreditada.<sup>20</sup>

### La Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales

#### (LOPPE)

El entonces Secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heróles, anunció la reforma política el 1° de abril de 1977, señalando en un discurso pronunciado en la ciudad de Chilpancingo, Gro.

"Endurecernos y caer en la rigidez, exponernos al fácil rompimiento del orden político nacional. Frente a esta pretensión el Presidente López Portillo está empeñado en que el Estado ensanche las posibilidades de la representación política, de tal manera que se pueda captar en los órganos de representación el complicado mosaico ideológico nacional de una corriente mayoritaria, y pequeñas corrientes que, difiriendo en mucho de la mayoritaria, forman parte de la nación".<sup>21</sup>

De esta forma, desde 1946, ésta fue la reforma más significativa en el sistema electoral, parecía claro en esa época que el sistema anterior había agotado sus posibilidades.

En este contexto, es importante señalar que hasta antes de los años setenta, el sufragio fue básicamente una manifestación de conformidad, sancionadora del status quo, lo cual hacía que el desarrollo de las contiendas y los resultados electorales fuesen desatendidos tanto por el gobierno como por la ciudadanía. A partir de entonces, las elecciones se han ido redimencionando, cobrando mayor importancia en el debate político nacional. Las cifras son

discutidas y tomadas en cuenta y la legitimación del sistema depende cada vez más de las elecciones.

La reforma política de 1977 fue el punto de arranque de este proceso de transición hacia elecciones con mayor grado de significación política y con un potencial más alto para provocar efectos sobre los actores políticos formales, así como sobre la regeneración del consenso, fundamento de la estabilización política. Al abrirse el sistema electoral a nuevas corrientes políticas, se dio agilidad a las elecciones y al debate parlamentario, a la vez que se reivindicó el peso de los mismos en el conjunto de las estrategias partidarias.

Las elecciones de 1979 sirvieron para someter la reforma política a la aprobación de los ciudadanos, pero principalmente a la de los partidos políticos; ya que el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) se mostraban reacios a participar en el terreno electoral y con ello quedar sujetos a las reglas del sistema. En ese entonces entraron a la contienda electoral tres nuevos partidos: Partido Demócrata Mexicano (PDM), Partido Comunista Mexicano (PCM) y Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Sin embargo, ello no implicó un avance sustancial en la democratización del sistema de partidos.

Habría que reconocer sin embargo, que a partir de 1977 el país ha vivido un lento y contradictorio proceso de democratización gradual, de ampliación de espacios democráticos y de relativa modificación progresiva de sus rasgos más autoritarios. Estos pequeños espacios fueron resultado, principalmente, de la presión social y del arribo al escenario político de nuevos protagonistas, como lo son los nuevos partidos resultado del esfuerzo de la izquierda y de los movimientos ciudadanos como el ecologista, el feminista, pacifista, etc.

Sin duda la reforma política jugó un papel fundamental en la recuperación del cause legal para la participación política. Así mismo el avance teórico de la vieja tradición de izquierda en México, el PCM, permitió al partido reinterpretar de manera acertada las condiciones del México moderno y proponer nuevas formas de participación. Es importante señalar que las discusiones teóricas en el PCM, en esos años, fueron una necesidad que les impuso el ambiente y que supieron aprovechar para salir del dogmatismo que había caracterizado al partido durante períodos muy largos de su historia.

Los ochentas fueron sin duda años de grandes luchas sociales por ampliar los espacios democráticos, una gran parte de la izquierda mexicana abordó los 80's con mano firme, con propuestas viables que la han convertido en protagonista importante del proceso actual. Pero esta renovación, en una parte importante de la izquierda mexicana, se gestó en los 70's y dio su primer paso de importancia sustancial con el nacimiento del PSUM. Por lo tanto continuaremos analizando este período (74-81) y con la suficiente información sobre el ambiente podemos dar paso a la actuación de la izquierda en esos años y al análisis específico de los cambios en el PCM.

## 2.- EL PCM: SUS ÚLTIMOS AÑOS

Los últimos años del PCM se caracterizan por una reorganización seria y profunda y una ardua discusión teórica con el objetivo de adecuar la línea política del partido a las nuevas condiciones, al ambiente predominante.

La enseñanza del 68 había hecho mella en los hombres y mujeres del PCM. La democracia era un valor que el partido venía rescatando como elemento esencial en las luchas político-sociales. El PCM se planteó la tarea urgente de cambiar de verdad, de cambiar de fondo

para dejar de ser un partido de cuadros y convertirse en un partido de masas, su tradición comunista se vería atenuada, resquebrajada y superada en un proceso que no era exclusivo de los mexicanos, pero donde fueron pioneros. El modelo de PC se había agotado hacia rato, las necesidades de la lucha política exigían nuevas formas, jóvenes y novedosas que funcionaran para transformar la realidad.

Sin duda alguna, como vimos en el punto 1, la convulsión social de los años 70's y la actuación del gobierno para superar tanto la crisis económica como la social influyeron de manera definitiva en la vida organizativa del PCM, aunque no hay que olvidar que ya desde fines de los años 50's se venía dando dentro del partido una lucha por el cambio que en algunos períodos fue lento y en otros muy rápido.

Considero que el XVII y XVIII Congresos, celebrados en 1975 y 1977, fueron el preámbulo definitivo para el cambio de la línea política del partido que se consolidaría en su XIX Congreso Nacional, en 1981; asimismo que la coalicción dominante jugó un papel importantísimo en el impulso de los cambios, por ello he decidido dedicar este punto al análisis profundo del cambio teórico del partido que, como ya se ha mencionado, fue la llave de una puerta que los condujo por un nuevo camino en la lucha político-social de una buena parte de la izquierda en nuestro país.

## 2.1. La gestación de los cambios profundos

A pesar de los avances alcanzados por el XIII Congreso, la lucha interna dejó discusiones inconclusas, problemas no resueltos y planteamientos teóricos apenas esbozados, por ejemplo, no se aprobó la plataforma política que sirvió de base al Congreso, de igual manera no se definió con precisión una serie de problemas teórico y estratégicos, lo que se manifestó en discrepancias surgidas inmediatamente después del Congreso y posposición de las

principales transformaciones hasta la realización del XVII Congreso. Pero esta demora no fue sólo por conflictos internos, sino como hemos señalado, reiterada por la hostilidad del ambiente en esos años.

Sin embargo la actividad del PCM del XIV al XVI Congreso fue la de dibujar lo más claramente posible la línea política, la cual pasó de ser el impulso y realización de una nueva revolución, a la recuperación del valor por la democracia, tan desdeñada en otros períodos. La radicalización fue resultado de la represión que se planteó claramente en el XVI Congreso, sin embargo en esos años también se discutió la necesidad de revisar la teoría en la cual se fundamentaba el partido y su organización interna.

Los avances organizativos del partido en cuanto su democracia interna no fueron sustanciales como otros aspectos de la nueva elaboración programática a partir de su XIII Congreso.

Los partidos comunistas de todo el mundo iniciaban la redacción de sus estatutos declarando que su estructura orgánica se regía por el principio del centralismo democrático y el PCM no era la excepción. Este centralismo democrático fue un principio que se retomó religiosamente del modelo del Partido Comunista que se impuso con la bolchevización de los Partidos Comunistas en la época del estalinismo, una interpretación del partido del ¿Qué hacer? de Lenin que fue impuesto como el modelo organizativo a seguir por todos los PCs del mundo.

Los estatutos del PCM del XIII al XVI Congreso se conservaron sin variante alguna en cuanto a la estructura del partido: "La estructura orgánica del Partido se rige por el principio del centralismo democrático..., la férrea disciplina con la iniciativa creadora".<sup>22</sup> Se exigía una disciplina estricta y las decisiones del partido tenían que cumplirse incondicionalmente. "El miembro del partido tiene el deber de someterse a la organización del partido,



la minoría a la mayoría, las organizaciones del partido al Congreso Nacional y al Comité Central".<sup>23</sup>

Esta estructura piramidal suponía una participación democrática que en los hechos no era así, las estructuras del partido impedían una participación fluida de intercambio entre las instancias organizativas, la célula, organismo de base en la organización del partido, en la práctica aislaban a unos militantes de otros.

Pero la nueva dinámica del partido en sus últimos años también lo llevaría a realizar una autocrítica de sus instancias de participación, crítica difícil, pues no había sido una práctica constante en los partidos comunistas.

La modificación de la situación examinada por el XVI Congreso, modificó también la actitud del PCM. Estas condiciones fueron determinantes en la reestructuración de su línea política. El segundo pleno del Comité Central, posterior al XVI Congreso, se definió por una orientación claramente enfilada a elevar la actividad de sus militantes y organizaciones. "En el material aprobado se dijo: 'El Partido comunista debe orientarse sin vacilaciones a intervenir en todo proceso político, no solo nacional, sino localmente, esforzándose por alcanzar avances políticos parciales, palpables y bien determinados, por más pequeños que sean, ya que sin ellos es imposible alcanzar las metas principales".<sup>24</sup> Con esta nueva directriz el PCM abordó su XVII y XVIII Congresos de forma diferente.

### 2.1.1. El XVII y XVIII Congresos Nacionales

El XVII Congreso se realizó en 1975. Uno de los avances más significativos de este congreso fue la elaboración detallada de su concepción sobre la democracia, la cual mantuvo hasta el momento de

su disolución en el PSUM. También se adoptó la táctica de amplias alianzas con el objetivo de unir a fuerzas democráticas y de izquierda para abrirle paso a una solución de tipo democrático a la crisis política.

La experiencia acumulada por el PCM de manera tan vertiginosa en los 70's a raíz de la dura represión, lo fue trasladando hacia un nuevo terreno. La influencia de los cambios en los PCs de Europa Occidental jugó un papel muy significativo para los comunistas mexicanos, pero no sólo para ellos, los movimientos sociales y políticos europeos se reflejaron en una súbita explosión de la literatura europea en México. Fueron traducidas al español obras importantes como las de Gramsci, Cerroni, de la escuela alemana de Frankfurt, Marcus, Althusser entre otros, además de trabajos españoles, así como un intercambio político-cultural que permeo en la sociedad mexicana.

De alguna manera la suma de estas influencias, pero sobre todo el movimiento real mexicano, se reflejaron en los últimos congresos del PCM como una necesidad de renovarse al interno para avanzar junto con la sociedad en el trabajo por la democratización de nuestro país. Esta era una exigencia sin tregua desde el movimiento estudiantil del 68.

Los comunistas mexicanos aprendieron de los jóvenes del 68, revaloraron la democracia como elemento fundamental de lucha ante el autoritarismo y por los ideales de justicia y libertad, además de que este gran movimiento no fue encabezado por los obreros, quienes se suponía eran la vanguardia que conduciría al triunfo de la clase obrera. La gran actividad de las capas medias en esta lucha obligó al PCM a voltear su atención hacia este sector, siempre acusado de pequeño burgués e incapaz de adquirir una conciencia de clase.

En el proyecto de resolución de su XVII Congreso, el PCM estableció lo que, en opinión del CC, sería una solución democrática a la crisis: "aquella, que impusiera en el país un clima de trato político entre las fuerzas de izquierda y los representantes del poder estatal de la burguesía, en lugar de un trato policiaco que hasta ahora ha predominado; que otorgara derechos políticos y electorales a los partidos y fuerzas que forman parte o han surgido del movimiento popular de masas contra el régimen político del despotismo presidencialista, que eliminara la intervención del Estado en los asuntos del movimiento obrero, suprimiera la condición de tutelaje a que somete a los campesinos, reconociera y respetara el derecho de las universidades a establecer una dirección democrática propia". Y agrega "la solución democrática de la crisis implicaría el reconocimiento del derecho de las masas a formar instrumentos de lucha por sus reivindicaciones propias y libertad para enfrentar al gran capital".<sup>25</sup>

Esta táctica se desprendía de la idea de considerar que la disyuntiva ante la que se encontraba el país no era ya la de capitalismo o socialismo, sino "la disyuntiva real que está planteada ante las masas que despiertan a la lucha es la que existe entre la libertad política y mantenimiento de los métodos despóticos de gobernar".<sup>26</sup>

Este congreso planteó también abandonar la táctica de la abstención activa y postuló como candidato del PCM a la Presidencia de la República a Valentín Campa.

Con la candidatura de Campa se realizó un gran trabajo, por primera vez se llenó la Arena México lo que fue, sin duda, el acto más importante del PC en lo que se refiere a presencia de grandes sectores de la población. Se planteó la creación del Estado del Valle de México y se postuló a Gerardo Unzueta y a Evaristo Pérez Arreola como candidatos del PCM a senadores del Valle de México, el

PCM participó sin registro; la lucha por la democracia fue adquiriendo cada vez más peso.

Este Congreso propuso una reforma electoral que otorgara el registro al PCM y permitiera la intervención de todos los partidos en la Cámara de Diputados. También modificó su táctica sindical, abandonó el independentismo extremo y se colocó en el centro de la defensa de la libertad política y la democracia sindical.

La historia de las fuerzas progresistas en nuestro país se ha caracterizado por encuentros y desencantos dependiendo del ambiente predominante, la misma historia del PCM nos muestra este fenómeno de manera clara, sin embargo el XVII Congreso marcó el inicio de una etapa radicalmente distinta a lo que había sido la historia del PCM.

Las elecciones presidenciales de 1976 fueron el antecedente inmediato anterior más importante de la tendencia hacia la unidad de la izquierda, recordemos en este año la reforma política era sólo una exigencia de la oposición. En estas elecciones participó sin registro Valentín Campa apoyado por la coalición PCM, Liga Socialista (LS) y el Movimiento de Organización Socialista (MOS). Estas prácticas unitarias se dieron también al interior de la república, en septiembre del mismo año participaron en coalición por la presidencia municipal de Poza Rica, postulando a Pedro Bonilla Díaz de la Vega, el PCM, el PST, PPS-mayoritario y el Partido Liberal del Pueblo Pozarricense, integrando la Unidad Democrática Popular.

El proceso electoral de 1976 permitió a una parte de la izquierda mexicana realizar experimentos de unidad con una finalidad que privilegiaba la lucha electoral como arma para la democratización del país, las estimaciones sobre los resultados electorales fueron de un millón 600 mil votos, aunque esta cantidad no fue ratificada.

La experiencia adquirida con este proceso condujo al PCM en su IX Pleno del CC, en marzo de 1977, a discutir el informe "El PCM y la unidad de partidos socialistas" de Arnoldo Martínez, Secretario General. Este pleno aprobó trabajar por la fusión orgánica con la Tendencia Democrática del Sindicato Unico de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), con el PMT, con el PPS(m) y con el PSR.

El objetivo del PCM era transformarse en un partido de masas con la perspectiva de crear ese gran Partido Unificado de la Clase Obrera Mexicana, de donde se consideraba parte. Declaraba: "... la formación de una alianza lo más completa posible se convierte en la vía indispensable para una unificación verdadera, ya que a través de ella el proceso incluiría no solo las direcciones, sino a las organizaciones locales y a la misma base de los partidos... podría llegarse incluso a la formación de partidos y organizaciones de izquierda, que trabajen durante el período de preparación de las bases del partido unificado bajo una dirección coordinadora, que adopte acuerdos por unanimidad y conduzca el proceso unitario".<sup>27</sup>

Este esfuerzo no se concretó, principalmente por la represión gubernamental a la tendencia democrática del SUTERM, pero en ese mismo año se realizó una reunión entre los comités centrales del PCM y del PPS mayoritario. Como resultado firmaron una declaración conjunta cuyo punto central fue avanzar hacia la unidad orgánica con todos los partidos, corrientes y tendencias que sustentaran su acción en la teoría de la clase obrera.

Con esta nueva perspectiva el PCM realizó su XVIII Congreso Nacional de mayo a junio de 1977. Este Congreso se realizó en el marco del anuncio de la reforma política por parte del gobierno de López Portillo, que sin duda fue el catalizador más importante para acelerar la búsqueda de la unidad que lo fortaleciera y le permitiera adquirir una presencia substantiva en la vida política nacional.

El PCM participó activamente en la discusión de la reforma política con planteamientos concretos, incluso desde 1976, comenta Gerardo Unzueta, miembro de la dirección en ese año, "habíamos presentado en una discusión interna, bastante cerrada, con Reyes Heróles, nuestras propuestas, que retomó con algunas modificaciones y presentó en 78-79.

"Para la reforma política que empezó a discutirse en 1976, Reyes Heróles, en una reunión donde participamos Arnoldo Martínez Verdugo y yo (Gerardo Unzueta), promovida y realizada en casa de Francisco Martínez de la Vega, llevamos las propuestas que finalmente fueron presentadas en 1979, como por ejemplo que el registro del partido no debía hacerse por listas sino por votación, que fueran los ciudadanos quienes dieran reconocimiento al partido o no".<sup>28</sup>

En sus planteamientos programáticos, el XVIII Congreso del PCM reafirmó que la única alternativa histórica al desarrollo del capitalismo monopolista de Estado era la revolución democrática y socialista. En la lucha por este objetivo la tarea era impulsar una política y un programa contra la crisis y el poder del capital monopolista. Esto se lograría sólo mediante la articulación de amplias alianzas de las fuerzas antimonopolistas, antiimperialistas, democráticas y socialistas y el desarrollo de un movimiento nacional encaminado a reorientar el rumbo económico y político del país.

El PCM levantó una serie de reivindicaciones como base para la elaboración de un programa democrático, antimonopolista y anticrisis, propuso, entre otras cosas:

- Un nuevo sistema electoral que garantizara el registro de todos los partidos políticos existentes, asegurara el respeto al voto, asignara la facultad de organizar y calificar las elecciones a un organismo autónomo del gobierno integrado por

los partidos políticos y estableciera la representación proporcional en los órganos tanto nacionales como locales.

-Participación de los partidos en igualdad de circunstancias en los medios de comunicación masiva.

- Cese de la persecución y represión. No intervención del ejército para dirimir asuntos políticos. Ley de amnistía para todos los presos, procesados y perseguidos políticos. Vigencia del derecho de manifestación y reunión, para lo cual era necesario modificar los reglamentos de policía y el Código Penal.

- Restitución de los derechos políticos de los habitantes del Distrito Federal, para que pudieran elegir a los integrantes de su gobierno.<sup>29</sup>

El Congreso consideró que tanto las reivindicaciones económicas como las políticas constituían un todo inseparable cuyo propósito era impulsar las luchas actuales y lograr que éstas se desarrollaran en un terreno más favorable al movimiento democrático y revolucionario.

"Algunas reivindicaciones pueden obtenerse bajo las actuales condiciones, en el marco del actual gobierno. Más, para su plena realización es necesario un gobierno democrático en el que participen representantes de las más diversas clases y sectores sociales, interesados en impedir el predominio monopolista".<sup>30</sup>  
Este gobierno tendría que ser de amplia coalición democrática.

El XVIII Congreso terminó con la idea de la transición al socialismo en dos etapas: la democrática primero y la socialista después y la substituyó por la ideas de un solo frente "democrático y socialista".

En cuanto a su democratización interna, a pesar de los pocos cambios en los estatutos, se daban algunos pasos hacia adelante, por ejemplo, dejaban de ser motivos de expulsión el comportamiento de los individuos en su vida privada, es decir, el partido dejaba de ser juez de la vida de los comunistas. Este misticismo comunista empezaba a quedar de lado, aunque nunca desapareció por completo, y se daba paso a una elaboración estatutaria que reflejara la nueva composición del partido, el cual había crecido y contaba ya con registro, esto significaba participar en el terreno electoral, lo que le significó forzosamente un replanteamiento organizativo ante la división territorial en la que tenían que actuar políticamente, esta división fue nueva para los comunistas que se organizaban en células, funcionando estas principalmente en centros de trabajo.

Pero no sería sino hasta el XIX Congreso que este punto se abordaría más a fondo y que incluso estuvo a punto de dividir al partido en una dura lucha interna.

Sobre la tendencia a la unidad y la discusión acerca de la unidad orgánica de varias organizaciones en un partido obrero o revolucionario, el Congreso propuso: "La unificación supone la identidad de objetivos y principios y de una intensa experiencia conjunta de lucha. Nuestra posición a este respecto ha sido clara: propugnamos por un partido obrero que luche contra el capitalismo y por el socialismo, se guíe por la teoría del socialismo científico y norme su vida interna por el centralismo democrático... (y) basarse en los principios del internacionalismo proletario y la solidaridad con los pueblos del mundo".<sup>31</sup>

El XVIII Congreso tuvo un avance democrático de trascendencia en el método de elección, pues el nuevo CC se nombró por voto secreto, a fin de garantizar que no hubiera presiones y la elección fuera más libre.



Posteriormente, en su intervención durante la consulta nacional que abrió paso a la reforma política de 1977-1978, la representación del PCM declaró: "Los comunistas somos partidarios de una democracia en la que los ciudadanos, independientemente de su posición social, de su ideología, de sus creencias religiosas y de sus concepciones políticas, gocen del derecho de organizarse en partidos, intervenir en el proceso electoral en igualdad de condiciones, enviar sus representantes a los órganos electos, realizar la propaganda de sus ideas sin cortapisas y a través de los órganos de difusión masiva, organizarse con independencia del gobierno y de la empresa y luchar por la conquista del poder apoyándose en la mayoría del pueblo en uso del derecho establecido en la Constitución".<sup>32</sup> Planteaba además la restitución de los derechos políticos para los sacerdotes.

El llamado a la unidad, ratificado en el XVIII Congreso, había sido objetivo primordial en el partido, estos esfuerzos dieron sus primeros frutos en 1979. Ante la coyuntura electoral se formó la Coalición de Izquierda integrada en su origen por el PCM, el PPM y el PSR a la cual se adhirió posteriormente el MAUS. El PMT decidió no participar en las elecciones y calificó la reforma electoral como "camino al fascismo". La alianza con el PRT se dificultó, principalmente, por la oposición de los partidos de la coalición, excepto el PCM.<sup>33</sup>

"La coalición de Izquierda obtuvo según el computo oficial 703 mil votos, que representaban el 5.8% de la votación nacional".<sup>34</sup> A principios de 1981 el PCM veía la necesidad de integrar un frente electoral de izquierda con miras a las elecciones del siguiente año, por ello en el mes de mayo lanzó un llamado a la izquierda mexicana para formar un frente electoral con candidato único. Durante las discusiones de integración del Frente surgió la iniciativa del PMT de retomar la idea de la fusión orgánica. En esto contribuyó, en gran medida, la negación del registro al PMT, al PPM y al PSR en ese año.

Este llamado fue el preámbulo de la fusión orgánica, pero no fue un hecho meramente coyuntural, hubo que superar una serie de obstáculos, principalmente ideológicos, ya que más que elaboración teórica de la izquierda, en muchos sentidos era elemental y primitiva, por ello resulta de vital importancia para entender a la izquierda hoy conocer las elaboraciones teóricas de PCM, que fueron la llave hacia la salida del dogmatismo y el eje de la unidad durante mucho tiempo, aunque claro, no dejaremos de lado que también el nuevo pragmatismo político, producto de las exigencias del ambiente, jugó un rol central en las transformación del PCM.

Posterior al XVIII Congreso en el V pleno del CC (3-6 de abril de 1978) se aprobaron las modificaciones a los documentos básicos del PCM para su registro: Declaración de principios, Programa de acción y Estatutos. La premura de los tiempos llevó al pleno a modificar cuestiones teóricas sustantivas sin previa discusión como dictadura del proletariado por el de poder obrero democrático, que causaría gran polémica en el XIX Congreso, pero estas y otras modificaciones se hicieron de manera "provisional" para lograr el registro. La discusión fue postergada para el XIX Congreso.

El XIX Congreso fue el punto nodal de la transformación profunda del PCM, lo que le permitió entrar a la nueva década con posiciones flexibles y conciliadoras que dieron como uno de sus resultados más importantes la alianza de la izquierda mexicana, además de la revisión más extensa y meticulosa de la concepción del partido, su organización y su programa, de frente a una sociedad cambiante. Por ello, y porque el XIX Congreso marcó el fin del Partido Comunista y el principio de un nuevo partido de izquierda, que se transformaría en la década de los 80's de manera vertiginosa, dedico el siguiente subinciso al análisis del XIX Congreso.

## 2.2. El XIX Congreso Nacional

La hipótesis más importante de nuestro trabajo es la siguiente: Los cambios en las concepciones teóricas del PCM que se concretaron en el XIX Congreso, marcaron el principio del fin del comunismo mexicano y fueron la base del nuevo camino que tomó esta parte de la izquierda partidista mexicana, contribuyendo a sacarla del dogmatismo ideológico que la mantenía marginada de los procesos políticos, además de que estos cambios fueron la pauta para unir a una buena parte de la izquierda y emprender transformaciones profundas que llevaron a los militantes a crear el PSUM. Pero además fue un primer experimento que continuaría a lo largo de los 80's uniendo ya no sólo a la izquierda, sino a amplios sectores sociales progresistas que buscaron influir en la toma de decisiones, y que en esta década luchan por una transición democrática en México a través de un partido político.

Nuestro estudio sólo abarca la primera transición PCM-PSUM, sin embargo es importante anotar que estas transformaciones dieron paso a dos transiciones más PSUM-PMS y PMS-PRD, siendo este último uno de los partidos de oposición más importantes en el nuevo escenario político.

El XIX Congreso no fue sólo un evento del PCM, ya que rebasó los límites partidistas al ser objeto de una gran atención fuera del partido, la prensa nacional dedicó amplios espacios al debate de los comunistas, asimismo generó críticas y opiniones de intelectuales, políticos, estudiantes y ciudadanos comunes que se mostraron interesados en los trabajos del congreso.

Las discusiones del XIX Congreso iniciaron casi un año antes de celebrarse, lo que permitió un debate arduo, incluso, la formación de bloques al interior del partido y la ventilación a la opinión pública de las diferencias en la dirección. Las pugnas internas ocuparon páginas completas de los diarios, hecho inédito

en la historia del partido. Pero, contrario a lo que podría pensarse, estas discrepancias enriquecieron la discusión teórica que tuvo su repercusión en la lucha política, la cual obligó a la apertura de espacios de dirección al grupo que cuestionaba la hegemonía de Arnoldo Martínez Verdugo y su equipo.

A diferencia de la tradición del PCM, las discrepancias no terminaron en expulsiones, sino en un fortalecimiento interno que le permitió al partido negociar un proceso de unidad desde una posición de fuerza.

Es de suma importancia para este trabajo el análisis del XIX Congreso, lo abordaré resaltando dos líneas fundamentales: las discusiones teóricas y la lucha interna, con estos dos puntos se podrá cubrir la información necesaria para plantear una primera explicación a la transición.

### La lucha interna

En noviembre de 1979 el Secretario General, Arnoldo Martínez Verdugo, dio a conocer un proyecto de 20 resoluciones conocido como "Informe sobre la conversión del PCM en partido de masas",<sup>35</sup> el cual se hizo llegar a todos los miembros del CC. Así, el 7 de diciembre del mismo año dio principio el pleno que discutiría esas resoluciones, y algunos otros temas.

En el informe se señaló que el PCM había entrado ya en la fase de su desarrollo como partido de masas y era un instrumento de acción política y no sólo propagandista de sus ideas, se planteó entre otras cosas influir en el movimiento de masas de los campesinos, estudiantes, intelectuales y capas medias.

Para un partido comunista estas ideas, que hoy parecen obvias, significaron plantearse un cambio en cuanto su línea política, su

programa, su propia historia, ya que como vimos en la teoría del Partido Comunista,<sup>36</sup> esta se basó siempre en la lucha de la clase obrera y el partido como su vanguardia con la finalidad de instaurar la dictadura del proletariado. El PCM no era la excepción, pero como se ha señalado, los cambios se venían manifestando de manera más clara desde su XVII Congreso. Hacer estos planteamientos significaba realmente cambiar la fisonomía del comunismo mexicano.

El informe era aún más ambicioso; planteaba convertir al partido en un factor de crecimiento de las fuerzas de la democracia y el socialismo, en una fuerza influyente que se propusiera con realismo la lucha por el poder, así como la necesidad de cambios profundos en la dirección. Este proyecto de resoluciones se editó con el título de, "Direcciones principales del trabajo de construcción del partido" y dio el banderazo de salida al debate.

Las resoluciones se aprobaron en el XVII pleno del CC, con el voto en contra de quienes a partir de ese pleno lo hicieron en bloque y más tarde se les conocería como "renovadores" (renos). En este pleno formaban parte del CC los siguientes "renos": Joel Ortega, Enrique Semo, Roberto Borja, Marcela de Neymet, Gilberto Enríquez, Rodolfo Echeverría Martínez, Rito Terán, Félix Goded, Carlos López y José Rodríguez.

El pleno decidió iniciar los preparativos del XIX Congreso, para lo cual se designaron tres comisiones redactoras de las tesis preparatorias, donde quedaron representados de manera plural los "renos". Se propuso también ampliar las comisiones con compañeros no miembros del CC.

A finales de 1980 se publicaron en debate diecinueve (boletín de discusión preparatoria del 19 congreso del PCM) las 35 tesis para la política del PCM y el proyecto de estatutos. Las tesis fueron el resultado del trabajo de las comisiones y se difundieron

entre los militantes para iniciar el debate con rumbo al XIX Congreso. La polémica desatada en torno a las tesis fue, sin duda alguna, el espacio de discusión más amplio y rico que tuvo el partido en toda su existencia para lograr una elaboración teórica completa sobre la concepción misma del partido y sus tareas; estas discusiones interesaron incluso a intelectuales y políticos mexicanos, y fue también un elemento de la lucha interna.

El 21 de noviembre de este mismo año se publicó en Excélsior un desplegado titulado "Por la renovación del Partido Comunista", firmado por siete miembros y seis suplentes del CC: Abel Alcántara, Gilberto Argüello, Roberto Borja, Rodolfo Echeverría, Gilberto Enriquez, Félix Goded, Carlos López Torres, Mario Loya, Marcela de Neymet, Joel Ortega, José Oviedo, José Rodríguez, Américo Saldívar, Rito Terán Olguín y Enrique Semo.

En este desplegado los "renos" dan a conocer públicamente sus discrepancias con la mayoría del CC, -a los que al agudizarse la lucha interna, se les dio el sobrenombre, en la jerga partidista, de "dinosaurios" (dinos)-, también dan a conocer su posición ante el XIX Congreso. Sobre las tesis dicen "...hay tesis o partes de tesis que representan importantes avances teóricos y políticos, pero el conjunto alberga concepciones contradictorias. Por eso, al mismo tiempo que aprobamos varias tesis, nos oponemos a los elementos de conciliación presentes en el documento visto en su conjunto".

Por otro lado, cuestionan a los integrantes de la Comisión Ejecutiva y los critican de concentrarse en las actividades relacionadas con la Cámara de Diputados, los medios de difusión masiva y la negociación con los representantes del Estado, descuidando la actividad directa entre los trabajadores y la asesoría de huelgas, entre otras. "Las actividades electorales y la labor en la Cámara transcurre frecuentemente sin articulación con el movimiento de masas y sus dirigentes...Al asimilarse a la

legalidad que le ofrece su presencia en los aparatos del Estado se distancia del movimiento popular que lucha frecuentemente en condiciones de persecución. En lugar de transformarse en continuación y síntesis orgánica del movimiento existente, el Partido se vuelve parte integrante de la esfera de la política burguesa del sistema. Esta es la situación contradictoria que la dirección se niega a reconocer y que sólo puede ser superada introduciendo cambios profundos en el rumbo actual".

Para los "renos" el partido se estaba orientando a:

- La formación de un partido de opinión y no de acción,
- A la constitución de un partido de capas medias emergentes y no de un partido fundamentalmente obrero,
- Hacia un partido de ciudadanos y no de clase,
- A la inserción en corrientes de opinión que se limitaría a luchar por la modernización y democratización del capitalismo mexicano y no a la constitución de una fuerza social independiente y revolucionaria.

A todo ello se oponían y planteaban la necesidad de que fuera modificado, pero también manifestaban su disciplina a las decisiones que tomara la mayoría en el XIX Congreso y no se presentaban como fracción, aunque los sucesos posteriores y el propio congreso demostrarían que la unión de este grupo no sólo presentaba disidencias teóricas, sino que dieron una lucha política por cambiar la dirección del partido.

Efectivamente, los "renos" tenían razón en algunas de sus "acusaciones", el PCM había dejado de ser en los hechos y desde tiempo atrás un partido obrero, el surgimiento de nuevos actores sociales y el corporativismo gubernamental, habían desplazado a los obreros de la escena política y colocado a nuevas organizaciones en la punta de las luchas populares. Esto se reflejó en la composición

del partido, y fueron precisamente los nuevos y jóvenes actores los que exigieron cambios en el PCM, cambios que respondieran a un partido no sólo de la clase obrera sino a una diversidad de actores, y a lo externo a una sociedad no sólo dividida en burguesía y proletariado, ya que el espectro político era más amplio y la mayoría de los ciudadanos no se identificaban con estas categorías.

La aparición de este grupo al interior del partido tuvo repercusiones positivas y negativas. Lo positivo fue que en la discusión teórica se presentaron coincidencias así como discrepancias con los "dinos", lo que enriqueció el debate.

Aunque cabe aclarar en este momento que los llamados "dinos" no actuaron como bloque durante todo el debate que culminó en el congreso, ya que algunas de las propuestas de cambios teóricos, como veremos más adelante, no fueron de consenso. Algunos "dinos" defendieron la línea política más tradicional y conservadora del partido. Paradójicamente los renovadores no reflejaron en sus propuestas una renovación profunda del partido, más bien se abocaron a exigir una renovación de la dirección.

Por otro lado hubo muchos jóvenes militantes que coincidían con las propuestas de la otra parte de los "dinos", que encabezados por el Secretario General habían venido impulsando cambios profundos en el partido desde dos décadas atrás, y trabajaron muy seriamente en el XIX Congreso con propuestas innovadoras (a estos jóvenes comunistas los llamaremos "neodinos" sólo para distinguirlos); algunos otros jóvenes militantes tomaron posición por los "renos", pero no fue así en todas las discusiones del congreso ya que hubo algunas discrepancias entre "neodinos" en tesis como la referente a la juventud. No fue igual en la lucha política donde hubo un enfrentamiento claro por la dirección del partido.



Como respuesta al desplegado del 21 de noviembre el XII pleno del CC publicó en Oposición (órgano del CC del PCM), un largo documento titulado "En defensa de la política de Partido Comunista Mexicano".

Esta resolución se encargó de "desmentir" a los renos, defendiendo que las tesis y los estatutos eran el proyecto de respuesta sistemática a los problemas derivados de la nueva situación política, de la legalización del partido y del crecimiento de sus filas. Resuelve presentar dos nuevos proyectos de tesis, uno sobre el carácter y los problemas del partido y otro sobre el contenido de la lucha política. Acusan a los "renos" de enfrentar (en su documento) la línea política del partido, con frases generales que critican pero que no asumen una determinada posición ante los problemas nacionales.

"Para proponer una línea política es necesario el análisis concreto de la realidad, la síntesis de la experiencia de la lucha revolucionaria, el conocimiento directo del estado de ánimo de las masas y de las tendencias que surgen en su seno. Más ello no es suficiente; se requiere también comprender el papel, siempre concreto, que el Partido Comunista puede y debe jugar en la lucha revolucionaria. Nada nuevo sobre esto se nos ofrece en el manifiesto publicado el 21 de noviembre". Así mismo manifiestan que el PCM no pretende convertirse en un partido "fundamentalmente obrero", no se "instala" en "corrientes de opinión que se limitan a luchar por la modernización y democratización del capitalismo", ni se "orienta" hacia allá. "El carácter revolucionario del PCM se acredita cotidianamente y los firmantes del documento no aportan una sola crítica a cualquier planteamiento político del partido que justifique su afirmación".

Aceptan la crítica sobre los defectos de la actividad electoral, pero de ningún modo reconocen que se condicione una decisión tomada por el PC desde 1975 sobre su participación

electoral. También se reafirma el respeto a la voluntad mayoritaria como lo único que asegura la existencia del partido, pero se expresa por el respeto a los puntos de vista minoritarios. Casi al final del documento, el CC lanza en tono amenazante la no aceptación de la lucha fraccionaria en sus filas. "No permitiremos ninguna acción disgregadora, nada que rompa la confianza mutua y el espíritu de camaradería que debe reinar en las filas del PCM y menos que se nos impongan métodos propios de la politiquería".<sup>37</sup>

El fondo de esta lucha interna fue la competencia por el control del máximo órgano de decisión del partido, la Secretaría General. Sólo un mes antes Arnoldo Martínez había declarado en entrevista,<sup>38</sup> que para ser consecuente con el proceso de democratización del partido éste debía discutir amplia y profundamente todo lo que se refiriera a la elección de sus dirigentes en todos los niveles, "debemos estar conscientes de que esa elección no es un mero formalismo ni un punto de discusión del Congreso que sea menos importante que los demás. El debate sobre todo lo relativo a los dirigentes, debe iniciarse desde ahora".

Aunque los estatutos del partido ubicaban al Secretario General como Secretario del CC y no del partido, en la práctica figuró durante toda la historia del PCM como "líder máximo" de los comunistas. Para 1981 Martínez Verdugo llevaba 22 años en la Secretaría General. Aunque habría que matizar, en 1959 un pleno del CC eligió un secretariado de cinco miembros, uno de los cuales fue Martínez Verdugo, después del XIII Congreso en 1960 se eligió otro secretariado, no existía la figura de Secretario General, en este nuevo secretariado Arnoldo Martínez fue reelecto. Fue en el XIV Congreso celebrado en 1963, que se decidió que hubiera un presidium con un primer secretario del CC, para el cual fue electo Arnoldo Martínez Verdugo.

La larga permanencia del mismo Secretario General causó molestias a los "renos", su lucha se centro contra este; aunque fue

él mismo quien abrió el debate al declarar en la entrevista que habría que buscar la manera de combinar en proporción adecuada experiencia y juventud, garantizando al mismo tiempo continuidad y renovación. "Deberá ser una dirección que ubique a cada quien donde sea más útil", decía Arnoldo Martínez Verdugo. Es el propio Secretario General quien propone establecer límites de elección de la dirección, "que sólo haya una reelección y que de ninguna manera se considere obligatoria en los congresos".

Sin embargo, la agudización de la lucha interna dificultó el logró de avances sustanciales en la democracia del partido, ya que provocó un repliegue de los "dinos" en defensa de sus propuestas de modificación en la línea política.

Del XIII Congreso y hasta antes del XIX no se había presentado tal oposición a los órganos de dirección. Pero en 1981 el partido había cambiado y las jóvenes generaciones exigían un relevo que les permitiera una incidencia real en la toma de decisiones (lo que Panebianco llama un cambio en la coalición dominante). Era un cambio endógeno que exigía una distribución del poder dentro de la organización.

La dirección del partido era de suma importancia ya que controlaba las zonas de incertidumbre. El partido había crecido en los últimos años y tenía cargos de representación popular, además posibilidades reales de convertirse en un partido de oposición con verdadera fuerza político-electoral. Los cargos políticos y de dirección se convertían en puntos de dura competencia entre los cuadros medios, ya que representaban prestigio político que transcendía al partido, e instrumento de poder en la conducción del desarrollo del mismo, además de cierto incentivo económico al aparecer cargos remunerados como los profesionales de partido.

En 1980 se celebró el XV Congreso del PCM en el Valle de México donde los "renos" ganaron importantes posiciones. En este

Congreso los "renos" se aglutinaron para demostrar una "crisis de dirección" y la necesidad de cambiarla. Se convirtieron en miembros del nuevo comité del D.F., Enrique Semo, Jorge Castañeda, Joel Ortega, Marcela de Neymet, Amalia García, Félix Goded, Rodolfo Echeverría, Roberto Borja y Rito Terán. Del grupo de los "dinos" sólo entró Gerardo Unzueta, la vieja guardia surgida a fines de los 50's durante los años de represión, fue barrida por los "renos".

Los "renos" se dieron a la tarea de agrupar fuerzas para llegar con una posición de poder al XIX Congreso, así por ejemplo, la delegación de Baja California Norte, completa, estuvo abiertamente con la corriente "renovadora", al igual que la delegación de Puebla, sin embargo arribaron al Congreso Nacional como minoría, pero una minoría capaz de preocupar a la coalición dominante ya que lograron pasar algunas de sus propuestas a las plenarias, aunque cabe señalar que centraron sus fuerzas en la mesa donde se discutió el informe del Secretario General, lo que denotaba su interés por un relevo en la dirección.

El candidato de los "renos" a la Secretaría General era Enrique Semo, destacado intelectual y dirigente del PCM en el D.F. desde los 60's. Pero esta fue, digamos, la discrepancia más enconada a lo largo del congreso; ya que no se presentaron otros problemas que fueran más graves que el surgido entre "dinos" y "renos", más bien era un problema de renovación de cuadros lo que planteaban. Esas diferencias se fueron abordando y resolviendo de manera aparentemente unitaria, y aunque no se les dio la concesión de quitar al Secretario General, se incluyó a algunos de ellos en los diferentes órganos de dirección del partido, lo que evitó esa escisión que parecía anunciarse, sobre todo a raíz del XV Congreso del D.F.

El planteamiento de la formación del PSUM vino a resolver en principio estas diferencias, ya que abarcó la aspiración colectiva del partido de volcarse hacia un organismo que resolviera

básicamente la falta de unidad entre organizaciones revolucionarias que tenían como base el marxismo y en sus documentos la propuesta socialista.

La nueva Comisión Política quedó integrada de la siguiente manera:

- |                            |                    |         |
|----------------------------|--------------------|---------|
| - Arnoldo Martínez Verdugo | Secretario General | dino    |
| - Nicolás Olivos Cuéllar   |                    | neodino |
| - J. Encarnación Pérez     |                    | dino    |
| - Iván García Solís        |                    | neodino |
| - Eduardo Montes           |                    | dino    |
| - Jesús Sosa Castro        |                    | dino    |
| - Pablo Gómez              |                    | neodino |
| - Marcos L. Posadas        |                    | dino    |
| - Gilberto Rincón Gallardo |                    | neodino |
| - Samuel Meléndez          |                    | neodino |
| - Gerardo Unzueta          |                    | dino    |

Con posterioridad, el 15-16 de agosto, fueron promovidos a la Comisión Política:

- |                   |  |         |
|-------------------|--|---------|
| - Enrique Semo    |  | reno    |
| - Reynaldo Rosas  |  | neodino |
| - Pablo Sandoval  |  | neodino |
| - Gustavo Hirales |  | neodino |

Sin embargo el grupo de los "renos" no desaparecería como oposición en los últimos meses de vida del PCM, ni en el nuevo partido, las diferencias políticas e ideológicas continuarían por mucho tiempo sin conciliación de fondo, ya que por un lado fueron mínimos los espacios de participación que les abrieron en el núcleo duro de dirección del partido: La Comisión Política. Además de que una buena parte de "renos" se resistían a cambiar ha ámbitos de lucha política diferentes a las de los años 70's, caracterizadas por la radicalización de los movimientos sociales.

### Tesis para la política del PCM

Como ya se ha mencionado, la discusión más rica del XIX Congreso se dio en torno a las tesis presentadas por las comisiones, estas se difundieron ampliamente para su discusión desde fines de 1980. Originalmente eran 35:

1. El PCM del XVIII al XIX Congreso
2. Tendencias del capitalismo en México
3. La política del gobierno actual
4. La revolución y las perspectivas del desarrollo de la democracia
5. Política de alianzas
6. La crisis del imperialismo
7. La política internacional del PCM
8. La crisis del movimiento comunista internacional
9. Las relaciones entre partidos comunistas y organizaciones revolucionarias
10. El Partido Comunista Mexicano
11. Estado actual del PCM y tareas para su construcción
12. Ganar a la clase obrera para la política y el programa del Partido Comunista Mexicano
13. Tres condiciones para avanzar al socialismo
14. La crisis del marxismo y los deberes teóricos del PCM
15. La lucha ideológica contra los dogmas de la izquierda
16. El PCM y los sindicatos
17. La política sindical del PCM
18. La política hacia el campo
19. El PCM ante las capas medias, la empresa media y pequeña y la pequeña burguesía
20. El PCM y la liberación de la mujer
21. El trabajo del partido entre la juventud
22. El trabajo del PCM entre los niños

23. El PCM ante los problemas de la cultura, los intelectuales y la ciencia
24. La educación nacional y las tareas del PCM
25. La política del PCM en los centros de educación superior
26. El PCM y el movimiento estudiantil
27. El PCM y el movimiento de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos
28. La lucha contra la represión y por los derechos civiles
29. El PCM ante el ejército y la policía
30. El PCM y los cristianos
31. Política urbana y defensa del medio ambiente
32. Política de Salud
33. El PCM y la cuestión étnica
34. EL PCM y la sexualidad
35. La política electoral del PCM.<sup>39</sup>

Ya desde fines de 1980 el debate en torno al XIX Congreso había rebasado a los puros miembros del partido, pero durante enero y febrero de 1981 se intensificó la discusión en las publicaciones del partido Oposición, El Machete, los boletines de discusión Debate diecinueve del CC, del cual aparecieron diez números, y Debate del Comité del Valle, así como en publicaciones de circulación nacional tales como el diario Uno más uno y las revistas Proceso, Siempre y Por esto, entre las más importantes.

La participación de los diferentes organismos del partido fue muy alta, a título individual, como Comisión Política, Comité Central, Célula, etc. Se enviaron opiniones y propuestas sobre las 35 tesis presentadas, lo que enriqueció el debate a todos los niveles. Ya en este período de discusión se perfilaron dos posiciones de manera clara y confrontada. La lucha interna basó su enfrentamiento en las diferencias en torno a la concepción del nuevo partido.

Se dio un consenso en cuanto a la necesidad de un cambio profundo, tanto en su concepción teórica como en su democratización interna y se fue más allá, planteando que el cambio tendría que ser también político-cultural. Sin embargo hubo discrepancias profundas sobre todo con algunas de las tesis, el documento de los "renos" ya mencionado planteó algunas de estas diferencias.

El enfrentamiento entre dinos y renos tuvo su máxima expresión en los trabajos del Congreso donde se dieron debates arduos. Pero sería limitado exponer el desarrollo de los trabajos del Congreso desde una u otra posición, ya que hubo tesis que causaron la recomposición de los bloques, es decir, en algunas como la defensa de un principio básico a lo largo de la historia del PC, la dictadura del proletariado, fue defendida por "renos" así como por algunos "dinos" contra la propuesta de sustituirlo por poder obrero democrático, sostenida por la otra parte de "dinos" y por los "neodinos".

Además no sólo existieron estos tres bloques, y no funcionaron como tales en todo momento, la libertad de crítica en el congreso permitió un gran movimiento interno, a excepción de la defensa de la Secretaría General donde los bloques se polarizaron.

El XIX Congreso se llevó a cabo del 9 al 15 de marzo de 1981, el reglamento interno de debates y votaciones<sup>40</sup> permitió la expresión de los diferentes grupos y sus puntos de vista, el congreso funcionó en asambleas plenarios y en comisiones (Art. 10.). Las comisiones fueron las siguientes:

- a) Comisión del informe del CC
- b) Comisión de declaración programática
- c) Comisión de tesis políticas
- d) Comisión de estatutos. (Art. 7)



Cada comisión presentaría a la asamblea plenaria su proyecto de resoluciones correspondiente adoptadas por mayoría de votos, estas resoluciones pasaron a formar acuerdos del Congreso. Pero si en la comisión existiera un punto de vista sostenido por una minoría que representara por lo menos el 25% de los integrantes de las comisiones, éste sería presentado para su discusión en la asamblea plenaria (Art. 9).

Este mecanismo permitió cierta agilidad en el Congreso, pero a su vez también cierto aislamiento, ya que algunas discusiones importantes y reñidas no fueron del conocimiento de toda la asamblea. Otras discusiones que alcanzaban derecho de minoría sí pasaron a la plenaria, provocando discusiones apasionadas para su resolución. Esta forma de discusión garantizó que propuestas que no contaron con el consenso suficiente se rediscutieran en la plenaria con dos oradores a favor y dos en contra, lo que permitía a los delegados optar por la propuesta que los convenciera.

El PCM daba con este congreso, abierto a los medios de comunicación, un ejemplo de democracia interna, ausente en otros partidos políticos en México.

Algunas de las tesis sufrieron cambios mínimos, otras sustantivos, tres de ellas no fueron aprobadas y una más fue agregada al final. Lo importante de estos trabajos, además del debate, fue sin duda alguna la aportación del PCM a las organizaciones políticas de izquierda, ya que en ninguna de ellas se dio, ni se ha dado, una discusión tan profunda en cuanto a la concepción misma del partido, su participación en el sistema político y su transformación para vincularse de manera real con la sociedad.

No se analizarán todas las tesis, ya que este trabajo merece una atención particular, pero sí es necesario para nuestra investigación rescatar aquellas que de manera sustantiva aportaron

para el cambio tanto teórico como organizativo del PCM, ya que los resultados se vieron reflejados en su declaración programática, en la de principios y en los estatutos.

## TESIS 2. Tendencia del capitalismo en México

Esta tesis resulta importante ya que expone la concepción de lo que es el desarrollo económico en México y hacia donde se dirigía. En la resolución se plantea, "El PCM no lucha por una ilusoria vuelta al capitalismo sin monopolios y sin capital financiero... (el PCM lucha) porque la apropiación de la producción sea también<sup>41</sup> social, lucha que implica necesariamente la destrucción del actual sistema de relaciones capitalistas de producción".<sup>42</sup>

Esta idea se había venido perfilando desde el XVIII Congreso y sería una característica que prevalecería en esta parte de la izquierda partidista hasta la formación del PMS, la desaparición del capitalismo como modo de producción y la instauración de un socialismo democrático. Sin embargo la lucha de clases dejaría de ser, de manera sutil, el eje de la lucha de un partido cuyo fundamento por más de 60 años había sido destruir el capitalismo y fundar un nuevo sistema, el comunista. Esta y otras posiciones irían cambiando a lo largo de la década de los 80's, lo que permitió un acercamiento con otras organizaciones políticas y sociales de ese tiempo.

Los debates del XIX Congreso reflejaban esta necesidad del cambio con vistas a organizaciones más amplias, más plurales, más fuertes que enfrentaran el autoritarismo del sistema político mexicano.

#### TESIS 4. La revolución y las perspectivas del desarrollo de la democracia

Esta tesis reivindica el carácter obrero del partido y la perspectiva de instaurar un régimen socialista dirigido por la clase obrera en alianza con el resto del pueblo trabajador; "de esta manera será abolida la explotación capitalista y la sociedad iniciará su tránsito al comunismo. La realización de la revolución socialista y el establecimiento del poder obrero democrático serán el medio para lograr tal régimen. La acción del PCM se orienta hacia esa revolución y su línea política está por completo subordinada a ella aun cuando no sea alcanzable de inmediato".<sup>43</sup>

Esta postura en apariencia radical se matizó con la aceptación de coincidencias con corrientes representativas de "sectores burgueses", pero remarcando claramente su rechazo a los objetivos del capitalismo y la lucha de la clase obrera por la democracia.

El poder obrero democrático era una fórmula novedosa que dejaba atrás el postulado de la dictadura del proletariado como fin del comunismo, esta discusión fue la más difícil de todo el congreso en cuanto la teoría del partido, ya que vista a la distancia significó una ruptura de fondo con su pasado comunista, inconcebible en otro tiempo. Considero que esta discusión merece un punto aparte, por ello la ampliaré al final del análisis de las tesis.

#### TESIS 5. Política de alianzas

Esta fue una de las tesis que causaron enfrentamientos entre "dinos" y "renos" y fue una propuesta sólida con miras a la unidad con otras fuerzas de izquierda que ya se venía dando y que además representó una nueva concepción de la línea política. La tesis planteaba que el ascenso democrático en México sólo podría ser afrontado con éxito si se implementaba una política de amplias

alianzas que colocara a la izquierda en posiciones de influencia que abrieran el cauce a la acción de la clase obrera y las masas trabajadoras. "Para que una política de alianzas sea completa y se finque en la acción cotidiana debe dirigirse a todos los grupos democráticos, incluso a los que desde posiciones progresistas aún formen parte del partido oficial...Concebimos la unidad en su sentido democrático más amplio que abarca tanto a la izquierda revolucionaria como a la reformista".

El llamado explícito a sectores del PRI no era nuevo, durante toda la historia del PCM se habían dado acercamientos entre el partido y lo que se consideró el "ala izquierda" del prifismo. En sus últimos años el PCM experimentó un acercamiento al nacionalismo revolucionario, fundamento ideológico del partido en el gobierno. Sin embargo el autoritarismo gubernamental de las dos últimas décadas habían colocado al prifismo como enemigo acérrimo de las luchas populares.

Las nuevas condiciones de apertura del régimen a través de la reforma política, hicieron que un sector importante de comunistas vieran de nuevo a algunos prifistas como posibles aliados. El desplazamiento de la vieja guardia de políticos del partido oficial por tecnócratas a lo largo de la década de los 80's, que culminó con una ruptura interna, al salir la Corriente Democrática del PRI, confirmaría la tesis del PCM.

El PCM pugnó por concretar la unidad en la acción de la mayor parte de las fuerzas sociales, y consideró que a pesar de que entre ellas existieran partidos socialistas obreros, junto a organizaciones y corrientes democráticas que representaran intereses de los campesinos, de la pequeña burguesía y de las capas medias de la sociedad, la unidad era lo fundamental. "La izquierda es heterogénea...existe una lucha ideológica y política permanente. Sin embargo, las coincidencias son lo suficientemente precisas para

sentar bases de una amplia alianza para la renovación democrática de México".<sup>44</sup>

Lo anterior, concluía la tesis, no sustituía ni cancelaba el objetivo revolucionario del PCM, como tampoco negaba la necesidad de la revolución socialista.

Los "renos" se lanzaron contra esta propuesta, Rodolfo Echeverría argumenta su rechazo en el boletín 3 de debate diecinueve, donde manifiesta su desacuerdo con la tesis sobre el gobierno de coalición democrática y escribe, "no rechazo la viabilidad teórico-práctica de esa concepción, en lo que no estoy de acuerdo es en su viabilidad para México".

El problema de fondo, para Echeverría, contaba al menos con tres aspectos principales: 1) su origen teórico-político; 2) el táctico concreto y 3) su viabilidad práctica. También considera que la tesis no esclarece el destino del Estado capitalista mexicano bajo un gobierno de coalición democrática. "No se trata de forzar la revolución, sino de colocarnos en su perspectiva. Proponernos la revolución como objetivo inmediato o el gobierno de coalición democrática es crear ilusiones y llevar por un camino equivocado la acción política".<sup>45</sup>

Estas y otras opiniones fueron expresadas en contra de la tesis, sin embargo el Congreso la aprobó sin ninguna modificación, lo que reflejaba dos cosas, primero, la tendencia a la unidad era irreversible, y segundo, la reticencia de los "renos" a la política de alianzas no generó consenso, eran minoría tanto en el Congreso como en las bases del partido.

Los acontecimientos políticos de los años siguientes desmentirían apreciaciones como la de los "renos", la lucha por la democracia conduciría a la izquierda mexicana por caminos que en ese congreso ni siquiera se vislumbraban. La sociedad rebasaría a

los partidos en la lucha por una transición democrática. La tesis sobre un gobierno de amplia coalición democrática sería rebasada en sí misma cuando ex-comunistas se aliaron con partidos de la derecha tradicional como el PAN en la defensa del sufragio, por ejemplo. Esta tesis cobraría una importancia central en los últimos meses de vida del PCM e influiría determinantemente en las evoluciones partidistas a las que dio origen la izquierda mexicana.

#### TESIS 8. La crisis del movimiento comunista internacional

Como se ha mencionado, a lo largo de la historia del PCM existió una influencia real del movimiento comunista internacional, principalmente de la III Internacional, y durante muchos años del PCUS. Sin embargo a fines de los 60's ya se empieza a dar un distanciamiento del PCM, que le hace serias críticas al Estado soviético, siendo ésta la constante en el PCM durante los años 70's, así pues, esta tesis va a reafirmar de cierta manera la decisión de los comunistas mexicanos de cortar de manera definitiva el cordón umbilical con la URSS, sin negar la solidaridad internacional con los movimientos sociales y los partidos comunistas.

En esta tesis se plantea la crisis que sufre el movimiento comunista internacional, debido entre otras cosas a su división y su dificultad para hacer frente a las nuevas condiciones de la lucha de clases en el mundo; "el estado de las contradicciones sociales en los países socialistas; el contradictorio proceso de renovación y transformación de los partidos comunistas fuera del poder, y el retraso de la teoría marxista frente a las nuevas exigencias de la lucha de clases".<sup>46</sup>

El alejamiento del PCM de la hoy extinta Unión Soviética, la revisión crítica y posterior alejamiento del marxismo-leninismo ruso, así como la toma de los problemas nacionales como prioridad por parte de los militantes del partido, permitieron una transición

más que veloz del comunismo emanado de la III Internacional. Estas actitudes salvarían a los comunistas mexicanos de caer, junto con el muro de Berlín, en el descrédito y desgracia del comunismo internacional que arrasó, incluso, con partidos como el PCI que hacía tiempo realizaba un trabajo político propio y era, después del PCUS, el partido comunista más grande del mundo.

También se lanzó una férrea crítica a los regímenes políticos existentes en los países socialistas, ya que se consideró que estaban todavía lejos de la meta de amplia democracia política y social a la que aspira la clase obrera y todos los trabajadores del mundo, y que se inscribe en el proyecto de renovación socialista elaborado por los fundadores del socialismo científico.

La descomposición que a mediados de los 70's sufrían los regímenes del "socialismo real" empezaba a traspasar la cortina de hierro y la crítica no se hizo esperar, no sólo por el otro bloque (el del mundo capitalista) sino incluso por los mismos partidos comunistas de diferentes países, el PCE y el PCI, por ejemplo, se alejaron y criticaron abiertamente a Moscú. El PCM se insertaba en la esfera de comunistas críticos al bloque de Europa Oriental y tenía coincidencias importantes con el llamado "eurocomunismo".

#### **TESIS 9. Las relaciones entre partidos comunistas y organizaciones revolucionarias**

Esta tesis esta relacionada con la anterior y hace un deslinde claro de lo que en otro tiempo fue el centro del comunismo a nivel mundial. "El PCM no se alinea con ningún centro de dirección internacional del movimiento comunista; asume sus reponsabilidades internacionales y da su aporte al esfuerzo por crear nuevas formas de relación entre organizaciones del movimiento obrero revolucionario.

"Estas nuevas formas de relación sólo podrán forjarse sobre la base de renunciar a la idea de un centro único de dirección o de varios centros".<sup>47</sup>

No era tan fácil para el PCM romper con su pasado de abierta influencia del comunismo internacional, pero estaba inmerso en un proceso de cambio que no se detendría y que dismantelaría esta y otras prácticas aparentemente inamovibles. La preocupación de otro tiempo por defender a la URSS a capa y espada dejaba de ser central en el decálogo de los comunistas mexicanos.

Las experiencias de las luchas recientes en América Latina (Chile, Nicaragua, El Salvador, Guatemala), obligaban al PCM a revisar su teoría. Fenómenos como la "teología de la liberación" obligaban a replantearse las formas de lucha viables en países alejados por kilómetros del "socialismo real" y acosados por los Estados Unidos. Esto fue lo que impulsó lazos de solidaridad muy fuertes a lo largo y ancho de nuestro continente, además un intercambio de experiencias frente a problemas comunes.

#### TESIS 10. El Partido Comunista Mexicano

En esta tesis el PCM se reivindica como un partido obrero revolucionario. La aprobación de esta tesis fue la reafirmación del cambio en torno a una polémica que venía desde el XVII Congreso y que se reflejó en los documentos del XVIII Congreso, pero eso no agotó la discusión ya que fue abordada de nuevo en esta tesis. La novedad consistió en declarar que "basan su acción en la teoría del socialismo científico fundado por Marx y Engels y desarrollada por Lenin".

Durante toda la historia del partido su acción y concepción habían sido fundamentadas en el llamado "marxismo-leninismo", que más que los trabajos teóricos de Marx y Lenin fueron una



interpretación que hizo Stalin y que se difundió en todos los partidos comunistas del mundo como su fundamento teórico.

Sin embargo los 70's significaron, no sólo en México, una búsqueda incansable para implementar un cambio real a la injusticia y la explotación, esta búsqueda llevó a muchos comunistas y no comunistas a consultar las fuentes teórico-filosóficas originales y también a interesarse en las cosas nuevas que se escribían en ese momento. Así, en esos años se observó un estallido de literatura, desconocida hasta ese momento. Nuevas ediciones y traducciones de obras de la importancia de los Cuadernos de la Cárcel de Antonio Gramsci, así como de las obras completas de Marx, Engels y Lenin.

El marxismo-leninismo de Stalin y la mayoría de sus sucesores había caído en descrédito, por ello el PCM planteó en esta tesis dejar de lado las interpretaciones estalinistas sobre la clase obrera y la revolución, y volver a las fuentes teóricas originales, además de conocer las cosas nuevas acerca del marxismo que se contraponían con las interpretaciones tradicionales.

"El PCM es una organización revolucionaria de la clase obrera: el objetivo que guía su acción es la transformación revolucionaria del capitalismo en socialismo, la abolición de la explotación asalariada y de toda explotación del hombre por el hombre, así como de toda desigualdad por motivos de clase, raza, sector o religión. Aspira a la democracia y a la igualdad, la libertad y la solidaridad entre todos los seres humanos, que sólo se alcanzan con la abolición de las clases, la extinción del Estado y la administración de las cosas por los productores asociados sin intermediaciones políticas".<sup>48</sup>

También se considera una fuerza de vanguardia de la clase obrera, pero acepta la existencia de otros combatientes por el socialismo. Asimismo, se propone influir de manera fundamental entre todo el pueblo trabajador. Por otro lado y aunque en la tesis

5 se hace explícita la necesidad de un acercamiento con la pequeña burguesía, al final de la tesis 10 se expresa "la conciliación de clase con la burguesía es incompatible con la pertenencia al PCM", asimismo se considera que "para impulsar la revolución socialista se deben tomar en cuenta las particularidades nacionales y la inserción de México en el capitalismo mundial".

Lo anterior aparece como una contradicción, ya que aparenta ser por un lado una posición de conciliación con la "burguesía" en pos de la democracia, y por otro un enfrentamiento con esta en busca de la revolución, pero el matiz consiste en la diferenciación que se hizo entre "pequeña burguesía" y "burguesía", ya que para el PCM la "pequeña burguesía" contaba con la capacidad de tomar conciencia y comprometerse con la lucha de la clase obrera. La lección tomada del movimiento estudiantil de 1968 logró que el partido considerara a las capas medias como actores sustantivos en las luchas, esto mismo le permitió ir abriendo las puertas del partido a intelectuales, universitarios y a la llamada "pequeña burguesía" (pequeños y medianos propietarios), y así alejarse de posiciones obreristas a ultranza que chocaban con la nueva composición del partido y la sociedad, lo que lo fue perfilando hacia posiciones flexibilizadas que le permitieran ampliar su campo de acción y penetración política.

Esta fue una de las tesis que reflejó de manera clara que el partido no podría olvidar nunca sus orígenes. A pesar de las críticas al comunismo internacional, el PCM había nacido en esa tradición y había sido influenciado por ella durante sus 60 años de existencia.

Sería algunos años después que la corriente de comunistas actores en los nuevos partidos tendría que ir dejando en los hechos su concepción del partido obrerista, a pesar de que su primera transición PCM-PSUM fue una continuidad de la línea política de un PCM evolucionado.

La influencia del nuevo ambiente político de los 80's condujo al PSUM a nuevas formas partidarias, que al mezclarse con otras corrientes de pensamiento y al enfrentar problemas propios de la vida parlamentaria, dejaría en el olvido esta y otras tesis del comunismo mexicano. Sin embargo este trabajo teórico del PCM sería semilla que tendría frutos en la lucha política, no así en la lucha por cambiar el sistema económico de explotación capitalista.

#### TESIS 11. Estado actual del PCM y tareas para su construcción.

Esta tesis, aunque de manera limitada, fue el resultado de un trabajo crítico, que se venía realizando desde el XVII congreso, pero que no se reflejaba aún en la práctica ni en los documentos básicos del partido, y que consistía en la necesidad de un cambio organizativo que permitiera una mayor participación de las bases en la organización y en la elección de los órganos directivos.

"El PCM ha alcanzado avances significativos y trascendentales en su vida interna democrática, pero aún el partido democrático que realmente garantice que todos sus miembros influyan en su línea política y en su práctica cotidiana. No sólo se trata de los insuficientes canales estatutarios de participación; lo que más dificulta un mejor desarrollo orgánico es la falta de preparación y formación política y teórica de sus miembros. Actualmente la integración de los nuevos miembros del partido -particularmente de dirigentes del movimiento de masas- se realiza en un proceso espontáneo, y no en forma consciente dificultosa".<sup>49</sup>

La lucha interna, principalmente, provocaría un repliegue de las transformaciones internas del partido, lo que no permitió en este Congreso una democratización interna profunda. Aun así el PCM restó sustancia a la vieja concepción del centralismo democrático, dándole un contenido distinto a la interpretación estalinista e introduciendo cambios en los estatutos: "El PCM rige su vida interna por la más amplia democracia y la unidad de acción, de esta

manera, el centralismo democrático, norma interna de su funcionamiento, se expresa en el debate y libre confrontación de opiniones.... en el respeto a los puntos de vista de la minoría y el acatamiento por todos de los acuerdos de la mayoría". (Art. 2 Estatutos del PCM aprobados por el XIX Congreso Nacional, 1981 p. 7).

Los nuevos estatutos también reflejarían el resultado de la lucha interna marginando a los "renos" en cualquier intento de convertirse en fracción dentro del partido. El capítulo III) de las sanciones, en su artículo 9° especifica: "Serán suspendidos por seis meses los miembros del partido que incurran en actividad fraccional,...la actividad fraccional no debe confundirse con la coincidencia de puntos de vista que surjan en el curso de la discusión y que configuren una corriente de opinión".

Sería en el nuevo partido donde se enfrentarían problemas agudos por una democratización a medias, sin embargo también sería el terreno para avanzar hacia nuevas formas organizativas que permitieran a los diferentes actores incidir en la toma de decisiones.

### **TESIS 13. Tres condiciones para avanzar al socialismo**

En esta tesis se plasma la propuesta de instaurar un poder obrero democrático en México, la aprobación de esta tesis fue uno de los avances más importantes del congreso ya que dejó atrás el viejo postulado de dictadura del proletariado.

Esta tesis acuerda la necesidad de la confluencia de tres condiciones imprescindibles para la instauración del poder obrero democrático: 1) el desarrollo de un partido revolucionario de la clase obrera influyente en el conjunto de la sociedad; 2) la construcción de un sistema de amplias alianzas de todas las fuerzas democráticas y populares; y 3) un movimiento de masas autónomo.

Estas condiciones para avanzar al socialismo van profundamente ligadas con el impulso de una política de alianzas. El PCM considera que la existencia de un partido obrero no es la condición suficiente de la revolución socialista. "El partido obrero no es, ni puede ser, el factor único de la fusión de la teoría del socialismo científico con el movimiento obrero ni de la unificación de la clase obrera", asimismo considera indispensable una amplia alianza de las fuerzas políticas que representen a la clase y sectores sociales distintos. Obreros de la ciudad y del campo, campesinos, capas medias y pequeña burguesía urbana. "Se trata de alianzas consecuentes que no excluyan la confrontación política e ideológica como norma para el debate democrático".

Este nuevo planteamiento rompía con un dogma de los partidos comunistas: considerarse los únicos capaces de conducir un cambio revolucionario. Y planteaba la necesidad de amplias alianzas como táctica urgente para avanzar en la lucha política.

Se planteo como forma inicial de unidad política que el partido promoviera y se apoyara en la unidad de las masas populares y contribuyera a que ésta se desarrollara y tendiera a convertirse en una premisa de la revolución socialista. "El PCM es consciente de que la clase obrera puede convertirse en la clase hegemónica de la sociedad sólo si es capaz de construir un sistema de alianzas que le permita movilizar a la mayoría de los trabajadores contra el Estado y la burguesía".

Por último, el PCM consideró de igual importancia el desarrollo de un movimiento autónomo de masas, no incorporado a los partidos e independiente de la burguesía y el Estado e hizo extensivo su apoyo.<sup>50</sup>

## TESIS 19. El PCM ante las capas medias, la empresa mediana y pequeña y la pequeña burguesía.<sup>1</sup>

Esta nueva visión que tuvo de la sociedad el Partido Comunista lo llevó a plantear en esta tesis un acercamiento con la pequeña burguesía, cosa que sólo unos años antes era un tabú entre los comunistas. En esta tesis se analiza el desarrollo de un sector nuevo de la sociedad las capas medias y se considera que pueden participar destacadamente en la lucha por la democracia y por el socialismo, toda vez que no son un sector que tenga propiedad de medios de producción.

La política económica y del gobierno -plantea la tesis- ha propiciado que muchos pequeños y medianos capitalistas se conviertan, total o parcialmente, en rentistas mediante inversiones de renta fija o en acciones en los bancos y grandes empresas, aunque algunos aspectos de la política económica del gobierno continúan protegiendo a la mediana y pequeña empresa. "Las leyes en vigor obligan a los pequeños y medianos empresarios a pertenecer a las cámaras, en las que los representantes del gran capital han conquistado la dirección. A pesar de ello surgen manifestaciones de inconformidad y rebeldía, sobre todo entre los pequeños comerciantes, que forman parte de otra clase: la pequeña burguesía."

El PCM consideraba que la pequeña burguesía podía ser incorporada a luchas democráticas en la medida en que la clase obrera y las capas medias la influyeran y la motivaran. Se planteó realizar una actividad permanente hacia esta clase, dirigida a impulsar luchas democráticas que frenaran la explotación a que la condenaba la burguesía.<sup>51</sup>

---

<sup>1</sup> En el documento de tesis aprobadas, la tesis 19 paso a ser la número 17 ya que no se aprobaron la 14 y 15 por lo tanto se recorrió la numeración.

## TESIS 35. La política electoral del PCM<sup>2</sup>

Esta fue una tesis clave en el impulso de la política de alianzas que ya venía desarrollando el partido, pero el hecho de que se discutiera en este proceso que involucró a toda la base partidista permitió legitimar las actividades de la dirección rumbo a la alianza que daría como resultado la formación del PSUM.

La participación electoral había formado parte de la táctica revolucionaria del PCM casi desde sus orígenes, sin embargo unas veces la represión y otras la radicalización de la lucha impidieron la libre participación del PCM en los procesos electorales. Fue con la reforma política, como ya se ha mencionado, que la legalidad del PCM le permitió replantearse la lucha política con este nuevo recurso a su disposición: la participación electoral.

En esta tesis el PCM planteó que la lucha electoral no se reducía a la obtención de votos y puestos de elección popular, sino que era uno de los momentos y expresiones de la lucha de clases, en que la clase obrera y sus aliados se educaban en la búsqueda de una alternativa de poder obrero democrático.

La limitante de su poca presencia proporcional en la Cámara de Diputados no les permitió una influencia real en la toma de decisiones, esto los llevó a plantear que el uso de estos órganos del Estado son foros de denuncia y de impulso a iniciativas legislativas y de administración pública que deben beneficiar a las clases y capas oprimidas de la sociedad.

Esta tesis también planteaba de manera clara la táctica a corto plazo para la lucha por el poder "para las elecciones de

---

<sup>2</sup> Esta tesis es la número 32 en el documento final.

1982, sobre todo la presidencial, pero también la de diputados federales, senadores, y gobernadores, congresos locales y ayuntamientos, la izquierda y el PCM, tienen planteado un gran desafío: estructurar una opción unitaria de los demócratas y revolucionarios capaz de enfrentarse a las alternativas burguesas, especial y fundamentalmente a la del PRI.

"Construir una amplia alianza de las fuerzas de izquierda es uno de los principales objetivos del PCM para las elecciones de 1982. En esta ruta, el diseño de un programa común que contenga no sólo las líneas generales sino las medidas concretas que impulsaría un gobierno de coalición democrática es una de las tareas más importantes".

También plantea la necesidad de un programa común donde se postule a un candidato único a la presidencia de la República que lo represente y lo exprese plenamente. Llama a las organizaciones participantes en la alianza a intervenir desde el primer momento en la selección del candidato común y éste deberá sujetarse a los lineamientos colectivamente formulados, tanto en la organización y desarrollo de la campaña como en la toma de posiciones políticas sobre las cuestiones que surjan en el curso de la actividad electoral.

"La importancia de las elecciones de 1982 adquiere mayores dimensiones en la medida en que la burguesía presentará una opción promonopólica, en que las aspiraciones democráticas del pueblo trabajador deban contar con una alternativa propia y en la necesidad de impulsar tanto la fuerza de la izquierda en México como su unidad".<sup>52</sup>

Esta tesis hacía eco a la necesidad real del trabajo unitario con otras organizaciones, la Coalición de Izquierda era un ejemplo exitoso de los beneficios de las alianzas. Se despejaba aún más el camino hacia la unidad orgánica con otros partidos.



Este trabajo del PCM había ya dado algunos frutos, siendo uno de los principales interesados en organizar y aglutinar fuerzas opositoras. El PSUM sería el primer resultado de esta política electoral y de alianzas, la cual se seguiría impulsando con otros sectores durante los años de vida de este partido, y no sólo de izquierda progresistas, en la transformación del PSUM en PMS, y este a su vez dando su identidad para el surgimiento del PRD.

### TESIS 33. El momento actual y las tareas políticas del PCM<sup>3</sup>

Esta tesis, como el título lo indica, planteaba las tareas del partido en la sociedad. Era una especie de resumen que trataba de abarcar la esencia de las discusiones y proponer actividades concretas, por ejemplo: "El XIX Congreso del PCM considera que surgen ya las bases de una muy amplia convergencia obrera y popular contra la política del gobierno, y en favor de un cambio de la situación prevaleciente en sentido democrático", esto es, de nuevo el planteamiento de una alianza con otras fuerzas teniendo como tarea central ganar a la clase obrera para las posiciones del partido, y hacer de éste un partido obrero en su composición.

Como conclusión resolutive el Congreso decidió presentar a la clase obrera, y a todo el pueblo trabajador de México, una alternativa política completa a la situación actual: la lucha por la renovación democrática. "El XIX Congreso ha tomado resoluciones que dan una solución y un cambio de lucha a los trabajadores; ha elaborado una declaración programática que establece metas combativas y revolucionarias para acercar el destino histórico de todos los mexicanos que viven de su trabajo, que hoy son explotados y oprimidos; ese destino histórico es el socialismo".<sup>33</sup>

---

<sup>3</sup> Esta tesis no aparece en el boletín original ya que fue propuesta por el CC con posterioridad a la publicación de las 35 tesis. Tiene el número 33 por que tres de las 35 tesis originales no se aprobaron y se recorrió la numeración.

Las tesis 14 y 15 fueron rechazadas al calificarlas de ambiguas y por introducir un concepto de "crisis del marxismo" cuya legitimidad y profundidad, se dijo, necesitaban de una discusión más amplia entre los comunistas.

Las tesis juveniles fueron rechazadas en sus dos versiones, tanto la del CC, "El trabajo del PCM entre la juventud", como la de la Comisión Nacional Juvenil saliente, titulada "Por una política comunista para la juventud". En consecuencia se acordó convocar con urgencia a una Conferencia Nacional Juvenil.

Algunas tesis que llamaron mucho la atención por novedosas fueron: El trabajo del PCM entre los niños, ya que nunca antes se había discutido de manera tan seria y amplia la necesidad de una atención especial a los niños; El PCM y la liberación de la mujer; donde el movimiento feminista en ascenso en México tuvo un espacio de expresión y exigencia hacia la problemática de las mujeres; El PCM y los cristianos, tesis que acabó con el tabú hacia la creencia religiosa y abrió a los cristianos la militancia en el Partido; El PCM y la sexualidad, tesis que reivindicó el derecho al placer como atributo humano y que exigía el respeto a la libre opción sexual.

#### Dictadura del proletariado versus Poder Obrero Democrático

La polémica entre seguir sosteniendo la dictadura del proletariado como principio del PCM o cambiar esta concepción por la de poder obrero democrático fue sin duda la discusión más acalorada antes, durante y aún después del Congreso. La aprobación sin modificaciones a la propuesta presentada por las comisiones, se puede interpretar de dos maneras: 1) realmente había permeado en todos los niveles del partido la necesidad de reinterpretar, o readecuar, la teoría a los cambios políticos que de manera acelerada se habían suscitado en los últimos 20 años ó, 2) los artífices de las propuestas que modificaban de fondo la línea política del Partido Comunista, con el objetivo de convertirlo en

otro tipo de partido que se alejara del viejo comunismo internacional. Fueron los "dinos" y "neodinos" que constituían la mayoría, y debido a ello los reclamos de los "renos", quienes se oponían a este cambio a los documentos básicos del partido, no encontraron respuesta.

Pero no fue tan sencillo como aparenta. Realmente la discusión fue compleja, ya que representaba un punto nodal en la identidad de todos los comunistas, incluyendo a los viejos y a los nuevos militantes.

En torno a la concepción de poder obrero democrático, las tesis aquí desarrolladas exponen ampliamente cual era la propuesta, principalmente de la tesis 13 "**Tres condiciones para avanzar al socialismo**". Este concepto era defendido por la mayoría del CC y de la Comisión Política -casi todos "dinos"- y recibió un apoyo entusiasta de los "neodinos". En la elaboración misma de las tesis los jóvenes comunistas habían participado discutiendo detenidamente la propuesta de sustituir a la dictadura del proletariado por poder obrero democrático y todo lo que implicaba esta sustitución, que tendría que ver directamente con transformar de fondo un tipo de partido e impulsar uno distinto, que respondiera a las inquietudes y las formas de lucha de los nuevos cuadros, militantes y simpatizantes del PCM.

Así, los "neodinos" fueron actores fundamentales en la elaboración, defensa e instauración de este y otros cambios radicales, que dieron un viraje de 180 grados a la fisonomía del Partido Comunista.

Se planteó que el seguir llamando a instaurar la dictadura del proletariado causaba un rechazo de los trabajadores y las otras capas de la sociedad, por que se comparaba con las dictaduras militares que padecían los países del cono sur y de Centroamérica, además de que no era la concepción marxista la que proponía la

dictadura del proletariado como un tránsito al comunismo, esto había sido un interpretación del estalinismo.

A este cambio en el programa se opusieron fervientemente los "renos" y una parte de la vieja guardia, las discusiones fueron largas. Hemos rescatado un artículo de José Sosa para ejemplificar, la argumentación de los "renos", titulado: "Confusa utopía de un poder obrero democrático" el cual apareció en Oposición, el 8 de marzo de 1981 e ilustra su desacuerdo con el cambio propuesto.

"El argumento sobre la analogía que puede suponer 'dictadura del proletariado', con las dictaduras militares reaccionarias de América del Sur, es inocua y anuncia un retroceso respecto a una de las tareas fundamentales del Partido, la lucha ideológica. En lugar de explicar y educar a la parte fundamental de la clase obrera -y el proletariado- para las concepciones y la política del Partido, adecúa las concepciones por el temor a no ser aceptados".

Sosa considera que en la sociedad mexicana se desenvuelve una lucha de clases, donde una de ellas explota a las demás y asegura que: "podrá existir dictadura sin democracia, pero no la segunda sin la primera". Agrega que "en una sociedad que pone fin a la explotación, transformando en principio la propiedad privada en colectiva, tendrá que existir dictadura de la clase revolucionaria y sus aliadas, con una cada vez mayor cobertura democrática".

Argumenta que los conceptos no son puros inventos, que tienen que ser fieles al contenido que pretenden describir, pregunta ¿se desea cambiar el nombre o también el contenido?. "De ser lo último, el resultado será un alejamiento muy vinculado al antileninismo desesperado y la crítica vulgar, de contenido pequeño-burgués, a los actuales países socialistas. Si la idea es cambiar el nombre, no tiene ningún sentido hacerlo, a no ser que se pretenda en el futuro cercano cambiar el contenido".

Por último, propone continuar utilizando en los documentos fundamentales del partido el término dictadura del proletariado "ya que demuestra su plena validez. Y enmendar las contradicciones y el democristianismo derivados de la utilización de poder obrero democrático".<sup>54</sup>

Resulta paradójico que los llamados "renovadores" se opusieran a cambios profundos en el contenido de la concepción misma del partido. El reemplazar la dictadura del proletariado era otro cambio fundamental para habilitar un partido nuevo, un PC diferente al tradicional.

Otra posición que de cierto modo convergía con la resistencia al cambio fue la de Gerardo Unzueta reconocido como "dino", aunque no manifestó apoyo a los "renos", sí cuestionó fuertemente que se propusiera un cambio tan importante desde el punto de vista teórico general, cuando no se había discutido lo suficiente, además de que se había abordado de manera estrictamente referida al régimen político y no al carácter de la sociedad.

"La concepción que yo expresé -dice Gerardo Unzueta- en el Congreso cuando dijeron que había de dos sopas, yo dije que había tres sopas. La tercera sopa era que la dictadura del proletariado en las condiciones concretas del desarrollo de la Revolución en México pasaba inevitablemente por el poder obrero democrático, que este era la expresión en México de la concepción de Marx sobre la dictadura del proletariado; cuestión que a mi juicio fue insuficientemente abordada y creo que aun es insuficientemente abordada.

"La dictadura del proletariado no es un régimen político, abordarlo así conduce a la concepción brejneviana y a la concepción estalinista de la dictadura del proletariado que se diferencia considerablemente de la concepción de Marx y de Lenin. La dictadura del proletariado es la organización de la sociedad sobre la base

del interés fundamental del proletariado y con la hegemonía de la clase obrera para la creación de un nuevo orden social, que tiene como expresión durante el período de transición la dictadura del proletariado, que no es el poder del partido sino del poder de los soviets en el caso concreto de la revolución de octubre. El haber abandonado, atropellado y cambiado esta tesis es una de las virtudes del estalinismo...El problema principal donde diverge la concepción de Marx y la concepción de Stalin es precisamente que la dictadura del proletariado sirve para fortalecer un determinado Estado y no para su extinción.

"En el XIX Congreso esta cuestión, y me parece que en general en el movimiento comunista, nunca llegó a tener la profundidad necesaria, fue abordada de manera superficial; pero hay una razón básica para que esto así haya sido, es decir, que la discusión no profundizara y es que la concepción misma de la dictadura del proletariado debía tener un cambio de fondo en la concepción contemporánea de la construcción del poder en el que desembocara el movimiento revolucionario, debería observar los cambios de la clase obrera y de su papel porque el planteamiento de Marx era un planteamiento que obedecía a la situación existente a las décadas finales del siglo pasado en Europa".<sup>55</sup>

Al igual que los "renos", Unzueta consideraba fundamental la lucha por la democracia, sostenía que las tareas democráticas podrían ser resueltas antes de la revolución, en todo un proceso de luchas por la democracia, aunque no descontaba la posibilidad de alcanzar éxitos. Por ello consideraba necesaria una fase democrática en la propia revolución, "fase en la cual se afianzaría la alianza con la democracia revolucionaria".<sup>56</sup>

Este cambio en la línea política se venía perfilando desde el XVII Congreso, incluso en la declaración programática del número XVIII ya no aparece el concepto de dictadura del proletariado. Pero

la discusión estaba abierta y se tomó la decisión final en el XIX Congreso.

La parte del Congreso que se refirió a la decisión para modificar este concepto fue la parte de la discusión más larga, profunda y didácticamente debatida. Su cimentación político-teórica hizo mella en las posiciones de los delegados. Finalmente se aprobó por mayoría, en la mesa respectiva, el término poder obrero democrático, pero hubo derecho de minoría (25% de los votos), y durante la sesión plenaria, prosiguió el debate.

El Congreso aprobó el nuevo concepto, poder obrero democrático con 142 votos a favor; quedando derogada por 123 votos a favor la dictadura del proletariado y 7 abstenciones. Cabe resaltar que el Congreso ante la opción programática de dictadura del proletariado o poder obrero democrático, se vio obligado a recurrir hasta la votación nominal, la única en todo el Congreso.<sup>57</sup>

Toda la discusión teórica se reflejó en los documentos aprobados por el Congreso. La lucha interna también dio algunos frutos, aunque éstos fueron limitados. El XIX Congreso avanzó en cuanto la democracia interna del partido ya que se propusieron y aprobaron nuevos criterios para la elección de los órganos dirigentes. Se amplió el número de miembros del CC de 45 a 60, respondiendo al crecimiento del partido; se limitó la reelección de Secretario General a un sólo período, es decir, que no se ocupara este puesto por más de seis años; se aprobó la votación secreta y directa de los delegados al Congreso para elegir al nuevo CC por medio de papeletas y la revocabilidad del Secretario General, de la Comisión Política y del Secretariado.

Por otro lado, no se obtuvo el consenso para concretar una de las propuestas de los "renos", la cual implicaba la existencia de corrientes de opinión en el estatuto, ya que ésta obtuvo 100 votos a favor y 137 en contra. Además, fue igualmente derrotada la

propuesta de establecer en el mismo estatuto el derecho de las tendencias a difundir dentro y fuera del PCM los puntos de vista y opiniones, y a que a las minorías estuvieran representadas proporcionalmente en los diversos órganos de dirección; esta última propuesta obtuvo 9 votos a favor y 222 en contra, registrándose 15 abstenciones.<sup>58</sup>

Aquí conviene señalar que las historias del PSUM y del PMS no se caracterizaron precisamente por un rescate de los adelantos en materia de democracia interna, no sólo del ex-PCM, sino de ninguna de las organizaciones fusionantes. El pragmatismo político imperó en la corta existencia de estos dos partidos, su vida breve no les permitió reflexiones importantes que los llevaran a superar todas las limitantes que heredaron.

Sería hasta hace poco tiempo, en el I Congreso Nacional del PRD, que se reconoció estatutariamente la existencia de corrientes al interior del partido, y fueron ex miembros del PCM los que sacaron adelante la propuesta de representación proporcional, reconociendo explícitamente la existencia, convivencia y lucha de las corrientes al interior de un partido muy lejano al PCM, pero heredero directo de la vieja tradición comunista, una de las venas de lo que hoy es el partido de oposición antirrégimen más importante de México: el PRD.

El programa del partido fue provisional, ya que más adelante sería sustituido por una declaración programática, y el acuerdo adoptado en el Congreso fue el de realizar una Conferencia Nacional para la elaboración del programa del partido, junto con los cambios que eran necesarios a la vista de la nueva elaboración teórica del XIX Congreso.

Sin duda el XIX Congreso no superó todas las deficiencias de un partido de izquierda que cargaba la historia más antigua e importante de México; con la carga ideológica más influenciada por



el comunismo internacional y que sobrevivió en un ambiente de guerra fría. Si bien es cierto que visto a la distancia, el XIX Congreso no cubrió todos los requerimientos que como partido político participante en la arena electoral necesitaba para ampliar sus bases, su democracia interna y su competencia con otros partidos; también es cierto que sus avances teórico-políticos fueron los más importantes de la época no sólo en México, sino frente a la mayoría de los partidos comunistas en el mundo.

El PCM se convirtió en el partido de izquierda vanguardia de la teoría revolucionaria renovada, rejuvenecida y de propuestas elaboradas para su realidad, avanzando hacia la lucha política que exigía el ambiente.

Paradójicamente esta semilla de cambio también contenía la muerte de un tipo de partido que había nacido hacía 60 años y que respondía a otro momento histórico, al modelo de un país del otro lado del mundo y que durante décadas se pensó como el ejemplo a seguir.

El PCM estaba cambiando de fondo, la línea política se transformaba de manera radical, lo que implicó un cambio real en la fisonomía de este partido. La izquierda en su conjunto se benefició de estos cambios, ya que además del gran debate realizado en torno a dogmas, en otro tiempo inamovibles y absolutos, también ganó en trabajo unitario, un camino que tendría su primer gran triunfo con el nacimiento del PSUM y que seguiría en ascenso a todo lo largo de la década de los 80's, con avances y retrocesos, que aún siguen su marcha hoy en día.

Posterior al XIX Congreso, en el VI pleno del CC (1-3 de agosto de 1981), el Secretario General informó del estado en que se encontraban las conversaciones realizadas entre el PCM, PMT, PPM, PSR y MAUS, para fusionarse en un sólo partido. Unánimemente se

acordó marchar a la fusión y se aprobó el proyecto de tesis del CC y una propuesta de programa para la izquierda.

### 3.- UNIDAD DE LA IZQUIERDA: PCM, PMT, PPM, PST, MAUS y MAP

Sin duda alguna el triunfo más importante de la renovación teórica del PCM en su XIX Congreso fue la formación del PSUM. El gran esfuerzo no fue sólo de los militantes del PCM ya que involucró a un gran grupo de gente que nunca había militado en el partido, sin embargo fue el PCM con los resultados de su XIX Congreso y los esfuerzos previos de trabajo con otras organizaciones, el que dio los ejes más importantes en el camino a la unidad de la izquierda.

La gran movilización de los años 70's penetró de manera profunda en las organizaciones de izquierda, el planteamiento de unidad fue madurando a lo largo de esta década. La unidad se convirtió, más que un acto de voluntad política, en una necesidad y una exigencia del movimiento social.

En el campo electoral el ascenso vertiginoso del PAN creó el peligro real de un bipartidismo a la mexicana (un partido en el poder, el PRI, y un opositor privilegiado, el PAN) y era muy difícil que en esas condiciones la izquierda (o al menos una buena parte de ella) se opusiera a la unidad.

La Coalición de Izquierda fue la primera concreción del trabajo unitario, que despejó el camino hacia la unidad orgánica. Sin duda el PCM era el partido con más tradición en la izquierda y un trabajo teórico político más consistente, sin embargo nunca había tenido una presencia amplia entre las masas, su trabajo había sido muy importante pero marginal. Como hemos señalado, la reforma política le abrió un espacio importante de proyección para el

trabajo a niveles más amplios, pero la reforma le impuso, asimismo, limitantes.

El XIX Congreso del PCM le otorgó a la dirección del partido el apoyo y la legitimidad necesaria para acelerar las negociaciones por la unidad con los partidos integrantes de la Coalición de Izquierda (PPM, PSR, MAUS) y con el PMT, que aunque no pertenecía a la coalición había entrado a las pláticas rumbo a la unidad orgánica de manera entusiasta. Finalmente ingresó a las negociaciones el Movimiento de Acción Popular (MAP), y así de forma vertiginosa con miras a las elecciones presidenciales de 1982 la izquierda mexicana empieza a cambiar su fisonomía.

El 15 de agosto de 1981 se anunció en un "Manifiesto al Pueblo de México" la propuesta de fusión orgánica de las direcciones de los partidos PCM, PMT, PPM, PSR y MAUS, en un sólo partido.

El anuncio lo hicieron los Secretarios Generales, Arnoldo Martínez Verdugo (PCM); Heberto Castillo (PMT); Alejandro Gascón Mercado (PPM); Roberto Jaramillo (PSR); y Miguel Ángel Velasco (MAUS). Se declaró que la base fundamental de la decisión se encontraba en la coincidencia de principios y objetivos que durante varios años habían manifestado las cinco organizaciones.

El 19 de agosto, después de realizar una asamblea del Comité Nacional, el recién formado Movimiento de Acción Popular (MAP) decidió solicitar su ingreso al proyecto unificador. A través del PCM se concertó una reunión con los representantes de las otras agrupaciones fusionantes. En esta reunión el MAP anunció su resolución de ingresar al nuevo partido, lo cual fue objetado sólo por el PMT argumentando "razones de tiempo", suponían que el MAP plantearía la rediscusión de los documentos ya aprobados por los representantes de los otros partidos y esto suponía el retraso del proceso. "Sin embargo el MAP afirmó que como los documentos serían aprobados definitivamente por el Primer Congreso del nuevo partido

consideraba que dichos documentos eran útiles para sentar las bases del proyecto unificador ya que las diferencias, añadidos u omisiones se irían discutiendo en el camino".<sup>59</sup>

Como hemos planteado a lo largo del trabajo, para el PCM la unidad orgánica con vías a la fortaleza de una nueva organización y la posibilidad de una mayor presencia político-electoral era fundamental. Sin embargo su flexibilización ideológica no significó la pérdida de sus principios socialistas, por lo tanto iba a la unidad con aquellos partidos coincidentes ideológicamente.

Los otros cinco actores en este proceso de unidad tenían su vida propia y sus orígenes particulares en dos corrientes principales, a excepción del MAUS con raíces comunistas, la corriente lombardista y la corriente nacionalista revolucionaria.

#### La corriente lombardista

Es una fracción de la izquierda socialista que apoya al Estado mexicano y sus gobiernos. La génesis de un Estado surgido de una revolución de corte burgués y popular muy violenta, así como el sistema de relaciones orgánicas e ideológicas que ha establecido la torre estatal con la sociedad civil y el movimiento obrero, no podían sino atraer al grueso de una izquierda que durante un largo período fue hegemónica y que veía en los gobiernos del partido oficial un poder popular y contradictorio, pero colocado en la trinchera antiimperialista.<sup>60</sup>

Espectro básico de esta corriente es el lombardismo. Esta corriente intentó realizar una síntesis del nacionalismo revolucionario de los años treinta, la política estalinista y el socialismo evolucionista. Revestido más tarde de la ortodoxia marxista-leninista del período posestaliniano, el lombardismo considera que el desarrollo sucesivo de la revolución mexicana conducirá al socialismo, mediante una alianza que incluye a la

fracción dirigente del Estado, la clase obrera, la pequeña burguesía y los campesinos, en contra del imperialismo y la reacción interna. Esta corriente además caracterizó al país como semicolonial.

El Partido Popular Socialista PPS es la organización política más representativa de esta corriente, en la medida en que fue formado por el propio Vicente Lombardo y se asume plenamente lombardista. Otras organizaciones que se identificaron con esta corriente fueron:

El Partido del Pueblo Mexicano PPM (1977). Resultado de una escisión del PPS, adquirió matices de izquierda opositora, mantuvo ideología lombardista, rompió con el mito de la revolución mexicana e implementó una vocación unitaria: "un sólo partido de los marxistas-leninistas".

El Partido Socialista Revolucionario PSR (1976). Fue un partido muy pequeño de poca influencia encabezado por Roberto Jaramillo Flores, ex dirigente juvenil del PPS en tiempos de Lombardo. Postulaba el marxismo-leninismo como base fundamental de su teoría y acción revolucionaria.

### **La corriente nacionalista revolucionaria**

La veta del nacionalismo revolucionario no sólo produjo la ideología "burguesa" que sustenta el Estado y el partido oficial o al lombardismo. Durante la segunda mitad de los 70's apareció un nacionalismo-revolucionario renovado, de izquierda, el cual reivindicó el carácter vivo de la revolución mexicana y su tradición entre los trabajadores, acusando al PRI y al gobierno de ser sus liquidadores. Por otra parte se mostró receloso de la izquierda marxista y sus preocupaciones doctrinarias.<sup>61</sup>

Las organizaciones más importantes de esta corriente fueron:

El Partido Mexicano de los Trabajadores PMT (1974). Este partido planteaba la necesidad del progreso de la democracia política como condición necesaria para que las masas se organizaran y plantearan la transformación radical de estructura. Durante sus primeros años de existencia no quiso colaborar con la izquierda marxista.

Movimiento de Acción Popular MAP (1981). Corriente de intelectuales y dirigentes sindicales de algunas ramas, principalmente de trabajadores de la industria nuclear, universitarios, periodistas e intelectuales que se unieron en torno a Rafael Galván, dirigente de la tendencia democrática del SUTERM.

El MAP, a pesar de ser una organización pequeña, estaba formada por hombres muy valiosos en cuanto su trabajo intelectual y su participación política, la cual cuestionaba los errores gubernamentales y proponía en su programa la necesidad de instaurar el socialismo en México. Aunque no era de orígenes comunistas, el MAP se encargó de revisar de manera puntual la teoría del socialismo científico, para así proponer una vía mexicana que rescatara al nacionalismo como elemento primordial de la lucha social, en respuesta a la agresión del imperialismo norteamericano hacia México y Latinoamérica.

El MAP veía al PCM como interlocutor, ya que coincidían en muchos de sus análisis con respecto al desarrollo económico nacional y la alternativa democrática como necesidad para una transformación "nacional-popular". El MAP era después del PCM la organización, en el proyecto de nuevo partido, con el trabajo teórico más importante y avanzado del espectro unitario.

Por otro lado, en 1950 los expulsados del PCM en su etapa de crisis crearon el Partido Obrero y Campesino Mexicano (POCM), el

cual, ante la no reconciliación con el PCM, decidió fusionarse con el PPS en 1963. Esta fusión les daría a los ex-integrantes del POCM una visión más nacionalista pero sin abandonar nunca sus orígenes comunistas, sin embargo las discrepancias ideológicas llevaron a este grupo encabezado por Carlos Sánchez Cárdenas y Miguel Ángel Velasco a abandonar las filas del PPS y crear el Movimiento Acción y Unidad Socialista (MAUS) a principios de los 70's, que se acercaría constantemente al PCM en la acción. El MAUS también formó parte de la Coalición de Izquierda en 1979.

### 3.1. A la mitad del camino

Las elecciones de 1979 fueron el primer gran avance que dio la izquierda en torno a una acción conjunta y coordinada, la designación de los candidatos se hizo ya como coalición, la "Coalición de Izquierda", la cual constituyó un movimiento en el que participaban el PCM, el PPM, el PSR y el MAUS. En la coalición no participó el PMT, ya que de esta coalición se empezó a discutir desde 1977 donde incluso participaban algunas de las personas que después formarían el MAP.

La discusión se inició en las oficinas de la tendencia democrática del SUTERM en la calle de Zacatecas, en la Cd. de México. La idea era precisamente agrupar a todas esas fuerzas, había una tendencia general hacia la unidad.

Las elecciones dieron como resultado 18 diputaciones para la Coalición, integrándose en septiembre de 1979 el Grupo Parlamentario Comunista. "...el cómputo oficial dio 703 mil votos para el PCM, con un porcentaje nacional de 5.8 por ciento y una implantación importante en las grandes ciudades, particularmente en el D.F. con 13.5 por ciento, donde los porcentajes fueron muy superiores al nacional...Se integró el primer grupo parlamentario comunista encabezado por Arnoldo Martínez Verdugo, y del cual formaron parte Valentín Campa, Gilberto Rincón Gallardo, Pablo

Gómez, Ramón Danzós Palomino, Gerardo Unzueta, Othón Salazar, Evaristo Pérez Arreola y Antonio Becerra, del PCM; Alejandro Gascón Mercado, Manuel Stephens, Sabino Hernández, Fernando Peraza y Santiago Fierro del PPM, Roberto Jaramillo, Arturo Salcido y Juventino Sánchez, del PSR; y Carlos Sánchez Cárdenas, del MAUS".<sup>62</sup> En esta primera composición de fuerzas se notó claramente la hegemonía del PCM, al haber contado con el mayor número de diputados.

La experiencia de la coalición y su actuación conjunta en la Cámara lograron un gran avance en el camino hacia la unidad, este trabajo fue el primer tramo que recorrió esta parte de la izquierda mexicana, fue el inicio de una aventura hacia la nueva cultura de la izquierda. La lucha por la democracia fue sin duda uno de los puntos más importantes que aglutinaba a estas fuerzas. Había pues, condiciones para que el planteamiento de la formación del PSUM se adoptara de manera colectiva.

En junio de 1981 la Comisión Electoral le negó el registro al PMT. El PRT ofreció al PMT su registro y le propuso formar un Frente Electoral de Izquierda y postular a Rosario Ibarra de Piedra como su candidata. El PSD también le ofreció su registro.

Por otro lado, Martínez Verdugo, Secretario General del PCM, declaró que "hace falta articular un movimiento que abra efectivamente cauces al desarrollo democrático de México", por lo que en vistas de las elecciones de 1982 propuso formar un frente electoral de izquierda, con un programa y candidato común. Esto era una invitación expresa al PMT y a las otras organizaciones a entablar acuerdos para marchar juntos en el proceso electoral que se vislumbraba.

El PMT, después de analizar las diferentes alternativas, concluyó que no era bueno dejar de participar en las elecciones, ni tampoco luchar electoralmente bajo las banderas del PCM o de



cualquier otro partido de los que habían ofrecido su registro, por lo que decidieron dar un paso cualitativamente importante en la búsqueda por construir un partido de masas y revolucionario. La fusión orgánica con los partidos de la Coalición de Izquierda.

Sin duda alguna la negación de registro al PMT lo había orillado a considerar la fusión orgánica como una alternativa de participación en las elecciones de 1982. Asimismo la Coalición de Izquierda entendía la importancia de que el PMT entrara en el proceso de fusión orgánica, lo que repercutiría positivamente en la nueva organización que se estaba formando.

En la declaración conjunta del 15 de agosto de 1981 se decía que la base fundamental de la decisión y del surgimiento de un nuevo partido revolucionario se encontraba en la coincidencia de principios y objetivos, que durante varios años habían manifestado las cinco organizaciones.

Se declaraba por la implantación del poder obrero democrático, por medio del cual "...sería posible transformar profundamente a la sociedad mexicana, democratizarla, y encauzar a la nación por un camino de justicia y bienestar para el pueblo trabajador, sin explotación del trabajo ni opresión de ningún género, y con verdadera independencia del imperialismo y de cualquier otro centro de poder.

"Ante las próximas elecciones las cinco organizaciones que intervienen en este esfuerzo han convenido en la necesidad de buscar amplias alianzas con otras fuerzas democráticas y de la izquierda, con el propósito de integrar un gran frente electoral de oposición al PRI y al gobierno".<sup>63</sup>

Finalmente llamó a participar a otras fuerzas que desearan integrarse a este proyecto unitario y a quienes de forma individual quisieran hacerlo. El arribar a este punto, colocaba a estas

organizaciones a la mitad del camino hacia la unidad, había entendimiento, trabajo previo, puntos de coincidencia y también una coyuntura electoral que les abriría espacios de representación política en la Cámara de Diputados. Cabe apuntar aquí que la coyuntura funcionó como un claro catalizador para alcanzar la unidad rápidamente.

### 3.2. Las discusiones teóricas

Es verdad que en esta primera fusión hubo una preocupación más centrada en los acuerdos políticos que en las discusiones de los principios, de los estatutos y del programa. Pero es importante resaltar el trabajo previo que realizaron las comisiones del PCM, PMT, PPM, PST y MAUS para sacar los documentos preparatorios, ya que estas discusiones y primeros acuerdos denotaban qué tipo de partido se estaba formando y quiénes llevaban la batuta en su construcción.

Las comisiones se dieron a la tarea de comparar sus documentos para dar a conocer las similitudes y las diferencias. Este primer trabajo dio los siguientes resultados:

#### En cuanto a sus objetivos

Los cinco partidos se pronunciaron clara y categóricamente por la supresión de la propiedad privada y el establecimiento de la propiedad social sobre los medios de producción. Sólo existió una particularidad: el PMT no mencionó explícitamente en sus documentos que luchaba por la instauración de un régimen socialista; sin embargo, en esencia esta conclusión estaba implícita en su declaración de principios. (p.1)

Pero incluso el propio Heberto Castillo declaró que el PMT siempre había luchado por el socialismo sin mencionarlo explícitamente, lo que convertía a su partido en aliado natural de las fuerzas socialistas.

#### En cuanto a sus fundamentos teórico-ideológicos

Con excepción del PMT, el cual invoca sólo las banderas de los grandes luchadores sociales de nuestro país, los demás partidos basaban su acción en la teoría del socialismo científico. (p.2)

Cabe señalar en este punto que el PSR, el PPM y el MAUS hablaban aún del marxismo-leninismo, pero cuando se pactaron los acuerdos fueron convencidos de que Marx y Lenin elaboraron una teoría del socialismo científico.

#### En cuanto al carácter internacionalista de los partidos

Los cinco partidos establecieron la vinculación de la lucha de los trabajadores mexicanos con la de los trabajadores y pueblos de los demás países. (p.3)

#### El partido como organización de vanguardia de los trabajadores

Los cinco partidos sin excepción postularon la necesidad de que los obreros dispusieran de un partido revolucionario para que pudieran librar con éxito su lucha por el cambio de la sociedad. Pero al definir esa necesidad ninguno se arrogó el papel de ser la única fuerza de vanguardia. (p.5)

#### En cuanto a la norma básica que regula su funcionamiento

El principio que regula la vida interna de todos nuestros partidos es el centralismo democrático, el cual se expresa explícita o implícitamente en sus estatutos. (p.6)<sup>64</sup>

Otros aspectos importantes fueron los requisitos para ser miembro, admisión, estructura general del partido, donde se llegó a acuerdos, pero se dejaron propuestas pendientes para su discusión. Las diferencias en cuanto a organización no fueron trabas para avanzar a la unidad, por el contrario, se dejaron muchas discusiones pendientes en la lógica de que se habrían de resolver en el nuevo partido como cuestiones secundarias.

Es importante resaltar que a excepción del PMT las demás organizaciones estaban influenciadas por el comunismo internacional, es decir, su cuna teórica era lo que se conoció como marxismo-leninismo, que como ya mencionamos, es la escuela estalinista, remarcado esto en el PPM más que en las otras organizaciones.

Recordemos que el PCM había pasado por un arduo trabajo teórico donde se replanteó el socialismo científico y aunque el PMT pertenecía a la corriente del nacionalismo revolucionario, no rechazó en este primer momento los postulados socialistas. Así las cinco organizaciones consideraron que no había obstáculos ideológicos de fondo que afectaran la unidad y editaron el documento preparatorio para la unidad orgánica Un sólo partido por la democracia y el socialismo.<sup>65</sup>

Este documento presentó a los militantes de las organizaciones fusionantes los puntos de acuerdo y las propuestas alternativas de declaración de principios, programa de acción y estatutos, se analizaba la situación nacional e internacional y hacía la propuesta, a través de los órganos de dirección, de unificar sus fuerzas en un sólo partido.

Es interesante señalar que la fusión se planteaba como la creación de un partido nuevo no como una simple continuidad de los partidos que le daban origen, este nuevo partido tendría que retomar lo mejor de cada organización, tendría que definir con claridad un programa a corto y largo plazo, una política electoral y poselectoral. Luchar por una acumulación de fuerzas capaz de representar, encauzar y articular el México real y el México ideal del pueblo trabajador, de la clase obrera, de los campesinos, de los pobladores marginados y de todos aquellos que viniendo de otras clases y sectores estuvieran dispuestos a sumarse a objetivos inmediatos y estratégicos que entrañaran objetiva y subjetivamente un proyecto democrático, revolucionario y socialista. Tendría que superar sus orígenes y actuar como un sólo cuerpo.

Se enfatizó en la lucha por la democracia "concebida no sólo como democracia formal y representativa, sino principalmente como acción directa y organizada de los trabajadores, con un contenido revolucionario; "constituye el eslabón más importante que une las acciones obreras y populares con las tareas directamente socialistas". Se concebía al nuevo partido como una organización internacionalista que lucharía por la propiedad colectiva y la socialización del poder político.

Sus bases teóricas, declaraban, para alcanzar el socialismo "fueron descubiertas por C. Marx y F. Engels y desarrolladas por V.I. Lenin y otros dirigentes teóricos del movimiento obrero internacional. Esta es una teoría crítica y revolucionaria y no una concepción inmutable". Sin duda este último punto fue la evidencia clara de esta flexibilización teórica que tanto se ha recalcado a lo largo de este trabajo.

Estas organizaciones de izquierda estaban dejando de lado el dogmatismo que las hacía creerse poseedoras de la verdad, la razón histórica y la calidad moral por excelencia. La gran discusión teórica dada por los comunistas de forma reciente, presionó de

cierta forma para que las otras cuatro organizaciones fusionantes hicieran una relectura crítica de su viejo dogmatismo teórico, dando como frutos la aprobación de la unidad en el Congreso de fusión. Sin embargo la vida del PSUM demostraría que no era tan fácil poner en práctica esta apertura que pregonaban camino a la fusión.

Del programa de acción resaltan sus propuestas de lucha por:

- Una nueva legislación electoral que estableciera la integración proporcional, conforme el resultado de las elecciones, de todos los órganos de poder.
- Por la ampliación de las facultades del Congreso y la reducción de las que la Constitución y las leyes secundarias otorgan al Presidente.
- La conversión del D.F. en otro Estado más de la Federación.
- La nacionalización del comercio exterior. Entre otros.

En los Estatutos el nuevo partido declaró que era un partido de la clase obrera y de todos los trabajadores manuales e intelectuales del campo y la ciudad (Art. 1o.); que regía su vida, estructura y funcionamiento por el centralismo democrático y prohibía cualquier actividad fraccional (Art. 3o.).

El capítulo IV del Congreso Nacional, en su artículo 13 inciso d, dispuso elegir al CC del partido y dejó pendiente si elegiría también a la Comisión Política y al Secretariado, y si elegía o no un Comité Nacional de Garantías y Vigilancia. Estos temas que quedaron pendientes reflejaron que era más difícil tomar acuerdos políticos, pero también significaba que estas discusiones por la conformación de la dirección no fueron obstáculo para la unidad, salvo en el caso del PMT, como se verá más adelante.

En este documento se aceptó al MAP como la sexta organización en el proceso unitario y declara que, "tomando como base los

proyectos de declaración de principios, programa de acción y estatutos, el MAP participaría en las asambleas conjuntas (de fusión) y, de esa forma, en la Asamblea Nacional de Unificación del 5 y 6 de noviembre como agrupamiento participante en la unificación". Es importante señalar que aunque el MAP no estuvo presente en las primeras discusiones de documentos, aprobó los acuerdos tomados. El primer congreso del PSUM le daría al MAP la oportunidad de confrontar, con las otras corrientes, su basto trabajo de tesis y programa elaborado en su primer y único Congreso.

Cabe resaltar que en el congreso del PPM, que aprobó la fusión, el debate que se realizó de los proyectos de declaración de principios, programa de acción y estatutos, encontró que estos tenían algunas cuestiones que entraban en contradicción con sus documentos. El Congreso sostenía que debía establecerse en los documentos que la doctrina que guiara la acción del nuevo partido fuera el marxismo-leninismo; reconocer el principio de dictadura del proletariado; que el partido fuera ajeno a toda actitud antisoviética, que contribuyera a quebrantar la integridad y la unidad de la comunidad socialista. No obstante estas críticas, los documentos preparatorios fueron aprobados y se estableció que la discusión de estos puntos se trasladaría a la Asamblea de Unificación.<sup>66</sup>

El PPM era un partido grande numéricamente con presencia política importante en algunos Estados de la República, pero sentía un gran desprecio por la intelectualidad. Y aunque aceptó las propuestas de fusión, que eran en su mayoría los acuerdos y avances del XIX Congreso del PCM, en el fondo no las asumió como propias y los conflictos teóricos en el PSUM lo harían evidente. Sin embargo debemos reconocer que el PPM, al igual que los otros partidos, le dio más importancia en ese momento al éxito del proyecto unitario.

## La separación del PMT

El PMT fue el primer partido en aprobar la fusión en su Asamblea Nacional Extraordinaria celebrada el 15 de agosto de 1981. Heberto Castillo explicó que las modificaciones que aceptaban en los documentos básicos (el objetivo socialista del nuevo partido, el poder obrero democrático, el socialismo científico como teoría que guiaría la acción del nuevo partido, etc.) para lograr la fusión, no eran de principios, sino tácticos ya que antes los usaban sin decirlo.

Sin embargo, la falta de acuerdos políticos en el último momento llevó al PMT a retirarse del proceso de fusión argumentando falta de coincidencias teóricas, decía que los trabajadores pobres, los obreros y los campesinos no entendían de marxismo, que quienes podrían criticar o contestar serían los ilustrados, que se necesitaban documentos sencillos, que las palabras comunistas y socialistas les producían desconfianza y que los símbolos de la hoz y el martillo les eran extraños. Concluía que el partido debía ocultar sus objetivos y su nombre debería ser grato a los oídos de los trabajadores, el partido tendría que ser "rojo por dentro y blanco por fuera".<sup>67</sup>

Se enfrascaron en la discusión de cual sería el lema y el símbolo del nuevo partido, el PMT propuso que el primero fuera "independencia, democracia y revolución" (no menciona el socialismo) y el símbolo fuera un nopal, martillo y machete, al no llegar a acuerdos, se toma también como argumento para el retiro. Las negociaciones estaban en sus últimos acuerdos cuando, de manera sorpresiva, el 23 de octubre apareció en los diarios un desplegado del PMT, donde decía: "Ante la imposibilidad de superar las diferencias que evidenciaban dos proyectos distintos de la izquierda, el PMT decidió retirarse del proceso de fusión, para continuar las pláticas después de las elecciones federales de



1982". Heberto Castillo consideró que las otras cinco organizaciones estaban contra el PMT y que el PCM pretendía asimilarlo, agregaba que el nuevo partido sería el mismo Partido Comunista pero con diferente nombre.

El PMT también mostró disgusto por la llegada a última hora del MAP y lo acusaba de oportunista, ya que se habían producido algunos choques en las asambleas locales de fusión. El PCM tomó la defensa del MAP para aceptarlo en el nuevo partido ya que consideraba su participación de suma importancia para la unidad, por ser un grupo duro de intelectuales que sin duda enriquecerían al PSUM.

El retiro del PMT no sólo fue la falta de acuerdos políticos (que veremos en el siguiente punto) sino que fue también la evidencia clara de la inmadurez de la izquierda mexicana, a pesar de los avances teóricos sustantivos que pretendían dejar de lado el dogmatismo de otros años para ingresar al nuevo escenario político como actores renovados. El PMT era la única organización en el proyecto de nuevo partido que no tuvo un origen socialista, el PPM, aunque tenía un origen lombardista, corriente que como hemos señalado estuvo influida en sus orígenes por el estalinismo, luchaba por "el socialismo" lo mismo que el PSR. El MAUS había nacido de una escisión del PCM y este a su vez era el partido más antiguo de México. El MAP, aunque muy nuevo, postulaba en sus documentos claros objetivos socialistas.

Así este primer experimento de unidad llevaría la insignia socialista, no podríamos llamarla intolerante o dogmática, pero sí defensora aún de los principios socialistas a ultranza y aunque la acusación de que sería un PCM con otro nombre era falsa, la actuación del PCM como corriente dentro del PSUM evidenció su hegemonía, tanto teórica como política, en la organización y dirección del nuevo partido.

### 3.3. Los acuerdos políticos

El PPM aprobó la fusión en su Congreso Ordinario los días 16, 17 y 18 de octubre, todos los delegados se manifestaron a favor de la unidad, propusieron como precandidatos por parte del nuevo partido a la presidencia a los secretarios generales de los partidos fusionantes.

El MAUS realizó su Asamblea Nacional el 18 y 19 de octubre, acordando su desaparición e integración al nuevo partido, y propusieron como precandidatos a la presidencia de la República a: Luis Rivera Terrazas, rector de la Universidad Autónoma de Puebla; Arnoldo Martínez Verdugo, del PCM y a Carlos Sánchez Cárdenas, del MAUS.

El MAP realizó su primer y último Congreso Nacional el 19 de octubre, acordando la unificación y la propuesta ala Convención Nacional Electoral del nuevo partido una terna de candidatos: Heberto Castillo, Othón Salazar y Alejandro Gascón Mercado. Proponen como nombres para la nueva organización: Partido Socialista Unificado y Partido Socialista Unificado de México. Como emblema una hoz y un martillo amarillos sobre un fondo rojo. Y como lema "Por la Liberación Nacional, la Democracia y el Socialismo".

No está registrado el Congreso del PSR pero existe una intervención de Jaramillo Flores en el acto inaugural del XX Congreso del PSUM donde declara "los militantes de mi partido ya han dado el sí rotundo a la fusión y queremos insistir en que, llámese como se llame el nuevo partido habrá de llevar el rumbo socialista y comunista".

El XX Congreso del PCM sesionó en dos partes, la primera el 17 y 18 de octubre en la cual aprobó por unanimidad el proyecto de fusión orgánica; el CC había propuesto la candidatura presidencial de Heberto Castillo, considerando que su personalidad era

reconocida por sólida y persisten oposición al régimen. Además consideraba que la candidatura de Heberto haría posible la atracción de distintos sectores de la población trabajadora y fuerzas democráticas. El XX Congreso postuló a Othón Salazar y a Heberto Castillo como precandidatos a la presidencia de la República. Se determinó la propuesta de tres denominaciones para el nuevo partido: Partido Socialista Unificado de México, Partido Obrero Revolucionario de México y Partido Obrero Unificado.<sup>68</sup>

El PMT planteó como problema rumbo a la fusión la sobre representación en el CC de un partido sobre otro. La primera propuesta común especificó una cuota fija de representantes por partido, para integrar el CC de manera transitoria correspondiente a la primera etapa de la unificación. La dirección de PMT no lo aceptó, argumentando que no se correspondía con la proporción de militantes de los partidos comprometidos. Se buscó, entonces, otra fórmula, la mixta, que asignando una cuota fija de representantes por organización, integrara en forma mayoritaria el nuevo CC en función de la proporción que cada uno de ellos demostrara en las asambleas conjuntas. Esto parecía resolver la discrepancia, sin embargo unos días antes de la Asamblea Nacional de Unificación el PMT se retiró del proceso.

Las discrepancias políticas no fueron sólo la representación del CC, sino la falta de un acuerdo en torno a la candidatura presidencial y a la Secretaría General del nuevo partido. El PCM en su XX Congreso había propuesto a Heberto Castillo como precandidato a la Presidencia; en el PMT se pensó que esta propuesta se hacía con el objeto de disminuir las posibilidades de éste de ser elegido como candidato, ya que era una propuesta de la dirección lo que causaría rechazo entre los militantes.<sup>69</sup>

El otro punto, en torno a la Secretaría General, era la propuesta del PMT de que Heberto Castillo ocupara el cargo provisionalmente hasta el primer Congreso, esto "se enfrentaba

directamente con la propuesta del PCM y sostenida por las demás organizaciones de una secretaría general colectiva, integrada por los secretarios generales de los seis organismos fusionantes y que fuera ésta la que eligiera al Secretario General".<sup>70</sup>

Heberto explicó que desde el inicio de las pláticas se había señalado el deseo de crear un partido para siempre y no para las elecciones, además consideró que no podía haber democracia en un proceso donde cinco organizaciones estaban contra una.

El retiro del PMT debilitó el esfuerzo unitario, ya que era uno de los partidos más grandes y aunque el proceso siguió adelante este sería el primer tropiezo en un camino dificultoso de la izquierda mexicana. Sin embargo, no se podía detener la marcha, las nuevas condiciones del país irían exigiendo a la izquierda modificaciones profundas que la meterían en una dinámica de cambios apurados, estrepitosos y en muchos caso inmediatistas, que tendrían beneficios claros pero también cargaría con sus pérdidas.

#### 3.4. La fusión

Los días 4, 5 y media noche del 6 de noviembre de 1981, sesionó la segunda y última etapa del XX Congreso Nacional del PCM que fue declarado "Asamblea Nacional de Unificación". Formalmente y acatando la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE), el PCM cambió de nombre y de documentos básicos. Esto fue un truco político, ya que el PCM era el único partido (de los fusionantes) con registro definitivo lo que le permitía participar en las elecciones presidenciales de 1982 sin ningún problema, si se daba una fusión o la creación de un nuevo partido, en este caso el PSUM, no habría podido contender en las elecciones por no tener la antigüedad requerida (artículo 46 de la LOPPE).

En términos reales la Asamblea Nacional de Unificación fue el paso hacia un experimento que se estaba llevando a cabo de manera un tanto acelerada por los tiempos políticos, pero a la vez con todo el convencimiento de avanzar en la unidad, organización y presencia política a nivel nacional que no tenía ninguno de los partidos por sí solos. Cabe resaltar que en esta asamblea participaron, además de los delegados de los cinco partidos fusionantes, miembros disidentes del PMT y dos organizaciones regionales, el Partido Vanguardista de Guerrero y el Grupo Playa Girón.<sup>71</sup>

En la asamblea, Arnoldo Martínez Verdugo presentó el informe La creación del PSUM, en nombre de la Comisión Coordinadora del PCM, PPM, PSR, MAUS y MAP.<sup>72</sup> En este informe se hizo referencia a las causas y significado de la fusión a la separación del PMT de este proceso, a la importancia de la lucha electoral y a las características del nuevo partido.

Señaló sobre la fusión que "la lucha por la unidad orgánica de los partidos del marxismo revolucionario no se inicia hoy ni termina con la integración de nuestras organizaciones. No es tampoco una iniciativa que proceda de las necesidades coyunturales de la lucha política o de la situación particular de una u otra organización sino una necesidad del movimiento revolucionario de la clase obrera".

Sobre el carácter del nuevo partido señaló que, los debates previos fueron un esfuerzo por separar las cuestiones de fondo de las formas organizativas concretas, "ya que una misma concepción de partido podía tener expresiones organizativas diferentes", se buscó un consenso "aunque fuera de manera temporal".

"Para los revolucionarios tampoco hay ni debe haber esquemas establecidos en lo que se refiere a la forma de organización partidaria. La experiencia nos enseña que para elevar el nivel de

su lucha revolucionaria cada pueblo crea el tipo de organización o de organizaciones que mejor corresponden a la situación en que se desenvuelve su combate. Y en esto cada pueblo revolucionario hace aportaciones originales", señalaba el informe.

Acerca de la lucha electoral se argumentó sobre la duda de participar, ya que no servía a los objetivos revolucionarios, pero que en ese momento era fundamental utilizar esa forma de lucha para mostrar que la izquierda era una fuerza para el pueblo trabajador frente al rumbo del partido oficial.

En la Asamblea se aprobaron la Declaración de Principios, el Programa de Acción y los Estatutos como proyectos para discutirse hasta el primer congreso. Las votaciones fueron todas por unanimidad ante notario público:

- Acuerdo en cambiar el nombre del PCM por el PSUM;
- Cambiar el nombre de Convención Nacional Electoral por Asamblea Nacional Electoral;
- Cambiar Convención Estatal Electoral por Asamblea Estatal Electoral;
- Se aprobó que la instancia de dirección nacional fuera el Comité Central en vez de Comité Nacional;
- Acuerdo en el emblema del partido: la hoz y el martillo;
- Cambio en el lema: "Proletarios de todos los países, uníos" por el de "Por la Democracia y el Socialismo";
- Se aprobó como himno La Internacional; Valentín Campa es elegido para firmar las actas.<sup>73</sup>

Se eligió a 90 miembros del Comité Central, donde quedaron representados el PCM, el PPM, el MAUS, el PSR, el MAP, el PMT, y el Partido Vanguardia Guerrerense.<sup>74</sup>

Fueron elegidos por el CC veinte miembros para integrar la Comisión Política:

1. Bravo, Ángel	PSR
2. Castañeda, Salvador	PPM
3. Cordera, Rolando	MAP
4. Gascón, Alejandro	PPM
5. Gómez Alvarez, Pablo	PCM
6. Jaimes, Florentino	PSR
7. Jardón, Edmundo	MAUS
8. Jaramillo, Roberto	PSR
9. Lumbreras, Alberto	MAUS
10. Martínez, Arnoldo	PCM
11. Morales, Eliezer	MAP
12. Muñoz, Raúl	PSR
13. Pascual, Pablo	MAP
14. Peraza, Fernando	PPM
15. Rincón, Gilberto	PCM
16. Sánchez Cárdenas, Carlos	MAUS
17. Semo, Enrique	PCM
18. Sthepens, Manuel	PPM
19. Velasco, Miguel Ángel	MAUS
20. Whaley, Arturo	MAP <sup>75</sup>

Así, la Comisión Política quedó integrada de manera equitativa con cuatro personas de cada partido.

Uno de los elementos principales, para los delegados al Congreso donde nació el PSUM, fue la creación de un partido para la acción política, sin el requisito de ser marxista. La necesidad de aceptar un programa y una forma de organizarse, y el intento serio de construir un partido de masas.

El PSUM nació con la expectativa de ser algo nuevo, cuyo perfil se iría delineando en la acción. Incluso la representación.

política, a pesar de la diferencia organizativa de cada partido, fue equitativa, se veía claramente la voluntad de unidad y cambio.

Las peripecias sufridas por las organizaciones estaban dando un primer fruto, las diferencias ideológicas parecían avanzar hacia posiciones de consenso en torno a la elaboración teórica del PCM, con algunos matices, por lo tanto no ocasionaron disputas de fondo, por otro lado los acuerdos políticos eran claros. Nació el PSUM con fuerza, representatividad y evolución, sus expectativas de futuro fueron enormes.

Un grupo minúsculo compuesto por algunos "renovadores" del PCM tildaron de revisionista al PSUM y de traidores a su dirigencia, después formaron el Movimiento Comunista Libertario (MCL) de vida efímera, pero muchos de ellos volverían al PSUM en 1982.

#### 4. UNA PRIMERA EXPLICACIÓN DE LA TRANSICIÓN

Sin duda es difícil explicar un fenómeno social, máxime después de cien páginas de datos y narración de hechos. Sintetizar un período tan largo y complejo de historia de esta parte de la izquierda mexicana no es sencillo, y más difícil aún es explicar porqué sucedieron de esa manera las cosas. Sin embargo, arriesgándome a repetir cosas que se dijeron en ese momento, o que parecen muy obvias vistas desde hoy, haré un primer esfuerzo explicativo, ya que estoy convencida de que el seguimiento de la evolución teórica de la izquierda mexicana es imprescindible para entender hoy día la actuación política no sólo del PRD, donde confluyeron la mayor parte de organizaciones de izquierda que iniciaron sus transformaciones en esta primera transición, sino de otros partidos y organizaciones que han surgido en los últimos años.



Hemos insistido mucho en el ambiente de esta primera transición, y la influencia de las modificaciones en el ámbito internacional, de forma específica el "eurocomunismo". Por otro lado, la convulsión de la sociedad mexicana y la crisis económica, fueron elementos del ambiente predominante a lo largo de los 70's y primer marco del cambio. El otro marco ambiental de importancia fue sin duda la reforma política de 1977 que dio a las organizaciones partidarias un escenario electoral y parlamentario muy limitado, sin duda, pero también un primer espacio arrancado al gobierno gracias a la radicalización de los movimientos sociales, que tenían un contenido antiautoritario y exigía una democratización real del sistema político mexicano.

Este ambiente, como señalamos, presionó de manera determinante a las organizaciones políticas a buscar una alternativa a la marginación con la que habían trabajado, dado que a pesar de la insurgencia sindical de los años 70's, donde la izquierda mexicana jugó un papel determinante, no dejaban de ser movimientos localizados y reprimidos en su mayoría. No existía una presencia a nivel nacional que pregonara las virtudes de un proyecto de nación distinto al existente hasta ese momento. El socialismo seguía siendo la propiedad intelectual de unos cuantos y tenía una presencia mínima en la clase obrera a la cual pretendía organizar para conquistar el poder.

Además, estos partidos de izquierda tradicionales no cubrían la necesidad de participación de actores nuevos que surgían con la modificación del capitalismo mexicano. Ya desde 1968 la sociedad había demostrado que no sólo los obreros podían hacer la revolución, que se contaba con la capacidad organizativa y conciencia ante la lucha por sus derechos y rescate de la democracia como bandera de la sociedad en su conjunto.

La decisión de una parte de la izquierda por aprovechar los espacios que abrió el régimen político mexicano, fue sin duda un

riesgo que no todos quisieron asumir, pues podrían ser acusados de traición a las causas del pueblo, además de legitimar un régimen autoritario.

La otra cara de la moneda era la organización interna de los partidos, la LOPPE condicionaba de forma tajante su existencia legal, la falta de una representatividad real de la mayoría de las pequeñas organizaciones los colocaba en el dilema de desaparecer en su mismo origen.

El PCM era el partido de izquierda con el desarrollo organizativo más importante en el espectro de esta primera transición, lo que lo colocó en una posición de ventaja real (tanto orgánica como de dirección) sobre los otros partidos. Hegemonizaba no sólo el aspecto del trabajo teórico de fundamentación del socialismo, sino en experiencia organizativa y directiva, esto es, contaba con los cuadros más experimentados. Además su grupo dirigente (coalición dominante) contaba con una fuerte cohesión interna que se había consolidado desde principios de los 60's lo que le daba estabilidad al partido al controlar las zonas de incertidumbre por medio del centralismo democrático en el que fundamentaba su pirámide de dirección, y que había adquirido con su XIX Congreso un contenido democrático al declarar que su verdadera significación era la libertad de crítica y la unidad de acción.

No nos cabe la menor duda de la importancia que tuvo en la evolución del PCM y en esta primera transición el liderazgo ejercido por Arnoldo Martínez Verdugo, quien junto con otros miembros importantes, el núcleo duro de dirección (la Comisión Política) sacaron al partido de una crisis que amenazó su propia existencia diseñando los cambios en la línea política, que aunque en esta primera transición pudieran sonar tibios, vistos después de la desaparición de la URSS, en su momento fueron sustanciales.

Esta primera transición tiene la particularidad de haber contado con coincidencias ideológicas, lo que paradójicamente se convertiría en un problema en la vida del nuevo partido. Este primer experimento de la izquierda mexicana contó con la virtud de aglutinar los intereses políticos, por la conquista del dominio del territorio de caza, es decir el interés de sumar fuerzas en la lucha por conquistar los votos, que si bien no se planteaba como el objetivo fundamental de la fusión, en los hechos este trabajo político-electoral funcionó como un catalizador incuestionable de agrupación.

Esta primera transición también tuvo la virtud de rescatar prácticas democráticas que no precisamente fueron características de la izquierda: amplia discusión teórica, acuerdos políticos sustanciales y capacidad de las direcciones de consensar a lo interno de sus organizaciones. La voluntad política jugó un papel fundamental ya que en pos de la unidad se quitaron trabas, principalmente ideológicas, que habían existido por años y que eran verdades incuestionables, quien se atrevía a criticar era castigado con la inhabilitación al interior del partido o con la expulsión como una práctica muy común en la izquierda mexicana.

Sin duda el tiempo político (la sucesión presidencial) fue un factor que aceleró el acuerdo de unidad por las exigencias de la LOPPE, esta unidad orgánica le permitiría al PSUM conquistar un mayor espacio político y una mayor proyección hacia la sociedad, así mismo dar a conocer su proyecto de nación a la vez que ampliar su base de militantes y simpatizantes. Este crecimiento esperado repercutiría en un aumento de su votación por lo tanto una mayor presencia en la Cámara de Diputados.

Esta primera transición consolidaría un trabajo de muchos años atrás, los cuales fueron de búsqueda de la unidad, e impulsaría el acercamiento a lo largo de la década de los ochentas de

organizaciones sociales y otros partidos políticos por una unidad claramente opositora a los gobiernos prístas.

Explicaciones a esta primera transición puede haber muchas, pero quiero plantear algunos puntos, sin orden de prioridad, que considero fundamentales de acuerdo a esta investigación:

- Influencia decisiva del ambiente (cambios a nivel mundial, crisis económica, movilización social y reforma política),
- Necesidad de sobrevivencia como organización política,
- Afluencia de nuevos actores sociales al interior y al exterior de los partidos,
- Necesidad de ampliar su influencia en la sociedad civil,
- Necesidad de una participación electoral más destacada,
- Identidad ideológica de los partidos fusionantes,
- Éxito del grupo parlamentario comunista "Coalición de Izquierda" en 1979,
- Hegemonía teórico-política del PCM,
- Flexibilización ideológica y política de los actores,
- Línea política definida y más acorde con la realidad nacional,
- Tolerancia ideológico-política en pos de las alianzas,
- Acuerdos políticos consensados
- Rescate de la democracia como necesidad política inmediata de alternativa, ante un régimen autoritario además de ser un valor colectivo,
- Perspectiva posible de poder incidir realmente en la toma de decisiones nacionales a mediano y largo plazo,
- Alejamiento de la influencia de Moscú,
- Cambios en los partidos comunistas de Europa occidental,
- Influencias teóricas externas, del Partido Comunista Italiano y del Partido Comunista Español, principalmente.

## CAPITULO V. EL PSUM ¿experiencia afortunada?

La existencia del PSUM fue breve (1981-1987), sin embargo significó una experiencia importante de la izquierda opositora en los años de aguda crisis económica y de polarización política. Sin duda el PSUM dio su contribución al cambio del sistema de partidos en México y al propio sistema político, además del avance que significó para la izquierda en cuanto a su presencia política a nivel nacional.

Por otro lado, la experiencia organizativa tuvo sus altas y sus bajas, errores y aciertos; sin embargo el trabajo en sí resultó rico como un esfuerzo de transformación de los partidos con ideología socialista más preocupados por su realidad nacional que por el triunfo de la revolución mundial.

No pretendo en este trabajo contar la historia del PSUM que da para mucho, ni siquiera hacer un seguimiento de la corriente comunista en el nuevo partido, porque no es el objetivo de la investigación, sin embargo considero importante observar el resultado de esta primera transición de la izquierda mexicana, para poder, en las conclusiones, plantear a más de diez años de distancia, los éxitos y derrotas de nuestros actores postulantes del poder obrero democrático y la lucha por el socialismo y la democracia.

Este breve capítulo tiene la intención de ver el resultado de esta transición de la izquierda de manera crítica apuntando sus avances (aciertos) y retrocesos (errores). Considero que el actor más importante en el PSUM lo fue la corriente que venía del PCM y que se siguió identificando a lo largo de la vida del nuevo partido.

Este seguimiento tiene la intención de resaltar las dos líneas de investigación que seguí a lo largo del trabajo: las discusiones

teóricas y los procesos políticos, por ello he retomado momentos muy precisos que permiten analizar el significado de esta transición PCM-PSUM. Considero que el I Congreso Nacional refleja una primera etapa formativa del PSUM con toda la carga del trabajo teórico-organizativo del PCM en sus últimos años, mientras que el II Congreso y la fractura del PSUM hablan un poco de esta transición profunda de la izquierda mexicana, donde la elaboración política pasa a ser más importante que la programática, y el partido deja de ser doctrinario para entrar en una dinámica donde las mismas condiciones ambientales lo llevarán por el camino del pragmatismo, lo que significó un avance en su presencia hacia afuera, hacia la sociedad, pero que también significó la pérdida de valores históricos de la izquierda.

#### 1.- LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1982

Las elecciones federales de 1982 fueron singulares por varios motivos, reunieron al mayor número de candidatos a la presidencia de la República desde 1929, cuando comenzó a configurarse el sistema político vigente. En ellas, la oposición ganó el mayor número de diputados, y se efectuaron cuando el país se adentraba en la crisis económica más profunda de su historia.<sup>76</sup>

Por su parte, el PSUM inmediatamente después de la fusión orgánica realizó su Asamblea Nacional Electoral y eligió como su candidato a la Presidencia de la República a Arnoldo Martínez Verdugo, a esta candidatura se sumaron posteriormente la COCEI, el POS (Partido Obrero y Socialista) y la UIC (Unión de Izquierda Comunista).

El PSUM y sus aliados coincidieron en que la lucha electoral era el momento y la forma principal de lucha, realizaron una campaña electoral programática de crítica a la política gubernamental. Esta campaña se caracterizó por un trabajo arduo del

candidato, así como una elaboración considerable de materiales y discusiones en foros sectoriales y nacionales con vistas a la elaboración de alternativas a los diferentes aspectos de la política gubernamental.

Uno de los logros importantes de la campaña electoral del PSUM fue la marcha por la democracia que aglutinó a miles de personas y rompió con el mito de manifestarse en zócalo, lo que no se había hecho desde las históricas marchas estudiantiles de 1968. La "Marcha por la Democracia" al corazón político de México reflejó el deseo de importantes sectores de la población capitalina de participación política alternativa al PRI. La campaña en general fue recibida con simpatía en toda la República, si bien no se puede hablar de una avalancha política del PSUM, sí de un impacto importante en las primeras elecciones presidenciales después de la Reforma Política.

Concluida la jornada electoral se empezaron a conocer los primeros resultados. En estos días sucedió algo insólito: el 5 de julio, la Comisión Federal Electoral expidió información preliminar sobre los resultados de las elecciones presidenciales, correspondientes al 73.17% de las casillas. Diez días después, fueron anunciados los resultados finales.

Si comparamos las cifras del 5 y 15 de julio (sujetos a la calificación que hizo el Colegio Electoral en septiembre), encontramos el hecho de que contra la lógica esperada la votación de cada partido en lugar de aumentar en algunos casos disminuía; ésto sobre todo afectó al PSUM, PPS y al PSD.<sup>77</sup>

Las elecciones de 1982 mostraron dos sorpresas: la disminución del abstencionismo y el avance del PAN como "la segunda fuerza política del país", la vida de los partidos y del sistema político se refuncionalizó. Al hacerlo, hubo un ganador principal: el PAN (ya que aumentó su votación).

Las elecciones de 1982 presentaron un cuadro muy distinto para la izquierda. El PSUM-PCM logró un aumento en sus votos de Diputados (684,154 en 1979 a 905,058 en 1982). Desde luego le afectó su dispersión y el hecho de que además de presentarse cuatro partidos que pugnaban por el socialismo, y un quinto que se inscribió en las social-democracia, cada uno de estos partidos postuló a un candidato a la presidencia, mientras que el PPS postuló como su candidato al del PRI.

El PSUM presentó la candidatura de Arnaldo Martínez, El PST presentó a Cándido Díaz Cerecedo, El PRT a Rosario Ibarra de Piedra y el PSD a Manuel Moreno Sánchez.

El triunfo del PRI no sólo fue contra la abstención sino por la legitimación de su fuerza. Miguel de la Madrid Hurtado obtuvo una votación muy alta por encima de la propia experiencia mexicana. Doscientos noventa y nueve de los trescientos candidatos del PRI resultaron triunfantes, así como todos los candidatos a senadores. El teje y maneje de los resultados electorales no pasó desapercibido para la oposición ni para los analistas políticos, la diferencia de votos para Miguel de la Madrid con respecto a la obtenida para diputados por el PRI fue escandalosa, la manipulación del voto no pudo ser maquillada de manera convincente. El régimen necesitaba una cara de legitimidad que había perdido en esos años y pretendía obtenerla al aparecer como aglutinador del voto ciudadano, acudiendo al fraude electoral.

Y si las elecciones sirvieron para descartar a un partido cuyo discurso era ya obsoleto, como el PARM, y no dejando entrar a otro como el PSD, también sirvieron para actualizar y refuncionalizar a los "partidos del Estado". Entre las cien diputaciones plurinominales, los partidos obtuvieron las siguientes: 50 el PAN, 17 el PSUM, 12 el PDM, 11 el PST, 10 el PPS, sin que el PRT fuera todavía incluido entre ellos.<sup>78</sup>



El PSUM perdió una curul en este proceso electoral con respecto al de 1979, donde la Coalición de Izquierda obtuvo 18 diputaciones, sin embargo avanzó en cuanto a su presencia en la sociedad. La campaña electoral desplegada por el PSUM lo puso en contacto con las masas, lo que no había logrado ninguna de las organizaciones que formaron el PSUM por sí solas. La sucesión presidencial, en un país presidencialista como México, logró un ascenso de la participación política, elemento que favoreció el surgimiento del PSUM como un partido de la izquierda que transitaba de una forma partidaria "tradicional" doctrinaria, a convertirse en una nueva izquierda, renovada, con la perspectiva de transformarse en un nuevo partido que permeara a la sociedad en su conjunto.

## 2. CONSTRUCCION ORGANICA Y LUCHA INTERNA

La construcción de un nuevo partido que buscaba convertirse en alternativa al régimen y al panismo fue muy compleja, la cercanía ideológica de las organizaciones que integraron al PSUM no fue suficiente garantía de cohesión interna que se reflejara en la organización del nuevo partido.

Los viejos vicios de la izquierda mexicana fueron saliendo conforme avanzaba el tiempo. El PSUM tenía que actuar en la vida nacional al mismo tiempo que construirse como organización plural, cosa que estaba lejos de las prácticas de los partidos que confluieron en el PSUM.

La integración fue muy difícil, el PSUM mostró fuertes problemas organizativos. Aunque los partidos fusionantes habían desaparecido formalmente, los cuadros provenientes de ellos se mantenían agrupados en los comités estatales, municipales, delegacionales y organismos de base, acentuando las diferencias internas e impidiendo la formación de algunos. Ahí donde alguna de

las organizaciones fusionantes era prácticamente la única fuerza del PSUM, esta se convertía en partido regional impenetrable.

## 2.1 Primer Congreso Nacional del PSUM

En el transcurso de la campaña electoral se realizó el primer congreso del PSUM, el cual tenía como objetivo discutir y aprobar en definitiva los documentos básicos del partido y decidir sobre las características y composición de sus órganos dirigentes.

El Congreso trabajó en cuatro mesas 1) Estatutos; 2) Programa de acción; 3) Declaración de principios y 4) Informe. En el curso de las discusiones, en las mesas y las plenarias se cristalizó la existencia de dos corrientes políticas al interior del partido: una que mantenía las posiciones más ortodoxas integradas principalmente por los delegados provenientes del ex PPM y ex PSR, y la otra, de manera más o menos homogénea, por los delegados provenientes del resto de los partidos fusionantes encabezados por pescados (ex-PCM) y mapaches (ex-MAP).

La discusión en la plenaria, como en todas las mesas, giró en torno a cuestiones muy específicas de carácter ideológico o de principio. En la mesa de estatutos se aprobó la enmienda que prohibía la reelección del Secretario General del partido por más de dos periodos de tres años.

La mesa donde hubo una discusión más encontrada fue en la de Declaración de Principios. Los puntos más discutidos fueron:

Las características del capitalismo mexicano. Por un lado se decía que en este punto debería agregarse que nuestro país estaba ubicado en la etapa del capitalismo de Estado. Aquí la mayoría aprobó por votación la inclusión de esta caracterización.

La teoría sobre la cual se sustentaría la acción del partido. En esta discusión se presentaron dos alternativas: el marxismo leninismo contra el socialismo científico. Pasaron a defender este último; Antonio Becerra, Roger Bartra y Juan Luis Concheiro. Por otra parte Florentino Jaimes, Jaime Bravo y Armando Tavera defendieron la tesis del marxismo-leninismo. Este último dijo en su intervención: "...Marcuse...Althusser...justificaciones para intelectuales pequeñoburgueses y la teoría del socialismo científico aparte de ser revisionista, enredosa y, yo agregaría, afeminada, debe ser rechazada por respeto a los pueblos que han llegado al socialismo".<sup>79</sup> En esta mesa ganó la tesis del marxismo-leninismo con 75 votos a favor y 55 en contra.

Sobre la cuestión del tipo de poder por el que luchaba el partido. Se presentaron también dos alternativas; la dictadura del proletariado contra el poder obrero democrático. Arnoldo Martínez participó en esta discusión, defendiendo la tesis del poder obrero democrático y dijo entre otras cosas que: en la construcción de la vía basada en la concepción de la dictadura del proletariado había errores que no se pueden olvidar y citó como momentos culminantes de éstos, la invasión a Afganistán y la crisis polaca. Por su parte, Raúl Muñoz aseguró, defendiendo la tesis sobre la dictadura del proletariado que "debemos comprender que estamos luchando por un poder, por una violencia, por una dominación, y que sería ingenuo pensar que no tendremos que utilizar la fuerza para sostener el socialismo". Por 75 votos contra 49 y 7 abstenciones se aprobó el concepto de dictadura del proletariado.<sup>80</sup>

Sin embargo sería en la plenaria donde se resolvería finalmente sobre la Declaración de Principios. Esta aprobó por mayoría de votos al Socialismo Científico "como la teoría por la cual guiará su acción el PSUM", el Poder Obrero Democrático "como la forma de poder por el cual lucha" y por mantener relaciones de igualdad e independencia con el resto del movimiento socialista internacional.

Estas discusiones nos son muy familiares, ya el PCM se había encargado de debatirlas de forma profunda, sin embargo y a pesar de que durante los acuerdos de fusión se aceptaron los conceptos propuestos por el PCM, este primer Congreso reflejó que no obstante su cercanía ideológica, las organizaciones integrantes del PSUM tenían diferencias de fondo en sus concepciones teóricas, las cuales no pudieron solucionarse por convencimiento sino por votación, práctica que se enviciaría a lo largo de la vida del partido.

El volver a estas discusiones también reflejaba que las organizaciones fusionantes, a pesar de ser de izquierda socialista, contaban con desarrollos muy disparejos, lo que tenía que ver indudablemente con la historia de cada organización. Los cuadros más experimentados provenían del ex-PCM, sus últimos años habían sido determinantes en cuanto a su alejamiento de la ortodoxia comunista, muchos jóvenes del PCM se habían formado en las luchas de los 70's y habían vivido el 68, lo que les daba una experiencia política que no tenían los otros partidos. Por su parte, el MAP estaba integrado por intelectuales, estudiosos provenientes de la Universidad con planteamientos fundamentados y críticos, con propuestas tanto organizativas como programáticas y políticas, además de su participación reciente en las movilizaciones obreras que desafiaron el corporativismo y el charrismo estatal.

Los avances del PCM congeniaban con la visión de los intelectuales que provenían del MAP, la defensa a ultranza de estos avances en el Congreso tenía que ver con la construcción de un partido distinto a la izquierda tradicional, mientras que los ex-PPM y ex-PSR se encontraban aún imbuidos en una doctrina ligada a los viejos dogmas estalinistas.

Sobre la integración de la dirección del PSUM, el CC hizo una propuesta: un Comité Central integrado en dos terceras partes bajo la elección directa y otra con distribución proporcional de las

corrientes fundadoras, esto, se decía, era para garantizar la pluralidad del núcleo dirigente, sin embargo fue rechazada por la mayoría y se optó por la elección directa, criticando que el proceso de fusión se había llevado desde la cúpula, a base de negociaciones. Al final, en la lista de dirigentes quedó plasmado el primer reacomodo de las bases para continuar con el proyecto PSUM; mayoría para dirigentes del ex-PCM seguidos por el PPM, MAP, MAUS, PSR y la fracción proveniente del PMT. Esto provocó el desacuerdo por parte de los dirigentes provenientes del ex-PSR quienes en respuesta decidieron no incorporarse a los trabajos de dirección del PSUM. Poco después, el nuevo Comité Central elegiría como su Secretario General a Pablo Gómez del ex-PCM.<sup>81</sup>

A pesar de las dificultades del Primer Congreso, la unidad siguió adelante, sin embargo como ya se ha mencionado, el haber discutido cuestiones teóricas aparentemente superadas era un signo de que no todos los integrantes del PSUM tenían la misma visión en cuanto a construir un proyecto de socialismo mexicano.

Pero esta lucha interna no fue sólo ideológica sino también política, ya que la mayoría de los puestos de dirección y de candidatos a puestos de elección popular los ocuparon miembros provenientes del ex-PCM: Secretaría General, candidato a la Presidencia de la República, mayoría del Comité Central, mayoría de la Comisión Política y mayoría de diputados. Si bien es cierto, como ya anotamos, que el PCM contaba con los cuadros más preparados y que los otros partidos eran más pequeños, también es cierto que esta recomposición molestó, esencialmente, al PSR y al PPM. El dirigente de este último aspiraba a la Secretaría General del PSUM, además numéricamente era el partido que seguía al PCM.

Y aunque el primer congreso se propuso dotar al partido de una dirección más estable y unida, esto no se logró ya que los integrantes del PSR y PPM se sintieron relegados y se negaron a participar en la dirección, esto se reflejó "en la falta de

integración total de los miembros del CC, en la actuación de la CP como órgano colectivo. Al mismo tiempo los constantes cambios en el secretariado impedían su funcionamiento permanente".<sup>82</sup>

## 2.2. El Segundo Congreso Nacional

El Segundo Congreso Nacional del PSUM se celebró en agosto de 1983 y fue el momento de cobrarse cuentas atrasadas utilizando métodos "democráticos". Los congresos estatales reforzaron los bloques que se habían formado al interior del PSUM y protagonizaron la lucha interna. Los métodos y formas para atraer los delegados, significaron en la práctica utilización de métodos antidemocráticos y una intolerancia política que desdeñó la discusión. "El objetivo era lograr la mayoría de delegados para imponer, a través de procesos numéricos, las concepciones de carácter político e ideológico y señalar los rumbos del partido. Lo que se expresó de manera más clara en los congresos estatales de Veracruz, Guerrero, Jalisco y Sonora".<sup>83</sup>

El Congreso aprobó la táctica del PSUM expuesta en el informe del CC y la resolución política cuyos elementos centrales eran: "La derrota de la actual política económica y la conquista de los espacios de actividad democrática y de participación, para lo cual es necesario construir un partido obrero revolucionario de masas, las más amplias alianzas y la unidad de acción para impulsar la unidad de la izquierda socialista, y favorecer el desarrollo del movimiento de masas autónomo e independiente tanto de los partidos y del Estado, que luche por reivindicaciones propias y que a la vez se eleve a la comprensión de necesidades globales para la transformación revolucionaria del país".<sup>84</sup>

Este congreso tuvo algunos retrocesos, con respecto al PCM y a los acuerdos de fusión, en aspectos importantes de la política del partido. Por ejemplo, rechazó la lucha por la democracia más

completa al aceptar la limitación de los derechos políticos de los ministros de los cultos religiosos. "Esta posición planteada en el informe -fue aprobada apenas por un escaso margen de 20 votos- y fue interpretada como una concesión del Secretario General del partido para mantener tranquilos a los seguidores de Alejandro Gascón Mercado".<sup>85</sup>

Otro retroceso fue eliminar el concepto feminista de la resolución final sobre la política del PSUM entre las mujeres, así como la oposición del Congreso a asumir como parte de su política general una política hacia la juventud y sus problemas, sin embargo aprobó la organización de una Conferencia Nacional Juvenil para cubrir las necesidades del partido en esta área. También se opuso al ingreso de los sindicatos al Congreso del Trabajo y a la política de alianzas y convergencias, así mismo aprobaron una línea táctica general que seguirían los sindicalistas del PSUM y como resolución especial se acordó trasladar a la conferencia nacional sindical la discusión de la política de alianzas y convergencias.

El CC se conformó de manera plural y realizó durante el congreso su primer sesión plenaria, que tenía como principal tarea la elección de la Comisión Política, el Secretariado y el Secretario General. Durante esta sesión Alejandro Gascón Mercado y Salvador Castañeda así como otros miembros del CC se negaron a formar parte de la Comisión Política y el Secretariado. Por lo que la CP quedó integrada por los siguientes miembros:

Pablo Gómez	ex-PCM
Jorge Alcocer	ex-PCM
Valentín Campa	ex-PCM
Rolando Cordera	ex-MAP
Iván García	ex-PCM
Eduardo González	
Sabino Hernández	ex-PPM
Arnoldo Martínez	ex-PCM
Eduardo Montes	ex-PCM

Pablo Pascual	ex-MAP
Marcos Leonel Posadas	ex-PCM
Gilberto Rincón	ex-PCM
Adolfo Sánchez	ex-MAP
Manuel Stephens	ex-PPM
Gerardo Unzueta	ex-PCM
Miguel Ángel Velasco	ex-MAUS
Arturo Whaley	ex-MAP

El secretariado quedó conformado por:

Sabino Hernández	ex-PPM
Gilberto Rincón	ex-PCM
Manuel Stephens	ex-PPM
Jesús Sosa Castro	ex-PCM
Pablo Gómez	ex-PCM
Jorge Alcocer	ex-PCM

Se eligió nuevamente a Pablo Gómez como Secretario General, cabe señalar que Enrique Semo declinó su candidatura presentada por Alejandro Gascón Mercado. Una vez más, la corriente de los pescados obtuvo la mayoría en los puestos de dirección, o como diría Panebianco, tuvo bajo su control las zonas de incertidumbre.

Así, después del II Congreso Nacional se manifestó abiertamente una fractura en el seno de la dirección nacional. Un importante número de miembros del CC se agrupó en torno a la oposición a la Comisión Política electa por el primer pleno.

La no participación de Alejandro Gascón Mercado y Salvador Castañeda fue enarbolada como símbolo permanente de discrepancia, la comunicación con estos prácticamente se interrumpió y la política de hacer vacío a las discusiones en el CC se manejó como forma de protesta. Los posteriores plenos del CC hicieron el esfuerzo de reconciliar a los bloques, pero no fue posible: la



fractura del PSUM se vislumbraba a pesar de la búsqueda de solución a este conflicto en la dirección del partido, no se encontró una fórmula para evitar la ruptura.

### 2.3. La fractura del PSUM

Del 16 al 18 de agosto de 1984 se llevó a cabo la Conferencia Nacional de Organización del PSUM. Esta constituyó un nuevo espacio para tratar de conciliar las diferencias. En la aprobación del proyecto de resolución del CC, y en el informe de la CP, no hubo fricciones, sin embargo al término de la conferencia ésta aprobó una resolución que llevó de nuevo al debate y al enfrentamiento.

En su primera parte dicha resolución reprobó la actitud de los cinco diputados federales (regidores y diputados locales) que retuvieron las dietas que por estatuto pertenecían al partido. La segunda parte de esta resolución -aprobaba por 86 votos en favor y 64 en contra-, consistió en pedir a la Comisión Política la separación del grupo parlamentario de los cinco diputados federales en tanto retuvieran las dietas y no entregaran las cartas poder.<sup>86</sup>

Esta resolución provocó el 20 de agosto la renuncia a la CP de Adolfo Sánchez Rebolledo, Pablo Pascual, Rolando Cordera y Arturo Whaley (todos ellos mapaches), quienes consideraron que la conferencia no estaba facultada para esa sanción a los diputados, por lo que dicha decisión argumentaron "violenta la legalidad interna" y porque "integrantes de la CP no podemos hacernos cómplices de acuerdos que violentan la legalidad". Por ello, y en espera de que la legalidad se restableciera, presentaron su renuncia.<sup>87</sup>

La CP discutió sobre la resolución de la Conferencia Nacional de Organización acerca de los diputados que no entregaban su dieta y consideró que no estaba facultada -conforme a los estatutos- para

proceder a sancionar, trasladando el debate y la resolución del problema al VIII pleno del CC, realizado los días 8 y 9 de septiembre.

La CP presentó a este pleno un documento en el que se reprochaba enérgicamente la conducta de los diputados, pero se pronunció contra la suspensión de los mismos para dar paso a nuevos intentos de convencimiento que restablecieran íntegramente los acuerdos suscritos por todos los militantes y representantes populares del PSUM.

Así, el pleno accedió y aprobó pagar a Florentino Jaimes un sueldo de 180 mil pesos mensuales. En cuanto a Bonilla, quien tenía problemas de salud, convino y acordó llamar a su suplente nombrando una comisión del CC que se encargara de sentar las bases para que los diputados aludidos pagaran sus deudas.<sup>88</sup> Por último, con este arreglo parcial, el CC no aceptó la renuncia de los cuatro miembros de la CP.

Hemos resaltado este pasaje sobre las dietas intencionalmente, con la finalidad de tomarlo como un elemento que nos brinda una nueva imagen de este partido. El misticismo comunista del sacrificio por los trabajadores y otra serie de valores que habían sido bandera de la izquierda empezaron a dar señales de agotamiento, empezaron a oler a viejo, a premodernidad. Aunque no es suficiente para demostrar este tránsito de un tipo de partido a otro, creo que junto con la predominancia del quehacer político sobre el ideológico, la lucha interna es elemento indicativo de este cambio profundo que estaba sufriendo esta parte de la izquierda mexicana.

El enfrentamiento al interior del PSUM continuaría, ante el descontento del grupo de Gascón Mercado (conocido como la "Ola Verde") por la composición de la CP y con el Secretario General, se conformó una comisión que buscó una solución política a esta

inconformidad. Dicha comisión planteó a modo de hipótesis de trabajo una formulación que establecía: a) elección y ampliación de la CP; b) elección del Secretario General y c) Creación de un Secretariado o Comisión Ejecutiva integrada con criterios representativos aceptados por consenso que dependería de la CP y sustituiría al actual, en tanto se procedía a la reforma reglamentaria para iniciar la reestructuración completa del CC aplicando los mismos criterios de integración, representatividad y eficiencia. Pero esta propuesta no satisfizo a la "Ola Verde" que hicieron de nuevo el vacío en el CC.

A pesar de ello el resto del CC eligió nuevamente a la CP y al Secretario General. Se presentó como candidato único a Pablo Gómez y candidatos únicos a la CP fueron electos los mismos 17 que formaban parte de la CP desde el primer pleno posterior al Segundo Congreso y cuatro más; Amalia García (ex-PCM), José Woldemberg (ex-MAP), Gustavo Hiraes (ex-PCM) y Enrique Semo (ex-PCM).<sup>89</sup>

A nivel estatal se incrementaron los enfrentamientos y las inconformidades, principalmente en los comités dirigidos por la "Ola Verde". El III Congreso estatal de Nayarit, realizado el 2 de febrero de 1985, fue el preámbulo de la ruptura.

Al Congreso asistieron los integrantes del Comité Estatal saliente, encabezado por su Secretario General, Gascón Mercado, y una comisión de cuatro miembros enviada por la CP del CC del PSUM, la cual estuvo integrada por Sabino Hernández, Manuel Stephens García, Gustavo Hiraes Morán y Pablo Gómez.

Tras beligerantes intervenciones de Gascón Mercado y Pablo Gómez, así como de diez oradores -cinco por cada segmento de delegados en pugna-, se retiró Gascón Mercado con una parte de los miembros del Comité Estatal y 300 asistentes. También se retiraron más tarde, previa explicación a la asamblea donde quedaban alrededor de 400 asistentes, Pablo Gómez y Gustavo Hiraes.<sup>90</sup>

Con la otra parte del Comité Estatal se instaló el III Congreso, sancionado por Manuel Stephens y Sabino Hernández, se eligió un nuevo Comité Estatal, y al término del congreso se realizó la Asamblea Estatal Electoral la cual eligió 70 delegados a la Asamblea Nacional Electoral.

Por su parte la corriente encabezada por Gascón se reunió el 3 de febrero en el local del Comité Estatal designando a 132 delegados para asistir a la Asamblea Nacional Electoral.

La II Asamblea Nacional Electoral abrió la discusión con el informe de la comisión de acreditación, en el que se discutió el método de acreditación de la delegación de Nayarit. La Asamblea decidió que se reconocieran 60 delegados para cada uno de los grupos del partido nayarita, sin embargo los miembros de la corriente de Gascón Mercado exigieron se acreditara a sus 132 delegados, por lo que al concluir la votación alrededor de 104 delegados, de un total de 500, abandonaron la sala. Afuera, los delegados salientes improvisaron una rueda de prensa donde Luis Ortega y Horacio García Pérez declararon que "aquí está el 45% de los delegados".

El 9 de febrero la "Ola Verde" constituyó la "Corriente Democrática Radical" y el día 24 formaron el Partido de la Revolución Socialista (PRS).

Culminó así una lucha interna originada por divergencias políticas y organizativas entre las distintas corrientes que conformaron el PSUM. La discusión teórica del Primer Congreso había sido dejada de lado y en su lugar el Segundo Congreso se avocó a una lucha política que desgastó al partido y no le permitió consolidarse al interior, lo que le causaría serios problemas al exterior, porque a pesar de su importante participación en las luchas sindicales de mediados de la década de los 80's, así como en

los procesos electorales, sus luchas intestinas le restaron presencia a nivel nacional.

Sin dejar de lado el problema de la legitimidad de los procesos electorales, se debe reconocer que la fusión no trajo consigo el esperado reflejo positivo en su votación ni una organización que cubriera las necesidades de hacer valer el voto ciudadano, y aunque sí aumentó su membresía, más allá de los partidos fusionantes. No consiguió una ampliación masiva de su militancia. Sin duda la flexibilización ideológica le daba al partido una fisonomía distinta a lo que eran cada una de las organizaciones por separado y lo acercaba a la sociedad civil. Sin embargo los cambios exigidos por esta "nueva" sociedad avanzaron más rápido que la evolución de la izquierda socialista mexicana.

Es importante señalar que la construcción del PSUM no fueron sólo sus congresos; la construcción de ese partido fue también la elaboración política más importante de la izquierda opositora, maduraron las propuestas económicas y políticas, hubo una presencia real entre las masas y la resistencia electoral, tomó una fuerza con la cual no contaba. El PSUM entró en un proceso de apropiación del nacionalismo revolucionario como expresión de un partido que se estaba gestando en el seno mismo de la izquierda; a pesar de todos los tirones se formaron escuelas de cuadros y centros de estudio que no se abocaron únicamente al estudio del marxismo, sino que se preocuparon por entender el régimen político mexicano, el sindicalismo, el presidencialismo y el municipio, entre otras cosas.

La derrota del movimiento obrero en 1983, la agudización de la crisis económica de 1985 a 1987, el escándalo de procesos electorales fraudulentos, el deterioro del régimen al interior y al exterior del territorio nacional, la rebelión de los empresarios en 1986, todos estos factores convirtieron al México de los 80's en un país convulsionado. Grandes sectores de la sociedad padecieron la

inflación que incrementaba el deterioro salarial. En este ambiente se cocinó un proyecto de partido que se vió permeado por las condiciones que lo rodeaban y que fueron determinantes en su construcción y actuación política.

El primer paso de la izquierda partidista para salir del dogmatismo y construir una corriente socialista-democrática lo había dado el PCM en sus últimos años, y fue defendido en el PSUM, esta fue la base del cambio profundo de una forma partidista a otra que aún hoy en día no a terminado de transformarse, con sus aciertos y sus errores.

La necesidad de dar alternativas políticas viables en un ambiente convulsionado fue perfilando al nuevo partido, el cual sufrió un sistemático desdibujamiento ideológico empezándose a perfilar como un partido pragmático. Si bien es cierto que no se puede decir que el PSUM se convirtió en un partido escoba, pareciera que este desdibujamiento de una identidad comunista, y la construcción de una nueva socialista y democrática, lo llevó nuevamente a una apertura que tuvo como finalidad aglutinar nuevas fuerzas. La no entrada del PMT en el proyecto original y la posterior fractura del PSUM con la salida de un número considerable de militantes del PPM, del PSR e incluso del propio PCM, había alejado al PSUM de su proyecto original.

Hoy, a más de diez años de distancia, podemos observar los aciertos y errores de esta parte de la izquierda mexicana, y aunque para elaborar un juicio con respecto al PSUM se requiere de una investigación más profunda, que aquí no se hizo, si se puede decir que esta primera transición partidista fue un avance sustancial, no sólo para el PSUM, sino para la izquierda en su conjunto en cuanto a encarar, con métodos de lucha novedosos, el autoritarismo del sistema político mexicano. Pero, desde mi punto de vista, el logro más importante de esta transición fue esta primera gran explosión de la izquierda hacia afuera, hacia la sociedad civil. El dejar de

ser una secta ideológica rígida le permitió a los integrantes del PSUM transitar de manera real hacia un nuevo tipo de partido, un proceso que quizá sin ser su objetivo, llevó a la tumba al tradicional partido político de la izquierda en México: el PCM.

A pesar de las limitaciones y errores de este primer experimento de fusión, su gran éxito se observó en cuanto a la apertura hacia sectores tradicionalmente enemigos, que permitiría hacia finales de los 80's, y en lo que llevamos de los 90's, una política de alianzas cuyo objetivo primordial ha sido el tránsito de un sistema autoritario a uno democrático.

El PSUM siempre tuvo presente la necesidad de las alianzas como una forma de aglutinar fuerzas y conformar un partido de los socialistas que realmente contara con la capacidad de luchar por el poder, acercándose también a la sociedad organizada no partidista: las ONG's. Así y de nuevo ante un catalizador electoral importante (la sucesión presidencial de 1988) el PSUM, junto con otras cuatro organizaciones, se planteó la necesidad y viabilidad de una nueva fusión orgánica que fuera capaz de llevar adelante muchos de los proyectos que el PSUM no había logrado consolidar en sus siete años de vida.

### 3.- ¿PORQUE EL PMS?

El abandono del PSUM por la "Ola Verde" erosionó sin duda el proyecto unitario original. La ruptura tuvo un alcance desde dos ángulos: afectó a la campaña del partido en los procesos electorales de 1985 y también el proceso unitario de esta parte de la izquierda aglutinada en el PSUM, así como la credibilidad política de la dirección al interior del partido y hacia la sociedad.

Los resultados de las elecciones federales de 1985 fueron desalentadores para el PSUM. A pesar de que el PRI retrocedió 4.5%, llegando a su nivel histórico más bajo, y de que el PAN también retrocedió en 1.9 puntos porcentuales, el gran derrotado fue el PSUM, el cual perdió 353,381 votos (que representaba el 38% en la votación relativa y, para rematar, obtuvo 5 diputaciones menos en este trienio, respecto al anterior).

Mientras que por otro lado el PMT consiguió el registro y salvó el escollo del debut obteniendo apuradamente el mínimo necesario para garantizar registro y representación. Así, aunque el penúltimo lugar en la lista no satisfizo a sus dirigentes, la obtención del registro no fue un mal consuelo.

La pérdida de votación del PSUM en relación con 1982 puede explicarse por esta nueva dispersión de la izquierda, pero sería una explicación parcial. El análisis de los procesos electorales reflejó como una constante la baja de participación en elecciones intermedias en un país con una cultura presidencialista tan arraigada, dado que las votaciones para elegir al ejecutivo siempre causan mayor expectativa, lo que se refleja en una mayor participación, no sólo electoral, sino también a nivel de la movilización social y la efervescencia política en todos los niveles. También tuvieron su peso específico los factores ambientales (en los cuales no profundizaré) y que a pesar del esfuerzo unitario el PSUM seguía siendo un pequeño partido, con una influencia muy limitada entre los ciudadanos y una oferta política que no permeaba a las masas.

Aunque el PSUM nunca cerró de manera tajante su política de alianzas, en 1985 la reactivó manteniendo pláticas con vistas a la fusión orgánica con la UIC (Unidad de Izquierda Comunista) y en el mismo sentido con el PPR (Partido Patriótico Revolucionario).



En diciembre, del mismo año, se creó el Comité para la Unidad de la Izquierda (que agrupó al PSUM, PMT, PRT, PPR, UIC, MRP, PSR, POS, LOM, y al Partido Humanista). Este comité realizó un primer encuentro en torno al problema de la deuda externa, un segundo en relación con la democracia, y convocó a un tercero el 9 de mayo de 1986 para analizar las formas de unidad de la izquierda.

La coyuntura de la sucesión presidencial volvió a jugar su papel de catalizador. El PSUM declaró que era "partidario de la más amplia unidad orgánica de los partidos y organizaciones de la izquierda mexicana que se proponen el socialismo, para lo cual es necesario cursar un camino lo más seguro posible, dentro del que contemplamos la inmediata formación de una coalición que se presente bajo un mismo programa y símbolo en las elecciones locales y nacionales próximas, sin discriminaciones y en base a normas democráticas aceptadas por todos de común acuerdo".<sup>91</sup>

El 17 de junio diez organizaciones de izquierda (PSUM, PMT, PRT, PPR, UIC, MRP, ACNR, PRS, PSD, y el Partido Humanista) anunciaron la integración de un Frente Político Nacional, que se propuso ser el espacio para la participación autónoma de agrupaciones y ciudadanos que compartieran un programa alternativo "cuyos ejes iniciales fueran la defensa de la independencia de México, la defensa de los intereses económicos y sociales de los trabajadores y la lucha por un país verdaderamente democrático".<sup>92</sup>

La necesidad del PSUM de ir nuevamente a un proyecto de unidad no era sólo aglutinar fuerzas de izquierda socialistas en torno a un proyecto de partido. Era además la búsqueda, a través de nuevas alianzas, de consolidar un proyecto de partido socialista que no había logrado cuajar en el PSUM por una lucha interna desgastante y perjudicial que reflejó la poca tolerancia de las corrientes que actuaron al interior.

Por otro lado, existía también la necesidad de tener una presencia real como oposición democrática en un sistema autoritario al que se le obligaba, por vía pacífica, a abrir los espacios de participación política. Y además aglutinar en una nueva organización el descontento al régimen de Miguel de la Madrid que se expresaba de maneras diversas, y a su vez, dispersas.

De nuevo se veía como táctica política inaplazable formar un gran partido con capacidad de movilización masiva que encauzara las demandas democráticas, económicas, sociales y culturales de la sociedad mexicana.

Después de la acusación constante de fraude electoral a lo largo del sexenio de Miguel de la Madrid, y los múltiples conflictos en diversos estados de la República, el gobierno propuso nuevas reformas electorales, incompletas y amañadas, pero de ellas se agarró la oposición para exigir una mayor apertura política y respeto a la voluntad ciudadana.

Canalizar el descontento popular de manera organizada, así como organizar la presión política, implicó acercamientos de la izquierda con el panismo en defensa de los votos, estableciendo acuerdos para denunciar los fraudes y exigir transparencia en los procesos electorales.

La agitación política se convirtió en una constante a lo largo y ancho del territorio nacional y se incrementó conforme se acercaba 1988. La izquierda mexicana volvió a experimentar acercamientos más políticos que ideológicos con miras a la sucesión presidencial.

El nuevo proyecto de unidad orgánica aglutinó en su recta final (1987) a cinco organizaciones políticas. Las respectivas direcciones del PSUM, PMT, PPR, MRP, y de la UIC, propusieron a las bases el proyecto y pactaron la unidad.

El PSUM aprobó en todos sus congresos estatales el proceso de fusión. Entre los acuerdos previos a la unidad orgánica destacó el compromiso nacional con la democracia, y como puntos más importantes, la cuestión de las elecciones y el desarrollo de la lucha electoral y parlamentaria. "Una de las partes más trascendentales de un cambio en el país sería justamente que se respetara el voto, se estableciera una representación proporcional en cámaras y ayuntamientos, y que la fuerza de cada partido se pusiera en juego alrededor de los grandes temas del país".

Con el nacimiento del PARTIDO MEXICANO SOCIALISTA (PMS), en marzo de 1987, culminó un experimento que había iniciado en 1981 como uno de los esfuerzos de la izquierda mexicana por tener una presencia más amplia en la sociedad y ganar espacios de representación popular.

El PMS se planteó "dar continuidad histórica a la lucha de los insurgentes y los liberales, se compromete a luchar por la democracia política...forjar un régimen político en el que los trabajadores puedan organizarse libremente... Contribuir a que México intervenga en las relaciones internacionales con una posición firme en defensa de la autodeterminación de los pueblos, de la no intervención y en favor de la paz.

"Hemos decidido construir un partido democrático y de acción de lucha consciente...vamos hacia un partido combativo, capaz de actuar junto con el pueblo trabajador para alcanzar la victoria en la ancestral lucha por la libertad, democracia y la igualdad...Será mexicano porque, además de estar unido a las tradiciones y lecciones de la historia del país, no aceptará subordinación alguna a ningún centro de dirección política internacional...Será socialista porque, el nuevo poder democrático popular que se propone establecer, abrirá el camino para la transformación revolucionaria de la sociedad; abolirá la explotación del trabajo asalariado y todo privilegio y forma de opresión en México".<sup>93</sup>

Esta nueva unidad era otra vez una necesidad apremiante de la izquierda mexicana por flexibilizar aun más los viejos dogmas ideológicos. La adopción del nacionalismo revolucionario por el PSUM y la fusión con un partido como el PMT, le daban al nuevo partido (PMS) características nuevas, era de nuevo un cambio importante de la izquierda con el objetivo de crecer y tener una presencia a nivel nacional mucho más importante. Así, el proyecto de unidad que se cristalizó en el PMS se planteó la lucha por la democracia como eje central y no se ocupó en discutir el carácter del nuevo partido. Igual que en la primera transición (PCM-PSUM), esta segunda transición de la izquierda (PSUM-PMS), le dio prioridad a la unidad dejando para un segundo momento las discusiones en cuanto al tipo de partido que querían, la coyuntura electoral abrió grandes expectativas organizativas y de ampliación de la presencia política del nuevo partido.

En el acto de firma del acuerdo de fusión, Pablo Gómez perfiló así al nuevo partido "...esta fusión no debe ser solamente la unidad de los cinco partidos, tiene que ser también la unidad de los otros muchos que no están en los partidos, unidad de obreros, campesinos, mujeres, jóvenes, la unidad de compañeros y compañeras que no militan en ningún partido o que militan en el PRI, pero que pueden venir aquí a dar su lucha por sus propios, auténticos, legítimos e irrenunciables intereses, junto con nosotros".<sup>94</sup>

El PMS se perfilaba como una oposición auténtica con miras a incidir de manera real en una transición democrática que la sociedad exigía desde mucho tiempo atrás. El PMS aglutinó a dos partidos con registro (PSUM y PMT), de militancia importante, y tres organizaciones más pequeñas. Su objetivo inmediato fue electoral esperando obtener mayores espacios políticos en los procesos de elección y así ampliar su presencia en la sociedad mexicana. La construcción orgánica se pospuso ante la coyuntura de sucesión presidencial ya que se esperaba que el trabajo electoral

ayudara a consolidar a este nuevo partido de la izquierda socialista mexicana.

Sin embargo el fenómeno neocardenista de 1988 cambio el rumbo del proyecto PMS justo en la línea de salida metiendo a ésta y otras organizaciones políticas y sociales en una vorágine incontenible que, incluso, rebasó a los partidos y al propio Estado mexicano en un primer momento, pero esta ya es otra historia.

## NOTAS A LA TERCERA PARTE

1. Rodríguez A. Octavio. La reforma política y los partidos en México. Ed. Siglo XXI, 10ª edición 1989. México, D.F. pp. 59, 60.
2. Rojas Lugo, Jesús I. El PSUM: Un partido para la lucha por la democracia y el socialismo. Tesis de maestría (inédita) FCPyS-UNAM, 1993.
3. Borja, Jordi. "Crisis en el eurocomunismo Español" en El Machete No. 14 junio, 1981 p.26
4. Padovani, Marchelle. "Berlinguer lanza una iniciativa de paz en Europa" en El Día. 11 de febrero, 1980. Col. PCM-CEMOS.
5. Carrillo, Santiago. Eurocomunismo y Estado. Ed. Grijalbo. Barcelona, España 1977. p. 99.
6. Carrillo, Santiago Op. Cit. p. 127
7. Woldenberg, J. y Mario Huacuja. "El sexenio de Echeverría", en Evolución del Estado Mexicano. Vol. III Ediciones El Caballito, 3a. edición 1991. México, D.F. p. 174.
8. Pérez, German y Rosa María Mirón. "López Portillo: un sexenio de auge y crisis", en Evolución del Estado Mexicano. Op.cit. pp. 193-194.
9. Rosas Lugo, Isaias J. Op. cit.
10. Pérez, German y Rosa María Mirón. Op.cit. pp. 222-223
11. Ibid. p. 225
12. Ver en la primera parte de este mismo trabajo: en el punto 1. (Sistema de partidos).
13. Hermet, Guy, Alain Rouquié, et.al. ¿Para qué sirven las elecciones?. Ed. FCE, Trd. Diana I. Galak. Primera reimpresión 1986. México, D.F. 160pp. Linz, Juan, J. La quiebra de las democracias. Alianza Editorial CNCA. México, D.F. 1990. 167pp.
14. Váldez, Leonardo. "Tres tipologías sobre los partidos de los 70's en México: sus cambios recientes". en Sociológica. Año 4 No. 11 UAM, 1990. p.15.

15. González Casanova, Pablo. El Estado y los partidos políticos en México. Ed. Era 1a. reimpresión, 1986. México, D.F. p. 123-124.
16. Villanueva Eretza, Felipe. Partidos y Elecciones en los años de la crisis (1970-1991). Ensayo (inédito) FCPyS-UNAM. 1993
17. Peschard, Jacqueline. "Los procesos electorales y sus repercusiones políticas (1982-1987)" 17 Anulos de un sexenio. Ed. Plaza y Valdez-UNAM. México, 1987. p. 170.
18. Fernández, Paulina. "Reforma Política: viejos ensayos de un nuevo fracaso" en Elecciones y partidos en México. Ed. Caballito. México, 1986. p.43
19. Ibid. p. 44
20. Salazar, Luis. "Partidos políticos y transición a la democracia en México". en Sociológica. Op. cit. p. 35
21. Discurso pronunciado por el C. Lic. Jesús Reyes Heróles, Secretario de Gobernación, en la sesión solemne en que el C. Ing. Rubén Figueroa, Gobernador Constitucional del Estado de Guerrero, rindió su segundo informe de gobierno ante la H. XLVIII Legislatura de esa entidad, Chilpancingo, Gro. 1° de abril de 1977. Compendio de Gaceta informativa de la CFE. T. I. pp.IX-XIII.
22. Estatutos del PCM. Aprobados en el XIII Congreso Nacional. Ediciones del CC 1961 p.11
23. Ibid p. 12
24. "La labor de dirección del CC y el cumplimiento de las tareas del XVI Congreso". Segundo pleno del CC. 1° de octubre de 1973 14pp. Colección PCM-CEMOS.
25. Martínez Verdugo, Arnoldo. "Informe del CC en el primer punto del orden del día del XVII Congreso del PCM" en Socialismo revista de teoría y política del PCM. No. 4, 1975. p.82
26. Ibid. p. 49
27. Declaración conjunta de las direcciones del PPM y el PCM. Ed. mm. México. Mayo, 1977. Colección PCM-CEMOS.
28. Ramírez A., Teresa Entrevista a Gerardo Unzueta. 8 de julio, 1993
29. El Partido Comunista frente a la crisis actual XVIII Congreso Nacional. Informe y resoluciones al punto del orden del día. Mayo de 1977. pp. 62-63. Colección PCM-CEMOS.

30. Ibid. p.66
31. Ibid. p. 69
32. Reforma Política. Gaceta informativa de la Comisión Federal Electoral. T. I. México, 1977. p. 130
33. Rojas Lugo, Jesús I. Op.cit.
34. Ibid.
35. Montes, Eduardo. "Los últimos años" en Historia del Comunismo en México. Op. cit. p. 389
36. Ver en este mismo trabajo: Primera parte, Capítulo II. El Partido Comunista
37. "En defensa de la política del PCM" Oposición. 14 de diciembre, 1980. pp. 10-12
38. "La dirección del PCM debe cambiar: Martínez Verdugo" El Machete. Revista mensual de cultura política. No. 7. Noviembre, 1980. México, D.F. pp.12-13.
39. "35 TESIS para la política del PCM. Proyecto de estatutos del PCM". Debate diecinueve No. 1 Boletín de discusión preparatoria del 19 Congreso del PCM. Ediciones del CC. México, 1980. p. 5
40. Reglamento interno de debates y votaciones del XIX Congreso Nacional del PCM. mm. 8pp. Colección PCM-CEMOS.
41. El subrayado es nuestro
42. Tesis aprobadas por el XIX Congreso Nacional del PCM. Biblioteca personal de Arnoldo Martínez Verdugo. México, D.F. 15 de marzo, 1981. p. 12
43. Ibid. p. 14
44. Ibid. p. 16,17
45. "Textos para la discusión". Debate diecinueve No. 3 Boletín de discusión preparatoria del 19 Congreso del PCM. México, 1981. pp. 10-11
46. Tesis aprobada por el XIX Congreso Nacional del PCM. Op. cit. pp. 23-24
47. Ibid. p. 25
48. Ibid p. 27



49. Ibid. p. 30
50. Ibid. pp.33-34
51. Ibid. pp. 42-43
52. Ibid. pp.72-73
53. Ibid. pp. 74-78
54. Sosa, José. "Confusa utopía de un poder obrero democrático". Oposición No. 372. Organó del CC del PCM. 8 de marzo, 1981 pp.12-13
55. Ramírez A., Teresa Entrevista a Gerardo Unzueta. México, D.F. 8 de julio de 1993.
56. Unzueta, Gerardo. "El 19 Congreso y el desarrollo de la línea programática del PCM" en Debate diecinueve No. 6 p. 10
57. "La declaración programática". Oposición No. 374. Organó del CC del PCM. 23 de marzo, 1981 p. 11
58. "La posición de Joel Ortega frente a procedimientos del XIX Congreso del PCM". Uno más Uno. 14 de marzo, 1981 p. 16
59. Rojas Lugo, Jesús I. Tesis de maestría Op.cit.
60. Domínguez Michael, Christopher. "Quien es quién en la izquierda mexicana", en Nexos. No. 54, junio 1982 p. 28
61. Ibid p. 29
62. Montes, Eduardo. en Martínez Verdugo Arnoldo. Op.cit. p.387
63. "Manifiesto al Pueblo de México. Sobre la unidad del PCM, PMT, PPM, PSR y MAUS". Uno más Uno 15 de agosto de 1981.
64. Coincidencias en los estatutos del MAUS, PSR, PPM, PMT y PCM mm. Colección PCM-CEMOS. 33pp.
65. Un sólo partido por la democracia y el socialismo. Documentos preparatorios de la unidad orgánica. Folleto. Colección PCM-CEMOS 31pp.
66. Rojas Lugo, Jesús I. Op.cit. p.56
67. Castillo, Heberto. "Construir un partido en Verdad Revolucionario". Proceso No. 258 p. 29
68. Pineda, Fernando. "Los seis por la unidad", Oposición No. 405. 25 de octubre, 1981 pp. 8-9.

69. Rojas Lugo, Jesús I. Op.cit.
70. Rojas Lugo, Jesús I. Op.cit. p. 65
71. Lovera, Sara y René Delgado. "Necesario, que la izquierda tenga candidato". Unomásuno. 6 de noviembre, 1981. p.5
72. La creación del PSUM. Informe presentado por Arnoldo Martínez Verdugo, en nombre de la Comisión Coordinadora del PCM, PPM, PSR, MAUS y MAP, a la Asamblea Nacional de Unificación. Cd. de México, 5 de noviembre de 1981. Ediciones del Comité Central. México, D.F., 1982 38 pp. Folleto Colección PCM-CEMOS.
73. Castillo, Eduardo del. "El último Congreso del PCM", Oposición No. 408. 15 de noviembre, 1981 p. 3
74. En este primer CC aparecen los nombres de Rodolfo Echeverría Martínez y Evaristo Pérez Arreola como miembros, sin embargo ellos no entraron a formar parte del PSUM en ese momento.
75. Oposición No. 408. 15 de noviembre, 1981 p. 9
76. Granados Chapa, M.A. y Elke Köoppen. "Las elecciones de 1982" en Las elecciones en México. Evolución y perspectivas. Ed. Siglo XXI. México, D.F., 1989 p. 195.
77. Ibid. p. 201
78. Ibid. pp. 206-208.
79. ASI ES Semanario del PSUM, No. 8 p. 9.
80. Rojas Lugo, Jesús I. Op. cit
81. Ibid.
82. Ibid.
83. Ibid.
84. Ibid.
85. Ibid.
86. "Las dietas de los diputados son del PSUM". ASI ES No. 118, 31 de agosto, 1984 p. 16
87. ASI ES. No. 118, 31 de agosto, 1984. "Rolando Cordera, Adolfo Sánchez, Pablo Pascual; Arturo Whaley. Carta al CC del PSUM" p. 16
88. Rojas Lugo, Jesús I. Op.cit.

89. "IX Pleno del CC del PSUM: Es posible detener la derechización de México". ASI ES No. 127, 7 de diciembre, 1984. p. 11-13
90. Rojas Lugo, Jesús I. Op.cit.
91. "Una nueva fuerza política, un rumbo para México". Resolución del XVI pleno del CC del PSUM. ASI ES No. 171, 16 de mayo de 1986 pp. 18-20.
92. Rojas Lugo, Jesús I. Op.cit.
93. "En México debe gobernar el pueblo". Proclama del Partido Mexicano Socialista. ASI ES No. 193 15 de abril, 1987 pp. 7 y 8.
94. "Por una nueva identidad política. Discurso pronunciado por Pablo Gómez, Secretario General del CC del PSUM, celebrado el 29 de marzo en el Auditorio Nacional. ASI ES No. 183 15 de abril, 1987 p. 8.

## CONCLUSIONES

En 1981 el Partido Comunista Mexicano sufrió una transformación profunda que se reflejó, principalmente, en su nueva manera de actuar frente a la sociedad civil y al gobierno; llevó adelante una reelaboración de su línea política, planteando al mismo tiempo un cambio a nivel organizativo. Esta transición de la izquierda partidista mexicana tuvo su sustento en los cambios teórico-ideológicos que se gestaron en la década de los 60's, y que dieron frutos importantes en los 70's, con toda una nueva propuesta política de cara a una sociedad que había cambiado vertiginosamente a partir del movimiento estudiantil de 1968.

Si bien es cierto que ser un partido comunista en tierra de Villa y Zapata le dio al PCM características peculiares diferentes a los partidos comunistas europeos, también es cierto que a lo largo de sus 60 años de vida como partido político, el PC buscó consolidarse como organización que permitiera a sus miembros influir en el desarrollo político, económico y cultural de su país.

El ambiente donde actuó fue cambiando conforme los actores hacían la historia, y fue marcando, al igual que a los otros sectores, a ese partido que luchaba por instaurar la dictadura del proletariado, y como dice Panebianco, una organización política nunca podrá olvidar completamente sus orígenes, así que este partido al que hemos estudiado, y la corriente que de él emanó al desaparecer en 1981, llevará siempre consigo a una de las corrientes políticas y de pensamiento más importantes de nuestro siglo: el marxismo-leninismo, y con ella de la mano a la ideología derivada de la Revolución Mexicana de 1910: el nacionalismo revolucionario.

La transición de la izquierda partidista mexicana estuvo influenciada, en gran medida, por los últimos años de vida del PCM,

y a su vez, los cambios de este Partido estuvieron ligados a su evolución histórica.

Desde sus orígenes y hasta su transición, el PCM estuvo marcado por la influencia del comunismo internacional. En algunos períodos de su historia hubo, incluso, una intervención directa de Moscú en su estructura organizativa y en la toma de decisiones. Sin duda el dogmatismo y la aplicación mecánica de la línea de la Internacional Comunista fueron errores que costaron caros y que tuvo que pagar en su momento el comunismo mexicano.

Prácticas antidemocráticas al interior de ese partido y la limitación de la libertad de crítica a la mayoría de sus miembros, fueron elementos introducidos por el PCM con la influencia política de Stalin, que sumió al partido en agudas crisis políticas.

Por otro lado, la falta de tradición teórica del movimiento obrero mexicano y la indiferencia ante el deber de dar una respuesta científica a las cuestiones del desarrollo social nacional, que se expresaba en el menosprecio por la teoría y en exaltación del practicismo, fueron rasgos característicos del PCM desde su fundación.

Estos fueron algunos de los problemas que presentó el PCM desde sus orígenes hasta mediados de la década de los 50's, en que se dio una lucha interna de gran envergadura que culminaría con un cambio organizativo. Este cambio organizativo tuvo la particularidad de ser exógeno y endógeno. Fue exógeno por que los cambios que se produjeron en el entorno del PCM, tanto económicos, y sobre todo políticos con las movilizaciones obreras encabezadas por la lucha ferrocarrilera, obligaron al partido a renovarse. El entorno al modificarse planteó un desafío a la organización que respondió transformándose ella misma.

El cambio endógeno fue el fruto de la transformación en la distribución del poder que tenía lugar dentro del PCM. Este cambio organizativo modificó la configuración de la coalición dominante, que a su vez modificó la relación entre los grupos que habían surgido al interior del PCM al calor de las luchas obreras.

Con la sustitución casi completa de la vieja dirigencia comunista (1959), encabezada por Dionicio Encina, se dio un relevo generacional. Este relevó generacional se pudo llevar a cabo debido a que la fuerte presión ambiental abrió la crisis organizativa. Posteriormente se destituyó a gran parte de la dirigencia disolviéndose la vieja coalición dominante y formándose nuevas alianzas: un cambio en la cúpula y más que una circulación de élites, se produce una amalgama ya que permanecen algunos de los viejos líderes, por ejemplo J. Encarnación Pérez.

Los jóvenes exigieron sus espacios en la dirección, que si bien no representaba un botín, ni en términos económicos ni políticos, era el espacio de lucha social que tendía a rescatar los valores más sublimes del ser humano.

Para los comunistas eran problemas éticos: la defensa de los campesinos, del indio, del obrero, del pobre.

Esta nueva camada de cuadros medios y directivos fue conocida como la "generación del 48", encabezada por José Encarnación Pérez, Arnoldo Martínez Verdugo, Edelmiro Maldonado, Manuel Terrazas y Gerardo Unzueta, entre los más importantes. Con esta reestructuración organizativa y recomposición de la coalición dominante, el PCM adoptó una fisonomía renovada plasmada en los avances que significó la realización del XIII Congreso en 1960, el cual inició la desestalinización del partido, adoptó una política más coherente con su realidad e inició la reconstrucción del partido. Este congreso sentó las bases teóricas y políticas para la

transformación de la línea política del partido y la recuperación de independencia ideológica.

Aunque el PCM siempre cargó con la insignia del Comunismo Internacional, el ambiente donde se desarrolló su historia involucró a sus miembros con su proceso nacional, por ello, aunque de forma distinta y dependiendo de la época, estuvieron conviviendo con la corriente del nacionalismo revolucionario.

La búsqueda de lazos unitarios con organizaciones progresistas distintas al PCM fue una constante a lo largo de su historia, sin embargo, la fuerte influencia del comunismo internacional no permitió en algunos períodos una colaboración más profunda del PCM en otros organismos. Sin embargo, los logros en torno a su política de alianzas con el nacionalismo revolucionario significó, muchas veces, una mayor proyección política con la sociedad civil.

Durante los 60's se consolidó esta nueva coalición dominante que fortaleció su cohesión interna (control de las zonas de incertidumbre). Hubo cierta estabilidad organizativa y un repunte de las organizaciones de izquierda a raíz del triunfo de la revolución cubana en 1959, que irradió a toda América Latina. Uno de los elementos más importantes de esta renovación fue el fuerte liderazgo político que ejerció Arnoldo Martínez Verdugo. Sin embargo el 68 mexicano tomó al PCM en un momento aún temprano de su reestructuración, tanto teórica como organizativa, y lo golpeó de lleno al ser, una vez más, satanizado y perseguido por la paranoia anticomunista del régimen diazordacista.

A pesar de la dura represión gubernamental que se desató, no sólo contra las estudiantes sino contra muchas organizaciones políticas, entre ellas el PCM, el movimiento estudiantil dio una gran lección. El PCM revaloró la democracia y la actuación de las capas medias de la sociedad como fundamentales en las transformaciones políticas que requería y requiere la sociedad

mexicana, (durante buena parte de la historia del PCM, los estudiantes, los intelectuales, los comerciantes, los pequeños industriales y otros sectores fueron catalogados como pequeño-burgueses, incapaces de tomar conciencia de clase).

Las convulsiones sociales que siguieron a la represión del 68 y 71 influyeron en todas las organizaciones. Por su parte, el PCM, hasta su XVI Congreso (1974), estuvo enfilado en la línea de la radicalización que veía la lucha armada como respuesta necesaria ante un régimen asesino. Sin embargo, la política de concertación que abrió Echeverría, y principalmente el análisis en torno a las nuevas formas de lucha de la sociedad mexicana, llevó al PCM a discutir a fondo la necesidad de transformar a la izquierda mexicana.

El estalinismo había caído en descrédito a partir del XX Congreso del PCUS (1956), los comunistas se veían obligados a mirar primero a su alrededor y después hacia afuera.

El XVII y XVIII Congreso fueron el preámbulo de un cambio profundo en esta parte de la izquierda partidista mexicana, la influencia del ambiente fue determinante para el PCM, pero a diferencia del cambio organizativo de fines de los 50's, en esta nueva renovación predominó un cambio como la consecuencia, prevista y querida (intencional), de las decisiones del grupo dirigente, orientadas a mejorar al partido. Esta tesis del carácter intencional de los procesos de cambio la pudimos constatar con la investigación empírica, ya que la coalición dominante emanada del relevo generacional de 1959-1962 disponía de "libertad de acción" al interior del partido, y la usaban con cierta continuidad para adoptar decisiones que incidieran sobre la organización, lo que fue modificando ciertas características.

También hubo elementos de tipo exógeno: El XX Congreso del PCUS, la invasión de tropas del Pacto de Varsovia a Checoslovaquia,



el eurocomunismo, la reforma política en México, la crisis económica, la insurgencia obrera, la presión de los nuevos actores sociales, el otorgamiento de registro legal al PCM y a otras organizaciones, la conformación de la Unidad de Izquierda y el Grupo Parlamentario Comunista, el aumento de la membresía del PCM, entre otros.

El arribo del PCM a su XIX Congreso estuvo precedido de todo un reajuste a nivel nacional que pretendía recuperar la legitimidad perdida del régimen buscando la estabilidad, por ello, ante la presión social, propuso la reconciliación con la reforma política de 1977. Es innegable que la entrada del PCM a la legalidad aceleró y ayudó a cristalizar los cambios ideológicos que se venían discutiendo como necesarios desde los 60's.

Pero romper con 60 años de comunismo estalinista no fue fácil, el XIX Congreso fue la instancia donde convergieron todos estos comunistas que creían en el socialismo, y que con diferentes tácticas, buscaban transformar al partido en un verdadero instrumento de lucha política, que influyera de manera real en una transformación democrática paralela a la instauración del socialismo en México.

Las discusiones teóricas que se llevaron a cabo en el XIX Congreso del PCM en torno a las 35 tesis, fueron la base donde se sustentaron los cambios ideológicos profundos que le permitieron al partido romper definitivamente con dogmas que habían sido a lo largo de su historia inamovibles. Ese dogmatismo teórico que caracterizó a la mayor parte de las organizaciones que se alimentaron del marxismo-leninismo emanado de la IC y del estalinismo, fue dejado atrás casi por completo por el PCM en su XIX Congreso, lo que le abrió la posibilidad de elaborar nuevos análisis en torno a su táctica política relacionada con su realidad nacional.

Las transformaciones del XIX Congreso fueron, casi en su totalidad, dirigidas por la coalición dominante, fue como mencionamos hace un momento, un cambio intencional, por esto mismo, cuando se presenta la lucha interna la coalición dominante, cierra filas ante la oposición interna, la cual se gestó en esos años de entrada a la legalidad. Esto no permitió un cambio en la cúpula, el avance teórico tan importante del PCM no fue equivalente a su democracia interna, ya que la lucha observada en su interior amenazó con desviar los propósitos de este cambio dirigido. Esta restricción evidenció que el PCM, a pesar de su apertura, conservaba mucha de su influencia estalinista, lo que no permitía la existencia de fracciones, sólo podían existir corrientes de pensamiento. Sin embargo las luchas internas que continuaron con las otras transiciones PSUM-PMS; PMS-PRD, llevarían recientemente, en este último, a la legalización de las corrientes.

Los cambios ideológico-organizativos del PCM que se concretizaron en su XIX Congreso, le permitieron abrir un gran espectro de alianzas que sólo unos años atrás eran impensables, se estaba gestando una corriente de socialismo democrático que cobraría fuerza a lo largo de la década pasada. Esta flexibilización ideológica que logró el PCM, permitió a gran parte de la izquierda mexicana limar diferencias; partidos y organizaciones políticas socialistas y no socialistas empezaron a converger a lo largo de los 80's, y aunque en el nacimiento del PSUM participaron básicamente organizaciones socialistas, el acercamiento con el nacionalismo revolucionario abrió a este partido la posibilidad de aliarse con organizaciones no socialistas en la búsqueda de la unidad con nuevos actores, buscando siempre asumir un rol verdadero de oposición democrática.

Sin embargo no se puede negar que las condiciones ambientales, impuestas por la reforma política, obligaron a partidos competidores (aunque su presencia fuera marginal) a establecer alianzas, y a pesar de que en un primer momento la fusión y la

campaña del PSUM para las elecciones presidenciales de 1982 fueron exitosas, se crearon problemas de identidad ideológica y organizativa en las organizaciones fusionantes.

Sin duda es muy difícil escribir en una cuantas cuartillas las conclusiones de un trabajo tan vasto, sin embargo trato de destacar los elementos que considero sustantivos para explicar la importancia que tuvieron los cambios teóricos y los acuerdos políticos del PCM en sus últimos años, y que se convirtieron en avances importantes de la izquierda partidista mexicana en su conjunto. Pero también es necesario ver cuales fueron las pérdidas y retrocesos de esta parte de individuos que se consideraron o se consideran de izquierda.

La transición del PCM a principio de los 80's, y el nacimiento del PSUM significaron, sin duda alguna, avances importantes de la izquierda mexicana. Pero también tuvo sus retrocesos con respecto a la tradición de la izquierda, por ejemplo:

- La formación de una corriente del socialismo democrático;
- El cambio en su estructura organizativa se logró gracias al cambio en la concepción misma del Partido Comunista;
- Este cambio de concepción ideológica se logró gracias al arribo de jóvenes de sectores distintos al obrero, más específicamente la llegada de universitarios y de intelectuales;
- Este cambio también se logró gracias a una coalición dominante cohesionada que apoyó la posición de abrir el partido a los nuevos actores sociales;
- Los avances teórico-políticos del XIX Congreso permitieron a una amplia parte de la izquierda transitar hacia el PSUM-PMS-PRD;

- Los avances teóricos del PCM fueron la base fundamental de los cambios en la izquierda mexicana en la década de los 80's;

- El PSUM fue el resultado de una lucha por reconciliar al socialismo con la democracia;

- A pesar de los avances entorno a la conciliación del socialismo y la democracia en el PCM, su tránsito a PSUM significó una nueva lucha en su defensa, frente a las corrientes que seguían defendiendo el marxismo-leninismo heredado del estalinismo;

- El PSUM arrastró, a pesar de nacer como un partido nuevo, la estructura organizativa propia del PCM;

- La preponderancia de la lucha política, en la vida interna del partido, sobre la identidad ideológica, debilitó internamente al PSUM;

- Su tenaz política de alianzas que privilegió la conquista de los votos, la ampliación de la membresía, su presencia en la sociedad y su presencia en la Cámara de Diputados, desdibujó su identidad ideológica;

- Esta transición de la izquierda mexicana trajo como consecuencia la pérdida de la identidad socialista;

- Esta pérdida de identidad socialista, a lo largo de los 80's, salvó a esta parte de la izquierda de desaparecer como opción política tras la caída del bloque de Europa del este que influía, aunque de manera débil, a los partidos políticos de izquierda en México;

- Así mismo, esta transición de la izquierda partidista mexicana conllevó a la pérdida de los valores e ideales que habían proclamado los socialistas mexicanos:

\* Los puestos de representación popular se han convertido en un botín muy ambicionado, por el cual los integrantes del partido son capaces de destruirse políticamente,

\* Al profesionalizarse al partido desde la creación del PSUM, los puestos directivos también son un botín que se disputan en peleas encarnizadas,

\* La lucha política al interior del partido es más importante que la elaboración programática y los principios;

- Esta caída del bloque socialista y la desintegración de la URSS, ha causado confusión en la izquierda socialista y no ha podido rearticular su proyecto de socialismo dentro del PRD;

- La pérdida total (nos referimos a la declaración de principios) de su identidad socialista, de esta parte de la izquierda partidista mexicana con la última transición PMS-PRD, significó un cambio radical en la línea política de la izquierda mexicana convirtiendo al partido en un partido anti-régimen;

- Esta transición de un partido antisistema a convertirse en un partido antirrégimen fue un cambio que tardó 10 años y tres transiciones partidistas PCM-PSUM y, PSUM-PMS y PMS-PRD, estando estrechamente ligada al cambio de su línea política, lo que en un primer momento causó el resquebrajamiento del partido hasta la adopción de una línea política de cambio. Fue una modificación a los fines últimos que alteró radicalmente la identidad de la organización (el PRD dejó de tener el socialismo entre sus objetivos);

- La izquierda partidista mexicana, junto con las organizaciones no gubernamentales (colonos, organizaciones civiles, etc.) han sido los actores principales del cambio en el sistema de partidos en México. De ser de partido único pragmático (partido de Estado), a convertirse en un sistema semicompetitivo con predominancia del partido oficial.

## BIBLIOGRAFIA

- Aguilar García, Javier. La unidad de la izquierda en México. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM. Ponencia inédita. Moscú, diciembre 1987 28 pp.
- Bartra, Roger. Oficio mexicano. Ed. Grijalbo. México, D.F. 1993 208 pp.
- Bobbio, Norberto, Nicola Matteucci. Diccionario de política. Ed. Siglo XXI, México. 4a. edición 1986 1751 pp.
- Campa, Valentín. Mi testimonio. Memorias de un comunista mexicano. Ediciones de Cultura Popular, México 1978. 361 pp.
- Carrillo, Santiago. Eurocomunismo y Estado. Ed. Grijalbo. Barcelona, España 1977. 218 pp.
- Cerroni, Umberto. Et. Al. Teoría marxista del partido político/I. Col. Cuadernos de pasado y presente No. 7. Ed. Siglo XXI. 8a edición, 1983. México, D.F. 114 pp.
- Concheiro, Elvira. El Partido. La concepción y la práctica de Marx y Engels. Tesis para optar por el grado de Doctor en Sociología. FCPyS-UNAM. 1989 208 pp.
- Córdova, Arnaldo. La política de masas y el futuro de la izquierda en México. Ed. Era, 1ª reimpresión 1986, México, D.F. 131 pp.
- Charlot, Jean. Los partidos políticos. Ed. Hispánicas. 2ª edición, 1991. México, D.F. 246 pp.
- Díaz Ramírez, Manuel. Apuntes sobre el movimiento obrero y campesino de México. Ediciones de Cultura Popular, S.A. México, 1974. 143 pp.
- Duverger, Maurice. Los partidos políticos. FCE. Trd. Julieta Campos y Enrique González Pedrero. 12ava reimpresión. México, D.F. 1990 461 pp.
- Fernández, Paulina. "Reforma Política: viejos ensayos de un nuevo fracaso" en Elecciones y partidos en México. Ed. Caballito. México, 1986.
- García Cantú, Gastón. El socialismo en México. Siglo XXI. Ed. Era, 4ª edición, 1984. México, D.F. 514 pp.
- González Casanova, Pablo. El Estado y los partidos políticos en México. Ed. Era 1a. reimpresión, 1986. México, D.F. 257 pp.

Gramsci, Antonio. Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno. Juan Pablos Editor. México, 1975, Trd. de José Aricó 334 pp.

Granados Chapa, M.A. y Elke Köoppen. "Las elecciones de 1982" en Las elecciones en México. Evolución y perspectivas. Ed. Siglo XXI. México, D.F. 1989. 385 pp.

Hermet, Guy. Alain Rouquié y J.J. Linz. ¿Para que sirven las elecciones? Ed. FCE. Trd. Diana I. Galak. 1ª reimpresión 1986. México, D.F. 160 pp.

Hobsbawn, Eric., Georges Haupt. Et.al. Historia del marxismo. La época de la III Internacional (I). T. 7. Ed. Bruguera. 1ª edición, 1983. Barcelona, España. 608 pp.

Leal, Juan Felipe y Concepción Rivera. Las elecciones federales de 1988 en México. FCPyS-UNAM, 1988. 491 pp.

Lenin, V. I. Obras Completas. Ed. Akal. Madrid España, 1977.

Lenk, K., F. Newman. Teoría y sociología críticas de los partidos políticos. Ed. Anagrama. Trd. Ignacio de Otto. Barcelona, España 1980 491 pp.

Linz, Juan J. La quiebra de las democracias. Alianza Editorial-CNCA. México, D.F. 1990. 167 pp.

Márquez Fuentes, Manuel. Octavio Rodríguez Araujo. El Partido Comunista Mexicano. (en el periodo de la Internacional Comunista: 1919-1943). Ed. El Caballito. 2a. edición, 1973. México, D.F. 371 pp.

Martínez Verdugo, Arnoldo Ed. Historia del comunismo en México. Col. Enlace. Ed. Grijalbo. México, D.F. 1985. 501 pp.

Martínez Verdugo, Arnoldo. Partido Comunista Mexicano. Trayectoria y perspectivas. Fondo de Cultura Popular. México, 1971. 116 pp.

K. Marx y F. Engels, Manifiesto del Partido Comunista, Ediciones de Cultura Popular, México, 1979. 69 pp.

Michels, Robert. Los partidos políticos. Vol. I. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina. 2a. reimpresión 1979. 230 pp.

Michels, Robert. Los partidos políticos. Vol. 2. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina. 2a. reimpresión 1979. 199 pp.

Mirón Lince, Rosa M. (Coordinadora). Evolución del Estado Mexicano Vol. III Consolidación 1940-1983. 3ª edición 1991. Ed. El Caballito. México, D.F. 274 pp.

- Neymet, Marcela de. Cronología del Partido Comunista Mexicano. T. I. Ediciones de Cultura Popular. México 1981, 191 pp.
- Panebianco, Angelo. Modelos de partido. Td. Mario Trinidad. Ed. Alianza Universidad. Madrid, España 1990. 512 pp.
- Peláez, Gerardo. Partido Comunista 60 años de historia. T. I. (Cronología 1919-1968) Col. Realidad Nacional, 6. Ed. Universidad Autónoma de Sinaloa. México, 1980. 137 pp.
- Peláez, Gerardo. Partido Comunista 60 años de historia. T. II (Cronología 1968-1979) Col. Realidad Nacional, 7. Ed. Universidad Autónoma de Sinaloa. México, 1980 157 pp.
- Pérez, Germán y Samuel León (Coordinadores). 17 Ángulos de un sexenio. Ed. Plaza y Valdez-UNAM. México, 1987 494 pp.
- Poniatowska, Elena. Tinísima. Ed. Era, 2ª reimpresión: noviembre, 1992. México, D.F. 663 pp.
- Ramos Torres, Daniel. Oposición democrática y procesos electorales: los casos de España y México. Tesis doctoral. Universidad de Alcalá. España 1991. 511 pp.
- Rodríguez A. Octavio. La reforma política y los partidos en México. Ed. Siglo XXI, 10ª edición 1989. México, D.F. 404 pp.
- Rojas Lugo, Jesús I. La lucha interna en el PCM durante los años de 1956 a 1962. Tesis de licenciatura. FCPyS-UNAM. México 1985. 266 pp.
- Rojas Lugo, Jesús I. El PSUM: Un partido para la lucha por la democracia y el socialismo. Tesis de maestría (inédita) FCPyS-UNAM, 1993.
- Russo, Juan José. Opposizione e consolidamento democratico, i casi di Argente, Italia e Spagna. Tesis Dott. Firenze, Italia
- Sartori, Giovanni. Partidos y sistemas de partidos, 1. Ed. Alianza Universidad. Madrid, España 1987 414 pp.
- Semo, Enrique. Entre crisis te veas. Ed. Nueva Imagen-UAS. 1ª edición 1988. México, D.F. 173 pp.
- Taibo, Paco Ignacio II. Bolshevikis. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925) Ed. Joaquín Mortiz. México, 1986. 418 pp.
- Villanueva Eretza, Felipe. Partidos y Elecciones en los años de la crisis (1970-1991). Ensayo (inédito) FCPyS-UNAM. 1993 25 pp.



Zinóviev, Grigori. "Tesis sobre la bolchevización de los partidos de la Internacional Comunista" adoptadas por el V plenario ampliado del ejecutivo de la Internacional Comunista". en V Congreso de la Internacional Comunista. Segunda parte. Ed. Pasado y presente. No. 56. Buenos Aires, 1975. 211 pp.

## HEMEROGRAFIA

- LA JORNADA. Diario de circulación nacional
- MEMORIA. Publicación mensual del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A.C.
- EL MACHETE. Revista mensual de cultura política. 12 números, 1980-1981.
- SOCIOLÓGICA. Revista de la Universidad Autónoma Metropolitana. Año 4, No. 11. Septiembre-diciembre, 1989 276 pp.
- SOCIALISMO. Revista de teoría y política del PCM. Trimestral, 7 números.
- OPOSICIÓN. Órgano del Comité Central del PCM. Semanal. 1980-1981.
- ASI ES. Semanario del Partido Socialista Unificado de México.
- UNO MAS UNO. Diario de circulación nacional. 1980-1981.
- PROCESO. Semanario de información y análisis.

## ENTREVISTAS

Ramírez Alva, Ma. Teresa. Entrevista al Sr. Martínez Verdugo, Arnoldo. Julio-agosto 1992.

Ramírez A., Teresa Entrevista al Sr. Gerardo Unzueta. 8 de julio, 1993.

Ramírez Alva Ma. Teresa. Entrevista al Sr. Luciano López. Agosto, 1993.

## ENTREVISTAS

Ramírez Alva, Ma. Teresa. Entrevista al Sr. Martínez Verdugo, Arnoldo. Julio-agosto 1992.

Ramírez A., Teresa Entrevista al Sr. Gerardo Unzueta. 8 de julio, 1993.

Ramírez Alva Ma. Teresa. Entrevista al Sr. Luciano López. Agosto, 1993.

## SIGLAS UTILIZADAS

- ALPRO. Alianza para el Progreso
- ANPPCM Asamblea Nacional Permanente del Partido Comunista Mexicano
- ASU. Acción Socialista Unificada
- BOC. Bloque Obrero y Campesino
- CC. Comité Central
- CCE. Consejo Coordinador Empresarial
- CCI. Central Campesina Independiente
- CEPAL. Comisión Económica para América Latina
- CGOCEM Confederación General de Obreros y Campesinos de México
- CGT. Confederación General de Trabajadores
- CNDP. Comité Nacional de Defensa Proletaria
- CNED. Central Nacional de Estudiantes Democráticos
- CNH. Consejo Nacional de Huelga
- COCEI. Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo
- CP. Comisión Política
- CROM. Confederación Regional Obrera Mexicana
- CS. Corriente Socialista
- CSUM. Confederación Sindical Unitaria de México
- CTM. Confederación de Trabajadores de México
- FDLN. Frente Democrático de Liberación Nacional
- FDN. Frente Democrático Nacional
- FEP. Frente Electoral del Pueblo
- FMI. Fondo Monetario Internacional
- FNDA. Frente Nacional Democrático Antiimperialista
- FPP. Federación de Partidos del Pueblo
- FSLN. Frente Sandinista de Liberación Nacional
- IC. Internacional Comunista
- JCM. Juventud Comunista Mexicana
- LCAV. Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos de Veracruz
- LNC. Liga Nacional Campesina
- LOM. Liga Obrera Marxista
- LOPPE. Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales

**LS.** Liga Socialista  
**MAP.** Movimiento Acción Popular  
**MAUS.** Movimiento Acción y Unidad Socialista  
**MCL.** Movimiento Comunista Libertario  
**MLN.** Movimiento de Liberación Nacional  
**MOS.** Movimiento de Organización Socialista  
**MRP.** Movimiento Revolucionario del Pueblo  
**MRPC.** Movimiento de Reivindicación del Partido Comunista  
**ONG'S.** Organizaciones no Gubernamentales  
**PAN.** Partido Acción Nacional  
**PARM.** Partido Auténtico de la Revolución Mexicana  
**PCdem.** Partido Comunista de México  
**PCE.** Partido Comunista Español  
**PCI.** Partido Comunista Italiano  
**PCM.** Partido Comunista Mexicano  
**PCUS.** Partido Comunista de la Unión Soviética  
**PDM.** Partido Demócrata Mexicano  
**PMS.** Partido Mexicano Socialista  
**PMT.** Partido Mexicano de los Trabajadores  
**PNR.** Partido Nacional Revolucionario  
**POCM.** Partido Obrero y Campesino Mexicano  
**POS.** Partido Obrero y Socialista  
**PP.** Partido Popular  
**PPM.** Partido del Pueblo Mexicano  
**PPR.** Partido Patriótico Revolucionario  
**PPS.** Partido Popular Socialista  
**PPS(m)** Partido Popular Socialista (mayoritario)  
**PRD.** Partido de la Revolución Democrática  
**PRI.** Partido Revolucionario Institucional  
**PRM.** Partido Revolucionario Mexicano  
**PRS.** Partido de la Revolución Socialista  
**PRT.** Partido Revolucionario de los Trabajadores  
**PSD.** Partido Socialdemócrata  
**PSM.** Partido Socialista Mexicano  
**PSR.** Partido Socialista Revolucionario

PST. Partido Socialista de los Trabajadores  
PSUM. Partido Socialista Unificado de México  
RKP(b) Partido Comunista Ruso (bolchevique)  
SUTERM Sindicato Unico de Electricistas de la República Mexicana  
TABAMEX Tabacalera Mexicana  
TD. Tendencia Democrática  
UIC. Unidad de Izquierda Comunista  
URSS. Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.